BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

SUMARIO

Páginas.

I El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Víctor María Concas y Palau, por el *Excmo. Sr. D. José Ricart y Giralt*..... 385

II Formación y evolución de las sub-razas indonesia y malaya, por el *Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte* (conclusión)..... 398

III La llamada hora de verano y su aplicación á España, por el *Rvdo. P. Miguel Barquero, S. J.*..... 479

IV Estudios histórico-críticos sobre Magallanes, por el *Sr. D. Abelardo Merino*..... 500

V Reseña de las tareas y estado actual de la Real Sociedad Geográfica, por el *Sr. don Luis Tur*..... 537

LÁMINAS

Retrato del Excmo. Sr. D. Víctor María Concas y Palau.—13 láminas y tablas correspondientes al artículo del Sr. d'Almonte.—Mapa de Pigafetta donde se representa el lugar en que ocurrió la muerte de Magallanes.

Tomo LIX

Cuarto trimestre de 1917.

La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en el BOLETÍN.

MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.

Caracas, número 7.

1917

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

PRESIDENTE DE HONOR

S. A. R. el Infante D. Carlos.

PRESIDENTE HONORARIO Y DECANO DE LA SOCIEDAD

Excmo. Sr. Marqués de Foronda.

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix ..... G.
Ilmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán..... C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli..... Cd.
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre ..... P.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

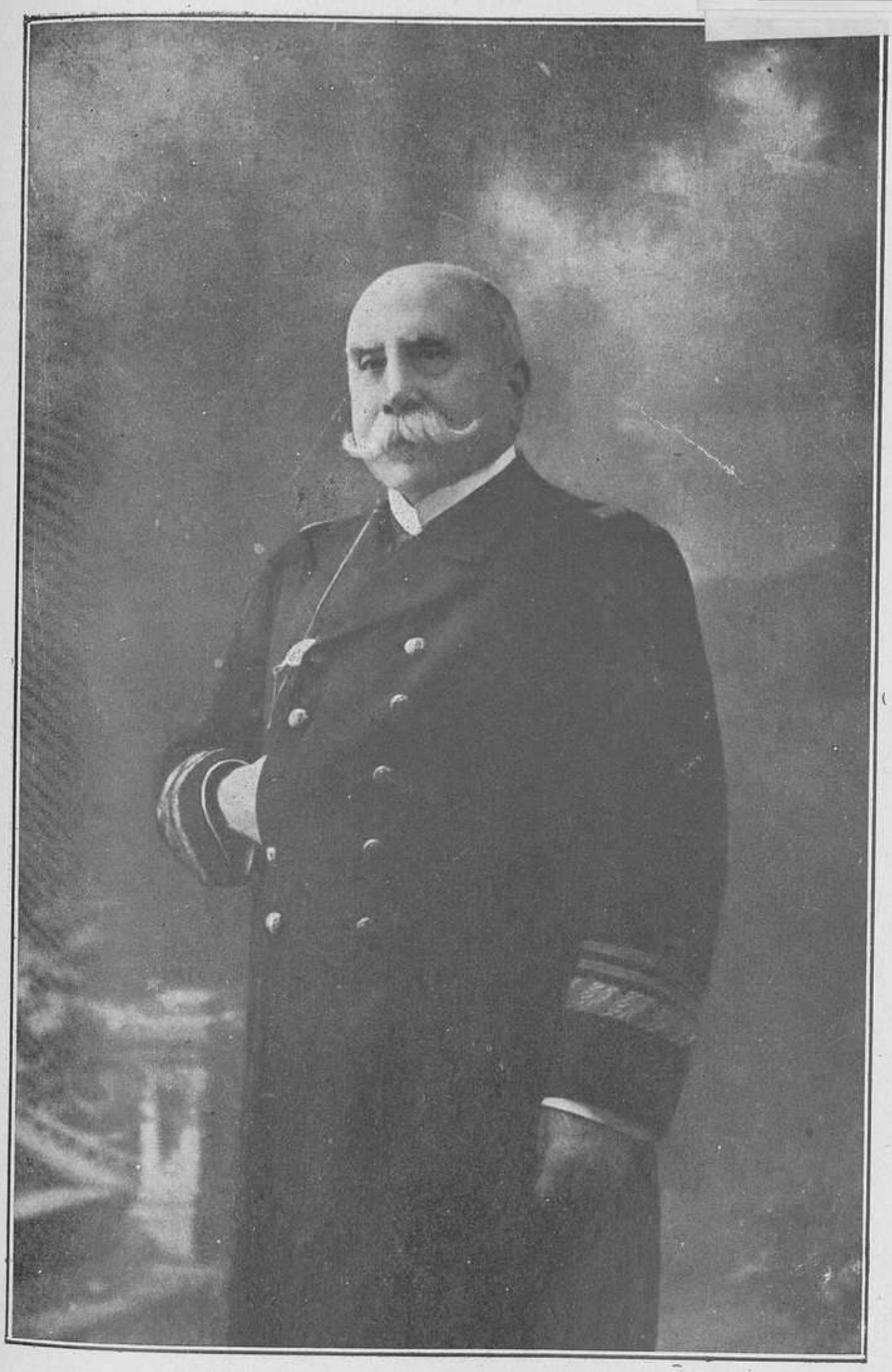
Sr. D. Eduardo Caballero de Puga G.
Excmo. S. D. Felipe Pérez del Toro P.
Sr. D. José Gutiérrez Sobral..... G.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte..... Cd.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma.. P.
Sr. D. Emilio Borrajo..... P.
Sr. Conde de San Pedro de Ruiseñada..... P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart.. P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón..... P.
Sr. D. Carlos García Alonso..... C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent *(Tesorero)*..... Cd.
Sr. D. León Martín Peinador..... P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker.. C.
Sr. D. Domingo Mendizábal..... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui C.
Ilmo. S. D. Mario Méndez Bejarano P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo..... P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo..... C.
Excmo. Sr. D. Francisco Gorostidi..... C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen... .. G.
Sr. D. Abelardo Merino..... Cd.
Excmo. Sr. D. José Centaño y Anchorena..... C.
Sr. D. Juan López Soler..... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

B 1768

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA
N.º 4113



Excmo. Sr. D. Víctor María Concas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD BIBLIOTECA

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

EL EXCMO. É ILMO. SR. D. VÍCTOR MARÍA CONCAS Y PALAU

Es un deber de buena amistad para el firmante de estas líneas honrar la memoria del que fué amigo querido del alma durante casi toda la vida, amigo tan noble y leal que, á pesar de no coincidir en algunos extremos respecto á ideas políticas, nunca la más tenue nubecilla empañó nuestra amistad, lo que nada de extraño tiene, pues don Víctor María Concas y Palau, á quien me refiero en este escrito, á pesar de su carácter vehemente era humilde y considerado hasta la exageración y tenía la hermosa cualidad de ser el mejor amigo de sus amigos.

La conducta marítima del General Concas no ha sido nunca discutida, porque no admite discusión; siendo su hoja de servicios tan nutrida en hechos honrosos y hasta heroicos, que pueden muy bien servir de ejemplo á los jóvenes que se dedican á la nobilísima carrera de Oficial de Marina. Pero en cambio la conducta política del difunto General Concas ha sido tan discutida y se ha hecho pasar por un tamiz tan fino, que mi corazón ha llorado al ver cómo las publicaciones marítimas y políticas han dado cuenta de su fallecimiento en solo algunas líneas, como para cumplir un compromiso.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Que el General Concas seguramente cometió errores políticos y de actuación ministerial, ¿quién lo duda? Pero ¿quién es el que puede tirar la primera piedra?

Si en verdad no estuvo siempre acertado en su vida política, hay que confesar y reconocer que siempre guiaba en sus actos la mejor buena intención y que humildemente reconoció sus errores cuando le demostraron la equivocación.

El inolvidable Cánovas del Castillo, y también Silvela, distinguieron con su amistad al General Concas, pues comprendieron que era un verdadero carácter marítimo y un gran patricio, pudiendo decirse de él que respiraba patriotismo por todos los poros. Buena demostración del temple de su alma es el hecho siguiente: Cuando salió la Escuadra del Almirante Cervera del puerto de Santiago de Cuba, el día 3 de Julio de 1898, al momento de pasar el crucero «María Teresa» la angostura, D. Víctor María Concas, Comandante del barco, por mandato del Almirante dió la orden de *fuego* al corneta de órdenes, y en aquel momento solemne, que en aquellas circunstancias podemos decir que era hora de la muerte, nuestro heroico Concas se acordó de su patria, comprendió la importancia y las consecuencias de aquel combate que iba á principiar, y saltándole dos lágrimas de gran amargura estrechó la mano del venerable y heroico Almirante Cervera, exclamando: ¡Pobre España!

Su notable clarividencia le dió á comprender que aquellos cañonazos eran barrunto de salvas funerarias para el dominio colonial de España, y viendo con claridad meridiana la ruina que significaba aquella absurda guerra con la gran República americana, y he aquí por qué en el Consejo de Capitanes, celebrado en Cabo Verde, dió nuestro biografiado voto particular, opinando que la Escuadra no estando en condiciones para batirse con la americana debía volver á la Península; pues batiéndose sería destruída, como lo fué, y encerrada en Cádiz sería *fleet in being;* esto es, sería siempre un poder militar en disposi-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ción. Esto es lo que hacen los alemanes en la actual guerra mundial.

Este sentimiento de acendrado patriotismo fué causa de que se metiera en el mar tenebroso de la política, nuevo para él, y en el cual de nada sirve la ilustración náutica. Creyó de buena fe que en las esferas gubernativas podría prestar útiles servicios á la patria y que llevaría á la práctica sus proyectos sobre el renacimiento de nuestro poder naval ¡Vanas ilusiones! A cambio de algunos honores sólo cosechó disgustos y desengaños, y es que se encontró en medio de una atmósfera que le asfixiaba: los políticos de profesión no sentían ni pensaban como él, le engañaron y trataron como un caído del nido; y luchando para hacer algo útil, sólo obtenía promesas y dilaciones, deshojándose amargamente el árbol de sus ilusiones.

El partido conservador acriminó al General Concas su cambio de política, pasándose al partido liberal; pero precisamente en este hecho se ve claramente su amor á la Marina y en particular al Cuerpo á que pertenecía. En efecto; creyó nuestro biografiado que dignamente no podía militar en un partido que había proclamado por jefe á D. Antonio Maura, que ofendió á los marinos en algunos conceptos que vertió en su famoso discurso pronunciado en la Asociación de la Prensa en Febrero de 1898, y Moret, que conocía bien cuanto valía nuestro marino, lo acogió de mil amores; pero siempre sospeché que si el General Concas hubiese sabido la protección que dió el Sr. Maura á las dos Marinas, demostrada en las leyes de Escuadra y de protección á la Marina mercante, seguramente no se hubiese movido del partido conservador, pues conservador fué siempre, á pesar de haber proclamado en Bilbao que *él era más liberal que Riego,* lo que no creímos los amigos que le conocíamos á fondo; pues siendo él un hombre de tanta cultura y amor patrio nualamente podía abonar la insurrección de aquel satélite de la masonería, que contribuyó á la pérdida de nuestras posesiones americanas, privando que embarcaran para

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Venezuela las tropas que había preparadas para la expedición.

El General Concas fué un verdadero puritano en sus costumbres; amante hasta la exageración de sus hijos compartió estos sentimientos nobles con el amor á la Marina, á la cual lo sacrificó todo, resultando no pocas veces perjudicado.

La biografía del que fué nuestro amigo querido es tan nutrida de hechos honrosos que precisan muchas páginas para poder señalarlos todos, lo que no es posible hacerlo en estas páginas por la condición especial de esta publicación, concretándonos nada más á dar una nota de aquéllos.

*
* *

D. Víctor María Concas y Palau nació en Barcelona el 12 de Noviembre de 1845, y fué toda su vida un incansable trabajador y hombre de gran voluntad. Hijo de una familia venida á menos costeó su carrera con muchos sacrificios, y desde entonces no tuvo más ayuda que la de Dios y de su trabajo, para llegar al alto puesto en que murió.

Ingresó en la Armada como aspirante en 12 de Julio de 1860, siendo nombrado Guardia marina el 4 de Enero de 1861, en cuyo cargo, después de varios viajes en distintos buques, fué al Pacífico en la fragata «Resolución». Como muchos de los hombres de su tiempo hablaba el latín correctamente, lo que le facilitó el conocimiento del inglés, el francés, el italiano y el portugués, por lo que fué nombrado intérprete de la Escuadra, en cuyo puesto conoció y trabó gran amistad con el célebre Almirante D. Miguel Lobo, de quien aprendió seguramente el amor á la Marina que siempre le distinguió.

Tomó parte en toda la campaña contra el Perú, que dió por resultado la captura de las islas Chinchas, y después en la guerra contra las Repúblicas Sud-americanas, aliadas, siendo gravemente herido en la cara y gravemente

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

contuso, estando habilitado de Oficial á bordo de la goleta «Covadonga» en el combate del Papudo, en que cayó prisionero. Durante su largo cautiverio, y una vez restablecido de sus heridas, demostró otra de sus cualidades enseñando á sus marineros á leer, escribir, aritmética y geografía, bien ajeno que cuarenta años después, al desembarcar en Vigo, un anciano marinero le besaría las manos diciéndole: *mi querido maestro, á V. debo lo que soy.*

De vuelta á España, á fines de 1867, fué nombrado Alférez de Navío, con antigüedad de 15 de Enero de 1866, embarcando en la fragata «Almansa», en cuyo buque, después de varios viajes por el Mediterráneo, salió para la Habana, ascendiendo á Teniente de Navío el 7 de Febrero de 1870. En la que fué nuestra perla colonial hizo la guerra contra la insurrección, hallándose en varias acciones en tierra, hasta Abril de 1871 que regresó á la Península para marchar en seguida al Río de la Plata en la fragata «Almansa», insignia del Almirante Polo de Bernabé, pues no quiso quedarse en la Península, perturbada entonces por los movimientos cantonales y otras agitaciones políticas de aquella época.

En 1874 fué destinado á Filipinas, en donde embarcó de segundo Comandante en la corbeta «Santa Lucía». En aquel archipiélago demostró sus grandes dotes de guerrero, marino y político. Hizo la campaña contra los piratas filipinos, tomándoles y destruyéndoles sus embarcaciones, arrasándoles sus poblados, tomando con el cañonero «Samar», de su mando, cuatro pangos piratas al abordaje y apresando al vapor corsario alemán «Tony», después de tres horas de combate; mandó la goleta «Sirena» y la corbeta «Wad-Ras» con la Comisión hidrográfica, levantando los planos del archipiélago de Joló. Estuvo en todas las acciones de guerra de la campaña de 1878 y en el asalto de la fortaleza de Naybung mandó la vanguardia, compuesta de 400 marineros, por cuya acción fué recompensado con el empleo efectivo de Comandante

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de Infantería de Marina. Llegó á ser tan práctico en el conocimiento de aquellos intrincados archipiélagos, que con su buque de sólo seis millas de andar hacía sus viajes que resultaban á razón de 10 millas, aprovechando las corrientes. Estos conocimientos le valieron los destinos de Secretario de la Comandancia general del Apostadero, Vocal de la Junta de Defensa del archipiélago, y más tarde el ser nombrado para desempeñar una misión diplomática cerca del Sultán de Joló, de la que vino á dar cuenta á España.

No le faltaban tampoco accidentes de mar; entre ellos un horroroso ciclón en Hongkong, donde tuvo la feliz idea de echar su buque á pique para que las olas no lo estrellaran en la costa, pasando la noche con el agua al cuello, pero consiguiendo salvar el buque después de pasado el temporal.

Durante esta campaña de seis años que permaneció en Filipinas mereció, además de su ascenso á Comandante, las gracias de Real orden, Mención honorífica, las cruces del Mérito Naval, roja y blanca, y la Encomienda de Isabel la Católica.

Nombrado segundo Comandante de la fragata «Carmen», tomó el mando del buque en su viaje á España por muerte del Comandante, hasta que entregó el mando en Cartagena.

En 1881 y siendo ya Teniente de Navío de primera clase regresó á Filipinas, hasta Abril de 1882 que volvió á la Península para dar cuenta al Gobierno de la comisión diplomática que desempeñó en Joló y Borneo, habiendo sido portador de cartas y regalos del Sultán de Joló para el Rey D. Alfonso XII.

En esta época empezó nuestro marino á darse á conocer como escritor en diversas revistas profesionales, en la prensa diaria y en la cátedra, habiendo llamado la atención sus conferencias en el Ateneo de Madrid y en la Real Sociedad Geográfica. Fué ponente del tema titulado *Posesiones españolas de Asia y Oceanía*, discutido en el Con-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

greso español de Geografía mercantil y colonial, celebrado en el paraninfo de la Universidad Central en Noviembre de 1883; causando viva impresión sus discursos, que demostraron un dominio completo de los asuntos que trató, mereciendo entusiastas felicitaciones de los congresistas y particularmente del sabio D. Eduardo Saavedra.

En 1886, cuando el Sr. Concas dejó el mando de la goleta «Caridad», fué á descansar unos días al lado de su familia en Barcelona, y á ruegos del autor de estas líneas dió dos conferencias en el Ateneo Barcelonés sobre las pesquerías del Sáhara, siendo la salvación de una Compañía pesquera que se había fundado en la Ciudad Condal, y que seguramente se hubiera arruinado por la ignorancia que tenía del asunto.

Al mismo tiempo el Sr. Concas se distinguía en su profesión, formando parte de la Comisión que adquirió el único acorazado que hemos tenido por muchos años, el «Pelayo»; luego formó parte de Comisiones de torpedos, de instalación de la electricidad en los Arsenales y otras, que merecieron que la Marina le regalara un magnífico sextante.

Con la goleta «Caridad», de su mando, tomó posesión efectiva de Río de Oro, tal como está hoy establecido, protegiendo las factorías que allí se instalaron y haciendo una notable Memoria sobre las pesquerías de la costa de Africa.

Ascendido á Capitán de Fragata en 21 de Julio de 1887 mandó la corbeta «Nautilus», Escuela de Guardias marinas; y más tarde, por empeño especial de D. Antonio Cánovas del Castillo, tomó el mando de la nao «Santa María», copia exacta de aquella con que Colón descubrió el Nuevo Mundo, y que según planos de Monleón construyó D. Miguel Cardona, conocido constructor de la capital catalana. Después de asistir á los festejos que para conmemorar el cuarto Centenario del descubrimiento de América se celebraron en Huelva, atravesó el Atlántico en los mismos treinta y seis días que el gran descubridor, conti-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nuando después hasta la Habana, en donde tomó el mando de la escuadrilla compuesta de su propia nao y de las carabelas «Pinta» y «Niña»; fué á Nueva York á la gran revista naval de 1893, y luego subió á Chicago por el río San Lorenzo y los Lagos hasta el lugar de la Exposición, en la que fué Presidente del Jurado de Guerra y Marina y Vicepresidente de la gran Sección de ferrocarriles.

Después de breve tiempo de destino en el Ministerio, en 12 de Mayo de 1896 ascendió á Capitán de Navío y tomó el mando del crucero «Infanta María Teresa», incorporándose á la Escuadra del inolvidable Almirante D. Pascual Cervera, y salió para las islas de Cabo Verde y de allí para Santiago de Cuba, tomando parte en el histórico combate naval que motivó la pérdida definitiva de nuestro imperio colonial, habiendo sido nuestro marino gravemente herido y hecho prisionero.

Firmada la paz y vuelto á España el Capitán de Navío Sr. Concas, ocupó el destino de Comandante de Marina de Bilbao y después el de Comandante del acorazado «Victoria».

Ascendido á Contraalmirante en Júlio de 1904 y á Vicealmirante en Agosto de 1910, pasó á la reserva en 12 de Noviembre de 1911, después de cincuenta años de servicios y veintiséis de embarco con dos mil trescientos días de mar.

Desempeñó varios destinos en tierra con la competencia que le caracterizaba, siendo dos veces Ministro de Marina, en 1905 y en 1909, en el Ministerio de los cien días, y Senador por Tarragona y Baleares; luego fué nombrado Senador vitalicio, Consejero de Estado, Vocal del Consejo Supremo de Guerra y Marina y últimamente desempeñó el cargo de Arbitro entre los Estados Unidos y Panamá, representando á S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

El General Concas, hombre de fácil palabra y brillante pluma, dotado de una gran cultura, poseía la rara cualidad de reunir en uno solo una gran práctica de su oficio

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

con una profunda teoría, pudiéndose decir de él, como de algunos soldados antiguos, que manejaba lo mismo la pluma que la espada. Extractamos del periódico americano *Star & Herald* el siguiente párrafo, que lo retrata: «Humano, justo y honrado, el Vicealmirante Concas tiene el acierto de ir derecho al corazón mismo de todas las cosas, complementando este don con la habilidad de abarcar rápidamente los puntos esenciales de las masas, de los hechos presentados á él para llegar á una solución; y á más de eso tiene el valor de sus convicciones, rara cualidad ciertamente. Es un cristiano de inquebrantable fe, un hombre de altos ideales, y que al conocerle no se puede menos de quererle y respetarle».

El General Concas murió á las cuatro de la tarde del 25 de Septiembre de 1916, en Baños de Montemayor (Cáceres), en la finca de su hijo político D. Eulogio Navas, á donde había ido á descansar después de su regreso de Panamá, para donde pensaba partir de nuevo en Enero último.

Además de los buques en que estuvo embarcado como Oficial ó como segundo Comandante, mandó la corbeta «Wad-Ras», cañonero «Samar», la Comisión hidrográfica de Filipinas, goleta «Sirena», fragata «Carmen», goleta «Caridad», corbeta «Nautilus», nao «Santa María», crucero «Infanta María Teresa», acorazado «Victoria» y la Escuadra Real.

Entre los destinos en tierra desempeñó los siguientes: Oficial segundo del Ministrio; Oficial primero del Ministerio; Comandante de Marina de Cárdenas; Comandante de Marina de Bilbao; Secretario militar del Ministro; Jefe del primer Negociado del Estado Mayor Central; Comandante general del Arsenal de Cartagena; dos veces Ministro de Marina; Embajador extraordinario de España cerca del Sultán de Joló; Plenipotenciario de España en la Comisión Internacional reunida en Bruselas para el estudio del Derecho Marítimo, y por último, Arbitro entre los Estados Unidos y Panamá.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El General Concas fué un entusiasta de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos, prestándole valiosos servicios: en primer término, el efectuado en la noche del 27 de Abril de 1901, siendo Comandante de Marina de Bilbao. Entonces, apenas se le comunicó que el vapor inglés «Propitiws» había encallado en la escollera del puerto, embarcó en el bote salvavidas de nuestra estación de Portugalete, tripulado por 15 hombres, y venciendo todos los obstáculos y peligros del mar agitado y viento duro, consiguió abordar el buque y salvar á 18 de sus 20 tripulantes, pues ya habían perecido los otros dos, que eran el Capitán y el Mayordomo. Como recompensa á esta brillante y audaz maniobra, la Sociedad otorgó al Sr. Concas la *Medalla de plata,* de premio.

Posteriormente, siendo Ministro de Márina coadyuvó á los fines humanitarios de la Institución con tan acertadas medidas que obtuvo la *Medalla de oro* de cooperación y nombramiento de Socio vitalicio.

En 1908 fué elegido miembro del Consejo Superior, y en 915 Vicepresidente del mismo, cargo que desempeñaba cuando Dios le llamó á otra vida mejor.

El General D. Víctor María Concas fué un fecundo publicista, como lo demuestra la lista de las siguientes obras, debidas á su bien cortada pluma, y que demuestran la gran cultura científica de nuestro biografiado:

Consideraciones sobre el Reglamento de Artillería para el servicio de la Armada.

Estudios referentes á servicios de Marina en Filipinas.

Alumbrado eléctrico en los Arsenales de la Península.

La Sociedad Española de Electricidad.

Nuestras construcciones navales.

Programa para la construcción de nuestros cruceros.

Proyecto de fuerzas navales.

Situación de la Marina militar ante la ley de Presupuestos y la de Contratación general del Estado.

Sobre el aparejo de los cruceros.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El nuevo acorazado español en construcción.
Nuestras relaciones con Joló.
Los forros de madera.
Los intereses españoles en la costa del Sáhara.
Estudio de un viaje.
Blindajes mixtos y de acero.
Proyecto de fuerzas navales.
Discusión sobre asuntos del día.
Crucero de la corbeta «Nautilus».
Reclutamiento.
Reglamento de Guardias marinas.
Viaje de la nao «Santa María».
Informe oficial de la Sección de Marina en la Exposición Universal de Chicago.
Las dos nacionalidades.
Impresiones de viaje por los Estados Unidos.
Acorazado «Cristóbal Colón».
Colón y su obra.
Sobre las enseñanzas de la guerra hispano-americana.
Revista naval de Spitheat.
Proyecto de Escuadra.
El Presupuesto de Marina.
El combate naval del Papudo; sus causas y consecuencias.
Organización del personal de Maquinistas en varias naciones.
Nuestros destructores de torpederos.
Quod justum est judicete.
Defensa del Excmo. Sr. D. Patricio Montojo, Comandante general del Apostadero de Filipinas y de su Escuadra.
Los Regentes de Marina de la época constitucional.
Botadura del «Cristóbal Colón».
El Desviascopo.
Aguja Moore.
Tubos para ejercicios de fuego.
Torpedos de mar.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Torpederos de segunda clase para servir de tipo en la Marina inglesa.

Woodita.

Calderas de los torpederos «Azor» y «Halcón».

Procedimientos en casos de naufragio, accidente y avería.

Asociación para el progreso de las Ciencias.

La Sultanía de Joló.

Relaciones de España con Joló.

Condiciones de navegación y políticas de los canales de Suez y Panamá.

Los huracanes de los Trópicos.

Las carabelas de Colón.

Debate sobre el régimen político y administrativo de la Guinea española.

La isla de Borneo.

La cuestión de Borneo y Joló.

Reformas sobre el gobierno de Filipinas.

Discursos en honor del Ilmo. Sr. D. Martín Ferreiro y del Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernández Duro.

El Centro del Ejército y de la Armada publicó en cuadernos sus 12 conferencias dadas en dicho Centro el año 1904, y cuyos títulos son: El Buque.—Blindajes.—Máquinas.—Artillería.—Torpedos y torpederos.—Submarinos.—Escuadra.—Tripulaciones y reservas.—Relaciones de la Marina con la industria y la ley de Presupuestos.—Bases de operaciones.—La gran guerra naval.—Ataques á territorios.—Resumen del curso sobre Marina.

El pecho del heroico General Concas lucía las siguientes condecoraciones: Grandes cruces de San Hermenegildo y Mérito Militar blanca; de San Benito de Avis y del Cristo de Portugal; Mérito Militar roja de tercera clase; Mérito Naval roja de segunda clase, pensionada; tres del Mérito Naval blancas de segunda clase, Mérito Naval roja de primera; Mérito Militar roja de primera; Santiago y Espada, de Portugal; Comendador de la Corona de Italia; Caballero del Cristo de Portugal; Benemérito

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de la Patria; Medallas de oro y plata de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos, de Joló, de Alfonso XII y de la campaña de Cuba.

Y aquí doy fin creyendo haber cumplido con un deber de buena amistad y de patriotismo dedicando este recuerdo al que fué en vida Excmo. Sr. D. Víctor María Concas y Palau.

José Ricart y Giralt.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

FORMACIÓN Y EVOLUCIÓN

DE LAS SUB-RAZAS INDONESIA Y MALAYA

POR

Enrique d'Almonte

Vocal de la Junta directiva.

(Conclusión).

Entre los propietarios rurales cunde el deseo de la importación de braceros chinos. En la prensa se discute animadamente sobre la necesidad de suministrar prontamente brazos á la agricultura ; pero los gobernantes americanos manifiestan declarada repulsión á los chinos (público y notorio es el rigor con que son tratados los chinos en Filipinas), y los proletarios filipinos también son opuestos á la introducción de los mismos en su país. El caso es que sin la mano de obra barata y abundante no es fácil que acudan capitales á dichas islas.

Además de la enseñanza oficial agrícola las autoridades distribuyen plantones y semillas de muchas especies vegetales útiles, pero no obstante la agricultura filipina

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

no adelanta en proporción de los costosos esfuerzos empleados para fomentarla. Mr. Evans, ex-Maestro y ex-Gobernador de cuatro provincias filipinas, declaró en 3 de Diciembre de 1915 ante un *reporter* de cierto periódico americano que la agricultura se hallaba en Filipinas en estado peor *(worse)* que cuando las ocuparon los americanos (1). Como es notorio que el valor de la producción agrícola actual de aquellas islas es mayor que el obtenido al comenzar el presente siglo, supongo que la opinión pesimista de Mr. Evans se funda en deficiencias de organización, en los ensayos infructuosos, en la inopia de producción de cereales, en la escasez de braceros, en la carestía de los jornales, en la marcha errónea del vigente sistema educativo que no acierta á fomentar la afición á la agricultura (2), en las importaciones de maquinaria inadecuada ó de especies inadaptables, etc.

La industria filipina progresa poco por diversas causas, siendo una de ellas el subido precio de la mano de obra como queda dicho.

Por ejemplo: las industrias de la fabricación de redes y de sombreros de paja, palma, corteza de caña y abacá, vinieron progresando hasta 1912, en el cual el valor de los sombreros exportados ascendió á 462.557 pesos; pero desde entonces empezó á señalarse la competencia japonesa, que produce más baratas las redes y también fabrica á más bajo precio los sombreros de abacá, no obstante la precisión de tener que importar la primera materia de Filipinas. La diferencia de los jornales lo explica todo.

La industria del aceite podrá producir notables provechos si la competencia de las demás islas oceánicas no reitera las mismas consecuencias que en las fabricaciones de redes y sombreros. Otro tanto puede suceder con los

---

(1) *The Manila Times* de 10 de Enero de 1915, primera página.

(2) Ignacio Villamor, Presidente de la Universidad oficial de Filipinas, y la Junta de Regentes de la misma, se esfuerzan actualmente en inclinar á los estudiantes hacia los estudios agronómicos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bordados, que por ahora no sufren por la competencia y son muy estimados en el mercado norte-americano.

Otra industria podría prosperar: la maderera, si no fuese por el impuesto sobre las ventas, que paraliza, más que ninguna otra rémora, el esfuerzo industrial de Filipinas.

La industria de las construcciones ha experimentado cambios desde la introducción del cemento armado. Ha descendido la industria ladrillera y en cambio apareció la del cemento. Entre las nuevas edificaciones sobresalen las construídas por Ingenieros españoles. El atrevimiento americano ha construído casas de muchos pisos. Reservo mi opinión sobre ellas para después de algún terremoto, como los de 1863 y 1880.

La industria hostelera ha progresado; tal vez hay demasiados hoteles en la capital. En provincias existen varias modestas fondas, que resultan muy útiles, en poblados próximos á carreteras y ferrovías. Habría más aún si no hubieran pasado no pocas calzadas al estado de recuerdo. Como no se han instalado aún en las poblaciones muy apartadas de las grandes vías y han desaparecido los antiguos auxilios municipales á los viajeros, los comisionistas y viajantes de comercio se quejan amargamente de la escasez de vías secundarias de comunicación y de la inopia de los albergues.

Al tocar ese ramo de la industria hostelera tengo que ocuparme necesariamente de Baguio, la flamante ciudad-hotel y ciudad-jardín; hermosa población erigida á la elevación media de unos 1.430 metros sobre el nivel del mar, rodeada de pinares hermosos, de fresco (aunque muy húmedo) clima, conjunto de alegres quintas, lujosos pabellones, confortables acantonamientos militares, recintos para deportes, fondas y colegios. Todo nuevo, alegre, pintoresco..... y enormemente costoso para los contribuyentes de las islas Filipinas.

Y no fué solamente dispendiosa la erección de esa ciudad de ricos y acomodados, para cuya construcción fué

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

duramente esquilmado el presupuesto filipino; el camino construído á media ladera de acantilados deleznables ha costado tal suma de millones que no me atrevo á consignarla por que no me tachen de exagerado; ha sido esa carretera un verdadero manto de Penélope, una continua serie de hundimientos y desplomes: el pozo Airón del Tesoro público de Filipinas.

Ha procurado el Gobierno de las Islas infundir una vida pública puramente artificial á esa bella iniquidad; reuniones de maestros y otras entidades públicas, un fastuoso carnaval, etc., etc.

En la India existen asimismo ciudades veraniegas donde disfrutan una deliciosa frescura los dominadores británicos y algunos zánganos de aquella vasta posesión; pero Simla y Daryiling (1) gravitan sobre más de trescientos millones de habitantes, mientras que tan sólo ocho millones de filipinos tienen que soportar el despilfarro de Baguio. La contemplación de esa obra de lujo en un país cuya riqueza es más latente que real evoca en mi memoria las severas palabras que el profeta Nathan dirigió al rey David á propósito de la muerte de Urias y de su matrimonio en Bersabée. Admiren enhorabuena á Baguio los excursionistas vulgares y la gente alegre inconsciente de la opresión del que trabaja y paga; por mi parte, á la discreta é irónica opinión de D. Francisco de Quevedo me atengo: «*¿Música? páguela quien la oiga*». Al juzgar esa obra decorativa en la que todos pagan y algunos disfrutan, las alabanzas se me quedan en el tintero ante el recuerdo de lo mucho que ha pesado y viene pesando sobre los que luchan, sudan y se extenúan para constituir la producción imponible.

Pasemos á otro asunto más grato. La obra educadora de las tribus indonesias va desarrollándose felizmente: mejoran muchos poblados, así como las pistas *(trails)* que los comunican entre sí y con el litoral. Se han instaura-

(1) En inglés se escribe Darjeeling.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

do nuevas escuelas, y el trato más frecuente con gentes cultas los va liberando de las usuras y estafas de los mercachifles procedentes de los pueblos costaneros.

Llego ahora con suma satisfacción á ocuparme de institutos á los cuales no me cansaré de alabar y enaltecer.

El *Bureau of science* es una institución magna, verdadera fuente de cultura que honra á sus fundadores y colaboradores.

Los laboratorios físico-químico, de Química orgánica é inorgánica, microbiológicos, especiales para los azúcares, plagas, microbios patógenos, etc., están admirablemente servidos por entendidos Profesores que operan con adecuado material. Lo propio puedo decir del servicio entomológico, de los herbarios y estudios sobre la flora, de la Sección de publicaciones y demás servicios.

La Sección de pesquerías resulta un organismo que puede rendir muy útiles resultados. El magnífico acuario es sencillamente una maravilla. La institución de las lecturas populares y la Biblioteca científica merecen, asimismo, elogios incondicionales.

La Inspección general de Minas, así como el Museo y el Laboratorio de ensayos anejos á ella, están perfectamente organizados y dirigidos por Ingenieros tan inteligentes como activos, que podrían hacer mucho más en beneficio de la industria minera si su actividad no estuviera limitada por una legislación deficiente. Con mayores atribuciones sus esfuerzos resultarían más lucidos y eficaces.

La Biblioteca pública es una feliz instauración de positivos resultados para el progreso del Archipiélago. Su caudal de publicaciones sobre todos los ramos del saber humano aumenta sin cesar. Es muy rica en obras antiguas sobre Filipinas, y en ella se encuentran documentos escritos con los arcaicos caracteres filipinos usados por los naturales con anterioridad á la llegada de los españoles. En su formación tuvo parte principal el ilustre publicista que actualmente la dirige con acierto insuperable: don

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Manuel Artigas y Cuerva, Socio honorario de esta Real Sociedad.

Tanto en la revista especial del *Bureau of science* como en publicaciones especiales vienen apareciendo trabajos muy notables de una brillante falange de escritores científicos, entre los cuales recuerdo (y si olvido á alguno será muy á mi pesar) á los Sres. Warren du Pré Smith, Wallace E. Pratt, Paul L. Stangl, Hans Haron, Félix Hocson, Weston P. Chamberlain, Eduard B. Vedder, Paul C. Freer, B. C. Crowell, Robert R. Williams, Ernest Linwood Walker, Vernon L. Andrews, H. D. Gibbs, Víctor G. Heiser, Carroll Fox, Richard P. Strong, Oscar Teague, M. A. Barber, O. Beccari, Fred W. Foxworthy, J. Sykes Gamble, C. B. Robinson, S. T. Dunn, Edwin Bingham Copeland, L. Radlkofer, Elmer D. Merrill, Oakes Ames, A. Bran, W. H. Brown, P. J. Wester, Richard C. Mac-Gregor, R. W. Shufeldt, A. S. Pearse, H. Otley Beyer, Roy Franklin Barton, Lawrence Edmond Griffin, Alvin Seale, Merton L. Miller, J. Moser, N. Hollister, Carl Felscher, Hans Wagner, K. N. Heller, E. E. Schneider, Frank E. Beddard, George F. Richmond, Raymond F. Bacon, Alvin J. Cox, Harry T. Marshall, Charles S. Banks, H. N. Whitford, Gifford Pinchot, Paul C. Freer, Herbet S. Walker, A. E. Jenks, William Allan Reed, Najeeb M. Saleeby, Benjamin T. Brooks, Henry G. Ferguson, George I. Adams, W. C. Holmes, F. Agcaoili, Andrew Watson Sellards, Horace D. Bloombergh, George F. Richmond, Mariano Vivencio del Rosario, W. E. Musgrave, Lewis Clover, Woolley, Richard P. Strong, H. D. Mac-Caskey, A. J. Eveland, William M. Maule, Goodman, Víctor E. Lednicky, Otto Scheerer, Emerson B. Christie, Franck T. Eddingfield, R. N. Clark, C. M. Eye, Paul R. Fanning, F. A. Dalburg, C. H. Crowe, R. V. Hanlon, Percy D. Kincaid, etc.

La Academia Filipina cuenta con distinguidos publicistas cuyas principales obras figuran en el índice de autores del presente libro.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

En cuanto á los filipinos que cultivan con éxito el idioma español, la lista sería interminable: jurisconsultos, periodistas, poetas, traductores, literatos que escriben sobre variadas materias, etc., lucen á diario su ingenio en el idioma de Cervantes, y no me atrevo á citar los que recuerdo por temor de postergar á alguno involuntariamente.

El magnífico Observatorio astronómico y meteorológico no necesita ciertamente de mis alabanzas, pues su merecida fama es universal. Continúa operando bajo la dirección acertadísima del eminente sabio P. José Algué, secundado por otros competentes sacerdotes jesuítas. Tiene otro Observatorio anejo en Baguio y mantiene relaciones constantes con varias estaciones meteorológicas. El Gobierno americano, revelando exención de prejuicios y gran alteza de miras, ha sabido apreciar la valía de tan utilísimo instituto y le confirió carácter oficial, subvencionándolo.

La Oficina hidrográfica y geodésica y el Servicio topográfico están admirablemente organizados. Pude apreciar la excelencia de sus trabajos merced á la bondad del Jefe de la expresada oficina y del personal á sus órdenes (entre los cuales recuerdo á Mr. John Bach), así como por la servicial y afectuosa acogida del topógrafo español don Rafael Medina, afecto al mencionado servicio.

Para coronar la serie de merecidos elogios que voy exponiendo, daré á conocer un hecho que es la más completa negación de ciertas ideas arraigadas tenazmente en las clases directivas (tan refractarias al arrepentimiento ni á la enmienda) de la nación española.

Cuando la gloriosa bandera roja y gualda constituía la enseña nacional del Archipiélago filipino, eran los territorios del mismo, habitados por los malayos mahometanos, teatro perenne de duros combates, manifestándose irreductibles aquellos musulmanes á la obediencia. Con los Gobernadores generales variaban los procedimientos, siempre dentro de un régimen absolutamente militar-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Aquella continua contienda era un sumidero insaciable para el Erario y constituía un estímulo para los filipinos revolucionarios, cristianos ó paganos. El cambio de dominación no remedió ese mal. Los Gobernadores militares americanos obtuvieron resultados tan negativos como los españoles. Llegóse al tiempo de la subida al Poder del partido demócrata de los Estados Unidos; llamó la atención de los nuevos directores de la política norte-americana aquel continuo estado de lucha; se estudió á fondo el problema, y sin contemplaciones de ninguna especie se aplicó el remedio.

Fué decretado el régimen civil para los filipinos musulmanes, y para implantarlo y acreditarlo fué nombrado Mr. Carpenter, funcionario tan culto como bien equilibrado. Las relevantes condiciones de tan acertado Gobernador alcanzaron el resultado más feliz. El establecimiento del nuevo régimen ha resuelto el problema moro. Tres años de gobierno civil van transcurridos para Mindanao y Joló con próspera marcha, á juzgar por las manifestaciones hechas por los notables musulmanes que visitan á Manila y por la facilidad con que se puede viajar ahora, sin peligro, entre los mahometanos filipinos. Los resultados de tan radical medida han sido expuestos claramente por el Colector de Rentas internas de Filipinas, Mr. Rafferty, en las siguientes declaraciones, reproducidas en el periódico filipino *El Ideal,* en 22 de Diciembre de 1915:

«El más brillante éxito de la Nueva Era es, en mi opinión, la realización satisfactoria de la transición del régimen rigurosamente militar de muchos años de duración en Mindanao y Joló, en el cual la administración de los negocios públicos estaba ejercida por funcionarios del Ejército americano y civiles, al gobierno civil desempeñado principalmente por los mismos filipinos y moros bajo una inspección civil americana. El éxito sorprendente del gobierno civil establecido en Mindanao y Joló es debido principalmente al hecho de que está basado en la buena

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

voluntad del pueblo y en que el gobierno por la fuerza toma una parte cada vez más pequeña en sus negocios. Yo he vivido dos años en Mindanao bajo el régimen militar y estaba presente cuando se despidió el último Gobernador militar. Después de una ausencia de dos años he vuelto allí recientemente y estaba naturalmente interesado en saber cómo marchan allí las cosas.

Durante mi estancia allí se hacía con frecuencia esta pregunta: ¿Cómo puede el Gobierno insular gobernar Mindanao y Joló sin soldados blancos? ¿Cómo pueden ellos conservar un Ejército allí? El tiempo ha contestado á estas preguntas, puesto que durante más de dos años no ha habido en Mindanao soldados americanos, ni allí se ha hecho un uso tan general de la organización de «scouts» como en tiempos pasados para reprimir los desórdenes. Han tenido, en efecto, poco que hacer, excepto para combatir la langosta y desempeñar deberes de cuarentena, porque durante estos dos últimos años no han existido generales desórdenes allí. Desde la inauguración del gobierno civil se han originado algunos desórdenes interiores, pero éstos no han pasado de problemas ordinarios de policía, y en todo lo que he podido averiguar todos han sido satisfactoriamente solucionados por la policía ó la Constabularia. La gran insurrección mora de que nos vimos amenazados antes de que tuviera lugar el cambio, no ha ocurrido, y parece haberse demostrado á las claras que Mindanao y Joló pueden gobernarse casi de la misma manera que todas las demás provincias de Filipinas.

En mi opinión, el argumento más convincente en favor del régimen actual se encuentra en el creciente número de moros y paganos que ayudan al Gobierno con el pago de los impuestos directos, particularmente con la compra de sus cédulas. Durante algunos años el temor de una dominación filipina en Mindanao se aposentó en la mente de los moros, con el resultado de que el resentimiento de éstos contra sus hermanos cristianos llegó á un grado peligroso. Nos aseguraron que la intervención de los filipinos en su

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Gobierno, ó cualquier Gobierno que no fuera americano, no sería aceptada ó tolerada por los moros, y sin embargo, vemos ahora que los filipinos están prácticamente haciendo todos los trabajos administrativos por todo Mindanao y Joló. Vemos que están ejerciendo funciones como Gobernadores delegados, Tesoreros municipales, agrimensores, funcionarios de sanidad y otros muchos cargos que les llevan al campo y les ponen en contacto directo con los moros. En Zamboanga los filipinos cristianos y moros han vivido en contacto durante muchos años, sin el más pequeño rozamiento ni odios. En Joló, sin embargo, los filipinos eran muy pocos y el moro hacía las cosas á su manera en tanto que lo permitieran los americanos. Ahora tenemos un Presidente filipino en Joló y el hospital de Joló está lleno de moros enfermos asistidos exclusivamente por un Cuerpo de médicos y enfermeros filipinos. En el pasado, el moro aceptaba nuestras medicinas, pero rechazaba nuestra cirugía. Ahora, sin embargo, consiente que sus mujeres y sus hijos sean llevados al hospital para ser operados por cirujanos filipinos. Yo me quedé altamente sorprendido al saber en el hospital que un número creciente de moros se presentaba diariamente para ser vacunados.

En mi época, en Mindanao se consideraba á aquella isla como la parte más difícil del problema filipino, la cual nadie más que el Tío Sam podía resolver. Aunque se concediera la independencia al resto del Archipiélago, se creía que el Tío Sam tendría que retener á Mindanao, ó si el Gobierno cometiese el desacierto de «soltar el rabo del Archipiélago» incluyendo el Departamento de Mindanao y Joló en el plan del gobierno civil, que dicha región de Filipinas no permanecería por mucho tiempo unida al resto de estas islas, sino que se escurriría, por decirlo así, y se constituiría en una República norte-americana separada.

Ahora ha resultado que el peligroso problema moro se ha resuelto mediante el establecimiento de un gobierno civil que ha sufrido la prueba de dos años con resultados

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

muy halagüeños, y ha justificado la opinión de los que persistían en creer que los habitantes de Mindanao y Joló no son realmente diferentes de los demás filipinos y que podrían convivir en armonía con éstos, una vez se haya convencido á los moros de que no se abrigaba la intención de dominarlos ni de discutir ó intervenir en su lealtad al Profeta.

A mi juicio, el temor de que los moros se sublevarían como tribu ó declararían una guerra santa como una organización religiosa, nunca ha estado bien fundado. Sus disensiones locales y su falta de organización y de jefes lo impedirían aun cuando tuviesen un verdadero agravio, que no han tenido ni lo tienen, ni contra el Gobierno ni contra el pueblo filipino. Y ahora que los filipinos y los moros han llegado á conocerse y entenderse mutuamente, el peligro de una insurrección está desapareciendo y desaparecerá enteramente con el tiempo.

El comercio de Mindanao ha sido duramente castigado por la guerra—más duramente quizá que el de cualquier otra parte del Archipiélago—. Han padecido mucho una sequía de tres años y también han tenido langostas y *rinderpest;* pero no obstante estas contrariedades, aquella región en general está profundamente tranquila y bastante próspera, aunque el dinero escasea. Y ahora que la sequía ha sido interrumpida por seis meses de copiosas lluvias, podemos esperar grandes cosas de los abacales, cocales y ganaderías de Mindanao. No obstante las calamidades, tengo la seguridad de que en ningún otro período de dos años en la historia de Mindanao se han establecido tantos hospitales, escuelas, iglesias, dispensarios, ni se han construído tantos caminos y otras mejoras públicas como en los dos años pasados.

Los jóvenes que están emprendiendo el establecimiento del gobierno civil en Mindanao poseen el verdadero espíritu del misionero y merecen los más altos elogios».

Personalmente pude comprobar la exactitud de las aseveraciones de Mr. Rafferty.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Y después de esto sería oportuno decirles á ciertas Potencias colonizadoras de la vieja Europa: *et nunc erudimini;* pero concluirá el mundo antes que desaparezcan las conveniencias de clase ante el prestigio y el interés de las naciones.

Llego ahora á la espinosa materia de discurrir sobre los resultados de la gestión norte-americana en el Archipiélago filipino.

El régimen imperialista está en abierta pugna con el espíritu de austeridad honrada, de veneración por la libertad propia y respeto por la ajena, que constituye la esencia de la Constitución de los Estados Unidos. De hecho la plutocracia insaciable y los *jingoes* (1) son los peores enemigos de la expresada Constitución. De tan antagonistas tendencias se ha seguido el régimen ambiguo, incoloro, indefinido, lleno de promesas vagas, de huídas falsas, que con tan escasa estabilidad ha venido imperando sobre las islas Filipinas.

En sus principios ese régimen fué de una dureza extremada, con ribetes de procedimientos democráticos. El fuerte y costoso Ejército y la numerosa Armada que operaban en las islas sangraban sin tasa el Tesoro de los Estados Unidos. A este despilfarro vino á unirse el cuantioso dispendio causado por los enjambres de *carpet-baggers* (2) que inundaron las numerosas oficinas instauradas por la nueva dominación. Con razón pudo decir entonces Mr. Taft que las Filipinas eran para la Unión norte-americana un elefante blanco.

Mejoraron los tiempos; con el sistema representativo y una Prensa menos amordazada, pudieron las autoridades pulsar mejor la opinión. Las masas se declararon partidarias decididas de la independencia, las clases acomo-

(1) Falsos y exagerados patriotas. Pronúnciese *yingos*.

(2) *Carpet-baggers* fué el mote burlesco puesto en el Sur de los Estados Unidos á los empleados famélicos é indecorosos, enviados allí por el Norte al terminar la guerra civil; ese nombre se deriva de *carpet-bag*, ó saco de alfombra, único equipaje que llevaban aquellos *industriales* de la burocracia federal.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dadas guardaban aparentemente la misma actitud, pero en realidad se traslucía en el terreno confidencial el temor á las discordias civiles causadas por la posesión disputada de los empleos públicos. En cuanto á los Estados Unidos, se encontraban responsables de los perjuicios que por causa de tal independencia pudieran sufrir los extranjeros residentes en Filipinas.

Al subir al Poder los demócratas, muchos cargos ejercidos hasta entonces por americanos fueron confiados á filipinos. Entre los Senadores y Diputados norte-americanos aumentaron los partidarios de la emancipación filipina. El Senador Jones presentó un bill favorable á ella, más puntualizado aún por el Senador Clarke. Hubo propaganda encarnizada en pro y en contra. Los imperialistas, con insigne mala fe, hacían circular fotografías amañadas de supuestos casos de canibalismo y exhibían películas cinematográficas en las que figuraban negritos é indonesios semisalvajes entregándose á sus danzas. Esos especiosos argumentos demostraban tanta mala fe como desconocimiento de la historia y de las realidades de la vida. Muchos salvajes pieles-rojas había entre el Atlántico y el río Mississipí cuando las colonias que después formaron el núcleo de los Estados Unidos se emanciparon de Inglaterra, y peores tal vez que los salvajes son los enjambres de apaches y rateros que pululan en las grandes urbes de los países más civilizados y potentes, que no por eso habrían de ser privados de su independencia. A esa propaganda han respondido los Diputados filipinos con una puerilidad, prohibiendo que la Sección de etnografía enseñe ni proporcione fotografías de naturales filipinos negritos ó indonesios. Tanto valiera ponerle puertas al campo. En todo el orbe circulan obras ilustradas y fotografías (susceptibles de reproducción) referentes á esos indígenas. A buena hora se acordaron aquellos legisladores de prohibir una cosa que ha pasado al dominio universal.

Muchos americanos reputados opinan que el gobierno

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

propio no debe ser donativo de una metrópoli, sino que llega como resultado de una larga disciplina social que infunda la virtud de dominarse á sí mismo. En este concepto se inspira la actitud de los que se oponen á la concesión de la independencia á los filipinos en fecha próxima. Otros creen que la tal fecha será la de las *Kalendas græcas,* porque el número prodigioso de los filipinos ansiosos de prebendas y empleos es tal que se destrozarían entre sí tan pronto como quedasen entregados á ellos mismos. No sin razón arguyen ciertos filipinos avisados que tan deplorable situación la creó el singular método educativo instaurado en Filipinas bajo los auspicios americanos, aumentando desmesuradamente los aspirantes á vivir de los presupuestos y exagerando sin tasa deficiencias harto aparentes ya (aunque mucho menores) bajo la gobernación española.

En esa lucha de propagandas se han traslucido muchas quejas fundadas de los filipinos, muchos de los cuales han recibido desaires por parte de no pocos norte-americanos de pura raza blanca, que los han tratado de la propia manera que en su país consideran á los negros y á sus mestizos. Otros filipinos que obtuvieron títulos profesionales en los Estados Unidos se encontraron con que no eran valederos en Filipinas y no podían encontrar á semejante absurdo más explicación que el deseo de alejarlos de las aulas metropolitanas. La recluta de braceros filipinos para las plantaciones de Hauai y para las pesquerías de Alaska han aumentado los agravios de los filipinos, que por cierto estiman en bastante más una mayor suma de libertades, que el honor de continuar sujetos á una nación gigante por su área, su población, sus productos, su enorme industria, su inmenso comercio, sus multimilloranos y sus rasca-cielos.

El número del 22 de Enero de 1916 del periódico filipino *The Independent* recapitula no pocos agravios, llamando la atención sobre las instituciones benéficas, desatendidas por falta de apoyo material de los pudientes.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ciertas logias masónicas americanas no reconocen á las filipinas.

Un escritor norte-americano (Mr. Stoughton Cooley) dice así: «los filipinos, á causa del tratamiento que reciben de los Estados Unidos, no tienen prácticamente el menor respeto á América y á la soberanía americana..... La retención de Filipinas introduce una influencia corruptora en la política norte-americana. Los funcionarios á tan larga distancia de la metrópoli y tan escasamente influídos por la opinión pública están sujetos á grandes tentaciones y amenazados con falsas acusaciones (1)..... Los filipinos respetarán á América cuando ésta sea fielmente lógica para consigo misma».

Cuando el público filipino no es admitido en salones públicos de baile por prejuicios y exclusivismos racistas, no tiene otra manera de defenderse que denunciando á su Prensa el atropello. Cuando en dependencias públicas y oficinas particulares los de la «raza superior» ponen en los retretes carteles como estos, «para americanos solamente», les falta tiempo para protestar de tan denigrante desigualdad en los periódicos.

Amor con amor se paga: amén de ciertas agresiones denunciadoras de vengativos agravios, hay signos muy significativos del sentimiento popular.

En los paseos públicos de Manila tocan con cierta regularidad una excelente banda de música militar ó alguna charanga. La pieza final es el himno nacional norteamericano. Antes de sonar la primera nota del *Yankee-doodle,* gran parte del público se eclipsa. Recuerdo que en cierta ocasión (viernes 12 de Noviembre de 1915) el director de una charanga, además de hacer tocar dicho himno al final, lo mandó intercalar para imponer por sorpresa su audición respetuosa, y sólo consiguió alejar á gran parte del auditorio. La experiencia me ha enseñado que los himnos nacionales y otras cosas de tal género no

(1) Esto es aplicable á todo *coloniaje* (como dicen los sur-americanos). Tales defectos los tenemos olvidados los españoles, de puro sabidos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

conviene usarlas más que *para andar por casa,* y que en las colonias son harto contraproducentes. Y resulta peor aún su efecto si se las prodiga: *la demasiada familiaridad es causa de menosprecio.*

Si los gobernantes norte-americanos desean respeto para los emblemas é institutos oficiales, no es ciertamente el modo de conseguirlo la involucración de las banderas metropolitanas, del Ejército, de la Marina de guerra y de la enseñanza pública, en una fiesta bufona de pura mojiganga, como es el carnaval de Manila, preparado con un semestre de antelación y con proporciones de institución nacional. He visto dignos militares americanos enrojecer de enojo al contemplar á los Institutos armados rendir honores á las majestades de gangarilla y farsa y á las banderas de la metrópoli adornando los cortejos bufos.

¡Cosas tenedes, el Cid,
Que farán fablar las piedras!

Las polémicas relativas á la independencia de Filipinas han motivado no pocos viajes al Archipiélago de Senadores y Diputados norte-americanos, deseosos de conocer *de visu* las islas, y más especialmente el estado social y las opiniones de sus habitantes. Los recorridos de esos representantes al través del país filipino hacen recordar el singular viaje de la Emperatriz de Rusia, Catalina II, en dorada galera, por el Volga, en cuyas márgenes aparecían poblaciones de quita y pon, amañadas por su Ministro Pablo Potemkin. Apenas desembarcado en Manila alguno de aquellos legisladores, se apoderaban de él los imperialistas ó los partidarios de la independencia, según el caso, y le paseaban de firme haciéndole ver las gentes y las cosas apropiadas para sugerirle ideas conformes con las aspiraciones del respectivo bando. Algunas ventajas, aunque bien leves, han alcanzado con tales viajes los políticos filipinos: ya tienen Senadores bien retribuídos y una promesa de independencia para cuando las islas Filipinas demuestren estar en condiciones para un gobierno

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

propio. El imaginario Dr. Pangloss se declararía satisfecho.

Merece mención una declaración muy significativa: algunas meses antes de ser obtenidas la modesta concesión y la vaga promesa indicadas en el párrafo inmediato anterior y en pleno período de información, pronunció el congresista Mr. Miller, en un banquete celebrado por los comerciantes norte-americanos de Manila, un vehemente discurso, del cual reproduzco estas gráficas palabras: «.....Por desgracia, aquí en Filipinas el Gobierno lo es todo. Domina todos los ramos y negocios y cobija aquí á todas las personas. Su poder para el bien ó el mal es tremendo.....» (1).

No obstante el descontento latente del proletariado y de las clases productoras, que responde á la situación definida por Mr. Miller, el estado actual de Filipinas es tranquilo, y buena prueba de ello es que en 1915 el Gobernador general fué á pasar una temporada al Japón, hecho inusitado en los fastos coloniales.

*
* *

En el proceso de la colonización holandesa resaltan tres cualidades estimables: la paciente perseverancia, el ánimo esforzado y la incansable actividad; asimismo sobresale un defecto: el egoísmo reflexivo, que es el peor de los egoísmos.

Con enormes beneficios fueron realizadas las primeras empresas de Holanda en la Insulindia. Los holandeses, mejores marinos entonces que los ingleses, debieron realizar ganancias superiores á los enormes lucros de las Compañías británicas. Consta en los registros oficiales de la Compañía de las Indias holandesas que desde 1603 hasta 1693 las rentas extraídas de las colonias ascendieron sucesivamente desde 12 á 24 millones de pesos fuertes (oro) por año, sin contar los beneficios dobles ó triples

(1) *El Mercantil* de 13 de Agosto de 1915.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que aquellas rentas producían á causa del comercio con Europa. En la notable obra del Barón Walckenaër sobre el «Mundo Marítimo», aparece todo lo que los holandeses extrajeron de la Malasia, que no fué poco, fuera de las rentas oficiales; en la misma obra aparecieron también expuestas las causas del estado ruinoso y decadente que sucedió á la prosperidad antedicha. Desde 1697 la renta máxima citada fué decreciendo de continuo; en 1730 dicha Compañía estaba en déficit, y en 1770 su pasivo era de algo más de 46 y medio millones de pesos. Según el mismo Walckenaër, Batavia recibía en su fondeadero buques de todas las partes del mundo. Allí se acumularon los ricos y codiciados productos del Asia y de la Insulindia. El más desenfrenado lujo y la consiguiente corrupción imperaron en aquel espléndido mercado. Cuando el Gobernador aparecía en público un séquito numeroso le acompañaba, y en todos sus actos manifestaba una magnificencia propia de los mayores potentados. Las mujeres de los consejeros, aun de los de menor cuantía, solamente salían de sus casas en doradas carrozas ó en fastuosos palanquines, con un cortejo de esclavos bien portados y vestidos y resplandecientes con los destellos de los diamantes y otras preciosas gemas. En los suntuosos festines las mesas aparecían colmadas de cuanto más raro y exquisito producían la Europa y el Asia; en ellas, á los exquisitos vinos y licores acompañaban las aguas de Seltz, traídas de Alemania con gasto excesivo, para reemplazar á las de Batavia, consideradas, con razón, como malsanas.

Aquellos altos funcionarios y aquellos sultanescos mercaderes, harto desaprensivos en materia de religión y de moral, solían tener harenes, muchos de ellos surtidos hasta de medio centenar de mujeres de variado aspecto y cutis, desde las europeas blanquísimas hasta las africanas más negras. Nadie hubiera sospechado tan dispendiosas y despilfarradas maneras de vivir, si tan solamente hubieran sido tenidos en cuenta los módicos estipendios otorgados á los diversos agentes de la Compañía, con arreglo á la

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

parquedad (rayana en tacañería) y á la frugalidad de los comerciantes republicanos de Amsterdam y demás plazas holandesas. La modicidad de tales ruines pagas era suplida con creces con todo género de fraudes, concusiones y demás ganancias ilícitas. Los que iban á exponer la vida y la salud en tierras insalubres, después de viajes molestos y azarosos, prontamente se contagiaban con el ejemplo de sus predecesores, prevaricando á su vez y cediendo al deseo y á la necesidad de hacer fortuna, en compensación de los riesgos corridos y en previsión de los azares del porvenir.

La conquista de Holanda por los franceses, después de su tremenda revolución, ocasionó de rechazo la ocupación de las colonias neerlandesas por los ingleses, con carácter provisional, hasta la paz de 1914, que devolvió á los holandeses sus posesiones de la Insulindia, pero con la pérdida de Malaca, que permaneció bajo el dominio inglés. Fué abolida la Compañía neerlandesa de las Indias y quedaron sometidas las nuevas posesiones al gobierno directo de la metrópoli, que procuró, por todos los medios á su alcance y para su mayor provecho, explotar metódicamente los valiosos productos naturales de las expresadas posesiones. De tal propósito se siguió la implantación del sistema ideado por el General Van den Bosch: el Estado impuso á los indígenas el cultivo forzoso de ciertas especies de plantas, bajo la escrutadora vigilancia de funcionarios holandeses; los naturales quedaron obligados á vender á los almacenes del Gobierno sus cosechas, á precios fijados por las autoridades, siempre muy bajo. Aquellos productos vendidos en Europa á precios muy superiores, rendían al Estado un saldo á favor enorme. El sistema de Van den Bosch fué aplicado primeramente á toda suerte de cultivos (especias, tabaco, azúcar, té, café, añil, etc.); más adelante quedó reducido al café.

Para conseguir el mayor rendimiento posible y asegurar la obediencia de los naturales, organizaron los ho-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

landeses un sistema de administración muy adecuado al logro de ambos fines: para obligar á los empleados á conformarse á los usos del país para orientarse mejor en cada caso concreto, les impuso el estudio de los idiomas de los indígenas; la tolerancia para las religiones de los mismos y el respeto á las costumbres locales y á la autonomía de las comunidades ó municipios indígenas fueron impuestos á todo el personal oficial; para lisonjear á los notables indígenas y diluir responsabilidades ante los súbditos, cada funcionario holandés forma pareja con otro de la raza del país, de igual categoría; el europeo, que ejerce el mando de hecho, pone su empeño en dejar á su colega indígena las apariencias del ejercicio del poder y en realidad las órdenes así dadas son mejor comprendidas y ejecutadas.

El régimen de estanco ó monopolio se hizo gradualmente imposible por la competencia de otros países tropicales, especialmente del Brasil, gran productor de café.

Hubo entonces que cambiar de sistema, fomentando la riqueza de la Insulindia holandesa por otros medios, aplicando los descubrimientos científicos con un espíritu eminentemente práctico: fué aumentado el número de los canales; los cultivos existentes mejoraron y fueron introducidos otros nuevos; el magnífico Jardín botánico y de aclimatación de Buitenzorg no solamente suministra semillas y plantones á los cultivadores, sino que también el inteligente y capaz personal técnico que lo dirige viene estudiando las plantas útiles para la agricultura y demás industrias, las condiciones de su desarrollo, la influencia de los terrenos, de las altitudes, del clima, de los abonos, etcétera, las enfermedades de las especies estudiadas y sus remedios. Asimismo han sido introducidos nuevos cultivos.

Puedo incluir en el activo del sistema holandés varias medidas beneficiosas para los naturales, que han sido protegidos contra la competencia de los chinos y también contra los acaparadores europeos, codiciosos de las tierras de los indígenas. También es un acierto la prohibición de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

excluir de las ventas de las cosechas de cereales la parte necesaria para las ulteriores siembras y para el consumo de las familias de los productores, evitando así que la imprevisión motive el hambre.

La legislación agraria javanesa es digna de interés: los latifundios pertenecen al Estado en su mayor parte; los pequeños y medianos cultivadores arriendan lotes de tierras por pocos años ó los toman á censo enfitéutico por setenta y cinco años.

La administración de justicia para los naturales está ejercida por Jueces de su raza, presididos por holandeses conocedores del idioma y de las costumbres locales.

Pongo punto á la enumeración de los aciertos, suficientes para dar una idea del activo de la dominación holandesa en la Insulindia.

Veamos ahora un poco del pasivo.

La instrucción pública y el consiguiente progreso intelectual de los naturales se resienten del temor de los dominadores á una evolución mental progresiva de los dominados. Tanto los javaneses y los malayos cultos como los mestizos están muy resentidos con la metrópoli por su proceder, que juzgan insuficiente, desconfiado y egoísta sobre esta materia.

Al cabo de varios siglos de dominación de los holandeses en colaboración con las dinastías rígidas, momificadas é insuperablemente despóticas de antaño, ¿qué clase de hombres constituye la masa general de los pobladores en sus posesiones de la Insulindia?

Dos viajeros franceses que visitaron á Java con muchos años de intervalo, Mr. de Molins y Mr. Félicien Challaye, no pudieron contener frases de generosa indignación (1) ante el espectáculo de la degradación indígena. Copio á continuación algunos párrafos del segundo, por corresponder á fecha más reciente (2):

---

(1) Debo advertir que Mr. Challaye es más bien entusiasta de los holandeses. Véase el Indice de autores, ya mencionado.

(2) En 1900.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

«.....Sobre el camino hay muchos indígenas, que se dirigen desde una aldea á otra. Algunos *culíes* (braceros) marchan á trote corto, llevando sobre un hombro un bambú, á cada extremo del cual está amarrado un paquete, ó bien empujan con gruesas cañas pequeñas carretillas. Todos saludan con humildad, bajan á la cuneta lateral del camino, depositan sus cargas y se quitan sus grandes sombreros. Muchos empiezan á descubrirse un buen rato antes de mi paso, aun los que trabajan á lo lejos, en los arrozales. Las mujeres para saludar desvían el rostro y bajan sus sombrillas chinescas, de color claro. Muchachitas y ancianos se arrodillan; una mujer se acurruca en la cuneta, cubriendo á su hijo con los brazos como para protegerlo contra el malévolo europeo..... Cualquiera se asombra, si lleva aquí poco tiempo, de la actitud tan humilde de los indígenas: quedé sorprendido, cierto día, de ver un javanés prosternarse ante mí para entregarme una carta de un alto funcionario. Este servilismo de toda una raza produce una impresión penosa. Se adivina que una serie de siglos de una tiranía extremadamente brutal ha quebrantado y doblegado á ese pueblo. Ahora los gestos de sumisión aparecen como instintivos, los corazones son tal vez tan serviles como las actitudes. Se me ha dicho que el europeo que intentase atraerse á esos indígenas, de disminuir las distancias entre las dos razas (1), sería ridiculizado por su debilidad y despreciado por aquellos á quienes quisiese elevar hasta él. Si es así, queda bien marcado el más doloroso resultado de un régimen de tiranía, que acaba por infundir en las almas de los débiles el culto de la fuerza que los aplasta: *el servilismo envilece al hombre hasta el extremo de hacerle amar su opresión.* Esa servidumbre degrada al esclavo hasta hacerle despreciar á los que no le tratan como tal».

---

(1) No serán ciertamente los holandeses, generalmente despreciativos, autoritarios y duros para con los naturales, los que incurran en tales filantropías.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

¡Ad fructibus eorum, cognoscetis eos!, dice el Evangelio.

Conscientes los holandeses de la incongruencia de su sistema con las ideas de los hombres cosmopolitas partidarios de la fraternidad humana ó de los que sacrifican en el altar de la Ética, no gustan de ver á los intelectuales extranjeros penetrar en sus posesiones y ocuparse de sus obras; obligan á quienes penetran en la Insulindia holandesa á proveerse de pasaportes especiales para penetrar en el interior del país, haciéndoles declarar el motivo de su viaje (esto es necio á más no poder). Los funcionarios se muestran discretos y hasta reservados como sibilas, eludiendo suministrar informes siempre que pueden. Tras la desconfianza se trasluce un miedo cerval á todo y de todos.

Alemania y el Japón son las dos grandes pesadillas de Holanda. Si los chinos, para eximirse de las leyes de excepción dictadas contra ellos, dan en pasar á Formosa ó á Tsing-tao para naturalizarse y pasar después á la Malasia holandesa en calidad de japoneses con derecho á igual trato que los europeos, de muy poco les habrá servido á los holandeses tanto exceso de suspicacia. Con los modernos rumbos de la política mundial por efecto de la entrada en escena de nuevas y potentes naciones, resulta sobrado precaria la permanencia de las grandes colonias bajo la bandera de metrópolis sin poderío. De esto algo sabemos los españoles por experiencia propia.

*
* *

Aunque también ha colonizado Inglaterra en la Malasia y en la vecina península de Malaca, poco tendré que decir sobre la marcha de los territorios indonesios y malayos dirigidos por ingleses, por constituir su administración uno de los variados aspectos que ofrece la colonización inglesa, propicia para la adaptación á las condiciones de cada una de sus posesiones desde que la emancipación de los Estados Unidos le sirvió de lección que

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

supo aprovechar, prescindiendo en lo sucesivo de su tradicional rigidez. Tanto en Borneo como en Malaca su intervención ha sido provechosa para los ingleses y para los naturales, extirpando por una parte la piratería con mano dura, y procurando armonizar por otra los intereses de los régulos unos con otros y con los suyos propios. Fomentando con acierto y con éxito una agricultura próspera y un activo comercio, y deslumbrando á los indígenas con el espectáculo de la fortuna inaudita de sus empresas en general y la de la magnífica urbe de Singapore en particular, ha logrado hacer aceptable su predominio por los naturales, cuyos usos y creencias nadie lastima y los cuales desempeñan importantes funciones gubernativas y aun soberanas, en colaboración con los funcionarios británicos.

Pero esas posesiones inglesas, que como las holandesas pueden servir de modelos como colonias de explotación, presentan puntos obscuros en el proceso de su evolución: en ellas aparecen los indígenas más emancipados, menos serviles que en Java y otras posesiones holandesas, y esto ya es algo, pero no se ve que por los medios hábiles y soslayados que ofrece una enseñanza bien organizada se vayan preparando las inteligencias para su emancipación del Islam. Mientras las lecciones de una sana lógica no vayan disipando los absurdos del mahometismo, la evolución de las inteligencias malayas é indonesias permanecerá estancada. El Corán enseña que donde se introduce el arado entra la esclavitud, y con semejante doctrina es muy difícil fomentar la afición al trabajo, fuente de honradez y de progreso. No es preciso ser intolerantes, pero es deber ineludible proyectar las luces de la razón y del sentido común sobre perniciosas creencias, para que las elimine el desprestigio consiguiente á su examen lógico y concienzudo.

*
* *

El sistema colonizador francés aprovecha menos los

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

recursos del país explotado que los holandeses y los ingleses: en obras públicas suele revelar economía, inteligencia y acierto; pero sus procedimientos ultra-centralistas y sus funcionarios molestos, de puro minuciosos, fastidian á los naturales, sirviendo de sedante á estas molestias la llaneza del carácter de muchos de los franceses, que suelen convivir en buenos términos con los hijos del país colonizado.

*
* *

Aunque ni alemanes ni belgas han colonizado en Malasia, haré somerísima mención de sus procedimientos en Africa, para completar las comparaciones entre las colonizaciones respectivas.

Han seguido los belgas parecidos procedimientos que los holandeses, organizando con activo y entendido espíritu económico la explotación de su extensa posesión; pero la insuperable codicia de algunos explotadores belgas se ha traducido en horrendas crueldades, harto conocidas para ser repetidas ahora. Las contribuciones en especie y la prestación personal han abrumado á los indígenas, especialmente bajo la gobernación de Stanley, bajo cuyo mando se hizo el camino de Matadi á Leopoldville, á costa de la existencia de millares de bacongos.

De *visu* pude juzgar la obra de los alemanes en Camarones. La administración explotadora aparecía organizada á la perfección para extraer de la colonia todas las ventajas posibles, pero desde el punto de vista humanitario no puedo decir lo mismo. Aquella política envarada excede en la rigidez á las mayores durezas de los otros colonizadores. Es insuperablemente ordenancista. El espíritu organizador germánico, que abusa de leyes y reglamentos hasta lo inaguantable, jamás encontrará la senda conductora hasta la simpatía de aquellos pobres bozales.

¡Summum jus, summa injuria!; si están atrasados, si son realmente menores de edad por sus entenebrecidas mentes, ¿qué justificación tenían las penas draconianas allí establecidas? Bien cerca se encontraban las vecinas

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

misiones católicas españolas, con más acertado sistema para convertir á los naturales en amigos. Deficiente, por cierto, es el régimen vigente en la Guinea española; pero patente está que mucho peor debe haberles parecido á los indígenas el trato alemán cuando emigraban á bandadas á la mencionada posesión española.

Y para honra de la España del siglo XX debo insistir sobre un hecho inicuo de los restantes colonizadores del Africa intertropical, que tienen establecidos derechos de exportación sobre los naturales que desean trasladarse á otro país de distinta nacionalidad. Tan infame contribución, que equipara á las reses los seres humanos, tendrá tal vez sangrienta reparación en lo porvenir. España no ha querido mancharse con impuestos de semejante laya, y con ello acredita que podrá incurrir en error, pero no adoptar premeditadamente medidas tan reñidas con la Ética como ese inhumano impuesto.

El proceder de Japón en Corea y el especial sistema seguido por el General Sakuma en la reducción de los indígenas de Formosa, no han contribuído ciertamente á granjear amigos en la Malasia al Imperio del Sol Saliente. Muy otros tienen que ser ulteriormente sus procedimientos para lograr una expansión favorable á sus intereses en la espléndida Insulindia.

*
* *

Termino el bosquejo de esta rápida síntesis de las diversas acciones coloniales ejercidas en Malasia, con algunas breves consideraciones y un sincero deseo.

Al encarnizado pugilato de cínicas codicias colonistas y descaradas intromisiones comerciales que se vienen desatando en lo que va transcurrido de siglo, y que aparecen traducidos en la rebatiña ó reparto avaricioso del Africa y en esas combinaciones de bandidos internacionales llamadas *esferas de influencia,* empieza á responder un despertar de pueblos oprimidos, vejados ó explotados, que aunque esbozado apenas, se anuncia formidable en lo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

porvenir para los videntes. Los que sembraron odios, recogerán tempestades. El exceso de la codicia termina por desatar la lucha entre las naciones rapaces, y entonces pueden sobrevenir las justas represalias y alcanzarse las deseadas redenciones.

De cuantas naciones pasaron por la Insulindia fué España la única que no consideró las colonias solamente como elementos de explotación. Con ella fueron por doquiera los propósitos de propagar los elementos civilizadores que infunden en el salvaje más bozal el consciente pensamiento de sentirse hombre. Aventando las terroríficas supersticiones y el necio fanatismo que paralizan las conciencias, eliminó inmensos males y abrió ancha vía á inmensos bienes. Ahora contribuye América con loables intenciones á esa benéfica labor, pero mucho mayor hubiera tenido que ser su esfuerzo si la precursora España no hubiera preparado el terreno.

Día llegará en el cual fusionadas todas las razas que hoy operan en el Extremo Oriente, por un mayor conocimiento mutuo que producirá mayor suma de amor entre ellas, como lo deseaba el eminente chino Sun-Yat-Sen, emprendan mancomunadamente una grandiosa obra sinérgica de progresiva cultura, de recíproca estimación y de ayuda mutua, inspirada en el racional instinto de conservación, en el amor á la verdad, á la justicia y, sobre todo, á la más sublime de las virtudes, la misericordia, harto olvidada en modernas doctrinas de estadistas y pseudofilósofos, sepulcros blanqueados, admirados en demasía por gran parte de la juventud contemporánea, cristiana de nombre y en realidad adoradora de los becerros de oro y de la regresiva fuerza bruta.

CAPÍTULO V

Relaciones lingüísticas.

Para comprender, mediante hondo y minucioso análisis, la esencia de los elementos componentes de los idiomas

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de las tribus morenas de la Oceanía y sus afines de Asia y Madagascar, así como para estudiar la índole y marcha de su evolución, hay que considerarlos en grupos ó separadamente dentro del conjunto del sistema lingüístico que las abarca, siendo así más fácil aprovechar su estudio para facilitar las ulteriores observaciones etnográficas. El elemento más importante para el estudio comparativo de los idiomas consiste en la posibilidad de formar con ellos grupos correlativos á las variedades físicas de la gran familia humana, para comprobar sus analogías y descubrir los motivos de sus discrepancias. Entre las familias de idiomas pocas ocuparán tan extensa superficie de dispersión como aquella que abarca el tagálog, el malayo, el javanés, el bugui, el hova, el maori, el taitiano y otros afines, pues se la encuentra en una gran parte del Asia y en multitud de islas de los Océanos Índico y Pacífico en una amplitud de unos 190 grados de longitud.

Hay lenguas de dicha familia, como el tagálog (ó el bisaya) y el hova, que aunque usadas en países enormemente distantes entre sí presentan analogías tales que parecen dialectos de un mismo idioma.

Según Dumont d'Urville, las lenguas polinesias son más afines con el malgacho que con el malayo.

Del estudio comparado de cuantas investigaciones se vienen haciendo sobre los dialectos malgachos y los idiomas polinesios (incluyendo los micronesios), indonesios y del grupo malayo-javanés-tagálog y similares, se deduce que todos esos idiomas proceden de un tipo común para todos ellos, perdurando las huellas de ese tipo en los diversos idiomas y dialectos oceánicos y sus análogos del Asia y de Madagascar.

En los adjuntos cuadros comparativos saltan á la vista multitud de analogías, no obstante el corto número de las voces comparadas, que ha sido preciso reducir á las modestas proporciones que permite la índole del Boletín de esta Real Sociedad Geográfica y también por resultar incompletas varias columnas por la razón siguiente: mu-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

chas de las obras consultadas lo fueron hace bastante tiempo en bibliotecas particulares, limitándome á leerlas y á tomar algunas notas sin copiar vocabularios porque tenía pensado comprar los originales, muchos de los cuales no me fué posible adquirir ahora por causa de la guerra. Así y todo, las analogías son tantas y tan evidentes que resulta axiomática para los vocabularios que en esos cuadros figuran la conclusión contenida en el párrafo inmediato anterior.

En las islas Filipinas los religiosos españoles ejecutaron sobre los idiomas de aquel archipiélago diccionarios, gramáticas y otros trabajos filológicos que pueden rivalizar con lo más perfecto que en ese género ha producido la erudición moderna.

Autores holandeses, ingleses, franceses y alemanes han ejecutado notables estudios filológicos sobre la lengua malaya. El javanés y el kawi han sido, asimismo, concienzudamente sometidos á esmerados estudios.

Empezaron los navegantes á formar vocabularios de las islas de la Polinesia y de la Micronesia, continuando su obra filológica los misioneros y elementos docentes con mayor perfección que los primeros, contándose actualmente con una rica colección bibliográfica sobre esta materia.

El estudio de los dialectos indonesios y su afines del Suroeste de China y de la península Transgangética está en sus comienzos aún, pero lo que sobre ese particular se viene sabiendo confirma el parentesco idiomático de los antedichos indonesios con los de la Insulindia y demás pueblos aceánicos parecidos. Mr. Henri Mouhot (1), en la relación de sus viajes por la Indo-China, reproduce las siguientes palabras del misionero-explorador M. C. Fontaine, referentes á las tribus de la zona oriental de la cuenca del Mekong, desde la China y el Tonkín hasta la Cochinchina: «La mayor parte de esos dialectos, sobre

(1) Véase el Indice de autores.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

todo los de los Yiarais, los Redés, los Candiós y los Penongs, tienen entre sí relaciones tan notables que se les debe considerar como ramas de un mismo tronco. Después de una permanencia de muchos años entre dichas tribus, habiendo tenido que efectuar un viaje á Singapore por motivos de salud, me asombré, después de algún estudio del malayo, al encontrar muchas palabras yiarais, especialmente las relativas á números, que tienen en ambas lenguas la más notable analogía..... En fin, una última observación sobre el parecido de la lengua de los Xams ó Thiames, antiguos habitantes de Tsiampa, actual provincia del Annam, con la de las tribus del Norte, me conduce fuertemente á creer que esas diversas tribus proceden del mismo origen». Por su parte Mr. Mouhot añade: «los informes que me suministraron los Stiengs concuerdan perfectamente con las observaciones de Mr. Fontaine. Los Thiames, me dijeron, comprenden muy bien el yiarai; nuestra lengua (1) tiene menor parecido con ella, pero los Kuis, que habitan aguas arriba del gran río (2), hablan absolutamente la misma lengua que nosotros. Esta opinión es también la de Mr. Arnoux, otro misionero de Cochinchina, que ha residido largo tiempo entre las tribus salvajes del Norte y que se encuentra actualmente entre los stiengs. Según este sacerdote instruído..... el siamés, el laotiano y el camboyiano (jmerdom) (3) parecen ser lenguas hermanas: más de una cuarta parte de las palabras, sobre todo aquellas que expresan conceptos intelectuales, son las mismas para cada una de ellas; agreguemos, y esto es asaz característico, que la palabra *lao* significa *antiguo y antepasado*».

Una obra maestra de filología comparada vió la luz en Méjico en 1742. Fué su autor Fr. Melchor Oyanguren de

---

(1) La de los salvajes stiengs.

(2) El Mekong.

(3) También es muy parecido el idioma de los insulares de Nicobar al mon-jmer.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Santa Inés (1), docto en los idiomas castellano, vascuence, latín, griego, hebreo, tagálog y chino literario, que por sus condiciones de sagaz analista y por el estudio de tantos idiomas alcanzó cabal noción de las formas del pensamiento. Su magistral estudio sobre la lengua tagala contiene curiosísimas observaciones relativas á las relaciones morfológicas de la misma con el chino, y en grado mucho menor con el vascuence, el hebreo y el griego.

Según el P. Oyanguren, los chinos no tienen tantas composiciones como los tagalos. Aunque las voces son muy distintas el régimen de los verbos es muy semejante. Es análogo el tagálog al chino literario en declinaciones, conjugaciones y composición nominal. Hay muchas raíces simples indiferentes ó nombres absolutos en ambos idiomas.

Otra obra monumental sobre idiomas comparados, de índole cosmopolita, debida al ilustre sacerdote jesuíta P. Lorenzo Hervás, apareció á principios del siglo XIX (2).

Los métodos adoptados por el sabio Académico de Berlín Guillermo de Humboldt, con arreglo á la pauta de la escuela lingüística, cuyas orientaciones compartía con Guillermo de Schlegel, han venido sirviendo de norma á numerosos autores que han trabajado fructuosamente sobre los idiomas oceánicos y su afines.

El ilustre orientalista Humboldt acumulaba muchas relevantes dotes que completaban su condición de filólogo consumado: el caudal de sus conocimientos etnográficos, históricos y otros era copiosísimo, y su eminente talento de investigador analista le permitía sacar el máximo rendimiento á su vasta erudición. Como el P. Oyanguren, supo Humboldt basar la demostración de las afinidades existentes entre los idiomas, que comparó sobre cimientos robustos á fuer de lógicos, es decir, no solamente por aproximaciones de vocablos escogidos en diversas listas

(1) Véase el Indice de autores. La obra del P. Oyanguren («Tagalismo elucidado, etc.») existe en la Biblioteca pública de Manila.

(2) Esa obra aparece catalogada en el expresado Indice.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de ellos, sino principalmente comparando las formas gramaticales empleadas en cada tribu.

De otros elementos echó también mano Humboldt en su estudio filológico monumental sobre el Kawi (1), la lengua literaria y litúrgica de los antiguos javaneses. Ese magno trabajo abarca el sistema entero de los idiomas oceánicos, cuyas analogías procuró señalar su autor, al propio tiempo que reconstruía su evolución, ilustrando y confirmando constantemente sus explicaciones filológicas con el correspondiente análisis comparativo de las tradiciones, las consejas, la historia, los monumentos y demás circunstancias conocidas de su copiosa erudición.

En el año 1895 salió á la luz en El Escorial una gramática escrita por el religioso dominico R. P. Fr. Francisco López, corregida y aumentada por el R. P. Carro, religioso agustino. El que leyere y estudiare á fondo esa gramática se convencerá del mérito extraordinario que encierra el concienzudo estudio contenido en ella de las partículas gramaticales del idioma *samtoy* ó ilocano y demás idiomas y dialectos filipinos. Por sus acertadas comparaciones sobre partículas gramaticales (todos los idiomas las tienen) y por la lógica y hondura demostradas en el estudio filosófico-psicológico gramatical, los autores de ese libro podrían aspirar á llevarse la palma si se comparase su trabajo con otras gramáticas muy acreditadas.

Los antedichos maestros, secundados por otros estimables filólogos, nos vienen enseñando que los fundamentos filosóficos y lógicos del estudio del origen y variaciones de los idiomas consisten principalmente en la comparación de los elementos más esenciales de las lenguas, ó sea de las formas gramaticales. Entre dos idiomas dotados del mismo sistema de declinación y conjugación, con iguales ó parecidos pronombres y con palabras formadas según derivaciones análogas, la unidad del origen salta á la vista.

---

(1) Obra póstuma publicada en parte por su erudito colaborador Mr. Buschmann.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Por ejemplo: al recorrer un diccionario del idioma *Kawi* (javanés literario arcaico), se observa que de cada diez palabras se encuentran nueve sánscritas y una sola de origen indonesio. En apariencia el Kawi podría ser clasificado entre las lenguas de la India; en realidad el estudio de su sintaxis revela que pertenece, sin la menor duda, á la familia oceánica.

Realmente el método gramatical no excluye el método léxico, y la combinación de entrambos puede dar sazonados frutos si se logran evitar las sugestiones de las etimologías examinadas á la ligera ó amañadas por algún sofista maestro en paradojas.

En presencia de los datos actuales juzgo inadmisible la clasificación de los idiomas aceánicos según Humboldt, que los distribuyó en cinco ramas etnográficas: malayo-javanés, Célebes, Madagascar, Filipinas-Formosa y Polinesia (Tonga, Hauai, Taiti, Nueva Zelanda, etc.) Más afinidades se encontrarán entre el hova y el tagálog que entre éste y los dialectos formosanos y aun algunos filipinos, como el tiruray, por ejemplo, siendo también muy visibles las analogías del malgacho con los idiomas polinesios. Es tal la cantidad y variedad de matices en las lenguas y dialectos oceánicos y sus afines asiáticos y malgachos y tanto lo que resta por hacer, que juzgo temerario y prematuro todo intento de clasificación sistemática de esa familia de lenguas.

Por la comparación de las formas gramaticales de los numerosos idiomas que constituyen la mencionada familia se deduce su carácter general de aglutinantes, puesto que se desarrollaron siguiendo una ley única de formación por adición de prefijos, interfijos y sufijos, ó sílabas accesorias yuxtapuestas á cada raíz y destinadas á modificar la idea inicial inclusa en la raíz, haciéndola pasar, según conviene, al estado de verbo, de adjetivo ó de nombre abstracto ó concreto. La identidad ó gran semejanza de los pronombres es la prueba más concluyente del parentesco entre idiomas, y esta prueba resulta evidente al comparar

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

entre ellos los pronombres personales de las lenguas oceánicas que no presentan sino leves diferencias, que consisten en leves permutaciones de letras.

La *a* suele ser sustituída por la *i*, la *e* por la *a*, la *h* gutural por la *r*, la *l* por la *m*, la *n* ó la *r*, la *n* por la *r*, la *p* por la *d* y la *s* por la *t*.

El modo peculiar de pronunciar de los habitantes de Sonsorol (Carolinas), que transforma la N's en R's y la L en Gl ó Gy, constituye por sí solo un motivo de estudio para un filólogo (en italiano sucede algo parecido: el *illi* latino ha degenerado en *egli*.

En los islotes Kap-en-Maillang y Nukuoro (extremo Sureste del grupo Mortlock, en las islas Carolinas) hablan los naturales un arcaico dialecto polinesio, que combina las fonesis samoana y maori.

La frecuente inversión suele enmascarar las analogías; por ejemplo: en idioma bilán (Mindanao) *blem* significa *vender*, y no puede referirse á la voz malaya equivalente *yual*. Esa raíz bilán hay que compararla con el vocablo malayo *bli* (comprar).

Las relaciones armónicas entre los idiomas y dialectos malayos é indonesios (á los que podrían agregarse los polinesios) aparecen evidentes en la comparación de las raíces, en el uso de partículas, en la formación y género de los nombres, construcción de oraciones y demás detalles del mecanismo gramatical (1).

En todos esos idiomas no existen verdaderas partes de la oración y están basados en raíces que por ellas mismas no contienen más que significaciones poco precisas, adquiriendo valor como objeto (sustantivo) ó como acción (verbo) por la adición de afijos.

---

(1) Como coincidencia de aspectos físicos y constituciones lingüísticas debo citar una observación que me fué comunicada por un funcionario chino que había estado en el Yunnán y en el Turkestán chino. Aquel señor vió entre los indonesios montañeses del Yunnán tipos que le recordaban otros de Yarkand y Kachgar, donde también el habla es aglutinante, aunque con vocablos diferentes.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Es muy grande el número de partículas comunes, así como el de las contracciones.

En cuanto á la estructura del nombre, las palabras-raíces aparecen muy frecuentemente compuestas de dos sílabas. Las de tres sílabas son en parte de procedencia exótica (del árabe, el pacrito, etc.), otras aparecen formadas por la interposición de la sílaba *la,* habiéndolas también de otras formas. Esto es debido (como en todas las lenguas aglutinantes) á la agregación de partículas afijas que aumentando la palabra-raíz la desfiguran más ó menos y á veces la velan de tal suerte que resulta difícil discernirla al primer golpe de vista. Para descubrir esos vocablos-raíces ó palabras primitivas es preciso, por lo tanto, despojar, á las voces polisilábicas derivadas, de los afijos (prefijos, interfijos y sufijos), quedando entonces en evidencia el origen de cada una de tales voces derivadas.

En esos idiomas una palabra radical expresa una idea genérica cuyo sentido es concretado y particularizado por el empleo de partículas prefijas ó sufijas, ó por el lugar que ocupa en la frase.

Los vocablos derivados se forman por duplicación del radical, por agregación de dos palabras ó también de partículas prefijas y sufijas, conjunta ó separadamente.

Con la partícula *an* sufija se forman nombres de lugar, colectivos ó genéricos, sustantivos verbales y nombres calificativos (ó sea los que indican la calidad de los objetos),

Con las partículas *ka* prefija y *an* sufija se forman sustantivos que denotan la cualidad de los adjetivos, y también nombres que indican el objeto sobre el cual un primer nombre (sujeto agente) ha podido obrar, ó convertirse en lo que esté expresado por el adverbio.

En lo referente á género, número (y numeración) y casos (ó á lo que hace sus veces), en pronombres y adjetivos se nota evidente conformidad.

Las conjugaciones no aparecen formadas por inflexiones de las raíces ni por variación de sus desinencias, pues las voces, modos, tiempos, etc., se determinan también

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

por medio de partículas. Es frecuente la formación de verbos de simples raíces, sustantivos, adjetivos y adverbios.

Las formas gramaticales usuales en la construcción de las oraciones revisten esencialmente los mismos aspectos en ambos grupos idiomáticos.

Las afinidades del malayo y del tagálog (1) son muy grandes, llegando á la identidad los caracteres esenciales de uno y otro. Hay, no obstante, alguna diferencia en la cantidad de afijos, poco numerosos en malayo y abundantes y de complicado uso en el tagálog y sus afines.

Todas las raíces, incluyendo las asimilables á preposiciones y adverbios, pueden formar, con la adición de dichos afijos, sustantivos, adjetivos y verbos.

Los sonidos del malayo y del tagálog se encuentran todos en el castellano, salvo uno nasal, que varios autores (religiosos españoles principalmente) representan con las letras *ng* con un guión sobrepuesto y otros (franceses) con *nh;* en el presente libro aparece figurado con las letras *ng* de distinto carácter que sus inmediatas. Ese sonido especial se aprende fácilmente de viva voz, y en realidad todos los idiomas de la Malasia y sus análogos son aprendidos fácilmente por cuantos hablan lenguas romances.

El género es expresado en forma parecida á la de nuestro epiceno, más especializada en malayo que en tagálog.

Con excepción de los pronombres personales (que tienen plural), en malayo se expresa la idea de pluralidad repitiendo el vocablo ó agrupándole con adverbio de cantidad. En el tagálog é idiomas filipinos afines el plural está siempre figurado por la partícula *mangá (magná* en bícol).

El artículo falta en malayo: una suerte de pronombre relativo *(yang)* hace sus veces. El tagálog posee dos artículos declinables en cierto modo (2): uno para los nombres propios *(si)* y otro para los comunes *(ang)*.

---

(1) Con sus afines bícol, bisaya, etc.

(2) No hay declinación propiamente dicha, sino indicación de personas por partículas respectivas para cada caso.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

En malayo, como en tagálog y sus afines, rara vez se emplean las raíces aisladas como sustantivo, y adquieren el significado de tal por medio de partículas prefijas y sufijas, aisladas y combinadas. Algunas veces la primera sílaba de la raíz se duplica ó modifica al contacto del prefijo.

En malayo la raíz sola suele emplearse como adjetivo. Cuando éste sigue al sustantivo suele interponerse la ligazón *yang* en malayo y *na* en tagálog (1); en este último precede al sustantivo la ligazón *ng* (2).

Los comparativos y superlativos se forman por adición de adverbios y preposiciones.

El tagálog forma diminutivos por medio del prefijo *ma* y duplicación del vocablo-raíz.

Los números cardinales son muy parecidos. Los ordinales aparecen formados (á excepción del primero) por medio de los prefijos *ka, iká,* de procedencia sánscrita. En efecto, aunque en tagálog *uno* se dice *isá* y en sánscrito es *êka* (3), en los ordinales aparece el parentesco. En tagálog *primero* se traduce por *minsán, segundo* por ika*lauá, tercero* por ika*tló, cuarto* por ika*pat*. De *potol* (pedazo) se deriva ka*potol* (un pedazo); de *táuo* (persona) proviene ka*táuo* (una persona). En malayo sa*tu* (uno) ó sa*watu* se descompone en sa y *watu* (ó *batú),* que significa *piedra.* En javanés la unidad se expresa con las palabras sa *tunggal;* en tagálog, *tunggal* significa traficar uno por uno (uno á uno=*tunggali);* en pampango se usa como distributivo: *tonggal*=cada uno, uno.

Esencialmente el pronombre personal en tagálog no difiere del malayo sino por detalles de poca monta. Todas las formas del mismo son usales en tagálog, mientras que muchas de ellas cayeron en desuso en malayo (4). En el

---

(1) *Río grande* se traduce en tagálog por *ilog na-malakí.*

(2) *Gran río* se expresa en tagálog: *malaki*ng *ilog.*

(3) Raíz *ê* y sufijo *ka.* Como la *ê* equivale á *i, êka* es lo mismo que *ika.*

(4) Según Marsden *(Malay Dictionary)* los Ibans de Borneo emplean muchos vocablos usados por los malayos de Sumatra en el siglo XVIII.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sentido de dos pronombres de dicha clase existen otros tantos casos de inversión que merecen mención: *kitá* usado en sentido general en bisaya y exclusivo en malayo, y *kamí* usado en sentido exclusivo en tagálog.

El idioma tagálog tiene cuatro partículas que hacen oficio de pronombres demostrativos, mientras que el malayo sólo tiene dos. En el primero desempeñan el papel de pronombre relativo las partículas **ng***a* y **ng** y en el segundo la partícula *yang*.

La facultad de adquirir las raíces significación verbal es común al malayo y al tagálog, así como á los demás idiomas análogos. Las formas especiales de las expresiones verbales propias de la familia lingüística malayo-indonesio-polinesia, un tanto rudimentarias en el malayo, adquieren mayor precisión y complicación en el tagálog, en el cual llegan hasta poder significar, por la simple unión de una raíz y de un afijo, ideas que requieren en lenguas de flexión frases ó metáforas.

Los verbos auxiliares *ser, estar* y *haber* faltan en malayo. El término *ada* (1), que mejor responde á las ideas que expresan dichos verbos, es invariable y no se usa en la formación de los tiempos.

Los otros verbos se forman con la unión de la raíz con uno ó dos afijos. La división entre verbos activos y pasivos no es rigurosa. Casi todos los verbos en forma activa pueden ser interpretados en forma pasiva. Realmente no hay conjugación. Los tiempos son indicados por medio de raíces indicadoras del pasado ó del futuro y de varias conjunciones y adverbios.

En el tagálog, bisaya, bícol, etc., los modos y tiempos no son determinados por las partículas equivalentes á las preposiciones y conjunciones usadas en malayo, sino de una manera subsidiaria. Los diversos afijos determinan no solamente el momento de la acción, sino también la manera (y á veces el lugar dónde) como ésta se efectúa.

(1) En japonés la palabra *aru* equivale á nuestro infinitivo del verbo *ser*. En lengua malayalán la raíz es *agu* y el verbo *agunu*.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La significación de cada afijo no es invariable, pues frecuentemente cambia, según la raíz á la cual se liga y según que la voz del verbo sea activa ó pasiva.

La voz activa es empleada pocas veces; *cada voz pasiva tiene tres formas distintas,* caracterizadas por afijos especiales, no solamente para cada una de dichas formas, sino también por los diversos tiempos de cada forma; el empleo de cada una de éstas varían, asimismo, con cada raíz y según el modo de la acción.

En tagálog los actos de la vida material aparecen expresados con precisión y brevedad, muy superiores á la inmensa mayoría de los idiomas y dialectos de la familia lingüística á que pertenece. No sucede lo mismo para las ideas abstractas, y los gramáticos que vienen trabajando sobre los idiomas de la expresada familia han necesitado recúrrir á largas perífrasis para traducir ideas conocidas entre nosotros hasta por los niños.

Hechas las anteriores apreciaciones, encaminadas á la vulgarización del conocimiento de los idiomas aglutinantes oceánicos y sus afines, tomando como tipos preferentes algunos de los más adelantados en su evolución, como el tagálog y el malayo, paso á exponer algunas indicaciones sobre un idioma micronesio (ó sea del grupo llamado polinesio), escogiendo para el caso uno que, en el momento de redactar estos renglones, aparece inmediato á mi alcance: el Kanaka de la isla Ponapé.

Artículos: *el, la lo,* están representados por los sufijos *en* y *o*. Plurales: los sufijos *kan* ó *akán, kai* ó *akai, ko, oko, ako* (1).

Nombres; géneros: sufijos ó prefijos *ol* masculino y *li* femenino; números: como en el artículo; casos: están representados por estos prefijos: genitivo *nain,* dativo *ren,* acusativo *ong,* ablativo *ki*.

---

(1) *Yo* es *Akó* en tagálog. En chamorro é ifugao los pronombres posesivos para la primera persona son los mismos: *mío* es *Ko* y *nuestro* es *Ta*. Las mismas partículas usadas como artículo en un idioma sirven de pronombres en otros.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Adjetivos: suelen ir precedidos del verbo *me* (ser) (1). Se convierten en verbos con los sufijos *la* (voz activa) y *lar* (pasiva). Los comparativos se forman con el sufijo *xang* y los superlativos con el sufijo *ia*.

Hay pronombres personales y posesivos en los tres números singular, dual y plural.

Verbos: no hay más que un solo modelo de conjugación; los tiempos se reducen á presente, pretérito y futuro en las voces activa y pasiva; los modos son: indicativo, subjuntivo, imperativo é infinitivo. Para designar el presente se usa el prefijo *kin;* para el pretérito los sufijos *ta, tar, la lar,* y para el futuro el prefijo *pan*. El prefijo *en* es propio del imperativo y subjuntivo. El infinitivo es indicado por el verbo-raíz sin partículas. La voz pasiva está formada por los sufijos *er* y *ier*. Los verbos de movimiento están constituídos por la raíz con sufijos variados.

Mayor riqueza en vocablos, ideas, formas y construcción que en el expresado dialecto kanaka se encuentran en los idiomas polinesios más afinados (los de Taiti, Samoa, Tonga, Hauai, etc.)

Como ejemplo de idioma intermedio entre el tagálog (y afines) (2) y los polinesios se puede citar el hablado en la isla Sanguir, situada entre Mindanao y Célebes; es lengua muy rica en elementos formativos, en fonología se aparta del malayo y resulta más cercana á los idiomas indonesios y polinesios.

Los prefijos propios del idioma sanguir son *ka* (lo mismo en tagálog y en bisaya), *ka'* (en bisaya *kag), ki me'* (en tagálog *mag), pe* (en tagálog *pag), me, pang* y *peng, mang* y *meng, nang* y *neng, ma, na, menpang, man* (en tagálog *magsi,* en bisaya *maing), pasi, maka, naka, ika, makaka, makapang, makape, makapa, mapa, ipaka, mapang* y *mapeng, mape, papa, me'tengka, me'tengki, me'ti, metu, taka* (en tagálog *taga), tag-hu* ó *tahu, tahi, tang-*

(1) En tagálog *may* es la raíz equivalente á *haber* ó *tener*.

(2) Algunas tribus de Minahasa (Célebes) hablan dialectos muy relacionados con los idiomas del Centro y Sur de Filipinas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ting, tang, tu, sa, bi, ing, baling, paling, kaling, kalung, para y *pala*. Todos los prefijos que empiezan con *m* cambian esta letra en *n* en el pretérito.

Los fijos son: *um, in, al, argah* ó *ag*. Los sufijos *ang* (*an* en bisaya) y *eng* (*on* en tagálog é *in* en antiguo javanés y en bugui).

Para que puedan apreciarse mejor las analogías entre dichas partículas y las usuales en ciertos idiomas filipinos, figuran á continuación algunas de ellas iguales ó afines entre sí:

Tagálog: mag, um, man, maka, magpa, maki, pa, ma, magka, magsi, etc.

Pampango: mag, maki, ma, ka, ika, maka, paka, pa, maguin, man, etc.

Ilocano: um, pag, panag, makapag, maki, makipag, ma, pa, paka, mapa, etc.

Bícol: mag, um, pag, ma, pa, ka, pagka, naka, magpa, magki, etc.

Pangasinán: mag, manag, maka, magsi, mangui, man, mi, etc.

Ibánag: mag, ma, maga, magui, maki, maka, paka, etc.

Ya queda señalada la exuberancia de voces sánscritas en el Diccionario del idioma kawi (1). Aunque el tagálog ha sido frecuentemente incluído entre los idiomas de la Malasia relativamente pobres en raíces y palabras de origen sánscrito ó pracrito, no faltan en ese idioma (el más completamente formado quizá de la gran familia de lenguas aglomerativas malayo-indonesias) cantidad importante de voces derivadas de ambos idiomas arios, no siendo difícil discernir esas procedencias haciendo razonado uso de la prosodia y teniendo en cuenta que el sánscrito tiene 14 vocales y diptongos y 34 consonantes, mientras

(1) La palabra *kawi* tal vez pueda descomponerse en *ka*, denominación de la gran tribu indonesia ya mencionada, y en la raíz *wi* ó *ui* que en algún dialecto ka arcaico tal vez equivaliese al tagálog *uikang* (idioma); de ser así la palabra *ka-wi* equivaldría á *ka*-idioma, hipérbaton de *idioma-ka*. No hay que olvidar que hay tradiciones de Java que atribuyen su civilización á los Ka-ling ó Kalingas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que el tagálog sólo tiene cinco vocales reducibles á tres y 14 consonantes, y claro es que la comparación exige una indispensable adaptación de los sonidos de la primera á los de la segunda.

A continuación figuran varios ejemplos de vocablos tagalos de procedencia aria precedidos de otros relativos á permutaciones y sustituciones de letras.

Permutaciones y sustituciones.

Sánscrito.	Tagálog.	Sánscrito.	Tagálog.	Significación en ambos.
r.... por	l.....	*ras*-rasa....	*lasa*.....	gusto.
		rasôna.....	*lasona*...	ajo, cebolla.
r.... »	d.....	*ramb*.....	*damba*....	ir.
		rap.....	*dapit*.....	ir.
		ran, rantu.	*daan*.....	camino.
d.... »	t.....	*dab*, dabami.	*tabig*.....	golpear.
		danu.....	*tanan*.....	escapar.
		drâva.....	*talauas*....	huir.
p.... »	b.....	*pal* (1).....	*báhay*.....	tienda ó habitación en sanscrito casa en tagálog.
v.... »	b.....	*vay*-vêyê...	*bayabay*..	ir.
		vatu.....	*bata*.....	mozo, muchacho.
		vakra.....	*bakla*.....	engañador.
ç.... »	s.....	*çara*.....	*salang*....	choque, topar.
		çiçu.....	*sísiu*.....	pollito.
		çiñjin.....	*singsing*(2)	cintillo, anillo.
x.... »	s.....	*xal*.....	*sala*.....	colar.
		xar.....	*sali*.....	zumo.
		xêpa-*xip*....	*sipi*.....	ramillete de flores.

A veces prescinde el tagálog de la s líquida del sánscrito.

spal.....	*palag*.....	bambolearse.
smara.....	*malay*.....	recordar.
skand.....	*kandot*....	saltar.

(1) *Pal* es fortaleza en la región bandela (India), templo ó cámara en Ponapé, casa especial para mujeres en Yap; *blai* es casa en Palaos; *hale*, *fare* y *fale* llaman á las casas en muchas islas polinesias; *balay* es casa en bisaya y malayo.

(2) En malayo *tjiṇtjin*, en báttak (de Sumatra) *tintin* en lengua corriente y *tittin* en forma anticuada, en la cual se escribe siempre; este es uno de tantos casos á los que la escritura fijó términos, alterados después por los barbarismos y neologismos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Podrían aducirse otros muchos ejemplos de la calidad de los antedichos, como de *m* por *p*, de *k* por *g* y por *h*, de *j* en *g*, etc.

En sánscrito, como en tagálog, el término consta casi siempre de raíz, que es un monosílabo, y de una partícula que se le agrega y con la cual la raíz asciende á tema, que siendo nombre ó verbo se declina ó conjuga flexionalmente en sánscrito, pero en tagálog pasa á nombre ó verbo generalmente por yuxtaposición de otras partículas. En la comparación de ambas lenguas hallamos palabras cortas idénticas en estructura y significación, en otras coinciden la raíz y la partícula temática y en muchas sólo hay coincidencias en la raíz y siempre, por supuesto, en el significado.

Ejemplos y temas de idéntica forma.

Sánscrito.	Tagálog.	Significación en ambos.
asa..... ..	asa.....	esperanza.
kuta.....	kota ó kuta.	fortaleza, castillo.
kasturi.....	kastoli	castor.
cala.....	sala..... ..	malicia.
visa.	bisa.... ...	veneno.
vança.....	bangsa.....	flauta.
mutya.....	mutya.....	perla
mulá.....	mulá.....	origen.
çigra.....	sigla.	presteza.
iyam.....	iyan.....	eso.
tali.....	tali (1).....	cordón, atadura.
kámay (2). .	kámay.....	mano.

(1) *Tady* ó *tali* tiene igual significación en malgacho.

(2) En el transitivo y acusativo. En nominativo es *kama;* la raíz es *kam.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Coincidencias de raíz y sufijo temático.

Sánscrito.	Raíz.	Sufijo.	Tagálog.	Significado en ambos.
dîra.....	(da....	ra).....	dara....	porfiado.
yat'â.....	(ya.....	t'â).....	yata.....	pues que.
bûti.....	(b'u.....	ti).....	buti.....	excelente.
hati.....	(han.....	ti).....	hati.....	golpe.
mandala....	(man....	ala).....	mandala.	circunferencia.
çakuna	(çak.....	una).....	sakuna...	pesar, tormento.

Coincidiendo en la raíz.

Raíz.	Sánscrito.	Tagálog.	Significado.
kand....	kandayami...	*kand*ili.....	proteger.
kal.....	kala.....	*kal*as.....	sonante.
kil.....	kilami.....	*kil*ig.....	temblar.
til.....	tilami.....	*til*am.....	humedecerse.
tul.....	tulya.....	*tul*ad.....	semejante.
xip.....	xêpa.....	*xip*hayo	desprecio.
xal.....	xalâmi.....	*sal*aauhan....	vacilar.
lâb'.....	lâb'ayâmi.....	*lab*ag.....	incitar.
vap.....	vapila.....	*bap*a.....	padre.
damb....	dabami.....	*damb*a.....	arrojar.

Algunas ideas contenidas en estado latente en ciertas raíces sánscritas han alcanzado un desarrollo muy extenso en tagálog. Teniendo en cuenta que la *b* equivale á la *v* y la *r* á la *l*, y tomando como ejemplo la palabra sánscrita *vari*, de la raíz *var* que contiene la noción de agua, mar, vasija, nave (1), ideas todas que guardan relación entre sí, encontramos en el tagálog derivadas de la misma raíz más de treinta palabras correspondientes á igual idea: *bar*ik (bebida), *bar*lak (derramar), *ual*a (mar), *bal*aga (agua salobre), *bal*ón (pozo), *bal*anga (olla), *bal*angay

(1) Esa raíz *var* ó *par* y su sentido evocan el recuerdo de la palabra castellana *barco*.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

(nave), *bâl*ong (manar). Así también de *lamba* y *lambita*, participios de la raíz sánscrita *lamb*, idea de colgar, se derivan en tagálog, entre otros términos, los siguientes:

*lamb*it.....	colgar.
*lamb*ay.....	las ramas que cuelgan.
*lamb*ilambi.....	barbas de gallo, papada.
*lamb*ita.....	operar con flojedad.
*lamb*o.....	borlas ó flecos.
*lamb*ón.....	vestido largo, manto.
*lamb*ong.....	llevar la ropa colgando ó arrastrando.
*lamb*ing.....	oreja desgarrada, caída.
*lamb*ítin.....	colgarse de pies y manos.
*lamb*iyong.....	andar desmazalado.

A veces en el tagálog se hace raíz de una composición sánscrita. Por ejemplo: del participio sánscrito *lambita* se toma indistintamente *bit* ó *bita*, formándose variados términos relativos á la idea de colgar:

bitbit.....	llevar algo colgando.
bitín.....	colgarse ó colgar.
bitínbitín.....	enredadera.
bitíng.....	serpientes que se cuelgan de los árboles.
bitay.....	ahorcar, colgar.
bitaybitay....	zarcillos.

En ocasiones en el tagálog aparece inalterable en las aglomeraciones la raíz sánscrita. Así de *tal*, que en sánscrito encierra la noción de levantar, se compone en tagálog:

*tal*an.....	llevar algo tieso.
*al*i.....	empinar.
*tal*ikuas.....	levantarse.
*tal*ihin.....	levantar.
*tal*abhay.....	levantar el rostro.
*tal*angas.....	engreirse.
*tal*angkás.....	gallardía.
*tal*aos.....	atrevido.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Hay casos en los cuales habiendo comunidad de raíz en vocablos sánscritos y tagalos se anteponen partículas en los segundos. *Pid* es raíz sánscrita referente á la acción de apretar; en tagálog, además de *piit*, *pit*is, etc., que significan lo mismo, encontramos:

ali*pit*.....	apretar amarrando.
li*pit*.....	apretar entrelazando.
hig*pit*.....	apretada como cintura.
ha*pit*.	prensar.
ig*pit*.....	gastar poco.
im*pit*.....	apretar entre gente.
pi*lit*.....	constreñir.
ip*it*.....	apretar entre palos.

En los vocablos indonesio-malayos procedentes del sánscrito no faltan los provistos con desinencias nasales, propias de los oceánicos morenos y sus afines y debidas á la estructura de sus órganos vocales. Por ejemplo:

Sánscrito.	Tagálog.	Significación en ambos,
kalaua.. ...	kalaua**ng**.....	hermumbre.
k'ara.....	kala**ng**.....	picante.
lêpê..	lipa**ng**.....	ir.
ru..... ..	lu**ng**lu**ng**.....	gemir.

Hay en el sánscrito prefijos que modifican el sentido de la raíz á que se asocian. Hay relaciones manifiestas entre varios de tales prefijos y algunas preposiciones, raíces ó temas del tagálog. De los muchos ejemplos que pudieran presentarse nos limitaremos á mencionar alguno que otro (1).

Las ideas inclusas en el prefijo sánscrito *vi* pueden sin-

(1) Para más detalles véase la notable obra de S. I. Fr. Toribio Minguella, religioso recoleto y Obispo de Sigüenza (véase el índice de autores), titulada *Unidad de la especie humana probada por la filología*, de la cual hemos extractado algunos párrafos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tetizarse todas en *desunión,* pues á ésta se reducen las que expresa de *alejamiento, separación, división, diferencia* y *deterioro.* En tagálog aparecen ampliamente detallados estos conceptos:

vi = alejamiento.	*bi*gang.	apartarse.
	*bi*lokas	escaparse.
	*bi*kas.	disparar la flecha.
vi = separación..	*ui*ang.	desencajar.
	*bi*kangkang.	abrirse las almejas.
	*bi*lag.	separarse.
vi = división. . . .	*bi*lay.	desgarrar.
	*bi***ng**ot.	desgarrarse la oreja.
	*bi*ak.	dividir.
vi = diferencia..	*bi*hira.	diferenciar.
	*bi*bihira. . . .	diferencia.
v = deterioro. . .	*ui*ndang. . . .	rotura de ropa.
	*bi*ngkás.	desbaratado, destejido.
	*bi*la.	desportillado.

El prefijo *dus,* significativo de *mal* en sánscrito, está representado en tagálog por *dusa* = pena, castigo, y *dusta* = maldecir, injuriar. Otro prefijo *(su)* que significa *bueno* aparece en las palabras sánscritas *sugandàka* (buen olor = orégano) y *surab'i* = albahaca, correspondiendo los mismos significados, respectivamente, á los vocablos tagalos *suganda* y *sulasi.*

Muchos pronombres tagalos tienen afines en el sánscrito, y para no citar más ejemplos bastará decir que el ilustrado filólogo Ilmo. Sr. y R. P. Fr. Toribio Minguella compuso un Diccionario comparativo de los dos idiomas, sánscrito y tagálog, resultando que de los 19.000 términos que éste tiene en el suyo, más de 5.000 son radical ó completamente idénticos á los del sánscrito, y aun las voces restantes ofrecen casi todas un aspecto afine á los de la lengua sánscrita.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Por la vía sánscrita resultan singulares parentescos entre varios vocablos tagalos y otros latinos y castellanos:

Sánscrito.	Latín.	Castellano.	Tagálog.
pada.....	pes, pedis.....	pie.....	paa (lo mismo en persa).
phull.....	flos.....	flor.....	bulaklak.
las.....	lascivus.....	lascivo..	lasa.
kubya.....	gibbus.....	jiba.....	kuba.
kmar.....	camera.....	camarín.	kamálig.
tara.....	stella.....	estrella..	tala (lucero de la tarde).
valla.....	vallum.....	valla...	balangbang.
çana.....	cannabis.....	cáñamo..	anabo.
tap.....	tepeo.....	tibio.....	tapa.
hlad (en inglés *glad*).....	hilaris.....	hilaridad	galak.
napo.....	napos, naptis..	nieto....	apo.
hansa.....	anser.....	ganso....	gangsa.
hima.....	humilitas.....	humedad	himbik.
pati.....	impeto (in-peto)	ímpetu..	pati.
lupta.....	ruptus.....	roto.....	lokta.
nah-nahyê.....	necto, neo.....	unir	unay.
bubuda.....	bulla.....	burbuja..	bulas.
j'illi.....	grillus.....	grillo....	kuliglig.
man.....	mens.....	mente...	manman.

En algunos vocablos tagalos se descubren analogías con otros árabes:

Tagálog.	Árabe.	Castellano.
bukas.....	bukra...	mañana.
salamat.....	salam...	gracias en tagálog, saludo en árabe.
maalam.....	maalem..	saber en tagálog, maestro en árabe.
bangsat (bisaya)..	bag.....	chinche.
asaua.....	saua.....	cónyuge en tagálog, en árabe estar en compañía.
haligui (en bisaya harigue)..... ..	arake....	columna, poste, pilar.
kanje.....	kanje....	agua de arroz.
lamang.....	el-lahma.	carne.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Otras palabras del tagálog parecen proceder del Dekkán, tales como *súlat* (carta), variante de *súrat; álak* (aguardiente), que es casi lo mismo que *arak*. Alguno que otro término tagálog parece de procedencia persa, como *dum* (lejos), que se asemeja á *dur*.

Con el malgacho son numerosas las afinidades del tagálog y de los restantes idiomas oceánicos en analogía y sintaxis, con algunas diferencias, especialmente en la prosodia.

Las sílabas en malgacho terminan en vocal; en tagálog, javanés y malayo terminan con frecuencia en consonante.

La consonante *f* en malgacho es sustituída por la *p* en el tagálog y sus afines. La *f* también se usa en muchos idiomas polinesios y también en el tiruray, el gaddán y otros idiomas indonesios proto-malayos del Norte de Luzón.

La *g* es siempre dura en el malgacho como en el tagálog y lenguas análogas.

La **ng** es común al hova y á los idiomas oceánicos.

Aparecen en el tagálog mayores afinidades con los idiomas polinesios que en el malgacho, lo cual constituye un importante indicio de mayor antigüedad en el primero.

A la *k* como letra inicial en el tagálog suele corresponder la *h* en malgacho.

Cuadro comparativo de términos malgachos con otros afines.

Malgacho.	Tagálog.	Castellano.
vaska (1) ..	bohok.....	barba en malgacho, cabello en tagálog.
volo.....	bolbol ó bulbul....	vello.
tandra.....	tandá.....	lunar.
vava.....	bibig (uaua).... .	boca (desembocadura ó boca de río).

(1) La *a* con sonido muy abierto está representada con trazos más gruesos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Malgacho.	Tagálog.	Castellano.
nify.....	**ng**ipin (1).....	dientes.
vangy.....	pa**ng**il.....	caninos.
vazana.....	baga**ng**.....	muelas.
lela.....	dilá.....	lengua.
ôrona.....	ilong.....	nariz.
tading.....	tai**ng**á.....	orejas.
hôho.....	koko.....	uñas.
kiho.....	siko.....	codo.
nana.....	nana.....	pus.
ôzatra.....	ogat.....	venas.
voay.....	buaya.....	cocodrilo.
piso.....	pusa.....	gato.
goaka.....	uak.....	cuervo.
oranga.....	olang.....	camarón.
tsatska.....	sasak.....	lagarto.
valaba.....	balang.....	langosta (insecto).
valavo.....	balábak (en bisaya)	ratón.
vano.....	banoy.....	águila.
fony.....	púnay.....	especie de tórtola.
moka.....	namok (2).....	mosquito.
fay.....	pagui.....	raya ó rape (pescado).
hima.....	kima.....	caracol grande.
dintá.....	lintá.....	sanguijuela.
dimaty.....	limátik.....	ídem pequeña.
farona.....	palong.....	cresta de gallo.
voto.....	bontot.....	rabo.
tôtoka.....	toktok.....	pico de ave.
hara.....	kala.....	concha de tortuga.

(1) **Ng***ipon* en bisaya y en capul, **ng***igi* en malayo, *nifin* en chamorro, *e-nihio* en Taiti, *e-niho* en Nuka-Kiva, *achang* (de un jefe) y **ng***i* (de un vasallo) en Ponapé, *niho* en Vahiu y *niso* en la isla Amsterdam (Malasia).

(2) *Nyamok* en malayo, *yamuk* en pampango, *namu* en muchas islas de la Polinesia, *namukit* en Mortlock, *amu-ché*, *emu-ché* y *omu-ché* en Ponapé. Los insectos, especialmente las orugas en general, son llamados *maach*, *muach* ó *much* en Ponapé y *muxi* en japonés.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Malgacho.	Tagálog.	Castellano.
vihy, tsabo.	binhi, sabong.....	semilla.
voraka.....	bulaklak.....	flor.
taroka.....	talak.....	retoño.
volo.....	bolo.....	vello de la planta.
vatana.....	batang.....	palo, tarugo.
harona.....	kalong.....	cáscara.
vakoana....	bákong.....	lirio blanco.
tomotra....	lomot ó lumut....	musgo.
lengó.....	lingá.....	sésamo.
ovy.....	ubi.....	ñame del género *caladium* (1).
tavo.....	tabobog.....	pepino.
tamotamo..	tamó (2).....	cúrcuma.
fandrana...	pandan.....	pandano (árbol).
niho (3)....	niyog, niog (4)....	cocotero.
lovoka.....	look.....	bahía.
salaka.....	salat.....	estrecho.
bory.....	bola.....	espuma.
lalina.....	lalin.....	hondo.
olaotra.....	laot (5).....	marea alta.
alona.....	alón.....	ola.
tasiaka, tasi	tasik.....	agua de las salinas.
rano.....	danao (bícol, bisaya y malayo)...	lago.
fampana....	pangpang.....	costa firme.

(1) Otra especie de ñame más voluminoso *(Arum costatum)* es llamado *gabe* en Filipinas, *kap* en Ponapé y *kape* ó *Ape* en gran parte de la Polinesia. En el Japón llaman *kabu* á una especie de nabo.

(2) En otros nombres de esta planta la raíz *ta* pasa sucesivamente á *ra, re, ro, le, an, ong* y *wong*. *Taiki* es color anaranjado ó escarlata en Nuka-Hiva; la raíz de la cúrcuma es llamada *Taik, rang* y *reng* en Carolinas, *renga* y *lenga* en muchas islas polinesias, *ango* en Samoa y Pampanga y *wong* en javanés. *Hoang* y *wong* es color amarillo ó anaranjado en China. En Ponapé llaman *ong* al jengibre silvestre y en Java denominan *rong* á la goma gutta.

(3) Coco, ó sea la fruta, es *voaniho* en malgacho.

(4) En malayo es *niyor* y *nu, ni* en Ponapé, *nui* ó *nu* en gran parte de la Polinesia y *nariyar* en sánscrito.

(5) Láut es *mar* en malayo y *lago* en pampango.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Malgacho.	Tagálog.	Castellano.
fandra.....	párang.....	terreno erial.
vovo.....	bobón.....	fuente.
alina.....	dilim.....	oscuro.
atsimo.....	timog.....	viento sur.
avaratra....	habagat.....	oeste.
lindona	lindong.....	sombra.
taona.....	taon.....	año.
koroka.....	kolog.....	trueno.
anina... ...	hangin.....	viento.
arina.. .. .	úling.....	carbón.
fotaka.	pútik.....	barro.
vovoka... .	abok..... ..	polvo.
vay.....	baga.....	ascuas.
firaka.....	pilak (1).....	plata.
hasina.....	asin	sal.
hady, hali..	kali.....	azadón.
tsintsana...	singsing.....	anillo.
falafa.....	palápag..... ..	cañizo.
halana.....	halang.....	estáy.
lay.....	láyag.....	vela de barco.
sarona.....	salong.....	vaina.
fanapaka...	pangapas.....	hacha.
rindrina ...	dingding.....	tabique.
vovo.....	bobo..... .	nasa.
akalo, halo..	halo.....	mano de mortero.
tomboka....	tombok.....	chuzo.
fáfana.....	papan.....	tabla.
zahitra.....	dáhit.....	balsa.
holongana..	golong.....	rollo.
dima.....	timba.....	cubo.
rarina.....	dalin.....	bejuco trenzado.
lamba.....	lambón.....	tela.
zoro.....	sulok.....	rincón.
tataka.....	taktak ó tagtag...	pala, escardillo.

(1) *Pirak* ó *pérak* en malayo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Malgacho.	Tagálog.	Castellano.
farafara....	palapala.....	andamio.
tehina.....	tikín.....	pértiga, palo
sotro.....	soro.....	cuchara.
toko.....	tongko.....	trípode.
hanina.....	kanin.....	arroz cocido.
rambo.....	lambó.....	franja.
safy.....	sapín.....	forro.
tapitra.....	tapus.....	fin.
lalana.....	daan (1).....	camino.
hofa.....	opa.....	interés.
anarana....	ngalan.....	vocablo.
ota.....	útang.....	deuda.
solo.....	solohan.....	intermediario.
kambana...	kambal.....	mellizos.
nonoda.....	nono.....	abuelo.
vao.....	bago.....	antes.
lalo.....	lalo.....	ambos.
malaky.....	maliksi.....	ágil.
hasina.....	maasin	ácido.
faitra.....	pait.....	amargo.
mamy.. ...	matamís.....	dulce al gusto.
matavy.....	matabá.....	gordo.
mora.....	mora.....	barato.
vôvoka.....	bukbuk.....	corrcído.
vihi.....	biki.....	hinchazón.
rozy.....	logi.....	debilidad.
bika.....	bikás.....	figura.
ofo...	opao	calvo.
iry..	hili.....	deseo.
vidy, vily...	bili.....	comprar.
asa.....	hasa.....	afilar.
tampoka....	tampol.....	asaltar.
inona.....	inom.....	beber.

(1) *Dalan* en bisaya, ibanag y bagobo, *lalang* en mangkassar y *yalan* en malayo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Malgacho.	Tagálog	Castellano
oro, doro...	dolok.....	quemar.
fidy, fili....	pili.....	escoger.
toro.....	tolog, tulog.....	dormir.
foha	pukau.....	despertar.
feno.....	puno.....	llenar.
korongo....	kalong.....	encerrar.
ary (1).....	ai.....	ser.
voatra.....	bohat.....	hacer.
faty, maty..	patay, matay	morir.
vono.....	bono..... ...	matar.
ompa.....	sumpa.....	maldecir.
geka..	gaga.....	violentar.
tangy.....	tangis.....	llorar.
tolak.....	tulak.....	rechazar.
hira.....	hila.....	cantar.
tolotra.....	tolot.....	permitir.
taha.....	takal....	medir.
lango.....	langay.....	nadar.
anarana....	ngalan..... ...	nombrar.
voha..... .	buka	abrir.
ofy.....	opak.....	pelar.
tanana.....	tangan..	agarrar.
rora.....	lurá	escupir.
sorona.....	solong...	empujar.
sosona.....	soson.....	plegar.
solo.....	solok.....	reemplazar.
vady, valy..	balig.....	regresar.
kiky.....	kibkib..	roer.
ilika.....	ilit.....	separar.
hita.....	kitá.....	ver, mirar.
nahy.....	nakí.....	desear.
fidy..	pili.....	escoger.
tahotra.....	tákot.....	temer.
loa.....	lobá.....	vomitar.

(1) *Aru* en japonés, *agu* en malayalán.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Llevando ahora la tarea de las comparaciones hacia los idiomas de la Polinesia y de la Micronesia, vemos, por ejemplo, que á un cangrejo grande, conocido por *alimango* en tagálog, se le llama con el mismo nombre en Samoa y en Ponapé lo denominan *alimang*.

Una flor (nombre genérico) es llamada en gran parte de la Polinesia *tiare* ó *siale*, en Ponapé *chair* ó *sair* y en Java *sari*.

La palma *Areca catechu* es denominada *pân* ó *pûg* en la India, *bonga* ó *bunga* en Malasia, *pagua* en Marianas, *bu* en Yap y *buok* en Palaos.

En Ponapé al ojo de un jefe le llaman *chilani* y al de un súbdito *macha;* sin distinción de clases el ojo es denominado *matá* en malayo, tagálog, bisaya, idioma de Capul y de Vaihu; *matán* en chamorro y *pikó* en Nuka-Hiva.

Tubá es llamada en gran parte de Malasia y *up* en Ponapé, una planta que arrojan al agua para adormecer á los peces.

El fuego es llamado *apuy* en varios idiomas filipinos, *api* en malayo, *afi* en Tonga y Samoa, *ahi* en Hauai y Taiti y *ai* en Rarotonga.

A una piedra grande la denominan *pat-alap* en Paniau y Marau (Carolinas); el nombre genérico de piedra es *hatu, huatu, fatu* y *atu* en diversas islas polinesias, *fatu* en Samoa y Tonga, *vatu* en Fiyi, *bató* ó *batú* en casi toda la Malasia y en algunas islas de la Melanesia y *path, pattal* ó *pattar* en sánscrito.

Un vaso de cáscara de coco se llama *tabo* en Filipinas; un cuenco de madera es denominado *tabo* en las islas Gilbert, *chebi* en las islas Radak y Ralik, *teb* en Palaos y *tab, tib* ó *tip* en Yap.

El pulpo *(octopus)* es denominado así en diversas islas, archipiélagos é idiomas:

Kich en Ponapé (á los de gran tamaño los llaman *li-puleio), koet* en Kusaie, *kuisch* y *ngit* en Lamotrek, *kueti* en Nuku-oro, *kux* en Pulawat, *kis* en Mortlock, *kueit* en

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Mokil y en las islas Radak y Ralik, *kuita* en Fiyi, *kurita* en idioma ilocano, *kuguita* en tagálog, *gorita* en malayo y *urita* en lengua motu (puerto Moresby, Nueva Guinea) (1).

El idioma de los isleños de Yap reviste aspectos de una forma ruda de arcaica lengua asiática matizada de japonés y malayo y fuertemente incrustada de palabras polinesias.

Las reminiscencias sánscritas no podían menos de penetrar entre los indonesios de Borneo por el intermedio de los javaneses. Algunos jefes dáyaks conocen los períodos brahmánicos fabulosos llamados *yugas,* aunque alteran su pronunciación en sílabas de dos letras (fonesis indonesio-malaya), y en vez de *kerta-yuga,* por ejemplo, dicen *kereta-yuga.* En las tribus marut, idaan y bisaya (donde arraigó la conseja china sobre los eclipses atribuyéndolos á un dragón empeñado en devorar al sol ó á la luna) llaman al eclipse *grahana* y al dragón *ra-hu;* ambos términos proceden del sánscrito.

Las circunstancias presentes no me permitieron adquirir ciertos diccionarios indispensables para completar los cuadros comparativos adjuntos, teniendo que suplir deficientemente su falta con apuntes relativos á ciertos idiomas; de aquí se ha seguido la inopia de vocablos en algunas de las columnas de dichos cuadros.

Otra causa ha hecho aun más aparente esa inopia, y consiste en la desigualdad de los vocabularios disponibles, que me ha hecho prescindir de muchos términos por no agrandar demasiado los cuadros ni el número de los huecos sin llenar.

De algunos términos no aprovechados en dichos cuadros puedo deducir, no obstante, algunas analogías; por ejemplo: la cerbatana de los filipinos *(sumpit, sumpitan)* es también denominada *sumpitan* por los kayans de Borneo

---

(1) Son frecuentes las intromisiones lingüísticas malayas y buguis en la Melanesia. El habla de los papuas de Dorey puede ser clasificada como dialecto malayo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y *sipet* por los ot-danom. El arroz con cáscara se denomina *palay* en tagálog y *padi* en kayán. El ñame *ubi,* recibe el mismo nombre en Filipinas que en la tribu ot-danom. Una planta narcótica empleada en la pesca es conocida con el mismo nombre de *tubá* en gran parte de Filipinas y en Borneo. Otro tanto sucede con la miel *(pulut)*. El fruto de la palma *Areca catechu,* L., utilizado en el conocido masticatorio indo-malayo, es llamado *pinang* en la tribu ibán le Borneo, lo mismo que en malayo.

Entre los dáyaks de Borneo están en uso muchas palabras polinesias (las observadas pasan del centenar) relativas á objetos de los más necesarios y á sucesos muy importantes de la vida sencilla. Esos vocablos que denominan objetos y actos de muy remoto uso en cada tribu suelen descubrir notables analogías entre idiomas actualmente distanciados entre sí por la carencia de literatura escrita, único freno para la constante producción de barbarismos, propios de gentes cuyo oído no está educado.

En el Norte de Célebes, en Minahasa, se nota la inopia de términos sánscritos, lo cual parece indicar que los hileros de las corrientes emigratorias entre la Transgangética y Filipinas no pasaron por aquel territorio.

Los idiomas y dialectos de esa interesante isla (bugui, mangkassar, bentenango, bari, tousea, tontemboano, bulu, boloang-mongondu, butung, etc.), han conservado señales de su origen indonesio, no obstante la forzosa evolución causada por los adelantos de los naturales de la misma.

Los idiomas bugui y mangkassar son de pronunciación suave y dulce, aunque difieren un tanto.

Hay palabras buguis en las lenguas endé, bima ó sumbava, têt (hablada en Timor), butung, salayer y otras; ahondando aún más se encuentran muchas palabras comunes en estos idiomas: dáyak, bugui, báttak, joloano, maguindanao, tagálog, bisaya, endé, sumbava, ternati, têt, malayo, lombok, etc.

Los idiomas de los turayas, gunung, de Manado y de Butung son muy afines.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El idioma bugui vulgar difiere (1) necesariamente del escrito y arcaico que constituye la lengua litúrgica y esotérica de Célebes, y ofrece algunas semejanzas con el malayo escrito (yawi), el balinés y el kawi; su alfabeto contiene cinco vocales y diez y ocho consonantes, arregladas unas y otras por la clasificación del alfabeto sánscrito. Tanto el alfabeto como el idioma bugui, guardan importantes analogías con el alfabeto y lengua de los báttaks de Sumatra.

Las afinidades léxicas del malayo con los idiomas principales de la Insulindia saltan á la vista en los adjuntos cuadros. Además son muy afines al malayo los idiomas de Yilolo, Timor-Laut, Amboina, Oby, Aru, Salibabo, Popo, Kisir, Moa, Sermatta y Buro, siendo más diferentes los de Capul, Sanguir, Ternate, Ceram, Saparua, Sumbava, Sumba, Endé (Flores) y Timor.

Terminaré esta serie de analogías señalando las existentes entre el idioma de Java (2) y el dialecto de Bali (mezcla del madurés, malayo y javanés).

En el curso de las comparaciones de términos saltan á la vista singulares analogías entre vocablos de idiomas de índole muy distinta, ya sean de flexión, ya aglutinantes ó polisintéticos.

Existe parecido indudable entre el nombre-título *tupak,* usado por los incas peruanos, y el título de *rupak,* propio de los jefes de las islas Palaos. *Tupa* ó *tupán* era el nombre de un dios en la América tropical, y *tabú* es palabra simbólica de lo sagrado en la Polinesia. *Apu* tiene significación de cosa prominente ó ser superior entre los quichuas, y la misma acepción tiene entre muchos indonesios la palabra *apo* ó *apu.*

Mentir en castellano se dice en ilocano *Agtirtiri;* en ambos términos parece asomar una raíz *tir* con los prefijos *men* y *ag* relativos.

---

(1) Por ejemplo: el sol es designado con las palabras *bali-nono* en bugui arcaico y con los vocablos *matá esso* en bugui moderno.

(2) Del javanés usual y no del cortesano *(kasa-krima).*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Al número uno en tagálog, *isá* (equivalente á *asá)*, corresponde la palabra *as,* que en castelláno y francés indica la unidad en cada palo de la baraja.

El ilustrado religioso recoleto R. P. Fr. Fernando Hernández me comunicó notables observaciones sobre especialísimas analogías entre raíces y modismos de idiomas filipinos con otros europeos, que la falta material de espacio me impide reproducir.

Mucho se ha trabajado sobre los idiomas y las literaturas de la Insulindia, y á pesar de ello aun se encuentra su estudio literario psicológico en estado de esbozo, pues apenas conocemos aún sus rasgos más curiosos ó notables. Para discurrir á fondo sobre la mentalidad de aquellos pueblos y para poder aquilatar sus méritos, preciso será seguir ahondando, y es de esperar que la correspondiente labor será más hacedera en adelante, porque aumentará el número de los investigadores que darán á conocer documentos é idiomas aun no estudiados y, sobre todo, porque cada vez será mayor el número de escritores dotados de doble mentalidad oriental y occidental, como Lafcadio Hearn en el Japón y Manuel Artigas en Filipinas.

Empezando por considerar las producciones en kawi encontramos que no obstante haber sido compuestas por literatos conocedores de afamados modelos hindus, no son remedos serviles de éstos; aunque inspiradas en la literatura india, rebosan originalidad y estilo propio los libros escritos en kawi. Esa fusión de lo sugerido y de la propia inspiración aparece muy marcada en el *Kanda,* el más antiguo poema kawi, del cual sólo queda una copia en javanés vulgar. Ese poema es probatorio del triunfo del brahmanismo en Java, por el hecho de aparecer en él las antiguas deidades nacionales postergadas ante los dioses brahmánicos.

Otro poema, más moderno, refinado y en más regular forma que el anterior, es el denominado *Manek maya,* que aparece inspirado en los dogmas del buddismo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Es más conocida que las anteriores otra obra (1) titulada *Brata yudha* (guerra santa ó guerra de la desgracia), inspirada en una famosa epopeya india (el Mahabharata). El estilo de esa obra maestra del idioma kawi participa de la sencillez homérica, de la suave delicadeza virgiliana y de la energía vibrante y áspera de los autores hebreos. Según la opinión más generalizada ese poema fué compuesto en el siglo VII, y en el siglo XII numerosas copias debieron ponerlo en boga cuando alboreaban los mayores resplandores de la civilización javanesa (2).

Como el comienzo del uso del kawi y su consiguiente desarrollo coincidieron con la penetración del brahmanismo y la gradual ingerencia búddica en el mismo en Java, de tales circunstancias se siguió en los libros, así como en el decorado de los templos y palacios, una especial amalgama de dogmas y emblemas de ambas doctrinas. En Java, como en todas partes, las artes y la literatura emanaron de comunes pensamientos sugestivos y evolucionaron bajo recíprocas influencias. Así las influencias indias predominaron simultáneamente en las epopeyas kawis y en los bajo relieves de Brambanan, de Boro-Bodó y de los muchos otros monumentos existentes en las comarcas donde floreció tan espléndidamente la civilización javanesa.

Prueba evidente de que las ideas importadas no extirparon la inspiración propia, resulta de una evolución comprobada: el canon hindu adoptado en época remota para la arquitectura, la escultura y la literatura fueron reemplazados más tarde por un canon javanés basado en la historia nacional. Fueron cantadas en novelas y poemas las hazañas de los héroes del país. En esa evolución parecen haber coincidido el desuso del kawi y el reemplazo de los caracteres cuadrados por el alfabeto cursivo actual

---

(1) El insigne orientalista Raffles vulgarizó el conocimiento de esa obra en una excelente disertación.

(2) Algunos autores sostuvieron por eso la opinión de que el *Brata-yudha* fué redactado en el siglo XII.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La Real Sociedad Literaria de Londres posee diversas crónicas javanesas *(babat)*, entre las cuales sobresalen las de los reinos de Yanggala (775-785 D. C.), de Maya-Pahit (1146-1365), de Démak (1325-1415) y de Matarem (1415-1679). Las bibliotecas holandesas poseen, asimismo, preciosos documentos. En los archivos de los príncipes y señores javaneses existe abundante colección de valiosos códices, históricos especialmente. El ilustre Raffles redactó sus Anales javaneses en presencia de los datos procedentes de dichos archivos, entre los cuales merecen mención los de las residencias del Kiai-adi-pati de Démak y del Panambahan de Sumanap. Por encargo del expresado orientalista, entonces Gobernador general de la Insulindia neerlandesa en nombre de Inglaterra, tomó los datos necesarios en dichos archivos el Secretario del Pangheran-Adipati, ó señor feudatario de Sura-Karta.

La cronología de estos anales pudo basarse en dos tablas cronológicas referentes á las dinastías que imperaron en Java hasta fines del siglo XIV.

Las crónicas javanesas contienen, compiladas irregularmente, datos históricos y geográficos valiosos, mezclados con leyendas, tradiciones y sucesos sin importancia.

La literatura javanesa conocida de la segunda época no produjo solamente crónicas, sino también dramas y novelas. Los *wayangs* ó dramas son esencialmente mitológicos, y por su carácter religioso, así como por la sencillez del decorado, se asemejan á los antiguos misterios de la Europa medioeval.

En otros dramas el asunto versa sobre leyendas heroicas, y los bailables y trajes lujosos realzan la ejecución, apareciendo en ellos enmascarados los actores.

En ciertos teatros aparecen combinados los recitados con las sombras chinescas producidas en un telón transparente por títeres ó marionetas recortadas sobre delgadas láminas y de pie y medio á dos pies de altura.

En las novelas y cuentos predomina el género fantástico, pero á medida que fueron avanzando los tiempos

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

creció el número de las obras referentes á motivos bucólicos, sentimentales, y sobre todo eróticos, hasta llegar á las traducciones de obras contemporáneas, europeas especialmente.

Numerosa es la colección de obras publicadas sobre asuntos malayos. Tanto en Holanda como en Inglaterra existen copiosas colecciones de manuscritos en lengua malaya, siendo muy notable la reunida por Raffles, conservada en la Real Sociedad Asiática de Londres.

Aunque las obras conocidas, entre las redactadas en malayo, están escritas por mahometanos, en ellas (y especialmente en los poemas) traspiran las tradiciones y creencias anteriores al Islam.

Fueron los escritores malayos muy aficionados á las crónicas y tradiciones (seyaret, akal). Entre esas crónicas sobresale la titulada *Seyaret Malayu* (Genealogías Malayas), redactada en los comienzos del siglo XVII por mandato de Abdallah, Sultán de Malaca, y traducida por el Dr. Leyden (1). Es una recopilación de tradiciones históricas, relativas á los rayas (soberanos) más célebres de la Malasia y de la península malaya que reinaron desde la fundación del Imperio de Menangkabau, en la isla de Sumatra (hacia los primeros siglos de nuestra Era), hasta la toma de Malaca por los portugueses en 1511.

El *Hirakat malaka* es la historia del establecimiento de los malayos en la península más meridional del Asia.

Entre las crónicas y los grandes anales malayos archivados en la Real Sociedad Asiática de Londres merece mención la crónica de los reyes de Pasay, Estado que existió en la costa septentrional de la parte occidental de Sumatra, entre Atyé y Siak.

---

(1) Figura en la colección Raffles. El manuscrito más copioso (y el más valioso quizá) de dicha colección es la gran crónica de los reyes de Java en dos enormes in-folios, que abarcan en un lapso de unos diez y ocho siglos toda la esencia de la historia javanesa desde el primer siglo de la Era Cristiana hasta el reinado del Sultán Amangku-Buama IV, que aun reinaba en 1814, fecha en que terminó el tomo II.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

No faltan en la literatura malaya las biografías ni los relatos de viajes. Las memorias de una familia malaya, redactadas por el malayo La-udin y traducidas por Marsden, abundan en datos sobre la vida doméstica de aquellos pueblos.

El proceso evolutivo de la literatura malaya corrió parejas con el de la javanesa. Parte de los cuentos y consejas contienen ingenuas escenas de la vida malaya; otros combinan las realidades con la fantasía, como en los cuentos de las *Mil y una noches*. Hay relatos en prosa y verso; estos últimos aparecen distribuídos en *slokas* ó estrofas de cuatro versos, terminados con una rima común.

Los poemas titulados *Bida Sari, Keni Tambuhan* y *Salimbari,* alcanzaron y aun alcanzan gran boga entre los malayos por la sencillez de su trama, lo interesante de las situaciones y los delicados sentimientos que predominan en ellos.

A semejanza de los antiguos griegos, los malayos cantan, ó más bien recitan, sus poesías al compás de la música, tocada con adecuado ritmo.

Son los malayos muy aficionados al *pantum,* suerte de poema corto compuesto de una ó varias redondillas de rima cruzada, unas veces epigramáticas, otras equívocas y con frecuencia eróticas. Estas composiciones métricas son muy usadas en los torneos poéticos.

Canciones de análogo género están muy extendidas en toda la Malasia. En Filipinas las parejas que bailan el inágong y el balítao suelen cantar al compás de la danza, improvisando con frecuencia. Empiezan los galanes y contestan sus damas.

Lucen asimismo los malayos los rasgos de su ingenio y las galas de su idioma en la poesía moral y satírica y en el género epistolar.

Otros pueblos de la Malasia tienen también una literatura escrita digna de estudio, sobresaliendo la de los buguis, que tienen muchísimas leyendas y cuentos relativos al amor, la guerra y la vida marítima; numerosas

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

obras sobre religión, leyes (1), crónicas, compilaciones sobre tradiciones y otros trabajos históricos, y gran número de poemas, entre los cuales merecen especial mención las *galigas* (poesías histórico-fantásticas fundadas sobre tradiciones); algunas de estas composiciones celebran las hazañas de Sauira Gading, el primer caudillo de los Estados de Luva, que llegó hasta el estrecho de Malaca.

La literatura javanesa supera á la buguisa en traducciones, aunque no son pocas las obras vertidas al idioma bugui, especialmente del javanés, el malayo y el árabe.

Los antiguos filipinos tuvieron una literatura muy restringida por la falta de material de escritura, reducido á cortezas y pieles preparadas, en las cuales escribían los bailanes ó hechiceros sus preceptos rituales, los remeros sus canciones y los poetas sus relatos fantásticos y sus composiciones rimadas. Muy pocas de aquellas composiciones se salvaron de las injurias del tiempo, habiendo recogido algunas de la isla de Negros el religioso recoleto Fr. José María Pavón (2), que las compiló en dos tomos. Entre las composiciones que dichos tomos encierran mencionaré «La leyenda del sigbín», «El cuento del rey Maranhig» (3), «Un docomento del año 1372 sobre entierros bisayas, negritos y manguianes», «Una relación de antiguas fortalezas», «otra relación de cosas y artefactos usados por los bailanes en sus adoratorios», «Una descripción de los ídolos bailanes» (4), «Las 18 tesis ó ley de los régulos» (5), etc.

La costumbre de enterrar documentos con los difuntos ocasionó la destrucción periódica de casi todos ellos. Los régulos *(non-agorang)* poseían documentos referentes á mi-

(1) Los Códigos de Vayu, de Boni, de Mangkassar y de Mandhar son muy afamados entre los eruditos de la Insulindia.

(2) Véase el Indice de autores, que figura en el principio del presente libro.

(3) Transcripto en bisaya igneino y en castellano de un original borroso á trechos, escrito en caracteres bisayas sobre piel de ciervo en el año 1239.

(4) De un documento del régulo Kantúbig. Año 1554.

(5) Documento igneino del año 1433.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tos y á detalles relativos á los animales, las plantas, los minerales y aspectos del terreno, usos, costumbres y supersticiones. Las tintas eran resinas muy negras poco alterables. En tiempos cercanos á la llegada de los españoles se hizo también uso de la tinta china.

En Filipinas, durante la gobernación española, se desarrolló una especial literatura en la que predominaron composiciones en prosa y verso (en idiomas vernáculos de las provincias cristianas) relativas á comedias fantásticas, novelas y cuentos inspirados principalmente en los libros de caballerías medioevales y á diversos asuntos religiosos. Actualmente los libros publicados en lenguas vernáculas consisten principalmente en novelas y poesías, amén de numerosas traducciones de obras literarias extranjeras, francesas y españolas en su mayoría. En estas composiciones y traducciones publicadas en lenguas filipinas, son más numerosas las redactadas en idioma tagálog.

*
* *

En el capítulo II de la presente obra hice mención de los sistemas de escritura usados por los pueblos chino, tibetano, lolo y mo-so. Terminaré el presente capítulo con algunas observaciones relativas á los modos de escribir de los pueblos de la Insulindia con anterioridad á la introducción de las letras árabes y romanas.

La influencia tibetana se manifiesta en algunos alfabetos (ó mejor dicho, silabarios) de la Malasia por el parecido de algunos signos, y sobre todo por el sistema de escribir de izquierda á derecha como los europeos. De esta suerte escribieron y escriben aún los manguianes de Filipinas, así como los naturales del país lampong, los báttaks y las tribus Skrang y Duebla, de Sumatra. Este mismo sistema también estuvo en uso entre gran parte de los lolos.

La influencia china parece haberse limitado al procedimiento de leer y escribir en dirección vertical, pero con excepción de algunos bisayas ninguna tribu de la Malasia

Piedra con una inscripción hética (1/4 del tamaño natural.
Estelio de Mesa, Rey de Moab
(Hacia 850 A. C.). Ruinas de Dhiban.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Piedra con una inscripción hética (1/4 del tamaño natural.

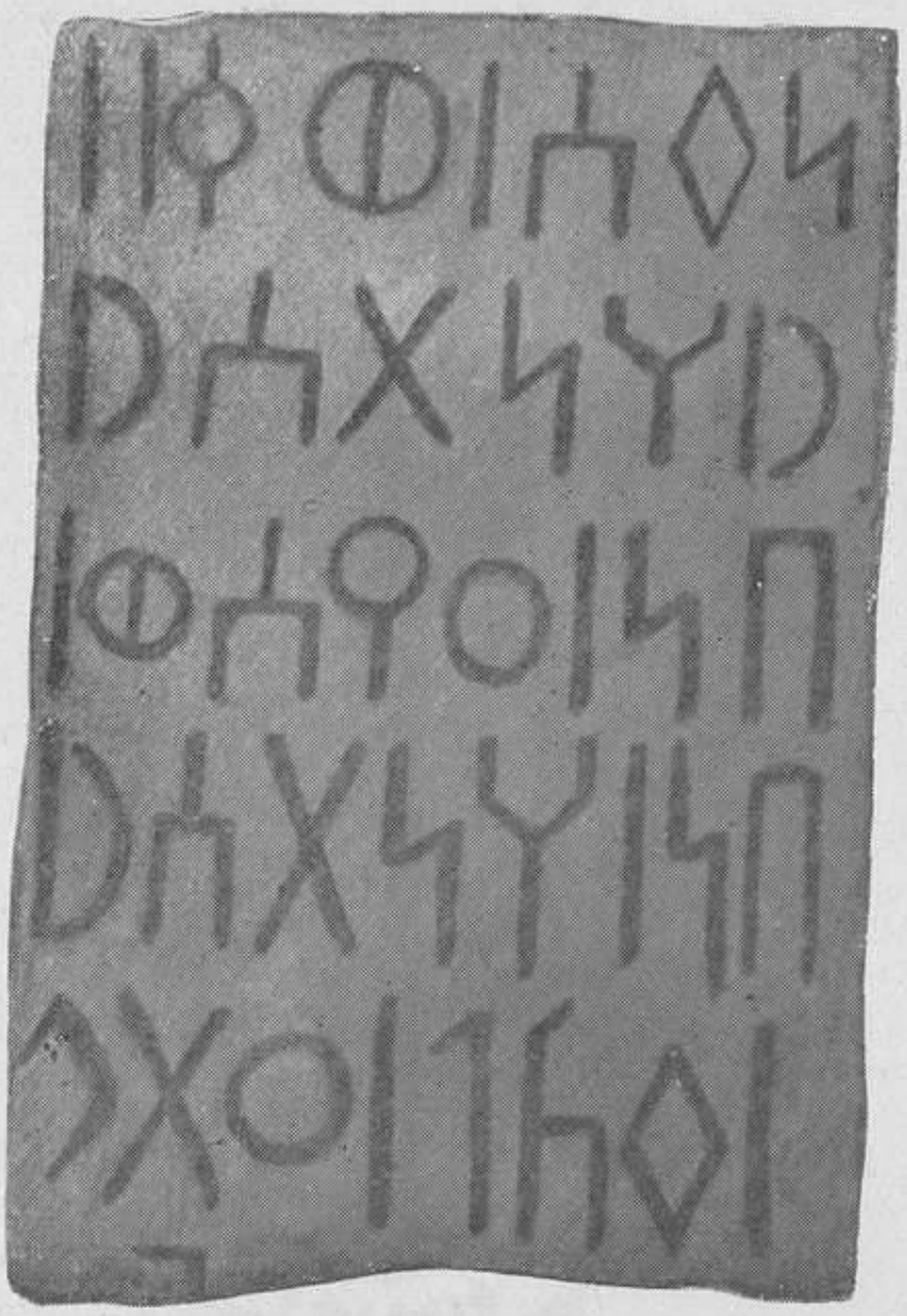
Lado convexo.

Lado plano.

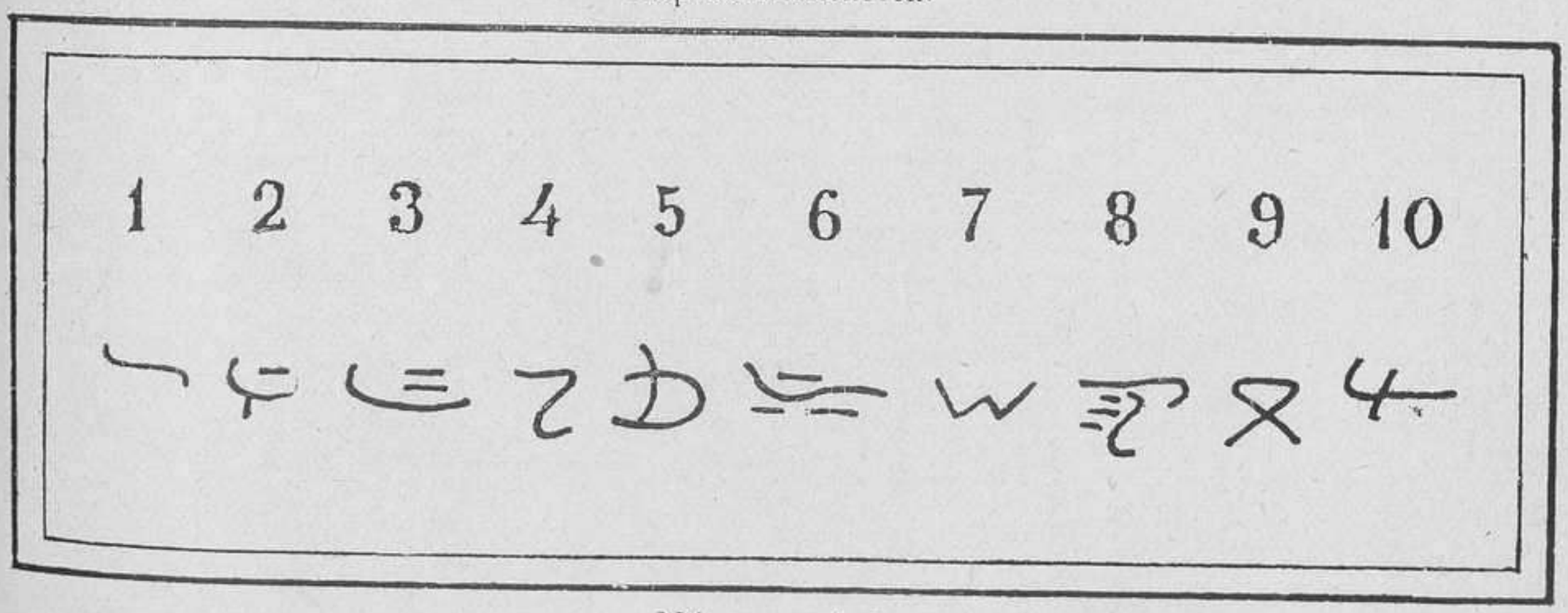
Estelio de Mesa, Rey de Moab
(Hacia 850 A. C.). Ruinas de Dhiban.

Museo del Louvre.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Lápida himiarita.

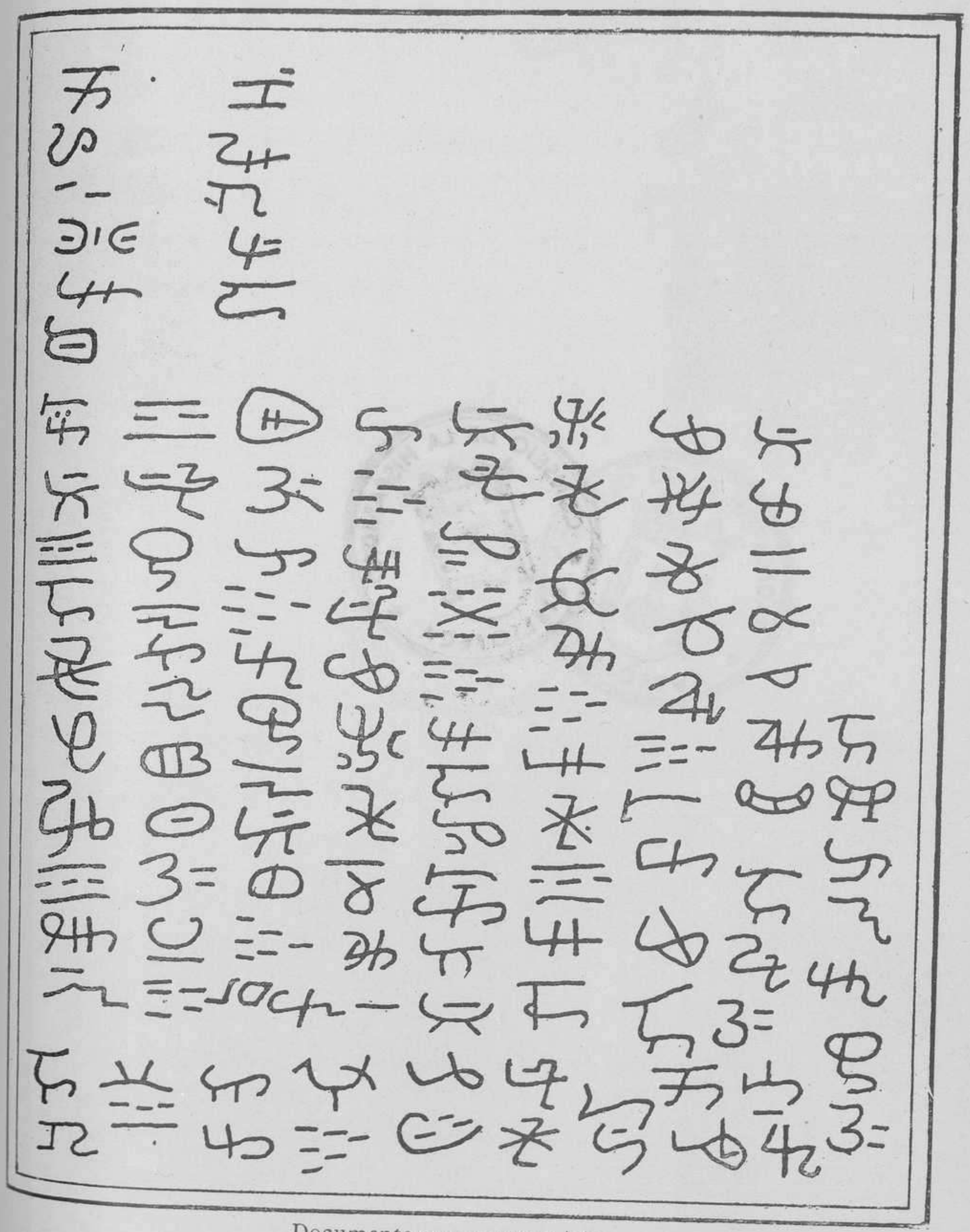


Números lolos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Documento en caracteres lolos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD * BIBLIOTECA *

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
Documento de carácter histórico

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

| | | |

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA

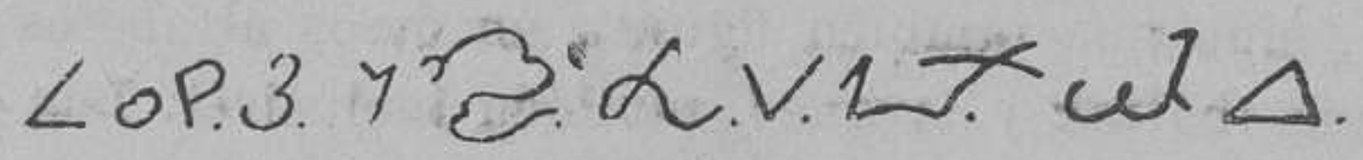
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

imitó por completo el método chino; los que más se aproximaron á él fueron los tagalos. Según el P. Chirino y Fray Juan de San Antonio (1), su modo de escribir era formando de alto á abajo las líneas, empezándolas en la mano izquierda y prosiguiéndolas hasta la derecha (2); de la propia manera escribían los isinais y aun continúan escribiendo los tagbanuas, así como la mayor parte de los antiguos bisayas; algunos de éstos imitaron en la disposición de los renglones verticales á los chinos.

Como ejemplo presento á continuación un renglón vertical de números tagbanuas, copiados de otros originales escritos sobre bambú, á la usanza china, ó sea de arriba á abajo.

Guarismos.	Signos tagbanuas.
1	
2	
3	
4	
5	
6	
10	

En la obra de D. Sinibaldo de Más figura esta inscripción:



Dicha inscripción era facsímile de otra grabada en una tabla encontrada en 1837 por un Cuerpo expedicionario que penetró en el país de los igorrotes. El renglón es horizontal, á juzgar por la disposición de las letras.

(1) Véase el Indice de autores.

(2) Según Diodoro Sículo, que escribió en tiempo del Emperador César Augusto, el griego Iambulo vió que escribían de alto á abajo y con pocas letras en cierta isla de la zona tórrida.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La primera letra (empezando por la izquierda) es bugui; las segunda, cuarta, octava y novena, comunes á varios alfabetos filipinos; las tercera, quinta y oncena son nabateas; la sexta es una letra invertida del alfabeto borney; la décima es muy parecida á la letra árabe correspondiente á la *g* en posición tumbada. Esa mezcolanza de caracteres recuerda los discordantes revoltijos de letreros en tagálog, castellano y latín que á veces constituyen los amuletos llamados *anting-anting* usados por tagalos supersticiosos de la plebe. Es muy probable que dicha tabla hiciese veces de talismán protector de alguna casa.

Si la consideración del aspecto de las letras tibetanas evoca en la memoria el recuerdo de los caracteres héteos, moabitas, samaritanos, amháricos, dewanagaras, nestorianos y sobre todo de los hebraicos, la contemplación de cada uno de los alfabetos ó silabarios de la Insulindia sugiere el recuerdo del parecido con uno ó varios de los usados en algunos de los pueblos asiáticos, antiguos ó modernos (con excepción de los caracteres chinos y sus derivados).

Así, en el alfabeto javanés se distingue la semejanza con el *soli* usado en Nagpur (India Central).

Se encuentran caracteres lolos en casi todos los alfabetos filipinos, con mayor abundancia en los bisayas (1), así como en el báttak, el javanés y otros; en mayor proporción aparecen las letras nabateas, que no solamente abundan, más ó menos alteradas, en los antiguos escritos filipinos, sino que también figuran en otros alfabetos de la Malasia (báttak y javanés, también inclusive). Los caracteres nabateos predominan especialmente en el alfabeto manguián, en el cual también se descubren reminiscencias himiaritas, siendo de notar en las letras manguianas la presencia de signos simples de ambas procedencias en

(1) En la escritura aparece una letra muy semejante á la cifra *3*, que también figura entre las consonantes menores sencillas del alfabeto tibetano, representando la letra *Gnia*, y en casi todos los alfabetos filipinos, en los que corresponde á las vocales *o*, *u*.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Península del Sínai.—Inscripción nabatea de una roca del Uadi-el-Mokkateb.

Filipinas.—Documento manguian escrito con punta de acero sobre un cañuto de bambú.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

unas letras y los mismos signos combinados formando otras letras manguianas.

En la inmediata lámina puede observarse el notable parecido entre unos caracteres manguianes escritos con punta de acero sobre un cañuto de bambú y una inscripción nabatea grabada en una roca de la península del Sinaí.

Generalmente esos caracteres no fueron adaptados, por ninguno de los pueblos que actualmente habitan en la Malasia, á los mismos sonidos que en su país de origen, sino caprichosamente. El proceso de su adaptación siguió probablemente los mismos trámites que el de los caracteres chinos que fueron utilizados para la formación de la escritura japonesa llamada Katakana. Además es evidente que muchos de los signos adoptados se usaron tumbados ó invertidos; basta comparar en los adjuntos cuadros alfabéticos (1) los caracteres de procedencia asiática con los parecidos á ellos usados en Malasia, para comprobar lo antedicho en este párrafo.

En el transcurso de sus emigraciones por la Transgangética, de Norte á Sur, y durante sus estancias sucesivas en las islas que bordean el mar de China, pudieron ir adquiriendo las tribus indonesias (proto-malayas) y malayas sucesivos rudimentos de escritura, amalgamados de maneras más ó menos parecidas, según sus ulteriores relaciones, recibiendo naturalmente los primeros elementos de los tibetanos y lolos durante su éxodo por las tierras continentales y continuando la recepción y acomodo de nuevos materiales de procedencia india y arábiga en sus peregrinaciones á lo largo de la península de Malaca y por la Insulindia.

Menos complicada fué la constitución de su escritura para los pueblos thais esparcidos en la Indo-China, aunque su adaptación no careció de dificultades: el alfabeto siamés procede del devanâgari ó escritura sagrada de la In-

(1) Y también las láminas que representan inscripciones.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dia brahmánica, y el empleo de la escritura alfabética para expresar las palabras de una lengua monosilábica ha requerido algunas adaptaciones eufónicas, que tienden á modificar dicha lengua en sentido aproximado á los idiomas aglutinantes.

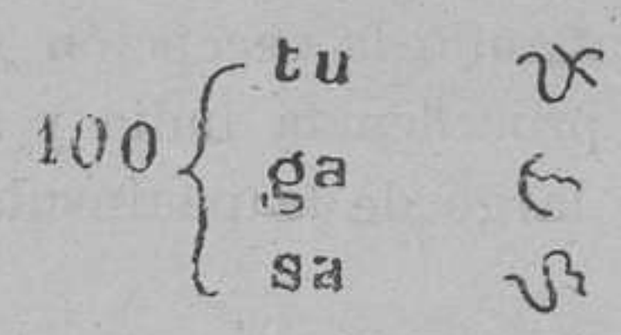
Como en el sánscrito y en el javanés, ciertas vocales se anteponen en el siamés escrito á las consonantes á quienes deben seguir en la pronunciación.

En Siam, como en Malaca, Sumatra, Java, Bali, etcétera, escribieron sus libros en hojas de palma con cuchillitos. En Filipinas escribían sobre pieles preparadas, con brea muy negra ó tinta de China, y sobre pedazos de bambú con puntas metálicas; para las anotaciones de menor cuantía formaban los caracteres sobre el reverso de una hoja de plátano (banano) con la punta de un palito.

En los alfabetos filipinos una misma letra ó signo sirve para designar la *e* y la *i*. Lo propio sucede con la *o* y la *u*.

Cada consonante adicionada con un punto arriba suena como si tuviese yuxtapuesta la *e* ó la *i*. Si el punto se añade abajo suena como acompañada (ó más bien seguida) de *o* ó de *u*. Las consonantes solas suenan como seguidas ó precedidas de *a*.

Las consonantes finales ó intermedias (raras en idiomas indonesios y malayos) se suplen al leer; por ejemplo: el númro 100 se dice en idioma tagbanua *sang gatús*, y se escribe así:



O sea de abajo arriba, como queda dicho para el expresado idioma.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

อ อ	a
อิ	e, i
อ	o, u
อึ	y
อา	á
อี	é
อี	í
อโ	ó
อู	ú
ผ้	ba
ห้	da
ก	ga
ห	ha
ข	Ka
ล	la
ม	ma
น	na
ป	pa
ร	ra
ส	sa
ต	ta
ว	va
ง	ng

Alfabeto Siamés

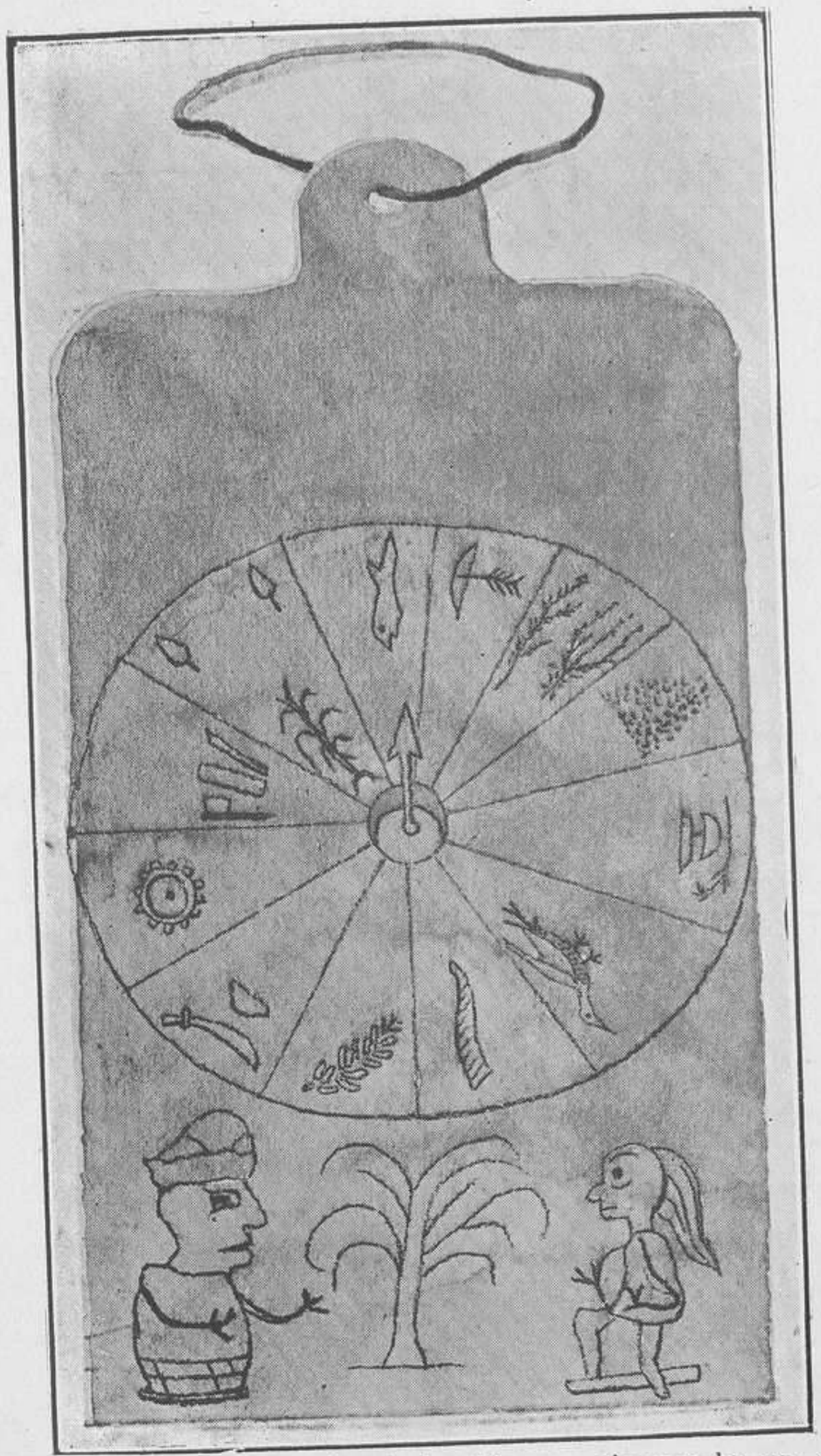
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Facsímile de un calendario bisaya ejecutado en el país de Buglás (Isla de Negros). El original estaba grabado en una tabla recortada de madera dura. La longitud del original era tres veces mayor.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

APÉNDICE I

Un calendario bisaya.

Constituye este Apéndice la explicación de la inmediata lámina, que representa uno de tantos calendarios bisayas grabados sobre camagón ú otras maderas duras, y de los cuales aun quedaban algunos en la isla de Negros en los principios del siglo XIX. En esos calendarios la explicación de cada signo aparecía grabado en el reverso en letras bisayas.

El año bisaya constaba de trescientos sesenta y seis días distribuídos entre doce meses; cada uno de los once primeros abarcaba treinta días y el duodécimo treinta y seis.

A un día le llamaban *inadlá*, á una semana *isá ka daón* y al año *tinvig*.

Los meses aparecían con los siguientes nombres y atributos:

Castellano.	Bisaya.	Símbolos.	Explicaciones.
Enero.....	Inaguinid.....	Un tiburón.....	Más próspero para pescar.
Febrero....	Ulalen.....	Hojas de árbol y un árbol.	Caída de las hojas.
Marzo.....	Dagankáhoy...	Una cuchilla cortando un tronco.....	Caída de los árboles.
Abril.....	Daganeman (1)	Un circulito con un punto en su centro.....	Recogida de leña de los árboles secos.
Mayo.....	Elkilín.....	Un bolo (2) y un guijarro..	Incendio de los rastrojos.
Junio.....	Inabuyan.	Un racimo de plátanos....	Abundancia de frutas
Julio.....	Káuay.....	Un *tag-ad* ó escardillo ancho.....	Tiempo de escarda.
Agosto.....	Tagulalon.....	Un pájaro *kaoi-os*.....	Que trae los aguaceros.
Septiembre.	Irarapun.....	Cuchilla *kay og* para segar.	Cosecha del arroz.
Octubre....	Manalulsol.....	Un *tumpí* ó montoncito de palay (3).....	Fin de la siega.
Noviembre.	Biraohan.....	Una flor de maíz y otra de *tigbao* (4).....	Aires malos, fiebres, mal mes.
Diciembre.	Katimogan	Una saeta.....	Vientos variables.

(1) O Daganinan.

(2) Machete.

(3) Arroz con cáscara.

(4) Gramínea muy alta del género *Saccharum*, especie de carrizo delgado.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

APÉNDICE II

La última emigración bisaya y el país Lampong de Luzón.

Reinaba en Baruni (Borneo) el sultán Makatunao (1), mahometano, déspota y rapaz, que tenía su palacio y corte en un lugar que tenía por nombre Odtojan. Entre sus vasallos había muchos bisayas. Impulsado por su codicia se incautó Makatunao de las riquezas que poseían varios Dattos (príncipes ó señores) bisayas, sin exceptuar á uno muy prestigioso llamado Potó, no obstante ser familiar y consejero suyo.

Los ofendidos, reuniendo los restos de su caudal y acompañados de sus respectivas familias y algunos esclavos, emigraron, embarcando cada uno de los Dattos con sus allegados en grandes barcas, llamadas *benidais,* en la construcción de las cuales entraba mucha caña-bambú y bejuco. El *pang-ulo* ó jefe de la flotilla era Potó.

Aquellos Dattos expedicionarios eran:

Potó, con su esposa Paningpang ó Pinangpang; Lubay; Bangkaya, con su mujer Katúrung y su primogénito Balinganga; Paiburong, con su consorte Pabulauanon; Somakuel, con su esposa Kapinangan; Domangsil; Domalog (2); Padoginog (ó Padinginog), con su esposa Rebungsapao; Domongsol, y Balensusa.

Arribó la flotilla felizmente á una playa de la isla de Panay, cerca de la desembocadura del río Siuaragan, fondeando junto al desagüe del arroyo Andona (á unos dos kilómetros al Oeste del actual pueblo de San Joaquín).

Los *ates,* ó negritos naturales de la isla, les preguntaron quiénes eran, de dónde venían y á dónde iban. Les

---

(1) Esta relación de sucesos acaecidos á varios señores bisayas de Borneo están extractados de unos valiosos códices traducidos y anotados por el religioso agustino R. P. Fr. Tomás Santarem. (Véase el adjunto Indice de autores).

(2) O Domaloglog.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

respondió Potó (1) que iban en demanda de tierras que comprar para establecerse en ellas; díjoles el *pang-ulo* ó jefe de los ates que reuniría á los ancianos y deliberaría con ellos sobre el particular. Señalóse para conferenciar nuevamente la desembocadura del río Jalaur, y después de reunidos en ella se trasladaron á un riachuelo denominado Dagame.

El jefe de los ates era un anciano llamado Polpulan, que tenía un hijo nombrado Marokudo y una hija (ó nuera) llamada Maniuantiuan.

En Dagame se convino que los inmigrantes se establecerían en los lugares que más les conviniesen. En calidad de pago entregaron los bisayas á Marokudo un *sadok* (ó sombrero) de oro, que pesaba cincuenta basines (2) y á Maniuantiuan un collar de oro que le llegaba á los pies. Como regalo de bienvenida pidió Potó un cavan (3) de cangrejos, un cerdo montaraz y un venado blanco, viejo.

Potó, Balensusa y Domangsil fueron á Luzón. Este viaje dió por resultado que los dos últimos, atraídos por la hermosura del país inmediato á la desembocadura del río Pansipit, determinaron radicarse con sus familias y esclavos en el actual emplazamiento de la población de Taal. Desde allí el Datto Potó regresó á Borneo.

El Datto Lubay se estableció en Sinogbujan, sitio playero cercano al recortado cerro denominado Násog ó Cresta de Gallo (más al Norte hay un monte conocido también por Sinogbujan).

Somakuel tuvo desavenencias con su esposa Kapinangan y la embarcó en una *martabana* (4), en la cual fué á parar á Dipolog (en la costa Norte de la isla de Minda-

---

(1) No les sería difícil conferenciar porque desde hacía siglos vivían bisayas en la vecina isla de Buglás (Negros) y las transacciones comerciales debían ser frecuentes entre dicha isla y la de Panay.

(2) Cada basin = 6 pesetas y 25 céntimos.

(3) Poco más de 76 litros y medio.

(4) Es muy probable que los bisayas borneyes imitasen las embarcaciones de los comerciantes de Martabán, que entonces iban desde su país á Ceilán y recorrían gran parte de la Malasia.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nao), donde vivió de incógnito bajo el nombre de Alayón. Más adelante hizo Somakuel un viaje y al pasar por Dipolog encontró allí á su consorte, con la que se reconcilió, continuando ambos la excursión á Kamokón.

El Datto Bangkaya hizo un viaje en demanda de semillas y renuevos de plantas útiles, haciendo escala primeramente en Kamokón, donde encontró á Somakuel, continuando juntos sus exploraciones hasta Taytay, en la isla Paláuan, dando á dicho lugar el apodo de *Reré-anón,* porque allí le hicieron á una mujer principal la operación cesárea *(reré* en bisaya). En Taytay recibieron como obsequio ambos Dattos gran copia de semillas y renuevos, que distribuyeron con largueza, empezando por *Mait* (1) y continuando sus dádivas en la isla de Panay, que rodearon por mar, empezando por Sinogbujan y siguiendo por Antique para volver por el estrecho de Guimarás. En este viaje de circunnavegación atrajo la atención de Bangkaya la fértil vega regada por el río Aclán y allí se radicó más adelante. Como pronunciaba de manera especial, sus descendientes le imitaron y de ahí provino el dialecto aclán.

Paiburong edificó el poblado de Lanag (actual pueblo de San Joaquín), no lejos del cerro conocido por Lanás (inundado por manantiales), consagrado á las ofrendas y sacrificios.

Tuvo Paiburong dos hijas: Ojay-Tanayon y Ojay-Solangaon, que se casaron, respectivamente, con los Dattos Labaodungon y Paybare.

Denodados y emprendedores éstos, decidieron emprender un movimiento regresivo contra el sultán Makatunao, y fuertes con el apoyo de los emigrados y tal vez con el de los bisayas de Borneo (que pudieron haber sido aleccionados por el repatriado Potó) cayeron sobre Odtojan de improviso, tomando la plaza por asalto y dando muerte á Makatunao, á su general Amomugo y hasta á cinco mil

(1) Téngase en cuenta que los navegantes chinos que visitaron las Filipinas durante la Edad Media denominaban Ma-i á Manila.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

TABLA COMPARATIVA DE BREVES VOCABULARIOS FILIPINOS

Español.	Bataán.	Ibanag.	Dlango.	Ilocano.	Sadán.	Quinaán. (*)	Bontoc. (*)	Tinguián.	Igulán (0). (*)	Benécl (11) (*)	Lepanto (*)	Embanag (*)	Isthalá. (*)	Isinay.	Agnagat.	Ifaó-guao (15).	Pangasinán.	Zambal (22) Bolinao.	Zambal-Tina.	Pampango.	Tagálog.	Bicol.	Manguiln.
Cielo	ganyit	lágit	lágit	lágit	lágit	aldao	chay-ya	lágit	kabunian	bittoun	lágit	—	dágit	biopar, ulop	uuan, nuon	—	taoen	róagit	róagit	banua	lágit	lágit, lágnit	lágit, kinag
Estrella	bitogues, bitubin	bitún	birún	bittoun	bittún	bitúin	fattaka-kin, tukfil	lágit	da-ás	butalao, talao (12)	talao (12)	talao (12)	dágit	talao (12)	aáun, nikit	bitoun	bitoón	—	daguis	batain, daguis	bitún	bitoun	bitoun
Sol	arao	matá-ta-lágit	aíang	ináit (2)	aíang, bilag	—	aku	sago	algo	aso	aguko	sg-eó	ejáun	ejáun	mago	aldeo	aguoo	auio	asib	aldao	árao	aldao	aldao
Luna	bogan	bulan	julan	bulan	dakkag	bulan, laldi	kan	bulán	algo	bulan	buan	bu-on	balan	balan	buan	bulan	bulán	buran	bulan	bulan	bulan	bulan	bulan
Día	arao	sggan	alzun	aldao	ahao	ekio	masehim, ifi	sagu	algo	ugnao	ugnao	sg-eó	ekio	eajao	ugnao	—	ugnao	yabí	yabí	beagi, ira	gabi	bangui	gabi, butig
Noche	nguep, ajep (3)	gabí	gabí	rebí	gabí	lahli, madahum	chenum	lahi	lahi	mang-enah	lahi	lahi	kal-leian, ada-ui	lahi	lahi	—	lahi	—	—	apí, tauo	gabí	kalayo	apay, bayú
Fuego	apay, apún	afui	afui	apuy	dú, dfuy	apuy	apuy	apuy	apuy	apoy	apuy	apuy	chaunn	apuy	apuy	apuy	apuy	—	—	dannum, sabug	tóbig	túbig	túbig
Agua	danum, ranum	danum	danum	danum	dánum	danum, ranum	chenum	tanum	lifing	dasum	danum	danum	urán, uhan	danum	danum	danum	dasum	ianum	iasum	urán	ulan	ulán	ulán
Lluvia	—	uran	uran	todo	uran	—	ochán	—	ofán	—	—	—	bayhay	dagat	—	—	—	—	—	dágat	dágat	dágat	dágat
Mar	—	bebay	bebay	taao (3)	bebay	—	posang	—	kadakiás	—	—	—	pádok	uung-uan	ulam, ofem	udem	urán	—	—	ilug	ilog	salog	salog, lihuag
Río	—	baunag	uaugan	karayán	danum, ahit	—	uang-a	—	—	—	—	—	sinji	uál	—	dígum	bulós	—	—	sapa, batis	sapa, batis	burabod	sapá
Arroyo	—	uag	siai	barotán	sapá	—	kinaudan	—	—	—	—	—	bodai	pió	degnin	bató	ilog	—	—	labaad, gabon	lupa	dagá (4)	dagá (4)
Tierra	tana	dahdin	lomak	dagá (4)	lubag, dambut	ladda	ittá	bida	luta	bató	tanap	luta	bató	bató	dagá	—	kolón, kalayán	—	—	bató, bugá	bató	bató, gapo	bató, gapo
Piedra	—	batú	batú	baó	batu	—	baó	—	—	—	—	—	biét	pió	—	—	dalin	—	—	busagin, balas	buhasgin	bayhay (36)	bayhay (36)
Arena	—	dagat	gunat	dárat	dahat	—	cfód	—	—	—	—	—	chuntuk	balyor, bayur	bessilik	bókid	palanday	—	bókid	bondok	bundog	bókid	bókid
Montaña	—	bukid	paiut	banday (5)	cábas, bakilinda (6)	—	fólig	tinggui	—	—	—	—	kakluan	sgyo, pepean	—	—	takel, kalieoan	—	—	kakeuan	gubat	kadlagan	lamon
Bosque	punit	talun	ka-kayúan	bakir	tálum	—	pagpag	—	muyung	—	—	—	poon	sgyo, pepean	ke-o	kayó	kieo	kayo	poon, kaiyo	dutong	pono, kabay	kábay	kayo
Arbol	—	kayu	kayu	kayó	kayú	—	cha-pon, kay-o	—	kahin	—	—	—	—	mahalilla	—	—	ponil	—	—	sagnin	ságuing	batag	ságuing
Pátano	—	duppot	bahat	sahá	bahat	—	fa-iat	—	bahat	—	—	—	—	boje, mahan	—	—	—	—	—	bulay	batag	bágo	bágo
Arroz (limpio)	—	boggat	baggat	bagás	baggat	—	fo-ok	—	bogás	—	—	—	—	beoy, bahay	—	—	alubang (8), alalong	—	—	balí	bahay	bahay	bagay
Casa	bahay, bagay	balay	balay	balay	balay	boicy, fatéy	afong (8), fafá	álung (8)	bale	áboug (9)	balay	bay	balay	léi	gaáo	lalaki	tod, laki	lalaki	lalaki	táuo, lalaki	lalaki	lalaki	lalaki
Hombre	gabay, bahay	tolay	tolay	abaga, lalaki	tolay	lalaki	lala-ki	lalaki	—	lalay	lalaki	lalaki	dayi, dahi	bató	bukó	lalaki	bab-bi	bi-y	bahay	bahay	bahay	lalaki	lalaki
Mujer	bakes	balay	balay	balay	bafay	bahay	fáfay-i, bafay	bahay	lakbihi	mafayat, babay	bahay	bahay	bi-i, akodan	bahay	bukó	—	—	—	—	—	—	—	—
Padre	amá	amá	amá	amá	amá	amá	a-ma-á	amá	—	amá	amá	amá	amá	amá	amá	amá	amá	—	—	ilpá	amá, tatay	amá	amá
Madre	ináa	yoná	iná	iná	iná	iná	ina	iná	—	iná	iná	iná	ina	ina	ina	ina	ina	—	—	indá	ina, nanay	ina	ina
Hijo	anak	ana-á	anak	anak	anak	anak	ong-ong-a, anak	anak	—	—	anak	anak	anak	ana	anak	otoy, anak	anak	anak	anak	anak	anak	aki	anak, uag-a
Cuerpo	bagui	baggui	baggui	bagui	baggui	—	a-ug-el	—	—	—	—	—	—	batang	—	buggui, baligan	bag-gui	—	—	kalanán	ulanán	dunk	ulo
Cabeza	ugo	ulu	ulu	ulo	ulu	ulo	olo	bagang	—	ulu	tokkol	ulo	ulo, toktok (13)	toktok (13)	ulo, tuyú	—	—	ulo	ulo	buntok	ulo	payó	ulo
Mano	kimay	imá	imá	imá	kamut	apal, agtay	limá, adjá	bagtang	gamat, takio	pelot	iadag, imá	takkay	dimá	limá	guem-ma	limá	limá (20)	—	—	damak	kámay	kamot	kamay, alima, bakuang
Riñon	—	furau	farau	pudao	furau	—	impokan	sabutak	munhola	—	—	—	amputi	mapuruo, purrau	—	—	puti, mutak	maputi	maputi	puti	mputi	mputi	mputi
Negro	—	agtiit	agtiit	magtiit	agutiit	—	imi-tit	—	—	—	—	—	antolong	magó-agot (14)	—	—	sadoket	—	—	matiling	maitim	maitom	maitim
Encarnado	mabaya	ujjo	daggan	labaga	ilaha, agutiit-si	satchokot, ladáked	lang-at	—	mairguit	kagtinal	maluang	madada	ambálangs	ambálangs	—	—	ambalangká	—	—	laray, dlus	maputá	maputá	maputá
Arriba	—	utún	utún	rahao	utún	—	—	—	tapo-ó	—	—	—	—	udiu, tuotuy	—	—	diad ingayo	—	—	bahao	sa itás	sa itass	itás
Abajo	agbú	gubab	gubab	habá	dolem	—	—	—	dáti	—	—	—	—	dea, iahud	—	—	ingayo	—	—	ilalum	sa ilaubá	sa ilaurom (37)	ahabá, tatu, sagaió
Caliente	mak-ugat	magatu	magatu	magnód	asapatu (7)	magiop	may-init, mama	—	maiuit	anatong	maatong	maatong	ampátang	matiog	—	—	pustang	—	—	mapati	mapuli	mainit	mainit, malibug
Frío	ma-nagubuob	malumin	malamin	nalamek, malammin	maiábat	—	bateng	—	kotol	nabuo, tongnin	maniídek	tongnin	tag-in	meomnin, lumnin	—	—	bustel	marayep	—	madimlá	magumao	malipot	magumao, malinká
Bueno	—	mapiá	mapia	saimbog, nalaing	mapia	—	kug-a-ols	—	magjod, mapiá	—	—	—	—	mebéts	—	—	mnong	—	—	—	mabuti	mabuti	mabuti
Malo	—	marakay	murakat	dakkés	marall	—	an-an-siut, ngag	—	gagajlod	—	—	—	—	mdajet	—	—	ogudá	marayet	malayit	dauk, daual	masamá	maráot	dáut
Grande	—	dakal	dakal	dakkel	dokal	—	chokchok-i	—	cogal	—	—	—	—	amual	—	—	dilog (21)	lakó	lakó	dagul	malaki	dakuál	dakal, tunayin
Pequeño	dakey	bajji-i	bisang	baiid	bisang	—	fan-ig, akit	—	ooglial	—	—	—	—	baket, mai-oj	—	—	mseiag	—	—	iaki, iubak	muuli	sedic	dic, ibonto, atagi
Caraboa	nuang	nuang	nuang	nuang	daffog	—	soang	—	nuang	—	—	—	nuang	nuang	—	—	dong	—	—	damáag	damáag	dumáag	karalauo, a-nisang
Perro	chito	kitu	atu	aso	ato	ásod	a-ru	aso	aju	karo	aso	asu	aso	aso, iaina	—	—	asó	—	—	asu	aso	ásum	ásum
Cerdo	kuis, bagó	bábuy	bábuy	bábuy	bafoy	boyok, fáfoy	fa-tug	—	bábuy	uag	utig	guadó	kechil	bábuy	bábuy, lamang	bábuy	bábuy	bábuy	bábuy	bahi	bábuy	orig	bábuy
Ciervo	agsá, agsá	utta	utta	ugsá	utta	ukid	ogsá	—	ulja	oisa	uwa	makusa	malagosa	ulas	ogsá, ogtá	ugsá	ulas	—	—	usa	usa	usa	usa
Ave	manok, manumau	manoanuk	piraka	manok	meuak	manok	oy-ay-am	blok	kadakiás	—	—	—	manok	payad, manuk	manlay-ts-yah (15)	manok	manok	—	—	Ayop (24)	ibon (26)	manok	bayón
Huevo	itloy	il-luy	il-luy	itlog	i-lug	itlog	itlog	—	—	atolong	zeiok	iklog	exduk	itlog (18)	itlog (18)	—	ikuol	—	—	ebon (25)	itlog	sigog	itlog, itlog
Pez	among	siro	sira	ikan	busilad	ikás	chalit, iliing	—	dolog (19)	ikliing	lean	nigay	ikin	isira (17)	gudon	ikán	sirá	—	—	sáing	inád	sirá	inád, eedá
Aldea ó poblado	—	ili	bahalay	ili	lubbun	—	—	—	bable	—	—	—	bacíel	bebeoy	—	—	balay	—	—	balay	layan	tonunan	ba-an

Español.	Capuz.	Bisaya billiguetao.	Bisaya panayan.	Bisaya aclán.	Bisaya cebuán.	Bisaya de Samar y Leyte.	Calamianes.	Agutaínes.	Cuyunes.	Cordú.	Tagbáuas.	Magindanaos.	Joloanos.	Subanos.	Bukidnon.	Manobos.	Bataanes.	Mandayas.	Sámal.	Bagobo.	Atás.	Tagaeoás.	Pilás.	Tiruray.
Cielo	lágit	lágit	lágit	lágit, lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit	lágit, kapalalan	lágit	—	—	lanay
Estrella	bitoon	bitoon	bitoon	adlao	bitoon	bitoon	kaldao	kaliao	bitoon	bitoón	bitoon	semong	adlao, mata, sugs (46)	bitoon	bitoon	bitoon	bitoon	bitoon	bitoon	bituan, bituan	bittian	bitoon	bitoon	gnitoon
Sol	araw	ulan-ulan	bulan	adlao	bulan	bulan	bulan	bulan	bulan	bulan	bulan	gay	adlao	bulan	aldao	aldao	aldao	aldao	aldao	malam, dusun (47)	—	dalam	bulan	terreesag-kelungnoon
Luna	bulan	gay	gabí	aleo	gabí	aleo	kaldao	kaldao	aldao	kaldao	aldao	apay	—	gagay	bajoy	apay	—	apay	apay	—	apay	apay	apay	terreesag, gay
Día	—	ig	gabí	kalayo	gabí	kalayo	kalayo	kalayo	kalayo	kalayo	kalayo	ig	tubig, ai	tubig	—	uayag	—	—	tubig	gabí	gabí	dokitom, dahium	bul-li	kelungnoon
Noche	apay	apay	apay	apay	apay	apay	ay (41)	ui	tubig	ay (41)	ay(41)	kuras	ulán	dupí	urán	udín, urán	udín	udín	udín	apay	apay	apay	—	afay, frayag
Fuego	tubig	tubig	tubig	tubig	tubig	tubig	tubig	tubig	tubig	tubig	tubig	kuras	dágat	dágat	dágat	dágat	dágat	dágat	dágat	dágat	dágat	dágat	—	ang-ang, rapuda
Agua	urán	urán, podos	kalayo	kalayo	kalayo (38)	kalayo	teeb	kalaó	sooi	kuran	kuran	teeb	lauás a ig	sapá-sapá	—	bauh	—	—	salog	saub	oalg	—	—	sang
Lluvia	dágat	dágat	dágat	dágat	dágat	dágat	kaldao	sabug	sabug	sabug	sabug	sabug	sabug	sapá	—	itúgna bauh	—	—	—	saub aga takbi	—	—	—	dagot
Mar	salog	salog	salog	salog	salog	salog (39)	pitak	tanek	tagta	sagay	sagay	tanek	tanú, tapá	—	—	tanú	—	—	—	iupa	tanú	lahutú	lafá	lisuj-nayag
Río	sapá	sapá	sapá	sapá	sapá	sapá	tuna	tanek	tagta	saun	tinu	tagta	—	—	bató	ampasun, bató	bató	bató	am-pasdu	bat	batú	batú	batú	kilog-nayag
Arroyo	buta, tupa, yuta	tanú	batú	batú	batú	batú	batú	kenay	kenay	barás	kenay	batú	batú	—	—	—	—	—	—	panlat	—	—	—	batau
Tierra	batú	batú	batú	batú	batú	batú	bókid	bókid	bókid	bókid	bókid	bókid	bókid	bókid	—	anay	—	—	—	panlad	—	—	—	fortod, tana
Piedra	bókid	bókid	bókid	bókid	bókid	bókid	bókid, bongó	talon	talon	talon	talon	talon	talon	dungus	—	—	—	—	—	bahlayan	—	—	—	ferrek-nanad
Bosque	kakluan	kakluan	kakluan	kakluan	kakluan	kakluan (32)	kahoy	ayo	ayo	kahoy	ayo	ayo	ayo	—	—	—	—	—	—	pobong-hasan	—	—	—	tuduk
Árbol	kahoy	kahoy	kahoy	kahoy	kahoy	kahoy	ságuing, binug	punchi	punsi	ságuing	punsi	ságuing	ságuing	ságuing	—	—	—	—	—	kabon-nosan	—	—	—	talún
Pátano	ságuing	ságuing	ságuing	ságuing	ságuing	ságuing	bugás	beyed	beiat	bugás	beyed	beyed	bugás	bugao	kayu	kayu	kayo	kayu	kaiú	kahui	kayú	kayú	kaui	kayen, kayr
Arroz (limpio)	bugás	bugás	bugás	bugás	bugás	bugás	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay, imá	tebo, uug	bugás	bugás	bugás	—	—	—	—	—	ságuing
Casa	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay	lalaki	lali	lalaki	lali	lali	lali	lali	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	bugás
Hombre	lalaki	lalaki	lalaki	lalaki	lalaki	lalaki	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay	—	—	—	—	—	—	bale	—	—	—	betoym, laui
Mujer	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay	bahay-e	ama	ama	ama	ama	ama	ama	ama	—	—	—	—	—	—	manobo, mama	mínobo	usug	lagusóp	ing-cy, etea
Padre	amá	amá	amá	amá	amá	amá	ina	ina	nanay	ina	ina	ina	ina	—	—	bay, buhi	bayu	—	usug	buhi, bayo	buhay	buhay	libún	libún
Madre	ina	ina	ina	ina	ina	ina	ilog, iaqán, nanay	ilog	nanay	isa	ina	ina	ina	gamá	—	anay	—	—	anú	anu, tígul	amay	amá	mak	abay, ebej
Hijo	anak	anak	anak	anak	anak	anak, uag-a	anak	anak	anak	anak	anak	anak	anak	hinú	—	inay	inay	—	ina	ine	inay	inay	yed	ileng
Cuerpo	bilog	lauás	lauás	lauás	lauás	lauás	ta (43)	ata	ata (43)	ata	ata	ata	lauás	batá	—	bata	—	—	anak	buta	anak	anak	isak	onok
Cabeza	ulo	ulo	ulo	ulo	ulo	ulo	ta (43), olú	olú	olú	kolo	kolo	kolo	kolo	lauás	—	—	—	—	—	—	—	—	—	iouij
Mano	kamot	kamot	kamot	kamot	kamot	kamot	kalima	kalimá	alima	kalima	kalima	kalima	ulu	ulú	ulú	ulo	ulú	ulú	ulú	ulú	—	—	—	ulen
Riñon	mputi	mputi	mputi	mputi	mputi	mputi	basag, mputi	mputi	mputi	puti	puti	puti	puti	limá	—	limá	—	—	—	limá	—	—	—	kemer
Negro	maitim	maitim	maitim	maitim	maitim	maitim	mapulá	mapulá	mapulá	mapulá	mapulá	mapulá	mapulá	kamot, kumet	—	kamet, kumet	—	—	—	gomputi	maputi	puti	puti	fotr
Encarnado	maputá	maputá	maputá	maputá	maputá	maputá	mapulá	mapulá	mapulá	mapulá	mapulá	mapulá	mapulá	mitom, mitum	—	itum	maitum	—	itum	mapuli	—	itom	itum	itum
Arriba	sa itás	sa itás	itás, ibabao	sa itás	sa itás	sa ibabao	tungaboat	ong dinábao	sa okbong	ungbuas	ungbuas	ungbuas	sa pára	—	—	marakdak	—	—	mapuá	manioto (48), marakdak	mitutú (49)	mapuá	fulá	ferro
Abajo	ilalum	ilalum	ilalum (33), ubus	ilalum, sa ubus	ilalum, sa ubus	sa ubus, sa ilarum (36)	tungaranak	lubakan	sa ilabá	sungaranak	tungaranak	tungaranak	sa kalabáo	—	—	—	—	—	—	ton datás	—	—	—	deb rootor
Caliente	maitim	maitim	maitim	maitim	maitim	mapaso	makinit	makinit	maiolt	makinla	makinit	mayna	mapásog	mi-uit	—	ilabá	ilabá	—	—	sóong	—	—	—	deb fantad
Frío	malagnao (34)	malagnao	malagnao	malagnao	malagnao	malungao (37)	malamig	malamig	marmig	malásog	malamig	malagao	malugguol	—	—	maniit	maniit	—	maniit	maniit, menit	maliit	sugá	maniuit	mouf
Bueno	mabuti	mabuti	mabuti	mabuti	mabuti	mabuti	mabayo	maiyo	mayad	mabayo	mabayo	mabayo	mabagnao	—	—	maganao	—	—	matikmao	magon-nao, magnano	magnáno	maniki	mainó	meiegnanty, meremghá
Malo	madát	dauna	dakó	dakó	dakó	dakó	guti, gutiay (38)	karáuo	guoclik	dakulo	mabasa	dakolo	guoclik	mapia	—	—	madadáu	—	—	madigor	—	—	—	fo
Grande	dakó	dakó	dakó	dakó	dakó	dakó	karáuo	dakulo	mabasa	dakolo	guoclik	dakulo	mabasa	mait	—	madát	dát, maai	—	—	madat	—	—	—	tete, derrum
Pequeño	dítay	dítay	dítay	dítay	dítay	dítay	ayam	kiro	kiro	kiro	kiro	kiro	ayam	—	—	—	—	—	—	dákuá	dákol	dákol	dakuá	dakel, abod, lebeleg
Carabao	kalabao	kalabao	kalabao	kalabao	kalabao	kalabao (35)	bakin, yobo, bihay (39)	bahay	bahay	bahay	kuráuo	kuráuo	sóli	—	—	—	—	—	—	tahi	ditok	ésog	takhi	dí-ig	kólej
Perro	ayam	ayam	ayam	ayam	ayam	ayam	bugnok	kaichiao	kaichiao	kaichiao	kaichiao	kaichiao	sabong	—	—	—	—	—	—	kárao	kárao	kárao	kárao	kalaban	iki
Cerdo	bagtin	bagtin	bagtin	bagtin	bagtin	ito	tamai	lamlam	lamlam	lamlam	kiro	kiro	ina	gusa	—	—	—	—	—	kárao	kárao	kárao	kárao	iki
Ciervo	usa	usa	usa	usa	usa	usa	ilung, bunay	kiling	kiling	kiling	kiling	kiling	pajauok	bahay	—	usa	usa	—	—	usa	usa	usa	usa	bahay
Ave	manok	manok	manok	manok	manok	manok	inád	yan	yan	yan	yan	yan	manok-manok	manuk	—	upa	—	—	—	usa	—	—	—	seladen
Huevo	itlog	itlog	itlog	itlog	itlog	itlog	kaldao	lamlam	lamlam	lamlam	lamlam	lamlam	itlog	gumanuk, bulings	—	—	—	—	—	langum	—	—	—	ooki-manuk
Pez	inád	inád	inád	inád	inád	inád	bunga	bunga	bunga	bunga	bunga	bunga	inád	sedá, sodá	—	ikán	—	—	—	manok, upa	—	—	—	sedá
Aldea ó poblado	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	tenaud, benua	—	—	—	—	—	sed-da, sáfá	—	—	—	ingued, fanno

(1) En jayanes sayy significa fría, fresca; en pangasinán eroy es apagado.—(2) Iaft es raíz, que indica el calor en muchos idiomas filipinos.—(3) En ilocos llaman lapá al Oeste, en cuya dirección demora el mar (last en malayo).—(4) Dagá llaman en la isla de Panay á la arenisca blanda.—(5) Bantay es atalaya en tagálog, y sabido es que las mejores atalayas son los sitios altos.—(6) Sakilid significa loma en bisaya filiguetao.—(7) Napas quiere decir calleno entre los bisayas del Norte de Mindanao; de Samar y de Leyte.—(8) En idioma bicol: hárong.—(9) Dialecto de la comarca de Magtilug.—(10) Balag es un pescado de agua dulce en tagálog.—(11) Otro dialecto ipulao.—(12) Los tagalos llaman Tala al planeta Venus.—(13) Talaktak significa cumbre en tagálog.—(14) O-gongid.—(15) O-yaban, es le profundo.—(16) O batog al manok (piedra de ave).—(17) O inirat-danum.—(18) Se refiere esta columna al dialecto hablado en la comarca de Casiguran, población situada entre Palanan y Baler, en la costa oriental de la isla de Luzón. Hay muchas afinidades entre este dialecto y el bisaya hablado en Samar y Leyte.—(19) Lusang es carne en tagálog.—(20) En pangasinán la mano derecha se nombrada kasuán y la izquierda kaeijin.—(21) Bakú-mutón.—(22) Más bien zambali.—(23) Tas, en idioma tagálog, significa grano.—(24) Bayop es animal en tagálog.—(25) En tagálogo: pájaro se dice ibon.—(26) Ibon significa más bien pájaro. La denominación de manok suele aplicarse muy generalmente, como sombre genérico, al gallo doméstico, jefe del gallinero.—(27) En tagálogo se llama equivalé á en la (12) En la isla Guebé dicen tasal.—(33) Bata = niño, muchacho, en tagálogo—(44) En algunas tribus cercanas al golfo de Benin y en Fernando Póo, merinó equivale á espíritu maligno.—(45) En la provincia de Pangasinán hay una población llamada Calasiao.—(46) Ilah significa ojo y saga, en idioma tagacaoán, quiere decir calleno.—(47) O madum. En pampango madum = oscuro, lóbrego.—(48) Ikon mialet = arroz cocido.—(49) En el Japón abundo un pescado llamado beda.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HIDALGUIA
BIBLIOTECA

TABLA DE NÚMEROS FILIPINOS

Números.	Bataan.	Zbangg.	Pjangg (1).	Ilocano.	Gaddan.	Guinanao.	Igorrota de Benguet.	Tinguián.	Ipuhao (2).	Kalinguy	Inibaloi.	Isinay.	Ngangat (4).	Pangasinán.	Pampango.	Tagálog.	Bisol.	Mangián.	Cagsal (10).	Binaya bilipinino.	Binaya pasaynan.	Binaya aclán.	Binaya de Samar (11).	Calamiano.	Agutaíno.	Cuyanon.
1	asa	tadday, itta	icsá	maisá	taggat, tata	osa	isá	maisa	utta, oha	esá	sazel, sa-gel	usá, osá	siyet	sakey	metung, isá	fsá	aró	usé	sódá, addangan *	usá	isá, isá	isagá	usá, sayó	tasta, etá	tasta	isará
2	rua	dua	dua	dua	dua	chu-a	chu-uá	dua	dua	dusá	chusá	dusá	dgo	dusá	addusá	talló	ósat	dusá	dusá, dusangan *	dusá	dusá	dalusá		durusá	durusá	darusá
3	tatdo, tatló	tal-lo, kal-lu	talló	tal-ló	tal-ló	tulá	tolá	tulo	tal-lu	tatdo	tad-dó	tiyó, ti-ú	ágat	tatlló	atló, atlú	tatlló	ósat	tatlló	tatlló, tadlangan *	tatlló	tadlá	tatlló	ósat	tatlló	tatlló	atlú
4	apat	appat	atpat	upat, appat	appat	upat	ipat	upat	upat	pasat	dimá	upad, opat	tagalang	apat	apat	limá	limá	limá	ampat, patagan *	limá	limá	apa-at	limá, limangan *	limá	epat	limá
5	dimá	limá	limá	limá	limá	limá	limá	limá	limá	limá	limá	limá	tambilang no siyet	anem	anam	anam	ánom	anum	umum, cauisangan *	anum	anum	anu-num	umum	anem	enem	esem
6	anem	anam	anam	inem	anam	ocom	inim	anem	anem	anem	anim	ocom	tambilang no dusá	pitó	pitú	pitó	pitó	pitó	pitó	pitó	pitó	pitó	pitó	pitó	pitó	pitó
7	pitó	pitu	pitó	pitó	pitó	ódó	pitó	pitó	bidó	pitó	pitó	pitó, pitú	tambilang no tegó	uló	uló	uló	ulú	uló	uló	uló	uló	uló-ló	uló	uló	uló	uló
8	segó	ualú	ualú	oalú	ualú	usló	uló	usló	usó	siam	pitó-o	usi-o, ue-u	tambilang no ápat	siam	siam	siam	siam	siam	siam	siam	siam	siam	siam	siam	siam	siam
9	siam	siam	siam	siam	tafulu	simpulo	simpu-o	simpó	simpó	sampolora	sampuloa	siam	tambilang no dusá	napolo	napolo	sampuló	sangpuyó, sinupiu	sangpuló	napolo	napolo	napolo	napolo	napolo	napolo	napolo	napolo
10	asa á pogo	sangapulo	sangapulo	tafulu tata	tafulu dua	mechuanalan	chumpulo	labin sakey	labin dua	labin dua	sangpuyot dua	sangpuyot duá	tampo-o, no siyet	—	—	—	sinlaasa, lásut	duang-piyó	tampo-o no dusá	—	—	—	sinlaasa	sinlilibó	usá ka gatós	adda gatós
11	asa ni charuana á pogo	karatiadday	karaddas	sangapulo kat dua	sangapulo kat dua	mechuanalan	chumpulo	sinkaunt	duang pulo	duang pulo	duang pulo	duang pulo	tambilang no dusá	—	—	—	usang lakná (*)	—	—	—	—	—	usang lakná (*)	usa ka gatós lalakná	adda yokot	usá ka gatós
12	rua ni charuana á pogo	dualuda	dualuda	duapulo	duapulo	chumpulo	chu uan po-o	lasot, sinlasot	sang laós	sang laós	sang libó	sang libó	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
20	rua á pogo	magatut	mahatut	sanga gasut	mahatut, tahatut	sinkaunt	sin li-ló	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
100	—	marífu	mariffu	sangga ribú	tarifu	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1.000	—	—	—	mayánga lakná	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1.000.000	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Números.	Cuyanon.	Cotés.	Taghanúa.	Magindanao.	Joloano.	Subano.	Bukidnon.	Manobo.	Sámal.	Bagobo.	Atás.	Tagbanolo.	Bilás.	Tiruray.
1	sasa, sasa	tasta	durud, du-uá	isá	isá, sata (12)	asáb, sas	usá	sa-bad, sang saga	isá	sab-bad	sakkad	isá	an-lá	sebán
2	dósa	dósa	tolú, tulú	duá	duá, rua	dua	dadusá	duá	dua	duk	rua	duá	alud	rúo
3	epas	selo	epat, upat, ukpol	telu	tod	tatlú	tatlú	tatlú	tod	tal-tó	tattó	kattó	ulú	tellou
4	limá	limá	limá	upat	upat	upat	upat	upat	upat	ap-pat	appat	úfat	fast	efot
5	enem	enem, unum	pito	limá	limá	limá	limá	limá	limá	limá	limmá	limá	limó	limó
6	pitó	pitó	uló	anem	unum	unum	unum	unum	unum	an-nam	anuam	kanuon	nguanan	enem
7	uló	uló	sian	pitú	pitó	pitó	pitó	pitó	pitó	pit-ró	pitó	ó-ó	ngaffó	fieu
8	siam	siam	sapulo	siau	uló	uló	uló	uló	uló	uló	uló	kaúlan	gualó	uleu
9	sampolo	sampolok	tampolok, sang pulu	sapulu	siam	siam	siam	siam	sampó	sio	sia	sam folú	gastian	folo
10	sampolo may isesa	sampolok may asasa	tampolok may tasta	sapulu sagu isá	bangró	sapulu bu dua	—	polú	sampó isá	sapoló sab-bad	sa pulo	sanfolo tag isá	sanfalo atu	folo brab sebán
11	sampolo may dósa	sampolok may dósa	tampolok may durud	sapulu sagu duá	bangró tag duá	dapulu	—	polú duá	sampó duá	sapoló duá	sa pulo isagkad	sanfolo tag duá	sanfalo alud	folo brab rúo
12	durusang polok	durusang polok	durusang polok	dua pulu	kalubasan	magatás	—	sa-bad dg gatós	sang gatós	sab-bad gatós	kurang pulo	kaúlan	alud folo	rúo folo
20	sang gatós	sang ribó	tang gatós	ma gatós	bangatós (13)	sangibú	—	sa-bad, ma-rasan	sang man	sab-bad ma-rarán	sakkad na gatos	sang gatos	—	morratás
100	sang ribó	—	tang (sang) ribó	sang-ibú	bangibú	—	—	—	—	sab-bad gatós maribó	—	sang masa	au libó	sengibú
1.000	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	sekatí

(1) También dialecto apayao é itabes.—(2) O Ifugao (dialecto de Magulang).—(3) O **nampulo-i saxel.**—(4) Vulgarmente conocido con los nombres de Ilongote é Ibilao.—(5) O **t.mpopo kampopo.**—(6) Los tagalos suelen escribir **sty-aun.**—(7) También se usa: **sangpulo may saró.**—(8) Y también **sang gatós.**—(9) También **usa-ka-ribó.**—(10) Los asteriscos de esta columna indican formas antiguas*.—(11) Y de Leyte.—(12) También **hambuk.**—(13) También **sig-katús.**—(14) En tagálog arcaico se usó: 6 = **kala**, 7 = **manapiti ichu**, 8 = **saga** (véase el Diccionario de Noceda, citado en el adjunto Índice de autores).—(*) En bindanatal la palabra **lak** significa 100.000 en sánscrito **Ka lak** = 100.000; en bisaya actán **sang yaksa** = 100.000.—(**) **Ayuta** = 10.000 en sánscrito; **sang yuta** = 100.000 en tagálog.—(***) **Dua** = **Balma**; la sílaba **la** es una intrusión que no altera el significado de ciertas palabras en las cuales figura; por ejemplo: **sakbat** = **salakbat** (banda); **sayway** = **salayway** (explicación).

TABLA DE ALGUNOS NÚMEROS ASIÁTICOS.—Con excepción de las tres primeras columnas, las restantes corresponden á idiomas ó dialectos de los indígenas de la isla Formosa.

Números.	Sámarrés.	Tum (1).	Botel Tobago Ilmi.	Kódrán.	Vouun.	Tau.	Tsaúsen (2).	Paluan.	Papuna.	Amí.	Pel Po-Pamóle.	Pel-Po-Kuvarzuan.	Pepo-Lingaus.	Pepohoán (3).	Liliga.	Tamarí.	Piliam.	Tsuíhoán.	Xak-hoán (5).	Buhnán.	Favurlang.	Tipun.	Lag-i.	Atayal.	Taugas.
1	óka	sa	aná	sat	tasi-á	taune	ita	ita	sa	(tuitsai, chitsunai, chitsai	ida	ita	nasaat	sasa-ab	itta	itta	sasaya, itu, za (4)	taha	ada-dumat, ida	kial	uatta	ita	sta	koto	kan-ió
2	dúl	dúl, roá	dúl, roá	ranhá	rusiá	tauró	rua	rua	rua		dusá	rua	dusá	daha	rua	rua	rucuya, lusa, lua	turá	dusá	daha	roa	nusa	lisa	sayia	sa-dling, sayisg
3	tri	ta-khu	aturu, atoro	sgat	tasi-ó	toru	toru	turu	turu		terú	turu	turu	tatu	yuru	yuru	tiloro-a, talo, tilu	turu	turu	teru	torrou	tura	tilu	tungal	chiu gáo
4	datur	pak	ap-pat, apat	pitó	psai	siputo	sipat	sipat	sipat		supat	tahat	supat	tahat	sippa	sippa	paputa, sepat, pat	sepat	hasebú	supat	naspanat	sipat	lipa	palyai	pai-yat
5	pañán	lenu	limá, rimá	limá	limá	rimo	rimá	rimá, lirá	limá		haser	turima	limá	turima	lima	limá	rorata, lima, rima	rima	hasebudá, bidusei	rima	achah, achap	limá	limá	mángal	man-gan
6	xax	uam	anum	anum	nsm	nomu	urum	unum	unum		haser-da	tunum	olun	tunum	olun	olun	nanuma, onam, num	securu	hasebudá, bidusei	mataru	natasp	unum	lilin	teyn	tai-yin
7	saptan	—	pitó	pitó	pitó	pitu	pitu	pitu	pitu		haserva-dusá	pitu	pitu	pitu	pitu	pitu	pitó-pitó-a, pitu	pitu	hasebúdusá, bidusei	mussupat	naito	pita	pitu	pitu	pi-tu
8	aztan	—	uló	kasi-pá	vao	uoru	usru	uaru	usru		haserva-duro	siua	pipa	pipa	baru	sru	uaroanova, alu, saro	kaspat	hasebúdusá, bidusei	masapat	tamacho	valu	tala	sipat	si-pat
9	navam	—	siam	sakanda	siva	siyo	siuá	siva	siva		haserva-supat	kuda	kuda	kuda	siua	siua	yu-ualyu-uaya, siva, iua	tamao	hasebúdusá, bidusei	—	tamacho	siva	xad	kairo	tai-so
10	dapan	sufu	pu,po	kítti	masaúk	usuú	paru	porrú, puló	porrú		ale-it	tahai	kuteug	kuteug	toporo	poro	mokutap, pelapaang, pulu	makain	tesebiet	nahal	—	palo	masuk	mappo	mon-po, pong
11	óka dapan	—	—	—	—	—	—	—	—		—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	yaylimol	—	—
12	dua dapan	—	—	—	—	—	—	—	—		—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	utinesa	—	—
20	vlúgati	—	—	—	—	—	—	—	—		—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	yahasa	—	—
100	qata	—	—	—	—	—	—	—	—		—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

(1) Idioma de Xampa ó Talampa. (2) O Tsalisan. (3) La tribu Pepo (Pepohoán ó Pel-Po-hoán) se divide en siete ramas y de ellas conservan el antiguo idioma los Pei-Po-Pazz- he y los Pei-Po-Kuvarzuan.—(4) La variedad de palabras en los renglones de esta columna se debe á la circunstancia de existir varios dialectos en la tribu Piliam.—(5) O Xak-hoán.

TABLA DE ALGUNOS NÚMEROS OCEÁNICOS COMPARADOS CON LOS MALGACHOS Y MALAYOS

Números.	Malgache.	Malays (1).	Javanés (6).	Javanés (10).	Bóttah.	Zaya-Barat (14).	Lapin (16).	Bulok Upi (16).	Bugul.	Tvtsall.	Sunú.	Papúa.	Aráfura (21).	Palaus.	Tay.	Chamorro.	Tíwur.	Pasapé.	Zaúak.	Hanuai.	Taíti.	Pula-Ilva.	Velas (24).	Amboínam.	Tonga.	Fiji.	Maori.	Principe.	Savu.
1	isa, sa, rek (2)	sa, satu	sa, siyi	tunggili	saúa	uni (15), sa	yí	idoo	sadi	rimi	pisá	uner, amboher	sai, oná	tong	rep	achibai, achai	loiá	eu	duon	kahi	tahi, ta-hai	tahae	kaíta-ai	tahai	—	tahi, ta-hai	hegie	usse
2	rey, rua, srui	dua	tigá	xale (11)	duá	dui	dua	duho	tadi	romodidi	rosngi	pitul	siru	ru	rou	hng-iyey, hugual	roo	riau	ruo	lua, rua	ruá	uá	ua	duá	—	duá, ruá	tolu	lua
3	tri	tiga	telo, telu	tri (12)	tolú	toru	telo	talo	telu	rosngi	pitul	kioré	kior	ru	tei	iurg-ifel, turgulai	tolu	chilu	tilu	kolú, kord	turú	tóru	tu	tóru	—	tolú	tóru	tolú
4	efatrá, iffat	ampat	pat, pappat	pawan (13)	opat	ampat	rimá	ápat	mpá	rarú	pitiffel	tiské	fiak	sang	tei	esanga	fattalai, far fatal	ifat	palum	talim	limá, rimo	fá, ma	ha, ma	ifá, fa (25)	—	fá, ma	ha, ha	opat	uppá
5	dimy, limy, lihá	limá	gangool	limá	limá	limá	limer	limá	limá	romatoha	pitiffel	rimé	rimé	lm	malong	hen	limiyai, limai	limá	limá	limá	rimá	ono	hono	imá	rimá	ima	limma	limma
6	enina, inem	anam	nam, nem (9)	—	anam	anam	nam	onom	onná (19)	rara	punum					medelip	gumiyai, gutmai	ono	hosu	uonu	hiddu	ifitu	—	—	—	—	ono	gunnap	unna
7	fito	tujú	pitú	—	pitú	pitu	tasu	tacó	pitú	tomdi	pifitt	fiké	fiké	—	—	merru	fedgiyei	fitú	uatu	ualu	hiddu	—	—	—	—	vitu	—	—
8	való	delapán (4)	voló (8)	—	ualó	haen	saya	ualó	harua	tofkanri	sipel	uaré	uar	—	—	merep	guarhiyai	hivo	siggu	edinu	haaru	—	—	—	—	vualó	—	—
9	sivy	sambilán	sanga	—	sia	sui	pitan	xuo	hassera	sipel	pásuu	sihu	sioné, siu	—	—	styival		eichak (26)	edinim dunon	iva	hiva	—	—	—	—	iva	—	—
10	folo, fulo (3)	sapuló (5)	sa puló (9)	—	sa puolu	sa pulu	pulu (17)	na pulu (19)	sa pulu	yaylimol	utinesa (18)	samfur (22)	samfur (22)	—	—	manatal	—	—	tabatot	haru	haru	—	—	—	—	sgaudu	—	—
100	sato	sa ratús	atús, satús	—	—	—	telo ator	na atús	—	—	utinesa	utimé	usimé	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1.000	arivo	sa ribú	—	—	—	—	milbu	—	—	—	yahasa	samfur utimé	samfur usimé	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

(1) Esta columna podría figurar también en la tabla de números asiáticos.—(2) La pronunciación varía en ciertas comarcas.—(3) **11 = Irek amby ni** folo, 12 = Roa amby ni folo, 20 = Roa folo.—(4) En Sunda **Lepan** equivale á **plegado**; de manera que **dua + lepan** = dos plegados (de diez dedos).—(5) O **sapulo**, 11 = sa blas, 12 = dua blas, 20 = dua pulú.—(6) Vulgar.—(7) En Bali también es **limá**; en idioma **eade** (isla Flores: **uutu** = 4; **lima** = 5 y manos; 6 = 5 + 1; 8 = 4 × 2. Los montesos de Sunda (región javanesa) calculaban antaño por ó la voz **gunaya** significa seis y todo.—(8) En Bali: **lemem.** En Madura: 8 = baballa.—(9) 11 = sa belás, 12 = ro las, 20 = **rong** pulú.—(10) Dialecto cortesano.—(11) Uno con otro (sentido correlativo).—(12) Lo mismo que en sánscrito.—(13) Peluangin de peios.—(14) Borneo. Lo mismo en dialecto ládass.—(15) Derivado probablemente del español **uno.**—(16) Borneo. La tribu nómada Punin no conoce más que estos números: 1 = ¿a, 2 = dua, 3 = telo, ocelos = pina.—(17) 11 = pulu yí, 12 = pulu dua, 20 = dua pulu.—(18) 11 = na pulu lúco, 12 = na pulu dubo, 20 = dubo na pulu.—(19) Celel es. En Idioma bolsang-mongondu 6 = onom.—(20) 11 = utinelu, 12 = utinetui, 20 = affalu-e-telaslankin.—(21) De la Isla Waigiou.—(22) 11 = samfur secero ser, 12 = samfur secero sekunn.—(23) 11 = eichak-ru, 12 = eichak-rinu, 20 = rie-eichak.—(24) Isla Pascua.—(25) Lo mismo en Samoa.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

TABLA COMPARATIVA DE ALGUNOS BREVES VOCABULARIOS.—Comprende el de Botel Tobago Xima y los de la isla Formosa.

Español.	Botel Tobago Xima.	Ami.	Atayal.	Banga.	Bantanlag.	Buhuan.	Favorbang.	Kag-i.	Lilixa.	Pachien.	Paiuán.	Pepohoan (8).	Pilam (8).	Puyuma.	Sek-hoán (8) (9).	Sibukan (12).	Tamari.	Tangao.	Tipún.	Tsarisen.	Tsu.	Tsui-hoán.	Vonum.
Cielo	—	kakarayan	káyal	—	—	—	—	uulín	—	—	kayunangan	ran, vavao-kauas	ráng̃it, arángit	ráng̃et	babu-kanas	—	—	kan-yat	—	karuruvan	ngutsa	—	yakanen
Estrella	matá no anito (1)	uois	mintoyan	—	—	—	baboan	—	minchokan	—	bitukan	mintol, uuturun, atati	tior	teol	bintul	—	—	pu-ang-ak	bituren	bituan	tsongoha	tala (13)	mintokan
Sol	—	tsiral, childiar	uague	—	—	hidao	—	ilaha (7)	karan	—	kadao	rezahu, matá-no-kan, uagui, uali	kadao	kadao	lihach, liddok	—	garan	uhá-guei	kadau	adao	hire	tisat	uare
Luna	—	uraat, uuaris, bulam	buyatsin	—	—	idás	idás	ita	kili-ia	—	keras, kiliass	iras, buran	buran	—	ilás	—	kiliasi	pu-yat-ching	—	iras	porohu	fural	boan
Día	—	armial, rumial	—	—	—	kuxun	sixa	—	chikatanukara	—	—	matá-ku	idenan, garem	—	liahan, lahan	—	mo katada-u	yib-uhá guei	savaraian	—	—	tata-kale	—
Noche	—	baraya	—	—	—	babien	bini	—	—	—	vungaen	madung	armun	—	leunian, hinien	—	masurum	bad-la-hang-an	harumung	—	—	hom hom	—
Fuego	—	namar, ramal	ponniak	apulu	apuy	hapunek	chau	apu	sappoy	aput	sapoy	apuy, ramá	apuy	apoy	hapuy	saput	sappoy	pun-niek	apoi	sapuy	puj-ju	apuy	sapós
Agua	ranum	nanom, nanum	kusiya	achilai	achilai	kasia	to (5)	—	hiaru	—	zayom, lalium	rarum, dalum	nai, atuei, ane	unnai	dalom	—	hiarum	kutsiá	chumai	zarum	tsomo	tsarnín	ranum
Tierra	magakay	sirá	heyal	—	—	—	ta (6)	uumut	—	—	pepo, keipo	reyik-addaj-hu, uanan, ni	darak	dal	—	—	—	urao	zareik	kadunangan	tsoroa	—	darak
Casa	bagay	rumá	—	dami (3)	dami (3)	sapá	don	tako, tufen	umbak	—	tiumak	hamadung	rumá, arumá	—	humá	—	—	nga-sat	rumá	—	—	taouń	—
Hombre	—	vainai	murekoy	sarellai	—	eduk	xam	—	—	lalusa	ohayag, okadilay	amama, mamarum, riunanay	mainaen	utu	sang, mamalung	lamusa	—	—	marinai	arai	hahutsún	esput	vananak
Mujer	bakux	babaián	abaia	abaia	abaia	makaidil	sini	—	mahian	atlai	babaián	inina, mamayus, turungan	babaián	omos	mamais (10), mameos	man-espingo	babaián	kanidiin, kanidiit	babaién	babaián	mamespingue	minyauat	vennoa
Padre	amá	amá	yaba	—	—	taina	mau	e-ma	kamma	—	amá	aba, tamá, imá	amá, amoko	—	aba	—	amma	ya-bá	amá	kamma	ammu	amá	tamá
Madre	inana	iná	yaya (2)	—	—	bubu	nai	ila	kinna	—	kina	iná, hená, tena	iná, abú	iná	iná, inná	—	inná	yaya (2)	iná	kinna	enu	iná	tena
Hijo	—	uaua	rakey	—	—	lakay	xiem	ala	kadolian	—	ariak	alak	marsu, alak	uara	rakihal, lakehan	—	kakunoan	uulaki	ilialak	arra	okku	alalak	uuaa
Cabeza	voboya	uungoto	tonnohu	kapal-lu (4)	kapal-lu (4)	tunuch	oeno	uulu, meng-o	—	bangu	kuro	uho, ponó, bungu	tangoro	tangal	punu (11), punat	—	koro	to-noch	tanguru	uru	ponngó	punó (11)	rongó
Mano	tarere	kayam	—	arema	—	abat-a	rima	—	—	—	limá, rimá	limá, rimá, dadukam	limá, rimá, assura	rimá	rimá	tarimá	lime	kab-bá	limá	rimá	mutsu	limá	imá
Blanco	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	soan	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Encarnado	—	—	—	—	—	matanach	makakan	—	—	—	parnou	maipang	mitaran	—	lubaheng	—	—	—	dingdaran	—	—	makudlá	—
Caliente	—	sinut	—	mechachi	mechechi	matatiluch, tidao	tadach	malala	—	—	salangsang	madalat	biax	—	—	—	kilok	viass	—	—	—	matala	—
Frío	—	sinao	—	matilku	malilku	maseku-ich	ma-asumak, maami	mahalasi	—	—	lialakat	mahaomung	lituk	—	—	—	ha-yak	arteir	—	—	—	masunlao	—
Carabao	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	kalabas	—
Perro	—	atsu, go-atsu	koyel	—	—	hulin	mado	atu	batu	—	vatu	asu, uasu	suán	—	uadzu	batu	huyin	suán	—	vatú	avu	atu	atso
Cerdo	bábuy	riyon	—	—	bábuy	bábuy	baboe	maouu	li-li	—	—	bábuy	riyom, aliu	—	baruzak	—	—	biu-ak bad la hui	—	—	—	bábuy	—
Ciervo	—	gavol	vokannohu	silappu	kaliche	tamat	binnan	menlan, mo	—	puture	vunnan	ruó, apol, nang	nang, abiao	—	luhut	—	—	mangan ru	marinim	vunnan	uua	knuan (14)	kannuuán (14)
Ave	kokok, manok	aiam	—	turkuk	turkuk	—	—	—	—	turhuk	guirikuku	popak, abetnun	—	—	—	—	—	yeng-a-tá	buió	—	—	—	—
Huevo	—	vitaul	—	—	—	balung	rini	—	—	—	katchilo	—	—	—	batu	—	—	—	utinun	—	—	kalaso-i	—
Pez	—	vuting	—	—	—	churuk	tsi	xikán, teng	—	—	chikao	tug, kurao	—	—	alao	—	—	ngo-lé	vuliao	—	—	lotsao	—

(1) *Matá ni anito* = ojo del espíritu (del antepasado) en tagálog.—(2) **Yaya** = niñera en tagálog.—(3) **Damit** = ropa en tagalog, es decir, *cosa que cubre*, como también cubre la casa á los que en ella moran.—(4) **Kapala** en malayo.—(5) **Do** = agua en Nahang Suk (Mor. Jmer); en Bersivi también es **do** (du, tu), prefijo en **tú-big** = agua en tagálog y en bisaya.—(6) **Taná** = tierra en malayo.—(7) **Ilaya** indica lo que está en la parte de arriba de un valle ó de una pendiente, en idioma tagálog.—(8) Este idioma se divide en dialectos, siendo unos términos comunes á todos y otros diferentes.—(9) O **Xek-hoán**.—(10) **Mamay** = nodriza, en tagálog.—(11) **Punú, punó** = origen ó sitio más elevado de la vaguada de un río, en tagálog.—(12) En el extremo N.E. de Borneo hay un territorio llamado **Siboko**.—(13) **Tala** = planeta Venus, en idioma tagálog.—(14) En idioma Pepohoán **nean** = toro; en Sek-hoán **balasa-nouing** = vaca; en Tsui-hoán **kalabas-knuan** = vaca; en Tsarisen **rean** = toro; **nuang** = karabao en varios idiomas del Norte de Luzón; **noe** = frente en tagálog é **ilocano; neohan** = con ancha frente, en tagálog.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD * BIBLIOTECA *

CONSEJO DE LA HISPANIDAD * BIBLIOTECA *

CONSEJO DE LA HISPANIDAD * BIBLIOTECA *

CONSEJO DE LA HISPANIDAD * BIBLIOTECA *

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

TABLA COMPARATIVA DE BREVES VOCABULARIOS OCEÁNICOS COTEJADOS CON EL MALAYO Y EL MALGACHO

Español.	Malgacho.	Malayo.	Báttak (*).	Javanés (vulgar).	Bugui (**).	Buled-Upí (***).	Marut-Idaan (***).	Ternati (****).	Guebé (****).	Papua de Dorey (*****).	Chamorro (******).	Kanaka de Yap (*******).	Kanaka de Uleai (*******).	Kanaka de Ponapé (*******).	Hanaiano (********).	Taitiano.	Maori (*********).
Cielo	langitra	lángit, sorgá	—	—	—	bulintón	—	—	—	—	lángit (16)	—	—	nálang	—	—	—
Estrella	—	bintang	—	—	—	bittertín	—	—	—	—	pution	—	—	uchu	—	—	—
Sol	maso-andro	matá-ari	matá-mari	sreng-eng-he	matá-esso (6)	matá-runat	matang-ang	matá-hari	astuol	rias	atdao, addau	al	ai	kátepin	ra (27)	ra (26)	rass
Luna	volana	bulan	bulan	vulan	bólang	bulan	bulan	bulan	—	—	pulan	pul	maram	chounopong	marama	marama	marama
Día	andro	siong, ari	—	—	—	runat	—	—	—	ari	jaane	—	—	ran	—	—	—
Noche	—	malani (1)	—	—	—	abai	—	—	—	—	painge, puenge	—	—	pong	—	—	—
Fuego	afo	apí, panás	—	—	—	apoy	—	—	—	afor	guafe	—	—	kichiniai	ai	—	—
Agua	rano	ayer	aik	seghara-guedé	uai	supá (9)	danau (12)	aki	aer	uar	hanom (17), tahssi	lao (23)	nao	pil	tai	tai	tai
Lluvia	oraná	ulán, udian, uyán	—	—	—	urán	—	—	—	méker	uchán	—	—	kátau	—	—	—
Mar	—	laut	—	—	—	—	—	—	tassi (13)	sorené	tase (13)	—	—	chet, mátau	—	—	—
Río	—	sungguey	—	—	—	sunggey	—	—	—	—	sádog (18)	—	—	pil-lap	—	—	—
Arroyo	—	selokan	—	—	—	—	—	—	—	—	sádog (18)	—	—	pil-lap	—	—	—
Tierra	tané	taná (2), bumi, darat	taná	taná (5)	taná (7)	taná, dunia	taná	kaba	—	—	tano, odá (19)	vana	vali	puel	hena	henua	venua
Piedra	vató	bató, batú	—	—	—	—	—	—	—	—	acho	—	—	tákai	—	—	—
Arena	—	pásir (3)	—	—	—	agis	—	—	—	—	unai	—	—	pik	—	—	—
Montaña	vohitrá	gunong, bukit	—	—	—	kudu, buled-buled	—	—	—	—	ogso	—	—	tol, nana	—	—	—
Bosque	—	utang	—	—	—	—	—	—	—	—	jalomtano	—	—	nánuel	—	—	—
Arbol	hazo	pohon, kayu, kaiu	—	—	—	kayu (10)	—	—	—	—	jayo	—	—	tuka	—	—	—
Plátano	—	pisang	—	—	—	puttí	—	—	—	—	chotda, aga	—	—	—	—	—	—
Arroz (limpio)	—	bras	—	—	—	bagás	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Casa	taon	rumá	—	umá	—	baloy (balay en ibán)	rumá	—	—	rumá	gumá	naun	imu	im	haré (28)	varé	varé
Hombre	lahy, lalahy	laki, orang	yalma	lanang	urani	kohe, ulún, labo	orang	—	ñat	senone, senokaku, arané	laje, taotao (16) nanán	nanán	mamoan	ol	tangata, kanaka	—	—
Mujer	vavy	bini, perampuán	boru-boru	udán	makonrei	biné, liún	bainu	—	piné	biené	paláoan	vuhin	tabut	li	uainé	vahiné	vahiné
Padre	baba	bapá	amá	bapak	ambeni	amá (11)	amí	baba	—	—	tata, lumilis	tamang	tamang	chama	medua	medua	matúa
Madre	ineny, imá	mama, ibu	indú	biang	induna	iná (11)	iní	yaya (8)	—	—	nana, fumagrago	langelin	rehn	iná, nono (25)	tai	—	—
Hijo	z'anaká	anak	—	—	—	lilín (11)	—	—	—	—	patgón	—	—	na-ol, na-li	—	—	—
Cuerpo	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	tataotao	—	—	—	—	—	—
Cabeza	loha	hulu, kapala	ulu	andás	ulu	hulu	takulu	dopolo	kuto	vrouri	tatago, ilu	kadu	metakilim	monga	poho	upobo	kada
Mano	tananá	tangan	—	—	limá	amplán	—	—	fadlor	konef	kanae (20), lemog, falo	—	—	pae (26)	rimá (29)	—	—
Blanco	fotsy, foty	putí	—	—	—	putí	—	—	—	—	apaka	—	—	kapuetepuet	—	—	—
Negro	inty, intiná	itam	—	—	—	sarob	—	—	—	—	atulong	—	—	tontol	—	—	—
Encarnado	—	merá	—	—	—	miang	—	—	—	—	agaga, dagua	—	—	uaitata	—	—	—
Caliente	—	panás	—	—	—	panás	—	—	—	—	maipe	—	—	karakáratar	—	—	—
Frío	—	dinng-in, seyió	—	—	—	—	—	—	—	—	manenggueng	—	—	kapu	—	—	—
Bueno	—	baik	—	—	—	horon	—	—	—	—	mauleg	—	—	mau	—	—	—
Malo	—	buruk	—	—	—	rayray	—	—	—	—	chátpayon	—	—	chiuet	—	—	—
Grande	bay	bessar	bessar	guedó	—	—	bessa	—	—	—	dángkulo (21)	polga	ialep	—	nui	—	—
Pequeño	keli	kechil	kechil	chilik	—	—	kechi	—	—	—	dikiki	vetik	edijit (24)	—	iti	iti	iti
Carabao	—	karbo, karbu	—	—	—	karbau	—	—	kobo	kobo	—	—	—	—	—	—	—
Perro	—	anying	—	—	—	—	—	—	kobbli	nofam	galago (¿galgo?)	—	—	kiti	—	—	—
Cerdo	lambu	babi	babi	güenyik	babi	kalos	bábuy	babi	—	baine	babué (22)	bua	bua	puik	—	—	—
Ciervo	—	rusa (4)	—	—	—	payo	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ave	—	burong, buru	—	—	—	losag	burong (10)	—	maní (14)	buru	guegpo	—	—	mámapir	manu (14)	—	—
Huevo	—	telor	—	—	—	—	—	—	mané (14)	bolor, samur (15)	—	—	—	kutor	—	—	—
Pez	—	ikán	—	—	—	pit	—	—	—	iné	güijan	—	—	mam	—	—	—
Aldea ó poblado	—	kampong	—	—	—	—	—	—	—	—	songsong	—	—	kánim	—	—	—

(1) **Madilim** = oscuro, tenebroso, en tagálog.—(2) **Tanap** = meseta en ilocano.—(3) **Pásig** = orilla baja, en tagálog; **Pasika** en malgacho.—(4) **La r** de esta palabra suena con sonido suave.—(5) **Nusa** en javanés arcaico.—(6) Vocablo moderno, la voz arcaica es **bali-nono**.—(7) En idioma bugui la palabra *tierra*, cuando equivale á *país*, se dice **nagri**.—(8) **Yaya** significa **niñera** en idioma tagálog.—(9) **Subá** significa río en bisaya hiligueino.—(10) Lo mismo en idioma ibán.—(11) En idioma kayan: **tamá** = padre, **inai** = madre, **anak** = hijo como en malayo y en tagálog.—(12) **Danau** significa *lago* en malayo, bicol, bisaya y otros idiomas afines; el agua es denominada **danom** (en ilocano *danum*) por los ot-danom de Borneo. **Danom** deriva de **inom** (beber).—(13) **Talsi** en idioma agutaino ó de la isla Agutaya (Filipinas). Significan agua de las salinas: **tasiaka** y **tasi** en malgacho (hova) y **tasik** en tagálog.—(14) Derivado de **manok** (ave, oviparo en varios idiomas filipinos).—(15) **Samur** es el nombre de una de las islas Calaguas (adyacentes á Luzón) donde ponen sus huevos muchas aves marinas. En esas islas el idioma es el bícol de Caramúan (Luzón).—(16) De origen tagálog.—(17) De origen pampango.—(18) En bícol es sálog.—(19) **Tano** es casi lo mismo que el **taná** malayo y **oda** recuerda el **dota** del bisaya hiligueino.—(20) **Kámay** en tagálog.—(21) **Dakol** en ilocano, **dakó** ó **dakú** en bisaya, **dakulá** en bícol.—(22) **Bábuy** en tagálog.—(23) En malayo **laut** = mar.—(24) **Kadikit** en bícol.—(25) La palabra madre se dice **iná** en tagálog y **nana** en bisaya.—(26) **Paa** = pie en tagálog.—(27) Nombre de divinidad solar en el antiguo Egipto.—(28) **Hárong** en idioma bícol.—(29) Esta misma palabra designa el número *cinco* en muchos idiomas oceánicos. También es llamado así el árbol del pan en malayo, tagálog y otros idiomas afines.—(*) En la isla de Sumatra.—(**) Isla de Célebes.—(***) Isla de Borneo.—(****) Islas Molucas.—(*****) Pápua ó Nueva Guinea.—(******) Islas Marianas.—(*******) Islas Carolinas.—(********) Islas Hauaí.—(*********) Nueva Zelanda.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD * BIBLIOTECA *

CONSEJO DE LA HISPANIDAD * BIBLIOTECA *

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de sus soldados. Todo lo usurpado fué rescatadò con creces y los vencedores regresaron triunfantes á la isla de Panay, á donde fueron llevados como cautivos los habitantes de Odtojan.

Labaodungo y su esposa Ojay-Tanayon se establecieron en Moroboro, lugar muy cercano al actual pueblo de Dingle.

Domalogdog y Somakuel eligieron por residencia el lugar de Sinogbujan, junto á la de Lubay. Andando el tiempo las familias de Somakuel y de Bangkaya quedaron unidas por enlaces, y cuando sobrevinieron disensiones con los autóctonos dos nietos de Bangkaya y Somakuel, llamados Solian y Soti, se distinguieron como guerreros, matando muchos ates.

*
* *

La comarca llamada de Lampong (1) abarcó en la isla de Luzón la cuenca del río Lanatin (2) más la zona que abarca los términos jurisdiccionales de los pueblos de Barás (3), Tanay (4), Pililla, Mabitag y Santa María de Caboán.

En esa comarca existió hace siglos un culto esotérico, ejercido por sacerdotes de una tribu que en Sumatra fué la guardadora de preceptos y leyes (untang-untang).

El expresado culto, á juzgar por ciertos indicios, debió revestir caracteres de fálico. Restos de aquel culto fueron los prestes desfloradores apellidados *sónat,* que dejaron su nombre á esos falos de fino barro cocido, conocidos aún en los tiempos que corren.

---

(1) Esta parte del apéndice segundo es el resultado del estudio comparado de diversas tradiciones que me fueron comunicadas por varios monteses de la expresada comarca de Lampong, siendo las más interesantes las del *mankukulang* (brujo) Félix Salilit, y las de los ancianos Impó y Tumbí, que hacia 1891 vivían en los montes de Tanay.

(2) O más bien Lagnáting, derivado de *Lagnat* (fiebre).

(3) Este nombre significa *arena* en bisaya.

(4) Esta palabra encierra la idea de aguardar ó esperar. En efecto, en tiempos remotos allí esperaban los peregrinos á los sacerdotes, que los conducían á los lugares sagrados.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

En el país lampong-filipino se yerguen tres montes reputados antiguamente como sagrados: al Norte el majestuoso Sared, que visto por el Sur presenta el aspecto característico del turbante de los lolos, con su protuberancia en figura de cuerno, imitado en su aspecto por el *potong* ó turbante del antiguo sacerdote lampong de Luzón. Algo más al Sur, y á pocos kilómetros de la orilla izquierda del Lagnáting, aparece el monte Tapusi, así llamado porque para el profano que hasta él se arriesgaba llegaba el fin (tapus) de su libertad (1). Lo propio se contaba del monte Sared. El tercer monte sacro, y el que está más al Sur, llamado Daraitàn, está próximo por el Norte al recodo más meridional del río Lagnáting, cuyo curso, considerado en conjunto, presenta el aspecto de una V. El monte Daraitan, de forma alargada, está dominado por un enhiesto pico bajo el cual una faja de roca pelada dibuja una línea de color claro que contrasta con el verde obscuro de la vegetación. Pico y faja parecen reproducir los signos masculino y femenino que figuran en la entrada de muchos templos japoneses del culto Xin-to.

Al Estenoreste de Pililla, y cruzando los senderos que conducen á Santa María de Caboán y á Mabitag, se encuentra el río Bathala, dominado por el monte del mismo nombre, antaño consagrado á *Bathala may Kapal,* ser supremo venerado por los tagalos.

Los peregrinos que desde Tanay se dirigían al Bathala se desviaban un poco para visitar una gruta muy poco profunda, abierta hacia el extenso lago de Bay y de cuya bóveda gotean copiosamente limpias aguas que aun hoy conservan el nombre característico de *benditong túbig* (agua bendita). Cuando visité la citada gruta ví en ella personas en traje de baño que recibían en sus cuerpos las claras y frescas aguas guardando respetuoso silencio.

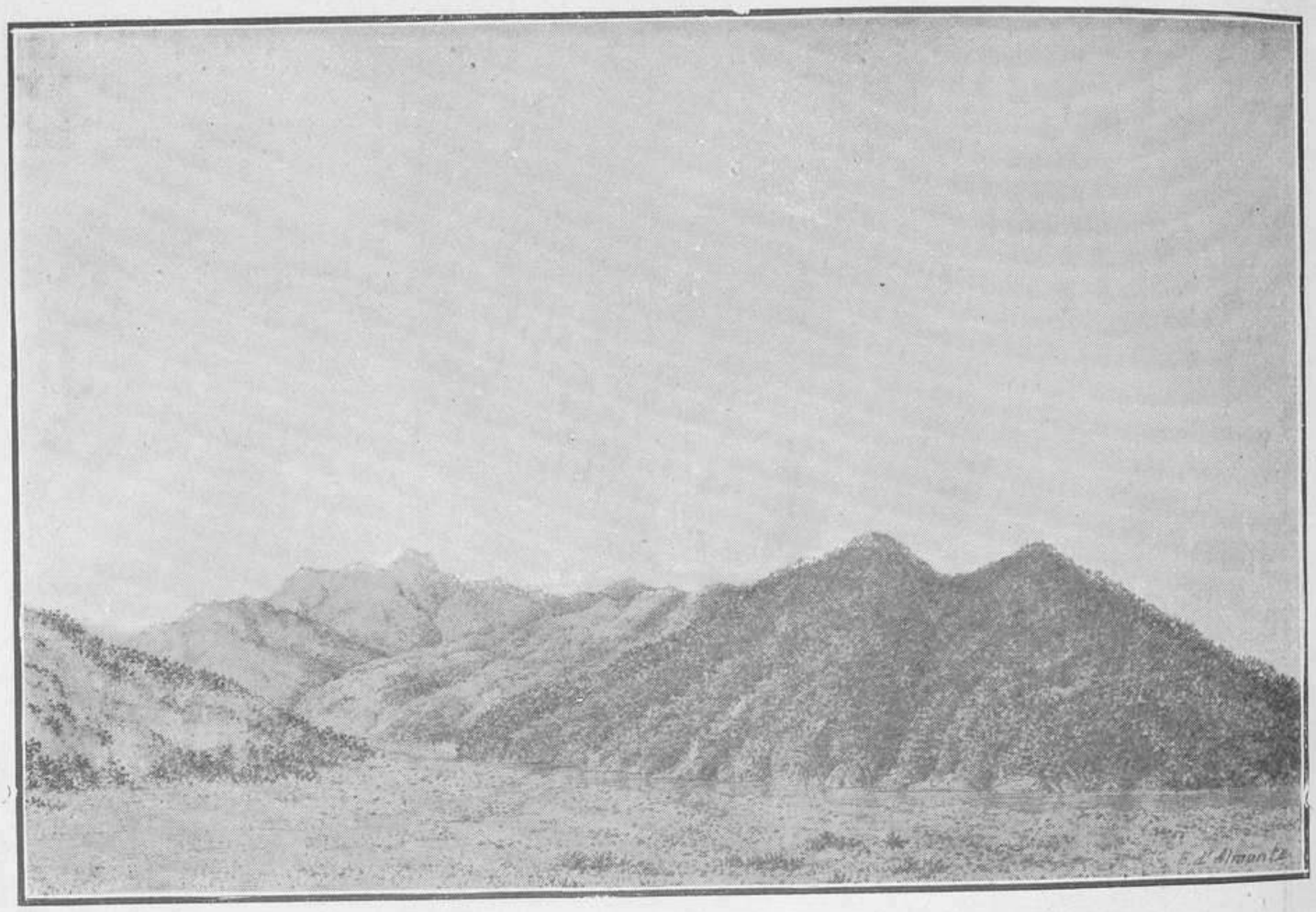
Desde el Bathala, donde se ofrecían sacrificios bajo toldos de ramajes, salvaban los peregrinos la divisoria de

(1) Otro tanto le sucedía á quien se aventuraba hasta el monte Sared.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

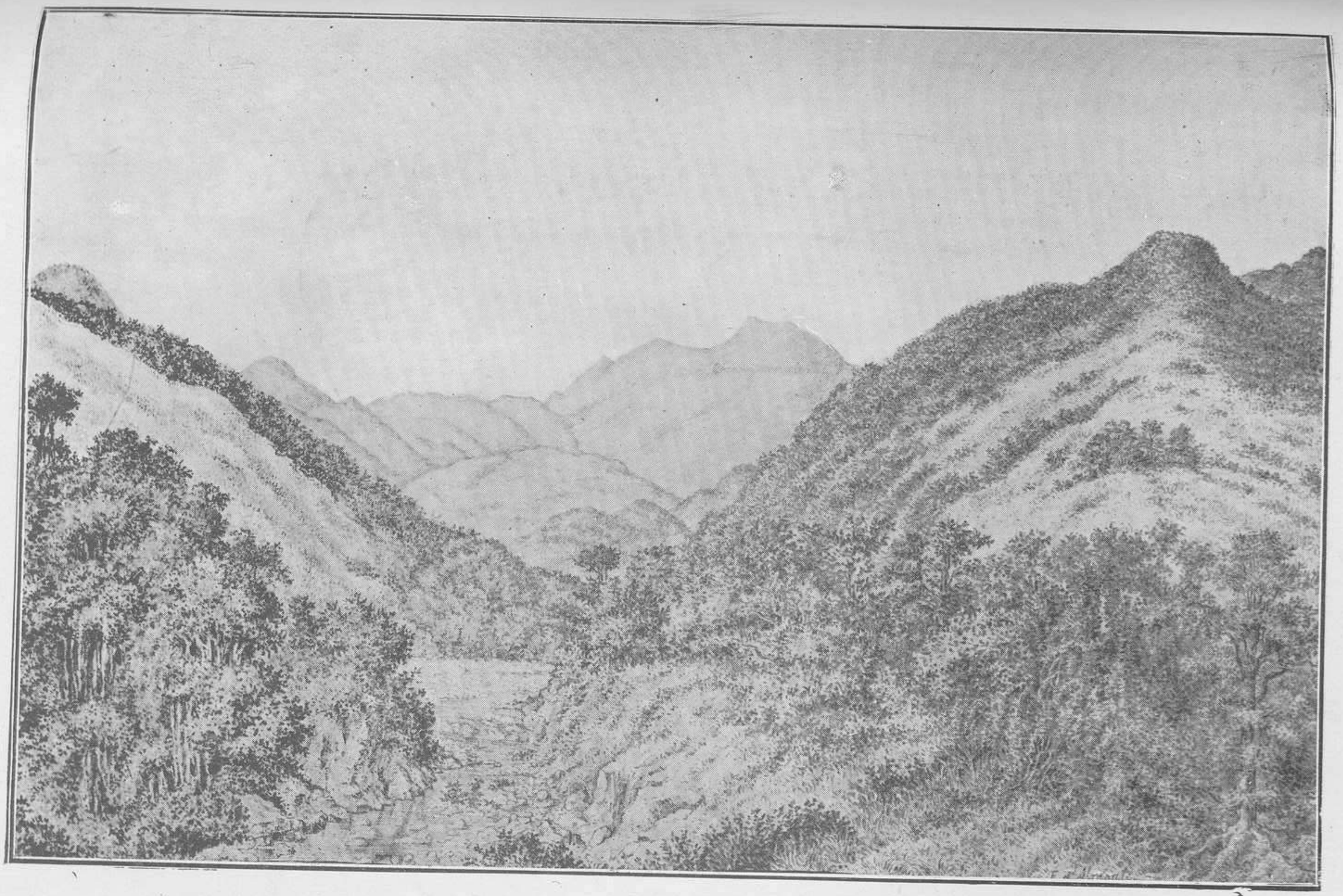
CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Vista del monte Tapusi, tomada desde la margen izquierda del río Lagnáting. En la orilla derecha y en primer término se destaca el cerro Bato**ng**-susu (tetas de piedra).

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Vista del monte Sared (que figura como el más lejano en este dibujo).

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

aguas al Pacífico y descendían al riachuelo Sabalanasasin (ó Alasasin), donde paraban junto á un hermoso tamarindo (*sampálok* en tagálog) destruído posteriormente, donde los sacerdotes recibían los animales destinados para los sacrificios, siendo muy señalada una ocasión en la cual el príncipe Tumangsil, señor del Komirtán, ofreció gran número de carabaos con los cuernos ornados de follaje y flores, por lo cual el sitio del riachuelo donde aquellos animales fueron purificados recibió el nombre de *súngay* (cuerno), que aún conserva.

Después de aquella importante ofrenda los descendientes de Tumangsil continuaron reiterándolas cada veinte años hasta la llegada de los españoles, y como el número total de aquellos actos (1) ascendió á trece, resulta un total de doscientos sesenta años, lo que nos lleva á los comienzos del siglo XIV y á la probabilidad de ser uno mismo el Tumangsil de la tradición lampong y el Domangsil establecido en Taal según los códices citados en la primera parte de este apéndice.

La peregrinación á Daraitan terminaba en la confluencia del Sabalanasasin con el Lagnáting; allí en un colgadizo suspendían los devotos ofrendas variadas, de donde le vino al sitio el nombre de *Binitay*.

Otros lugares sagrados existían en el país lampong: Al Nornoroeste de Tanay y como á unos seis kilómetros á vuelo de pájaro confluyen los riachuelos Kuyambay y Pupug que forman el río de Tanay. Aguas arriba de esa confluencia el álveo del Kuyambay en estiaje aparece lleno durante largo trecho de gruesos guijarros bajo los cuales corren invisibles las aguas; cerca de la expresada confluencia cesa la masa de cantos rodados, formando un muro frontal como el de las morenas de los glaciares. De ese frontal surgen las aguas en forma de impetuoso y enorme chorro, santificado antaño por la superstición. No lejos de allí está situado el cerro Balimbing, dentro del cual,

(1) Los cómputos de los sucesos importantes eran apuntados en el dorso ó en el pedestal de un ídolo de cobre ó bronce *(laráuan)*.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

según antigua conseja, está oculto un músico afamado encerrado allí por el dios Bathala, que reservó para su exclusivo recreo las habilidades del artista, no obstante lo cual de vez en cuando durante ciertas noches se perciben lejanas armonías en las inmediaciones del Balimbing, según los dichos de los supersticiosos monteses.

Cerca del Balimbing se abre en la roca viva un singular agujero que sirvió de sumidero para verter los sobrantes del agua lustral, adicionada con sangre de las víctimas sacrificadas en los adoratorios vecinos. Entre éstos eran muy concurridas dos pequeñas grutas calizas muy abiertas al exterior y con aspecto de capillas, convertidas en santuarios *(simbahan)* en los tiempos de la gentilidad; una de ellas alcanzó más boga que la otra porque de su piso surgía una estalagmita venerada con el mote de *lumikhâ* (creador) (1) y arrasada después de la introducción del cristianismo.

Según los restos de tradiciones que me fueron comunicadas, fué la religión de los antiguos tagalos una suerte de animismo en el cual los espíritus de los antepasados eran figurados por ídolos llamados *lichá* ó *laráuan*. La gente lampong injertó en ese animismo un sivaísmo esotérico para unos pocos y con matices muy parecidos á los visibles en las clases bajas de la India.

Es la población tagala, á mi parecer, el resultado de la amalgamación de la población indonesia precursora con tribus que fueron arribando sucesivamente; entre ellas las hubo de procedencia bisaya (y de ello da fe la toponimia del país tagálog) y de *facies* malaya, matizada de thai en la tribu lampong. Aún quedan restos de tan variadas procedencias en las distintas provincias tagalas. Hay voces, giros y modismos en Bulacán que varían en los poblados del contorno del gran monte Banáhao ó en las aldeas tagalas más orientales.

---

(1) En tagálog el verbo *crear* se expresa con la palabra *Linkhâ; Linikhâ* significa *ser creado*. Aparece bien visible la semejanza con el vocablo sánscrito *lingam* de significación harto conocida.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Terminaré este apéndice con una explicación sobre la manera de computar los sucesos los antiguos filipinos. Lo solían hacer en el dorso ó pedestal de ciertos ídolos, de metal ó de madera dura, marcando con una raya gruesa y un letrero los sucesos importantes y los años sucesivos ó intermedios con rayas pequeñas. Con la conversión al cristianismo rivalizaron misioneros y neófitos en la destrucción de los ídolos y con ellos desapareció el rastro de los antiguos ritos. Es posible que todavía quede algún viejo conservador de las tradiciones añejas entre el monte Sared y el Pacífico, pero es más probable que muy en breve no queden de ellas más que las reminiscencias contenidas en este apéndice y en las añejas narraciones de algunos investigadores religiosos españoles.

APÉNDICE III

Antiguos códigos filipinos.

En el capítulo III aludí á las ordenanzas y mandamientos que los antiguos oligarcas filipinos dictaban para dar aspecto jurídico á las arbitrarias y draconianas penas que imponían á vasallos y siervos.

En Buglás (isla de Negros) adoptaron los régulos en 1433 una serie de 18 preceptos ó mandamientos en extremo curiosa, inclusa en uno de los códices redactados por el religioso recoleto Fr. José María Pavón (1).

Esos mandamientos, redactados por el régulo Kalantiau III (2), dicen así: (3).

1.° No mataréis, ni robaréis, ni lastimaréis á los vie-

(1) Véase el precedente y adjunto índice de autores.

(2) Este régulo residía en la isla de Panay.

(3) Este curioso código figura en las páginas 23 y siguientes de la *Historia de Filipinas*, de D. Manuel de Artigas y Cuerva, Socio honorario de la Real Sociedad Geográfica Española, impresa en la Imprenta Filipina de Manila en 1916 y recibida después de empezada la impresión de esta obra, por lo cual no aparece en el índice de autores.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

jos sin que corra vuestra vida peligro de muerte. Todos los que esto infringieran, morirán ahogados con piedra en un río ó en agua hirviendo (1).

2.° Cumpliréis con que todas vuestras deudas con principales sean muy bien pagadas. El que no cumpliere por primera vez (recibirá) cien azotes. Si es mucha la deuda, meterá tres veces la mano en agua hirviendo. Por segunda vez, morirá á palos.

3.° Obedeced el que cada uno no tenga mujeres que sean muy jóvenes ni más de las que pueda cuidar, ni usar excesiva lujuria. El que no cumpliera, obedeciera y siguiera, será condenado á nadar tres horas, y por segunda vez (á) morir azotado con púas de espinas ó comido de espinas.

4.° Seguid y obedeced: en que no se turbe la paz de los sepulcros; en pasando dad respeto á ellos, en las cuevas y árboles donde están. El que esto no siguiere, será muerto por hormigas ó azotado con púas hasta morir.

5.° Obedeceréis. El que los cambios por comidas sean siempre seguidos al pie de su palabra. El que no cumpliere será puesto á palos una hora. El que repita, será puesto á las hormigas un día.

6.° Seréis obligados á reverenciar sitios respetados, árboles de conocido valor y otros sitios. Pagará con su trabajo por un mes, en oro ó con miel, quien dejare de cumplir, y si fuere por segunda vez, esclavonía.

7.° Serán muertos: los que maten árboles de venerado aspecto; el que tire flechazos por las noches á (2) viejos y mujeres; el que entre en casas de principales, sin permiso; el que mate pez, tiburón ó caimán (3) rayado.

8.° Serán esclavos por un *daon* (temporada) (4) aquellos que robasen mujeres de los principales; el que tenga

---

(1) En la isla de Negros abundan los manantiales termales.

(2) El original dice *con*.

(3) Debería decir *cocodrilo*.

(4) *Daon* significa *semana*, pero también cabe la acepción de *temporada* en este caso.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

malos perros que muerdan á los principales, el que incendie sembrados ajenos.

9.° Serán apaleados por dos días todos aquellos que canten en viajes de noche, maten pájaros Manaul (1), rompan documentos de los principales, sean mentirosos de mal caletre ó jueguen con los muertos.

10. Será obligación: que toda madre enseñe cosas lascivas, secretamente, á sus hijas, y las prepare á ser mujeres; que los hombres no sean crueles ni castiguen á sus mujeres cuando las cojan en adulterio in fraganti. El que desobedeciere será muerto á pedazos y tirados á los caimanes.

11. Serán incinerados: aquellos que por su fuerza ó por su listeza hayan burlado ó esquivado castigo, ó han muerto dos chiquillos jóvenes ó traten de robar mujeres de *agurang* (ancianos).

12. Serán ahogados: todos aquellos esclavos que embistan á sus jefes, superiores ó á sus dueños y amos; todos los que abusasen de su lujuria; los que matasen sus anitos (ídolos), rompiéndolos ó tirándolos.

13. Serán puestos en las hormigas por medio día: aquellos que maten gatos negros en luna nueva ó roben cosas de jefes ó ancianos, por muy pequeñas que sean.

14. Serán esclavos para toda su vida: los que tengan hijas bellas y las nieguen á los hijos de los jefes, ó las escondan de mala fe.

15. (Que concierne á sus creencias y supersticiones). Serán azotados: aquellos que coman carnes malas de sus bichos respetados ó hierbas que se tengan por buenas

---

(1) Los relatos antiguos bisayas describieron el *manaul* como un ave parecida al gavilán, con el pico parecido al del loro, con cabeza ornada de una especie de corona, ojos pardos, pequeños y muy penetrantes, y cuyos graznidos, como los del cálao, parecen pronunciar alguna palabra. Se albergan en los árboles de *lontok* (donde moraban hombres encantados, según ciertas consejas) y su alimento regular consiste en pollos y otras avecillas y en ratones. En el Sur de Luzón he visto aves rapaces cuyo aspecto corresponde á los detalles antedichos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

(contra maleficios); el que lastime ó mate pollos de *Manaul* ó *chongo* (mono) blanco.

16. Serán cortados los dedos: de todos aquellos que rompan ídolos de madera ó de barro en sus *olangan* y ofrendatorios; el que rompa punzones de *tagalonas* (1) para matar puercos ó rompa vasijas de bebidas.

17. Serán muertos: los que profanen sitios donde se entierran cosas sagradas de sus diuatas (dioses) y principales. El que haga sus necesidades en tales sitios será incinerado.

18. Los que no hagan obedecer estas reglas, si son principales serán muertos á pedradas y machacados, y si son ancianos, puestos en ríos para ser comidos de tiburones y caimanes.

---

(1) Brujas sacerdotisas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

LA LLAMADA HORA DE VERANO
Y SU APLICACIÓN Á ESPAÑA

POR EL

Revdo. P. Miguel Barquero, S. J. (1)

Profesor del Colegio del Sagrado Corazón en Barcelona.

SEÑORES:

Notable é instructivo espectáculo es el que hace unos meses, casi un año, venimos presenciando, que una reforma insignificante al parecer, el sencillo avance de nuestros relojes en una hora, venga interesando y aun apasionando los ánimos de los hombres, tanto de ciencia como de acción de la mayor parte de los países europeos.

Es una vez más la confirmación palmaria de la verdad ya consignada por el moderno filósofo catalán (2) al decir que en Europa ningún hecho es tan insignificante que por la íntima trabazón que liga todos sus pueblos no repercuta de alguna manera pronto en todos ellos.

Y si esto sucede en general con todos los hechos y cuestiones que en Europa se suscitan, ¿qué había de suceder cuando el hecho, contra lo que á primera vista pudiera parecer, es en sí mismo importante y cuando por su naturaleza trasciende más allá de las fronteras de la patria?

(1) Conferencia del ciclo de las organizadas por la Sociedad de Geografía comercial de Barcelona y que el autor dió en el Salón de Actos del Fomento del Trabajo Nacional el día 25 de Marzo de 1917.

(2) El Protestantismo comparado con el Catolicismo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Por eso bastó que en el pasado Abril Alemania y Austria adoptasen para el verano la hora de la Europa Oriental, bastó que Inglatera resucitara su viejo proyecto «Del mejor aprovechamiento de la luz solar» (Daylight Saving Bill), para que Francia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Suecia y Portugal, toda la Europa Occidental y parte de la Central, en una palabra, se pusiera en movimiento y en multitud de artículos, ya de la prensa diaria y de las revistas tanto científicas como de mera vulgarización, en los discursos de los Parlamentos y en las notas de las Academias consultadas se estudiase el pro y el contra de la reforma proyectada, siempre con buen celo, muchas veces por desgracia con menos consideración, otras con verdadera competencia.

En las naciones que antes nombré ya recayó acuerdo de los Poderes públicos sobre el asunto, siquiera en alguna de ellas tenga todas las apariencias de ser una disposición transitoria. En nuestro país pertenece á Barcelona y á su Centro algodonero la gloria de haber sido la primera en ocuparse del problema de la hora; que gloria es, de las más puras, el preocuparse por el mejor aprovechamiento del tiempo y de la luz, esos dones preciosos del Omnipotente.

Siguióse la campaña de la prensa, hubo excitaciones al Gobierno para que tomase alguna resolución; éste, á lo que parece, consultó oficiosamente á alguno de nuestros primeros centros científicos y..... entre tanto el curso de la estación que avanzaba con paso inexorable hizo innecesaria toda innovación por este año. Todo quedó reducido al cambio de horario de algunos de nuestros trenes internacionales. Mas la cuestión quedaba planteada para los años sucesivos. Y en efecto, este año al acercarse la primavera se han sentido entre nosotros los mismos anhelos que el año pasado; también ha habido sus telegramas y exposiciones al Excmo. Sr. Presidente del Consejo, etc.

Todo esto, señores, me ha hecho recordar más de una vez las palabras que en una conversación familiar me de-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cía uno de nuestros primeros prestigios científicos el pasado verano: creo, me decía, que sería muy conveniente una campaña para desengañar á nuestro público y convencerle de que en España no es practicable la Hora de verano.

A emprender, ó por lo menos á coadyuvar á esa campaña, que creemos patriótica, nos hemos hoy reunido.

Comencemos ante todo por plantear la cuestión. Hela aquí:

«Se trata de avanzar en sesenta minutos todos los relojes durante los meses de verano; por ejemplo, desde el tercer domingo de Abril hasta el tercero de Septiembre, como ya de antiguo se deseaba en Inglaterra».

Con esta sencilla reforma se consigue, según sus partidarios, además de una considerable economía en el alumbrado, la mejora de las costumbres é higiene públicas, pues se las pone más en armonía con la marcha del Sol, regulador de la vida en nuestro globo.

Ventajas, como véis, muy apreciables y tales que de haber de conseguirse con certeza contrapesarían bien, á no dudarlo, los inconvenientes que sin duda encierra la reforma.

Mas esas ventajas tan apetecibles ¿se conseguirían realmente en España? Y dado que se consiguieran, ¿cuál sería su importancia? ¿Cuáles sus inconvenientes?

De la solución que se dé á estas tres cuestiones depende, si no me engaño, nuestra actitud ante la proyectada reforma de la Hora.

Mas antes de entrar en su estudio permitidme que os haga notar lo que ya habréis advertido vosotros, y es que el problema es algo complejo.

El antiguo axioma de la sabiduría popular «divide et vinces», que nacido en los campos de batalla suele aplicarse á las luchas cotidianas de la vida, tiene no menos aplicación cuando de disquisiciones teóricas ó teórico-prácticas se trata.

Tres son, pues, los aspectos principales que la cues-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tión ofrece y de cuya consideración simultánea depende la acertada resolución del problema. Estos aspectos son: el científico, el social y el económico.

ASPECTO CIENTÍFICO

Desde el punto de vista científico, lo primero que se ofrece es si la reforma proyectada suscita alguna cuestión doctrinal ó de principios, hasta ahora admitidos, que con ella haya que modificar. A lo cual podemos contestar desde luego, con la Academia de Ciencias y el Bureau des Longitudes de París, que no; que la reforma deja intactos los principios y prácticas de la Ciencia, pues los astrónomos para sus observaciones y para sus cálculos seguirían usando la hora astronómica real como hasta ahora. Y por tanto no se originaría la menor perturbación ó mudanza en el majestuoso y acompasado conjunto de los estudios y conocimientos astronómicos. La reforma es, pues, indiferente á las puras ciencias de observación. Pero ¿lo es asimismo á sus aplicaciones y al curso ordinario de las ocupaciones de la vida? He aquí lo que nos interesa dilucidar en este punto.

La medida del tiempo ó de la Hora es tan importante para la buena marcha de las ocupaciones humanas, que en los pueblos antiguos se tuvo esta función como sagrada y se encargó de su desempeño á los sacerdotes. En Caldea los «magos» eran no sólo astrónomos sino juntamente sacerdotes y magnates. En Israel se contaba el principio del año al presentar el sumo Sacerdote «las primicias» ante el Señor, etc.

Esa importancia no ha disminuído, antes al contrario ha aumentado en el transcurso de los siglos, al compás de la mayor perfección alcanzada por las Ciencias exactas y por las útiles, especialmente la Mecánica.

Esa medida ha sido muy variada en los diversos tiempos, cada vez más perfecta. Citaré algunas usadas en

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tiempos pasados en Europa, que puedan servir para mayor esclarecimiento de nuestro asunto.

En tiempos antiguos usóse la Hora temporal ó de estación, diversa para cada estación del año, aun para cada día, deducida de dividir el día y la noche, cada uno de por sí, en doce partes iguales. Con lo cual en el Solsticio de invierno, por ejemplo, las horas de la noche alcanzarían en nuestros climas á valer una hora quince minutos y las del día unos cuarenta y cinco minutos solamente.

A medida que la estación avanzaba el valor de las horas de la noche y de las de el día se iba igualando hasta llegar á la igualdad completa en el Equinoccio. Lo inverso sucedía hasta el Solsticio de verano.

En este rudimentario sistema de horas, explicable sólo por el género de ocupaciones de la inmensa mayoría de la población, que eran las agrícolas, y por lo imperfecto de los sistemas de alumbrado, que hacían la noche prácticamente inútil para el trabajo, parece que no se atendía sino á dividir en partes iguales el tiempo hábil para éste. Para conseguir en los pocos relojes mecánicos que en esos tiempos existían que diesen las horas de la extensión conveniente al día ó á la noche según el punto de la estación en que se estuviese, era menester ya acortar ya alargar su regulador constantemente.

Este sistema, rudimentario y todo, fué el generalmente usado hasta el siglo XV.

Al comenzar la Edad Moderna se echó mano en substitución de la anterior de la Hora equinoccial, ó sea la misma anterior tomada en un día particular, el del Equinoccio, equivalente por tanto á la vigésimacuarta parte del día solar, ó intervalo entre dos pasos consecutivos del Sol por un mismo meridiano en ese día. Esto en realidad constituía un progreso muy notable.

Mas como el intervalo entre dos pasos consecutivos del Sol por un mismo meridiano (ó el día solar) no es siempre el mismo, de aquí que esa Hora Equinoccial tampoco fuese siempre la misma.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Este defecto, para cuya disminución había que poner á hora los relojes diariamente; el sucesivo perfeccionamiento de éstos, que permitía marchas sumamente regulares, y sobre todo el adelanto de los estudios y aparatos astronómicos, hicieron pensar en la conveniencia y posibilidad de substituir la Hora Equinoccial por otra que no sólo fuese la misma en todo un día, sino la misma constantemente durante el año.

Esto se consiguió con la adopción del «tiempo medio».

La irregularidad de los días solares, y por tanto de sus horas, depende de dos causas: de la inclinación de la eclíptica sobre el plano del Ecuador terrestre, y de no ser uniforme el movimiento del Sol sobre la eclíptica. Si pues sustituímos al movimiento del Sol verdadero el de otro sol ficticio que carezca de estas dos causas de irregularidad, ó sea que se mueva en el plano del Ecuador con movimiento uniforme y con una velocidad igual á la velocidad media del sol real, habremos obtenido días ó intervalos entre dos pasos consecutivos de ese sol ficticio por un mismo meridiano completamente iguales entre sí, y horas, por tanto, no menos constantemente iguales: estos son los días y horas de «tiempo medio».

Ahora bien; estos días y horas, con ser tan perfectos y de tanta aplicación para el buen orden de las ocupaciones de la vida, tienen todavía un inconveniente, y es que su mediodía sólo coincide con el mediodía solar verdadero en cuatro épocas del año, que son 15 de Abril, 14 de Junio, 1.° de Septiembre y 24 de Diciembre; y fuera de ellas puede llegar, con varias alternativas durante el año, á diferenciarse de él hasta unos diez y seis minutos.

Esta diferencia se la tuvo en Francia por tan importante, que con tener relojes en marcha según el tiempo medio desde los tiempos de Luis XIV, solamente en los comienzos del siglo XIX (1816) fué posible la implantación en París del tiempo medio como hora oficial. Y aun entonces no se hizo sin grande oposición de las clases trabajadoras; tanto, que el Prefecto de Policía se creyó en

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

el caso de armarse para su defensa de una resolución favorable del Bureau des Longitudes.

Con la adopción de las horas del tiempo medio parecía que se había llegado á la perfección deseable en el sistema horario, cuando la aparición de los ferrocarriles y el uso cada vez más vulgar del telégrafo eléctrico hicieron ver la necesidad de adoptar una misma hora por lo menos para todo el territorio de cada nación : apareció, pues, la hora nacional, regida por el tiempo medio de la capital ó del principal Observatorio de la nación. Mas esta hora, que tantas ventajas ofrecía desde el punto de vista de la uniformidad dentro de cada nación, presentaba en cambio el inconveniente gravísimo de aumentar de un modo notable la diferencia entre la hora solar y la nueva hora de todas las localidades no colocadas precisamente en el meridiano de la capital ó en el del principal Observatorio. Así, por ejemplo, en Francia, Niza atrasó respecto de su hora local media unos veinte minutos, y Brest, por el contrario, adelantó unos veintisiete minutos.

Si á estas diferencias se añade el cuarto de hora en que el tiempo medio llega á diferenciarse del solar verdadero, se obtendrá que con la nueva hora oficial de París pudo en Francia llegar la diferencia de horas á valer unos cuarenta y cinco minutos. Esta diferencia tan notable hizo, como era de esperar, que al lado de la hora nacional perseverara el uso de la hora local, hasta el año 1891 en que fué declarada como única hora legal la hora de París.

Algo semejante sucedió en España : la adopción de la hora de Madrid hizo atrasar la hora de Barcelona, por ejemplo, en unos veintitrés minutos respecto de la hora local, y hasta de veintiséis á veintiocho minutos en las poblaciones costeras de la provincia de Gerona. Por el contrario, en Vigo adelantó unos veinte minutos. Diferencias que aumentadas con el valor de la ecuación del tiempo llegaban á producir en el Este de la Península un desequilibrio entre la hora nacional y la hora solar verdadera de muy cerca de tres cuartos de hora, y de algo menos en

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

el Oeste. Estas diferencias hicieron que perseverara entre nosotros la hora local de las distintas poblaciones al lado de la hora nacional, hasta 1907 en que la abandonamos para adoptar como única legal la de Greenwich, que nos correspondía según el sistema de los Husos horarios, de que vamos á hablar.

Porque del mismo modo que unos años antes se había dejado sentir la necesidad de uniformar la hora entre las distintas partes de una misma nación, así ahora la creciente facilidad y rapidez de las comunicaciones internacionales, tanto marítimas como terrestres, tanto ferroviarias como telegráficas y telefónicas, etc., hizo buscar el modo de unificar la hora de las distintas naciones entre sí.

Desde luego se ofreció un camino que de ser práctico hubiera sido el más racional. Hubiera consistido, á semejanza de lo que se hace generalmente para las longitudes, en adoptar un meridiano de origen único por el cual se rigiesen todos los relojes, con lo que todos hubieran marcado la misma hora, el mismo minuto y el mismo segundo. La uniformidad hubiera sido, pues, absoluta. Mas la discrepancia entre la hora legal y la hora local también hubiese llegado al colmo.

Los japoneses, por ejemplo, se hubieran levantado al marcar su reloj, como el nuestro, las «21», ó sea las nueve de la noche, cosa verdaderamente chocante. Era, pues, inadmisible, y hubo por tanto que buscar un término medio; éste parece haberse conseguido con el sistema de los Husos horarios.

Consíste este sistema, propuesto ya en la Convención de Wáshington de 1884 y aprobado y aplicado por la Conferencia Internacional de la Hora, en dividir la superficie de la Tierra en 24 husos ó gajos iguales entre sí, por medio de otros tantos meridianos distantes cada uno de su inmediato 15°, ó sea una hora de tiempo.

Todos los países comprendidos dentro de un mismo huso tendrían la misma hora, á saber: la del meridiano

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

medio del huso. En este sistema parece conseguirse en el mayor grado las dos condiciones más apetecibles en la Hora, á saber: primera, que la diferencia entre la hora legal y la verdadera de cualquiera de los puntos del territorio no pase en el caso más desfavorable, ni aun teóricamente, de una hora; y segunda, la mayor uniformidad posible entre todos los relojes del mundo. Puesto que en este sistema todos deben marcar el mismo minuto y el mismo segundo, diferenciándose tan sólo en la cifra de las horas, que es precisamente la más fácilmente apreciable.

Además, en este sistema, cuando se viaja de Norte á Sur, ó sea en la dirección de los meridianos, nunca el viajero se ve obligado á cambiar su reloj de hora, aunque pase tres ó cuatro naciones diferentes (ó cuantas sean), como el que de Londres se viene á Barcelona ó pasa á Tánger.

Solamente el que viaja según los paralelos, y sólo al atravesar las fronteras de un país que las tenga cercanas al límite de su huso horario, habrá de cambiar la hora de su reloj, y entonces lo hará en una hora justamente de más ó de menos, según se dirija al Este ó al Oeste.

He dicho las fronteras de los países extremos y no al pasar de un huso al otro, porque dificultades de orden práctico hicieron ver la conveniencia de atender no tanto á la exactitud matemática de obtener la misma hora en todo un huso cuanto de obtenerla en todos los países cuya mayor parte de territorio estuviese enclavada en el mismo huso horario.

Este sistema es tan sencillo y satisface de tal modo las condiciones de la Hora, que de los 24 representantes de otras tantas naciones en la Conferencia Internacional de la Hora, los 22 lo votaron y aceptaron desde luego, entre ellos el representante de España.

Resultado de aquella Conferencia se expedía en Madrid el 3 de Abril de 1907 el decreto por el cual se mandaba calcular en lo sucesivo los elementos de nuestro Almana-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que Náutico, no por San Fernando, como hasta entonces, sino por Greenwich, y se adoptaba como hora oficial la de la Europa Occidental.

Las consecuencias de semejante adopción son las siguientes: como Greenwich cae á unos 3° 41′ E. de Madrid, de aquí que con el nuevo meridiano todos los pueblos que caen al Este de Greenwich se han encontrado aproximados á su hora local en unos quince minutos; mas lo contrario ha sucedido con todos los pueblos situados á su Oeste, que ocupan las ocho décimas partes de nuestro territorio (sin contar Portugal, que está en el mismo caso).

Con esto aquí en Barcelona, por ejemplo, la diferencia entre las horas legal y local no es sino de unos nueve minutos y diez segundos, á los que hay que añadir la diferencia correspondiente á la ecuación del tiempo. El desequilibrio, como véis, es soportable.

Pero en las regiones occidentales la cuestión cambia de aspecto: las diferencias aumentan hasta llegar en Galicia, en la Coruña y en Vigo á treinta y dos y treinta y cinco minutos respectivamente, que aumentados del cuarto de hora á que llega á veces la ecuación del tiempo pueden llegar á cuarenta y siete y cincuenta; diferencias á todas luces notables. Este es nuestro sistema horario actual con sus ventajas y sus inconvenientes.

Ahora bien, señores, se trata de si es práctico establecer en nuestro país lo que en otras naciones se ha dado en llamar la Hora de verano, ó sea el adelanto simultáneo de todos los relojes en una hora justa desde mediados de Abril, el día 15 por ejemplo, hasta mediados de Septiembre. Las razones en pro de esta reforma ya las apunté al principio y las expondré también al tratar de los aspectos económico y social, porque una de las principales es la mayor economía que se promete en el alumbrado durante esos cinco meses, y otra la mayor higiene en las costumbres y salud públicas; razones ciertamente apreciabilísimas.

Mas concretándonos ahora á las razones de carácter

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

científico, para no dar demasiada importancia al ejemplo de otras naciones, debo haceros algunas consideraciones respecto de nuestra especial situación geográfica.

Y en primer lugar, por lo que se refiere á la longitud, según antes advertíamos, ocupa tal situación geográfica nuestro territorio, respecto al meridiano de Greenwich, que añadir á su hora legal sesenta minutos equivale á poner todos sus pueblos que caen al Oeste del meridiano de Madrid en desacuerdo notabilísimo con su hora solar verdadera, pues en Madrid es de una hora treinta minutos, y en las costas gallegas alcanzará á veces cerca de dos horas. En Vigo, por ejemplo, habría días en que á las diez horas diez minutos a. m. ya marcarían los relojes mediodía. Mucho madrugar parece eso. Esto por lo que hace á la longitud.

Por lo que respecta á nuestra latitud, hay que notar que también es muy distinta respecto de la de los países del Norte en que aquella medida se implantó el año pasado, y en consecuencia el crepúsculo en nuestro territorio es de menor duración que en aquellas tierras.

Al hablar en este punto de crepúsculo no me refiero tanto al crepúsculo astronómico como al llamado crepúsculo civil. Los astrónomos llaman luz crepuscular á la claridad que se experimenta desde que faltan al Sol 18° para llegar al horizonte hasta su aparición en él (aurora), ó también á la claridad que queda una vez puesto el astro del día hasta que desciende 18° por debajo del horizonte, que es cuando se aprecian las estrellas de séptima magnitud.

Mas cuando se trata del crepúsculo como de claridad en que sean ya perceptibles distintamente los objetos, se le suele encerrar en límites más estrechos; y así el «crepúsculo civil» se cuenta desde que le falta al Sol solamente 6° para aparecer en el horizonte, ó bien hasta que está otro tanto por debajo de él.

Ahora bien; la duración de ese crepúsculo civil ó útil, entre los 35° y 43° de latitud en que está comprendido

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nuestro territorio, comprendiendo la Zona protegida de Marruecos, es en los Equinoccios de veintinueve á treinta y tres minutos y en el Solsticio de verano de unos treinta y tres á treinta y nueve minutos. De donde puede decirse que para los cinco meses á que se dirige la reforma la duración media del crepúsculo es de una media hora.

Por otra parte, como la duración máxima del día en pleno verano dentro de los mismos grados de latitud oscila entre catorce horas veintidós minutos para el 35°, y quince horas diez y ocho minutos para el 43°, tenemos que el mediodía verdadero se producirá para los 35° á las siete horas once minutos de salido el Sol, y para los 43° á las siete horas treinta y nueve minutos.

Si á estos valores añadimos los treinta minutos que el crepúsculo dura, tendremos aproximadamente que en el día más favorable las horas de luz útil antes del mediodía local son unas ocho. Si adelantamos, pues, en virtud de la proyectada reforma, una hora treinta minutos y aun más el momento del mediodía, las horas de luz útil para el trabajo anteriores quedan reducidas á seis horas treinta minutos y las de la tarde alcanzan á nueve horas treinta minutos. Lo que da una diferencia entre la mañana y tarde de unas tres horas. Desequilibrio, á nuestro parecer, inadmisible para la buena distribución del trabajo y de las ocupaciones de la vida.

De aquí se originaría el caso, ciertamente chocante, de que las personas que hoy en verano se mueven y trabajan antes de las cinco y media de la mañana ó de las cinco horas quince minutos y tienen luz suficiente para ello, introducida la reforma no la tendrían y se verían precisados á modificar sus hábitos de diligencia y á dejar de madrugar, contra uno de los fines que pretende la reforma.

Y esto, señores, en los días más favorables del período del cambio. Pues á fines de Abril, por ejemplo, en que la luz del crepúsculo es suficiente para el trabajo, al marcar el reloj las cuatro y veinte a. m. no lo sería hasta las cinco horas cincuenta minutos, y en Septiembre hasta las

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

seis horas treinta minutos del reloj reformado. Deberían, pues, encender la luz si querían trabajar antes, también contra lo que se propone la proyectada reforma.

Otra cosa muy diferente sucede en los países del Norte por la mayor duración del día y del crepúsculo, por lo cual se explica la hayan adoptado.

Y vengamos á otra razón geográfica, que aunque no sea peculiar de nuestro país es sin embargo muy digna de tomarse en consideración por originarse de ella varios graves inconvenientes. Me refiero á las mareas.

La mitad de las costas de España son atlánticas, con muchos puertos y de grande tráfico. Ahora bien; los Almanaques de Mareas, Almanaques Náuticos, entre ellos el nuestro que publica el Observatorio de San Fernando, y libros semejantes de uso corriente é indispensable entre los marinos, traen señalado para cada puerto, para cada canal, bajo, etc., el tiempo de la marea por la hora de Greenwich. Pudiera, pues, muy bien suceder que el Capitán del barco, que según la costumbre tiene sus relojes de pared regulados por la hora civil de los puertos entre que navega, olvidado un momento de su avance se guiase por ella, con lo que pensando encontrar en un momento y punto dados fondo suficiente para su nave, realmente no le hubiese, con lamentable ruina de la embarcación y de sus tripulantes.

Este inconveniente es tan real, que al adoptarse en Francia la hora de Greenwich en 1911, aunque se permitió á la Marina seguir empleando la hora de París, ésta sin embargo al año siguiente por medio de la Administración de la Marina pedía al Parlamento facultad para usar como oficial la hora de Greenwich, hechas las necesarias correcciones en los libros náuticos. Y esto aun cuando la diferencia de horas entre París y Greenwich no es sino de nueve minutos y veintiún segundos.

Ni hay que omitir que nuestros buques no navegan sólo por nuestro litoral, sino que aunque mucho menos de lo que debieran, también surcan otros mares y frecuentan

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

otros puertos donde las mareas son vivísimas; por ejemplo, el Canal de la Mancha.

Y con esto vengamos á lo que constituye la gran cuestión en la materia, á la verdadera razón por la que se ha adoptado en otros países cuyas condiciones geográficas lo permiten la reforma que estudiamos, vengamos ya á su aspecto económico.

ASPECTO ECONÓMICO

Desgraciadamente no podemos discutir sobre números precisos, que son el único argumento eficaz en esta clase de asuntos (1).

Sin embargo, hay consideraciones claras á mi entender que nos pueden llevar á juzgar con aproximación de la cuantía del ahorro prometido, dado, lo que parece no puede concederse, que el crepúsculo más corto de nuestros climas permitiera todavía plantear la cuestión.

La economía se concreta al alumbrado.

En primer lugar hay que dejar á un lado toda la población rural. Esta población, que en Inglaterra apenas alcanza el 25 por 100 y aun menos, y en Francia el 56 por 100, es en España, creo puede decirse afortunadamente, de algo menos del 70 por 100, ó sea más de los dos tercios de la población.

Respecto de la población no rural á que la economía se concreta, todavía hay que descontar todos aquellos pueblos que sin ser muy pequeños regulan su alumbrado público no precisamente por la hora sino más bien por la aparición y desaparición del Sol y de la Luna. Tampoco pueden entrar en cuenta los establecimientos ó talleres en que se trabaja día y noche, ni aquellos en que en el verano termina la labor antes de anochecer. La economía

(1) En los países en que el año pasado se implantó la reforma, todavía no se han publicado estadísticas de su resultado, aunque se dice que se publicarán esta primavera.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sería por tanto aplicable á bastante menos de un tercio de la población.

Esto supuesto, veamos las cifras de ahorro que se han aducido como probables para otras naciones. Helas aquí: para Alemania se calcularon 200 millones, 100 para Austria y 50 para Francia.

Sin discutir ahora estas cifras, que aguardan su comprobación definitiva de las estadísticas de este año, veamos lo que significarían al aplicarlas á España.

Si Francia que tiene 40 millones de habitantes y el 44 por 100 de población urbana ahorrara 50 millones, España, cuyos habitantes suman 20 millones y cuya población urbana es de un 30 por 100, ahorraría unos 17 millones.

Esto sería así si la cifra de 50 millones fuese exacta para Francia; pero es el caso que esa cifra consignada para Francia es sumamente dudosa. Así, durante la sesión del Senado francés de 15 de Abril del pasado año 1916, durante la discusión de la reforma que nos ocupa el Almirante Bienaimé demostró que esa cifra era muy exagerada, porque de los 444 millones de metros cúbicos de gas que decía el *Rapport* se consumían al año en París (en 1912), sólo resultaron 40 millones, es decir, unas once veces menos. También se afirmaba que el consumo en el resto de Francia era diez veces mayor que el de París y sus alrededores, y resultó no ser sino tres veces mayor.

Por donde se ve que los 50 millones de Francia deben reducirse á una cantidad relativamente insignificante.

No aduzco estas cifras para hacerlas mías, sino para dejaros entrever lo exiguo de la cantidad á que los 17 millones que correspondían á España deben en todo caso reducirse.

Aunque, como antes os indicaba, las estadísticas que en esas naciones se han mandado hacer y que este año han de publicarse son las verdaderamente encargadas de hacernos apreciar la monta del ahorro conseguido allí.

En esta comparación entre Francia y España se ha supuesto que en las dos naciones estaban igualmente des-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

arrollados los mismos sistemas de alumbrado, lo cual no parece exacto, sino que en España está más desarrollado el alumbrado por electricidad producida por salto de agua, con lo que el ahorro de la hulla todavía es menos considerable.

Si á estos datos del ahorro probable correspondiente á España calculado sobre la base del supuesto para Francia, añadimos la menor duración del crepúsculo en nuestro país, como advertíamos al tratar del aspecto científico del problema, no parecerá aventurado afirmar que el pretendido ahorro en este nuestro país llega á ser ilusorio ó poco menos.

ASPECTO SOCIAL

Pero vengamos ya á decir siquiera sean dos solas palabras de su aspecto social.

En este punto creo que á los promotores de la innovación les engaña algún tanto su buena voluntad.

Es un hecho innegable que á semejanza de lo sucedido en Francia también entre nosotros de unos cuarenta años á esta parte las ocupaciones de la vida entre las gentes de las ciudades se han retrasado, se han como descentrado en unas dos horas.

Se come cerca de las dos y se cena cerca de las diez. La gente se acuesta tarde y se levanta también tarde. Todos lo vemos y lo lamentamos porque ese régimen parece estar en demasiado desacuerdo con la marcha del Sol, que es el regulador de la vida en nuestro globo. Sin embargo, esto no parece fácil de remediar, porque sus causas son sin duda múltiples y quizá desconocidas. Puede afirmarse, no obstante, que una de las principales es el perfeccionamiento de los sistemas de alumbrado.

En cuanto á la eficacia del adelanto de los relojes, conviene distinguir dos grupos entre los habitadores de las ciudades. Uno, el más necesitado por cierto de las ventajas de la reforma, formado de los trasnochadores de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

oficio, juerguistas empedernidos que no pierden una diversión, y de todas aquellas gentes que de un modo ó de otro viven de ellos y se acomodan por tanto de grado ó por fuerza á esta distribución del tiempo. Los de este grupo bien se ve que, aunque muy necesitados de la mayor higiene que la reforma les proporcionaría, pero que dada su mala costumbre, no es fácil que por encontrarse con el reloj adelantado se levanten y acuesten antes de lo que ahora lo hacen.

El otro grupo es el de las gentes de vida más arreglada, en las cuales aunque siempre de un modo algo problemático, parece no obstante pudiera esperarse más fundadamente que la reforma había de surtir sus buenos efectos.

Con esto creo que podemos comenzar á recoger velas y venir á la conclusión que de cuanto llevo dicho se infiere, que es al mismo tiempo la contestación á las cuestiones al principio propuestas, á saber: 1.° Que en España, por razón de su escasa latitud, el avance en la hora de sesenta minutos parece impracticable y aun contraproducente.—2.° Que por lo tanto, el ahorro de alumbrado que de esta medida se puede esperar parece nulo; y 3.° Que á todos los inconvenientes y gastos que la tal medida origina en las naciones que la han adoptado hay que añadir aquí, por razón de nuestra longitud respecto de Greenwich, el de que esa disposición descentraría la vida de nuestro pueblo sobradamente, creando un desequilibrio casi de tres horas entre la mañana y la tarde.

No quiero terminar, señores, sin hacerme cargo más despacio de una razón que á nuestro público suele impresionar mucho, quizá sobradamente, y es el ejemplo de las naciones extranjeras. Esas naciones se dice adoptaron el año pasado la Hora de verano, y en algunas se notan síntomas de querer volverla á implantar en el presente (1); luego la reforma, sin duda, es beneficiosa.

Aunque virtualmente he contestado ya antes á esta di-

(1) Francia la implantaba de nuevo en la noche del 24 al 25 de Marzo y Austria-Hungría en la del 14 de Abril, etc.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ficultad al hacer constar la especial situación de España, voy ahora á compararla con la de las otras naciones que han adoptado la reforma, para desvanecer, si es que aún queda alguna, toda sombra de duda.

Adoptaron la Hora de verano el año pasado: Inglaterra (con Irlanda), Francia, Alemania (con Bélgica), Austria-Hungría, Dinamarca, Suecia, Noruega, Italia y Portugal. No cito á Holanda ni á Grecia, porque aunque adelantaron algún tanto su hora, no adoptaron sin embargo la Hora de verano, sino una cosa muy diferente.

Ahora bien; la diferencia entre el caso de España y esas naciones antedichas salta á la vista.

Las Islas Británicas tienen su territorio entre los 50° y 60° de longitud N.; su día solar alcanza, pues, en verano hasta diez y seis y más horas, y su crepúsculo es mucho más largo que el nuestro; por lo que hace á su amplitud, según la longitud no es grande; por lo tanto, la reforma en un país semejante es muy racional y de resultados seguros, atendidas sobre todo otras dos condiciones muy favorables que posee Inglaterra, y son sus hábitos de orden y la costumbre general de cerrar todos los establecimientos á una hora fija.

Una situación parecida ocupa Dinamarca, y más favorable todavía para la provechosa adopción de la reforma Suecia y Noruega, cuyas latitudes son todavía mayores que las de la Gran Bretaña y su amplitud en longitud todavía menor. Ninguna fuerza tiene, pues para nosotros su ejemplo. Tanto más que esa misma Inglaterra, que ha implantado la reforma en el territorio de la metrópoli y ha procurado su implantación en los países europeos sus vecinos, no la ha llevado á cabo en sus colonias de latitudes semejantes á las nuestras.

Parecida posición ocupa el Imperio Alemán, cuyas tierras se extienden entre los 47° y 56° de latitud, y por lo que á longitud se refiere tiene el meridiano de su huso en el centro del territorio; puede, por tanto, también ser en él la reforma beneficiosa.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

No es tan ventajosa en general la latitud de las tierras del Imperio Austro-húngaro, mas su longitud las coloca más próximas á la hora de la Europa Oriental, que por la reforma optaba; y no hay que olvidar sobre todo que siendo el Austria aliada de Alemania, si ésta cambiaba su hora á aquélla también le convenía cambiarla para tenerla uniforme. Sobre todo que con ese cambio se realizaba también la unidad horaria, durante los meses de verano al menos, con sus otros aliados los búlgaros y los turcos, que pertenecen normalmente al huso de la Europa Oriental.

Como véis, tampoco tiene fuerza ninguna el ejemplo de los Imperios centrales.

Quédanos por examinar el caso de Italia, Francia y Portugal.

El caso de Italia es algo especial, pues si bien es cierto que tiene la mitad de su territorio, y por cierto la más rica y poblada, á mayor latitud que el nuestro, y esto pudo inducirla á adoptar la reforma, sin embargo la otra mitad coincide con nuestras latitudes. Por otra parte, al avanzar su hora sesenta minutos no se ponía de acuerdo con sus aliados de Occidente, con quienes está en contacto; antes al contrario, difería de ellos, y esto no obstante adoptó la reforma. ¿Qué la movió? No es fácil de decirlo. Lo que sí podemos decir, según noticias particulares, es que la adopción de la reforma fué solamente parcial y los resultados nada envidiables. Pues el Gobierno la implantó y las Compañías ferroviarias la secundaron, mas el público en general continuó con su hora antigua, con lo que reinó la confusión durante todo el verano.

Y con esto vengamos á Francia; toda ella se extiende entre los 43° y 53° de latitud, situación que por sí sola la coloca en posición mucho más ventajosa, teóricamente al menos, que la de España, respecto á la adopción de la reforma; y sin embargo, señores, es muy digno de notarse lo que allí sucedió al discutirse el proyecto. Porque ha-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

biéndose intentado una especie de plebiscito nacional, la Prensa se dividió en dos corrientes igualmente poderosas y contrarias entre sí, la una favorable y la otra opuesta á la reforma. Centros científicos tan importantes como la Academia de Ciencias de París y el Bureau des Longitudes, en sesiones memorables se declararon contrarios á la medida propuesta; otros, como la Socieddad de Astronomía de Francia, después de discutirla, se abstuvieron de emitir su voto á pretexto de no ser de su competencia; otros, en fin, de índole muy diversa, como el Centro Esportivo de París, se declararon favorables, atendidas, decía, las conveniencias del *Sport;* y las Cortes la votaron.

Todo esto, señores, junto con las observaciones que en el desarrollo de mi tesis expuse, despierta en el ánimo la idea de que Francia al adoptar la Hora de verano no se movió tanto por su posición geográfica, aunque mucho más favorable que la nuestra, cuanto por una razón particular y de circunstancias: la de tener su hora concordante con sus vecinos y aliados los ingleses, con los que puede decirse que actualmente hace vida común y que fueron los primeros en proponerla y defenderla en el VI Congreso Internacional de Cámaras de Comercio y de Asociaciones mercantiles, reunido en París en Junio de 1914.

Réstanos por examinar un solo ejemplo, ejemplo para nosotros desconcertante, y es el de Portugal.

Porque Portugal tiene en conjunto menos latitud que nosotros, está más descentrado de Greenwich que la mayor parte de nuestro territorio, y sin embargo Portugal adoptó la reforma. Confieso ingenuamente que no se me alcanza la razón que allí se pudo tener para semejante cambio, si no es la de ponerse á una misma hora con sus aliados, que ciertamente ocupan una posición bien diferente. Sería instructivo saber cuántos kilos de carbón se han ahorrado en ese país gracias á la reforma introducida.

Como véis, de todas las naciones europeas que avanzaron su hora no hay sino una sola que ocupe una posi-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ción geográfica semejante á la nuestra, que es Portugal. Y aun allí hemos visto que la adopción pudo tener otro motivo muy diverso de la posición del país.

La única algo semejante después de Portugal es Italia, que tiene con todo la mitad más poblada y más industrial de su territorio á mayor latitud que el nuestro; y allí la reforma el año pasado no alcanzó el resultado apetecido.

Todas las demás naciones ocupan una posición tal que toda comparación ulterior con la nuestra parece ociosa.

El ejemplo europeo no parece, por tanto, haya de tener fuerza alguna para hacernos adoptar la Hora de verano.

Por lo demás, señores, todas las ventajas de mayor higiene y salud pública y privada que la reforma promete, y que en España hemos visto no podría cumplir, pueden aquí obtenerse por otros medios, no tan sencillos, pero ciertamente más eficaces. Dénse leyes generales, ó simplemente pónganse en vigor las ya existentes, díctense ordenanzas en que se regule la apertura y cierre de todos aquellos centros que no sean ni necesarios ni siquiera útiles para la vida, y se habrá obtenido sin trastorno de ningún género un ahorro muy considerable en dinero y mucho más considerable aún en la moralidad y en la salud de la nación, factores tan considerables de su engrandecimiento.

Séame, por tanto, lícito concluir con el ilustre miembro de la Academia de Ciencias de París Carlos Lallemand, al combatir en el seno de aquella docta Corporación y ante las Cámaras la reforma que nos ocupa, y con más razón por nuestra diferente situación geográfica, diciendo: «que con el avance de nuestros relojes en sesenta minutos se conseguirían inconvenientes ciertos y graves á vueltas de algunas ventajas exiguas y problemáticas».

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS

SOBRE

MAGALLANES

I

IMPORTANCIA DE LA LABOR GEOGRÁFICA DE MAGALLANES

Uno de los nombres más gloriosos entre los que figuran en la Historia es indiscutiblemente el del intrepidísimo viajero é insigne descubridor Fernando de Magallanes.

Pero por circunstancias muy diversas (emulación entre escritores de naciones distintas, patriotismo mal entendido), los juicios de los contemporáneos y el de la posteridad sobre el famoso lusitano, lejos de ser unánimes son contradictorios; pues mientras unos elevan sobre toda ponderación sus méritos y virtudes, deprímenle otros y acumulan sobre él ó la negación de hechos incontrovertibles ó las invectivas ó aun los insultos.

Portugués al servicio de España, por y para la que acometió su magna empresa, resulta naturalísimo que los portugueses—sin fijarse en los antecedentes que mediaron y que por ser tan conocidos no es cosa de repetir aquí—le acusen de desleal ó de traidor. Así, aunque Joao de Barros, Barbosa y Goes reconozcan una gran valía en su paisano, dejan traslucir cierta predisposición ó animadversión en las páginas que le dedican; mientras Camoens,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

admirador entusiasta de Vasco de Gama, rechaza airado en *Os Lusiadas,* de entre los suyos al heroico descubridor de las Filipinas:

«O Magalhaes, no feito com verdade
Portuguez, porèm não na lealdade» (1).

A su vez los españoles que le acompañaron en su viaje vieron con repugnancia á un extranjero que, mandando barcos de Castilla, no tuvo la habilidad suficiente para hacerse querer aunque poseyera energía para imponerse en el mando. Lo mismo los de la nao *San Antonio* que abandonó muy pronto la expedición, que los otros compañeros llegados en 1522 á Sanlúcar de Barrameda, depusieron en contra del que, por órdenes de Carlos V, fué el Capitán general de la Armada.

Ciertamente los dos primeros historiadores de la circunnavegación concluída por la *Victoria* son extranjeros: el uno, del Consejo del Emperador, Maximiliano Transilvano, participó el hecho al Cardenal de Salzburgo casi al mes del arribo de la dicha nao á Sevilla; el otro, miembro del Consejo de Indias y conocidísimo escritor, D. Pedro Mártir de Angleria, redactó un tratadito dedicado á Adriano VI y titulado «*De orbe ambito*». Pero ambos bebieron en fuentes algo turbias, ya que se ciñeron á trasladar los testimonios de del Cano y de los que vinieron con él (2).

Y la consecuencia es que si Transilvano aparece como más imparcial, en cambio Mártir se ensaña con Magallanes, al que califica de asesino al asegurar que «mató mu-

---

(1) Canto X.

Oliveira Martins, en nuestros días se limita á aplicar á Magallanes el mismo juicio que á Camoens mereció. V. *Historia de la civilización ibérica,* libro IV, capítulo V.

(2) Transilvano dice, literalmente, haberse preparado «procurando con mucha diligencia de saber y me informar de todo, así del Capitán de la nao como de los otros marineros que en su compañía vinieron».—En Angleria la influencia de del Cano es más manifiesta aún.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

chos españoles so pretexto de justicia», llamándole igualmente «tránsfuga de su rey» y acabando el relato de la muerte de tan esclarecido varón limitándose á decir que «de este modo concluyó con su codicia de aromas».

En cambio nuestros historiadores nacionales de entonces, los Herrera, los Oviedo, los Las Casas, los Gómara, como luego Bartolomé Leonardo Argensola y después Gómez Ortega, Fernández Navarrete ó Walls y Merino, elogian y aplauden con sincero entusiasmo y sin restricciones mentales al épico navegante, el primero en doblar la punta Sur del continente americano.

Sin embargo, quien contribuyó más eficazmente á levantar el nombre del célebre marino fué otro extranjero, el caballero Pigafetta, quien siempre unido al Jefe de la Escuadra—á cuyo lado figura en el momento del embarque y como *sobresaliente* en la nao *Trinidad*—llegó á sentir veneración y aun casi adoración por aquel á quien considera como «nuestro espejo, nuestra luz, nuestro consuelo y nuestro verdadero guía».

El relato de Pigafetta reivindicó y exaltó la fama de Magallanes, que desde entonces y según lo prueban claramente los conceptos de más de un autor célebre ha subido —en nuestro sentir—aún algo más allá de lo justo. Conformes estamos con Transilvano, con Ramusio ó con Gómara cuando ponen el viaje de Magallanes sobre cuantos se leen entre los efectuados por los antiguos, incluyendo los de los barcos del rey Salomón, el de Ulises y el del *Argos* de Jasón y de sus compañeros.

Pero encontramos equivocado el juicio, y nunca podremos conformarnos con él cuando Michelet asegura que el concluído por del Cano es el *más grandioso de todos los viajes* ó cuando Lord Stanley of Alderley y Draper ponen á Magallanes por cima de Colón.

En nuestro sentir hay en esto una exageración inadmisible. Los viajes del insigne genovés, tanto por la intrepidez que requirieron para emprenderse (sobre todo el primero) como por sus resultados para la Ciencia y para el

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

desarrollo del espíritu del hombre, quedan indiscutiblemente muy sobre el acometido por el lusitano.

Cierto que la idea que movió á Colón tenía precedentes y aun el asenso de buen número de cosmógrafos de sus días. Pero es cierto igualmente que las ondas del Atlántico se tendían como algo fantástico y terrible—*el mar tenebroso*—ante el ánimo de los marinos. En 1492 la creencia en la redondez de la Tierra encontraba grandes contradictores; hallábase en pugna con el sentimiento común y aun con los sentimientos de la poesía y de la leyenda, para las que allende las costas occidentales de Europa y de Africa extendíanse las regiones dominio de lo sobrenatural. Necesitábase una fe inquebrantable, una fe ciega y robusta, para lanzarse sobre las aguas en rumbo misterioso. El super hombre que lo realizó no tiene rivales en la Historia de la Geografía, como no tiene tampoco parangón con ninguna otra la revolución que para los mundos de la moral y de la inteligencia trajo su portentosa hazaña.

Pomponio Leto deja casi correr las lágrimas al tener la primera noticia «de acontecimiento tan inesperado». León X leía «muy adelantada la noche» á su hermana y á los Cardenales el relato de la buena nueva. Pedro Mártir, enajenado de gozo, asegura que por nada ni por nadie abandonaría España, «porque me encuentro aquí en la fuente de las noticias que llegan de los países recientemente descubiertos», y «me siento dichoso y conmovido cuando hablo con personas que vienen de aquellas regiones».

Al mágico conjuro de Colón el mundo se dilata: acéptase como principio inconcuso el de su esfericidad. El Almirante, aun equivocado en sus apreciaciones, nunca dudó de ella, antes al contrario, la afirmó en todos instantes, ya que según relación de su hijo D. Fernando y de su amigo el Cura de los Palacios, al abandonar la isla de Cuba el 1494, y si la escasez de provisiones no se lo impidiera, hubiera continuado de frente para volver á España, ó por mar, tocando en la isla de Ceylán (Taprobana) y rodeando

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

el país de los negros, ó por tierra, atravesando á Jerusalén; esto cuatro años antes de que Vasco de Gama llegara á las Indias.

Podrá objetársenos que en el momento en que tal pensaba hallábase influído por sus confusiones geográficas, imaginando encontrarse en los países asiático-orientales; pero es el caso que navegando luego á lo largo de la costa de Veragua prevé el Océano Pacífico, contemplando en su ardiente fantasía lo que diez años después contempló con sus ojos Balboa, y afirma que al Oeste de aquella tierra había un mar que en unos diez días podía conducirle desde el Chersoneso áureo de Tolomeo á la desembocadura del Ganges, asegurando también que la tierra tendida ante sus naves tenía dobles costas colocadas en la misma posición relativa que Venecia y Pisa ó que Tortosa en el Mediterráneo y Fuenterrabía en Vizcaya.

El influjo de los viajes de Colón sobre el estudio de los secretos y leyes de la Naturaleza resulta también incomparable; animales y plantas de extraños géneros son descriptos minuciosamente, abriéndose sendas nuevas á la Botánica y á la Zoología. La Física del globo, la Meteorología, puede decirse que surgen de las sombras ó del caos. Las cartas, los escritos del Almirante, contienen noticias fundamentales revolucionarias sobre la superficie del planeta y sobre la forma de la misma, permitiéndose incluso teorías ó sobre la alineación de las pequeñas Antillas y la orientación de las costas en las grandes, ó sobre las relaciones existentes entre la aguja magnética y la longitud geográfica, ó sobre la flexión de las fajas isotermas en el Atlántico, ó sobre las concordancias existentes entre esta zona marítima y la parte correspondiente de la atmósfera, ó sobre las grandes corrientes oceánicas, ó sobre el mar de *los fucus*.

Tras estos problemas vinieron inmediatamente otros de Cartografía, de Etnografía, de Astronomía, etc., y el mundo, renovado, lanzóse decidido por una nueva Edad, marchando al frente en este salto progresivo el Reino lusitano,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y sobre todo España, la España de los Reyes Católicos y del Emperador, la España de Cortés, de Pizarro y de Núñez de Balboa, que era también la España de la Casa de Contratación y la España de Acosta, de Juan de la Cosa, de Alonso de Santa Cruz y de Andrés de Morales.

Los continuadores de Colón fueron haciendo rapidísimamente el reconocimiento de las costas Este y Oeste en ambas Américas. Comprendióse que ellas eran un obstáculo para alcanzar el mar del Sur y se buscó ávidamente un paso que á él condujera, ya que había la certeza en todos de que atravesando el otro Océano se llegaría al Zipangu y al Catay, esto es, á la China y al Japón y luego á la India, cuya otra vía conocida hasta Europa tendíase por el cabo Tormentoso.

Cabe, pues, asegurar que en 1515 todo el mundo estaba convencido de la redondez del planeta y de que por el Pacífico se podía alcanzar la India. Sólo faltaba hallar el estrecho y poner en práctica lo que resultaba en teoría tan factible (1).

Comparando así la obra de Colón con la de Magallanes podemos decir, en resumen, con Sanpere y Miquel, que «Colón se lanzó por lo desconocido; Magallanes se fué tras lo ignorado. La fe y la ciencia detenían á Colón. La ciencia le decía ahora á Magallanes que marchara. Sin rebajar, pues, la gloria á Magallanes y del Cano, podemos asegurar que fué mayor gloria la de Colón y los Pinzones (2).

Esto en cuanto al mérito intrínseco del viaje.

Respecto al progreso científico que los de unos y otros trajeron aparejado damos la preferencia á Colón.

Es indiscutible que, como expresan Michelet, Humboldt, Sophus Ruge, Draper y tantos otros, la demostración prác-

---

(1) El cambio efectuado en las conciencias demuéstrase con la actitud del Obispo de Burgos, quien antes se opuso con animosidad á las expediciones de muchos navegantes y luego fué el más decidido partidario de poner en ejecución los planes de Magallanes y de Falero.

(2) *La Emancipación del hombre*, tomo V, página 1.025.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tica de la figura real de nuestro pequeño mundo, así como la medida exacta de su superficie y el hallazgo de la proporción entre los dominios del mar y los de los continentes es de importancia suma. Pero todos estos datos eran solo capítulos interesantes que iban á añadirse á los muy numerosos y aún más interesantes insertos en el gran libro que empezó á escribir el inmortal genovés.

Fuera de lo apuntado también se atribuyen otros descubrimientos á Magallanes que no pueden hoy día concedérsele.

Cuanto Pigafetta consigna relativo á las observaciones de la aguja magnética no era ya novedad. Todo lo referente á la Astronomía y al aspecto del cielo en el hemisferio antártico, aunque importante en el relato del caballero veneciano, lo es más en Vicente Yáñez Pinzón, en Américo Vespucio y en Andrés Corsali. El conocimiento de las *Nubes magallánicas* no se debe á Magallanes ni á Pigafetta; Pedro Mártir, fundado en las observaciones de otros marinos, había ya hecho mención—ocho años antes de la vuelta de la *Victoria*—de estas dos nubes comparando su vago resplandor al de la vía láctea, esto sin contar con que la *nubécula major* fué, probablemente, estudiada por las árabes, siendo acaso el Buey blanco, el Bakar, que según el astrónomo Abderramán Sofi no puede verse desde Bagdad ni desde el Norte de la Arabia, pero sí desde Tehama y en el paralelo del estrecho de Bab-el-Mandeb. En cuanto á la cruz del Sur, constelación citada por el Dante (1) y por Américo Vespucio—quien en 1501 asegura forma con sus cuatro estrellas «una mandorla» ó figura romboidal—, es por primera vez considerada como tal cruz por el florentino Andrea Corsali en 1517, siguiéndole inmediatamente, aunque después, Pigafetta (2).

---

(1) «Io mi volsi a man destra e posi mente
All' altro polo, e vidi quattro stelle
Non viste mai fuor ch'lla prima gente».
Purgatorio. I, v. 22-24.

(2) He aquí las principales indicaciones que en el orden científico hallamos en el *Relato* de Pigafetta:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Pero si el primer lugar entre los viajeros y descubridores corresponde á Cristóbal Colón, podemos asegurar que el segundo debe reservarse siempre á Magallanes, porque el hallazgo del estrecho y la travesía del Pacífico son algo colosal, digno de admiración y de loor eternos.

Vasco de Gama y Cook—también figuras de extraordinaria magnitud—ya no pueden parangonarse ni aun de lejos con los que dieron por primera vez la vuelta al globo (1).

De Vasco de Gama cabe decir caminó siempre por comarcas que desde cierto punto de vista no ofrecían novedades: el cabo de Buena Esperanza hallábase ya traspuesto; de la Abisinia y costas próximas había descripciones hechas por otros portugueses, y los musulmanes estaban familiarizados con el mar que va desde Zanzibar y Sofala á las Molucas.

Cook si realizó navegaciones más extensas que las de

«Las constelaciones no están distribuídas en el polo Sur de igual manera que en el Norte; se ven dos grupos de pequeñas estrellas, de luz muy viva, cuyo movimiento es apenas perceptible: ellas determinan el polo Sur».

«La aguja de nuestra brújula indicaba siempre el Norte, pero desviándose algo del polo. Esto lo había observado muy bien nuestro Capitán general, por lo que cuando estábamos en pleno Océano preguntó á todos los pilotos qué ruta anotaban en sus cartas y respondieron que la correspondiente al rumbo que les había dado. Magallanes les advirtió entonces que tenían que corregir sus anotaciones á causa del error á que les inducía la aguja, porque ésta se desviaba en razón á que en el hemisferio austral perdía alguna fuerza de atracción hacia el polo Norte».

«Estando en medio del Océano vimos cinco estrellas dispuestas en forma de cruz en dirección al Oeste».

(1) Atribuímos la primera circunnavegación del mundo á Magallanes, porque aunque no la verificó de un golpe puede decirse que la ejecutó completa relacionando su último viaje con el que había realizado mucho antes á Malaca.

En realidad la travesía del Pacífico era lo que faltaba únicamente para que el hombre se considerase dueño del secreto de la redondez de la Tierra, y la tal travesía la llevó á cabo en modo feliz el descubridor. Al llegar á Filipinas se encontraba en terreno conocido, pues según afirma Pigafetta «antes de perder á nuestro Capitán general en esta isla (de Cebú) nos dieron noticia de las del Maluco», y aun encontró por allí gentes que conocían la India Mayor y Calicut y Malaca.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Magallanes, fué ya en otros tiempos y con medios mucho más perfeccionados (1).

II

SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DEL ESTRECHO

Una de las glorias que se ha pretendido y aún se pretende arrebatar á Magallanes es la del descubrimiento del estrecho que lleva actualmente su propio nombre.

El más apasionado admirador del arrojado nauta, el caballero Pigafetta, testigo casi irrecusable, resulta precisamente quien en mayor grado ha contribuído al espolio. Magallanes, dice, sabía que era preciso para dar con el paso «navegar por un oculto estrecho, del que tenía conocimiento por una carta que existe en la Tesorería del Rey de Portugal, carta que era fruto de los estudios del eminente geógrafo Martín de Bohemia» (2).

¿Qué hay de verdad en todo esto? Vamos á verlo á continuación.

La prioridad en el hallazgo del estrecho sud-americano ha sido punto muy discutido á partir del mismo siglo XVI.

En tal centuria uno de los hombres más sabios de su época, Guillermo Postel, negaba tal mérito á Magallanes en dos folletos (3), en los que habla del «fretum Martini Bohemi a Magaglianesio Lusitano, alias nuncupatum, quodque terram incognitam australem ab Ablantide separat».

Bien es verdad que casi simultáneamente Gómara, Oviedo y Ercilla, y muy pocos años más tarde Wytfliet,

---

(1) El célebre navegante Bougainville leyó á fines del siglo XVIII, en el *Instituto Nacional* de París (V. *Algemeine geogr. ephem.*, Diciembre de 1798, página 553) una *Memoria* en la que estableció la comparación entre Cook y Magallanes, dando al último la preferencia.

(2) *Relato*, libro I.

(3) *Cosmographicæ disciplinæ compendium*. Basilea, 1561. Capítulo II, página 22, y *De Universitate liber, in quo astronomiæ*, etc. París, 1563. Página 37.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

combatieron toda otra atribución y recabaron el honor para el celebérrimo lusitano (1).

Desde entonces la disputa continúa, no hallándose aún completamente esclarecido el asunto, á pesar de la gran copia de datos á favor ó en contra acumulados en los libros de Barros Arana, de Guillemard, de Sôphus Ruge, de Wieser, de Cronau, de Walls y Merino y de tantos otros.

*
* *

Ya el mismo Colón intentaba, á través de las Antillas y Tierra Firme, hallar el camino directo á la India y al Catay. La contrariedad del obstáculo que se opuso á tal proyecto llevó al inmortal descubridor á bordear las costas que ante su paso se interpusieron, y la misma idea guió en su expedición á Ojeda, á Juan de la Cosa y á Américo Vespucio, con cuyo viaje de 1499 comenzó á sospecharse en la existencia de un nuevo Continente.

La sospecha se convirtió en certidumbre con la derrota de Pedro Alonso Niño, quien en el mismo año de 1499 y en su recorrido por el golfo de Paria, costa de Cumaná y de la Guaira, etc., vió ciervos y otra caza de la que, según aquellos españoles, no se encuentra en las islas.

Vicente Yáñez Pinzón desde la isla de Santiago (una de las del grupo de Cabo Verde) tomó el 13 de Enero de

---

(1) Gómara dice: «según las noticias que he podido adquirir no hay tal estrecho en la carta de Behaim».—*Historia de las Indias*, capítulo XCI).

Oviedo asegura de un modo terminante en su *Historia de las Indias* (1546), que del «estrecho y viaje nadie tuvo noticia hasta que lo descubrió el célebre Capitán Fernando de Magallanes» (libro XX, capítulo I), agregando que el descubrimiento más se debió á la inteligencia de éste «que á la ciencia del bohemio».

Ercilla coincide en la apreciación:

«Magallanes, señor, fué el primer hombre
que abriendo este camino, le dió nombre».
La Araucana, canto I.

Y lo mismo viene á confirmarnos Wytfliet, *Historia Universal de las Indias occidentales*, edición en francés.—Douay, 1607. Página 85.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

1500 la dirección sud-oriental y atravesó el Ecuador luchando con terribles tempestades; más allá del 5° de latitud Sur tocó en 26 de Enero la costa brasileña por bajo del cabo de San Roque, en un promontorio al que los portugueses nombraron después cabo de Santa Cruz y de San Agostinho. Por tal paraje, escribió Juan de la Cosa en su famoso mapa, «este cabo se descubrió en ano de mil y CCCCXCIX por Castilla syende descobridor vicentiañs», entendiéndose referirse al 1499, acaso por haber salido en tal año de España el dicho explorador con sus cuatro carabelas. Tomada posesión, ante Notario, del país, siguieron los expedicionarios la costa hacia el Norte, admiraron atónitos el desaguadero del Marañón, prueba indiscutible de la existencia de un amplísimo macizo continental, recogieron luego palo brasil, pasaron ante el delta del Orinoco y al fin, por la Boca del Dragón, llegaron á las pequeñas Antillas.

Casi al mismo tiempo Diego de Lepe siguió un camino análogo desde cabo Agostinho al golfo de Paria.

Con los datos recogidos hasta entonces por Lepe, por Yáñez Pinzón y por Vespucio, trazó Andrés Morales un mapa para el Obispo Fonseca, y otro el mismo Lepe, que fué la carta consultada más tarde por Juan Díaz de Solís.

Por aquellos días el resultado de las empresas de Rodrigo de Bastidas, Ojeda, Juan de Vergara, García de Ocampo, los Guerra y Juan de la Cosa hizo perder casi completamente la esperanza del hallazgo de un paso por la América Central.

A todo esto los portugueses, poseyendo al fin la vía de las Indias y dueños de riquezas enormes, aun exageradas por los relatos populares, mandaban expediciones al Oriente, intentando acortar en lo posible el itinerario, especialmente en la porción tendida sobre el golfo de Guinea.

Desviado de su ruta por la corriente del Ecuador, Pedro Alvarez Cabral dió, por casualidad, con la costa del Brasil en Abril de 1500; pero cuarenta y ocho días antes de que Cabral partiera de Lisboa había ya tocado en aque-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

llos territorios Yáñez Pinzón. Cabral, peor informado que Pinzón, puso á la comarca el nombre de Tierra de la Vera Cruz, imaginó que era una gran isla y envió á Europa con un buque al Capitán Gaspar de Lemos para participar el feliz encuentro á su Soberano.

Interesado D. Manuel en continuar el descubrimiento que la suerte deparaba á sus súbditos, al mismo tiempo que convencido de las excepcionales condiciones de Américo Vespucio, italiano residente á la sazón en Sevilla y muy enterado de lo concerniente á la América del Sur (gracias á lo que había aprendido con Juan de la Cosa y con Ojeda), mandóle á llamar y ordenóle que fuese hacia los nuevos países con tres naves, regidas por Gonzalo Coelho, las que abandonando la bahía lisbonense en 10 de Mayo de 1501, llegaron en 16 de Agosto hacia el cabo de San Roque (5° de latitud Sur), el 28 del mismo mes pasaron el cabo San Agustín (á los 8°), el día de San Miguel dieron con el río del mismo título (á los 10°) y el 4 de Octubre con el de San Francisco. Con esto se hizo patente que aquella Tierra era continental y no isla, y con tal convicción prosiguieron las naves su curso, visitando la desembocadura del Santa Lucía (probablemente el Río Doce), doblando el cabo de Santo Tomás y alcanzando, á juzgar por las observaciones astronómicas recogidas por Vespucio, la latitud austral de los 16° y 24′. En 1.° de Enero de 1502 descubrieron, según parece, la soberbia bahía de Río de Janeiro; el 6 del mismo mes, la ensenada de los Reyes; el 22, el puerto de San Vicente, y poco después Cananea, llamada por yerro Cananor en los mapas antiguos (á los 25°). Hasta los 32° continuaron la navegación costanera; al tramontarlos la escuadrilla se apartó del continente y avanzó hasta los 50° ó 52°, donde vió una playa solitaria rodeada de rocas y arrecifes, que pudieran corresponder ó á la Patagonia ó á las Falkland, y desde allí inicióse el regreso con rumbo hacia Sierra Leona.

Tan pronto como llegó á Europa se apresuró Vespucio á comunicar al mundo entero los resultados de su expedi-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ción, que venían á ser los mismos de los españoles, y principalmente que los obtenidos por Yáñez Pinzón y por Lepe. Pero las cartas del italiano al Cardenal Lorenzo de Pierfrancesco de Médicis, á Renato II, Duque de Lorena, y á otros varios literatos y magnates, escritas en tono enfático y en forma muy hábil, causaron enorme sensación en Europa, por lo que merecieron el honor de repetidas ediciones y fueron causa de que al Nuevo Mundo se le diera el nombre de América ó Tierra de Américo. También es cierto que anunció su propósito de emprender otro viaje con objeto de pasar por el Mediodía del Nuevo Continente á la India *(dum igitur profiscar in Orientem, iter agens per meridiem)*; idea que fué el primero en exponer, aunque la realizó no él sino Magallanes, transcurridos ya diez y seis años.

Tal idea, que se fijó tenazmente en el espíritu de Américo, llevóle á acompañar una nueva expedición portuguesa en 10 de Junio de 1503, gobernada por Gonzalo Coelho. Los seis buques que la componían fracasaron en su intentona. El barco principal naufragó al chocar con una roca ante el peñón solitario de Fernando Noronha (á los 4° latitud Sur); la tempestad separó á los restantes, y sólo dos lograron reunirse en la bahía de Todos los Santos (Bahía). Después Vespucio costeó hacia la parte antártica, fundó á los 18° de latitud la primera colonia europea en el Brasil, tomó un cargamento de palo tintóreo y paró, de vuelta, ante los muelles de Lisboa el 18 de Junio de 1504. Vespucio, desalentado, pasó á España al año siguiente: aquí se le concedió derecho de ciudadanía y sirvió fielmente á su nueva patria como cartógrafo y como piloto del Reino hasta su muerte, ocurrida en 22 de Febrero de 1512.

Pero Américo en España se dedicó á propagar sus ideales de hallar el nuevo paso para la India, precisamente en los momentos en que se iba desvaneciendo aquí el sueño de hallarle por el mar de las Antillas ó por más al Septentrión. Y se ve claramente que á partir de 1505 el Gobierno castellano comienza á preocuparse «por des-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cobrir la especería», y que en 1506 tuvo ya intención de enviar gentes para ello, á cuyo fin se oyeron los pareceres de Vicente Yáñez Pinzón y de Vespucio.

Tras de no pocas consultas é indecisiones preparáronse dos buques, que salieron el 29 de Junio de 1508 del puerto de San Lúcar, yendo guiados respectivamente por Pinzón y por Juan Díaz de Solís; desde Cabo Verde fueron al cabo de San Agustín (en el Brasil), llegaron por la costa hasta los 40° de latitud Sur y volvieron á la Península en Octubre de 1509 sin alcanzar el éxito apetecido.

Solís, sin desanimarse, antes al contrario, creyendo firmemente en la existencia del paso, entabló sobre la marcha negociaciones con la Corona para realizar otra nueva travesía; mas los tratos quedaron en suspenso por haber reclamado el Soberano portugués, quien se creyó lastimado, alegando sus derechos sobre las comarcas brasileñas.

Porque á todo esto los lusitanos, aun después de la última expedición de Vespucio, siguieron en su empeño de explorar la Tierra de Santa Cruz, así como en el de buscar el estrecho; ó al menos tal vienen á demostrarlo ciertos antecedentes que hay sobre la navegación de algunos barcos comandados, al parecer, por un Capitán llamado Cristóbal Jaques, quien efectuó su viaje hacia el 1508 ó el 1509.

Cronau y Guillemard (y con éste Walls y Merino) llegan á afirmar que Cristóbal Jaques paseó el pabellón de las quinas hasta el Estrecho magallánico; pero creemos que hay error y aun ligereza ó precipitación en los juicios de dichos autores.

Lo único cierto es que por el 1509 se publicó en Augsburgo una hoja volante, en cuya cabecera no hay fecha, redactada en mal alemán, anónima, cuyo título era *Copia der Newen Zeytung aus Presillg Landt*, que según Guillemard parece ser confusa traducción de un original portugués, mientras nosotros creemos, siguiendo á Ruge, que lo es de un escrito italiano. En tal hoja se refiere la historia de dos buques de Portugal que fueron al Brasil y

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

encontraron una comunicación marítima entre los dos Océanos, hacia los 40° de latitud Sur, sin decir ni cuándo ni por quién se verificó esta expedición, que sin embargo conjeturamos fuera la de Cristóbal Jaques.

Como más adelante hemos de volver á ocuparnos de esta hoja y de la influencia que ejerció, nos limitaremos por ahora á afirmar que, en nuestro sentir, es indiscutible que el explorador y el autor anónimo, quien se titula un *buen amigo* del Capitán, se confundieron, tomando por paso interoceánico lo que sólo era el estuario del Plata.

A todo esto los descubrimientos en el istmo centroamericano seguían su curso, y hallado en 1513 el Grande Océano por Balboa, en cuanto se supo la orientación que tomaban las dos costas opuestas en la América del Sur, se consideró natural que remátara en ángulo agudo este continente y aun se aseguró que era así aun antes de que la experiencia lo comprobase. Caso análogo á lo ocurrido con el Africa austral, á la que se dió una terminación en punta mucho antes de alcanzarse al cabo de las Tormentas, como lo demuestran el planisferio de Sanuto, el portulano de la Médicis-Laurenziana y el mapa mundi de Fra Mauro.

Además, el rumor del descubrimiento de Cristóbal Jaques, que alcanzó tan rápidamente hasta Alemania, llegaría inmediatamente á España, donde estimulado por todo ello Juan Díaz de Solís firmó un convenio en Noviembre de 1514, por el que se comprometió á descubrir el Canal interoceánico y á subir luego por la costa occidental «á la espalda de la tierra» hasta ponerse en contacto con el Gobernador del Darién, Pedrarias Dávila, desde cuyo territorio intentaría avanzar hacia las Molucas hasta 1.700 leguas, contando desde la línea de demarcación, sin tocar nunca, bajo pena de muerte, en dominio portugués.

El 8 de Octubre de 1515 salió Solís de España; arribó pronto al cabo San Roque, en suelo brasileño; desde allí descendió con la costa, doblando el cabo Santa María á los 34° y 39′, para penetrar seguidamente en la amplísima

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

embocadura de una magna vía fluvial, á la que se dió el nombre de Mar Dulce y luego el de Río de Solís, y hoy es el Plata. En tal punto, al bajar á tierra, murió el heroico Capitán, con lo que recayó el mando en Francisco de Torres, quien renunciando á continuar hacia adelante inició en el acto el regreso.

Estos son los antecedentes que en lo tocante á viajes tenía el realizado por Magallanes, que es al que contraemos el presente estudio.

Veamos ahora lo que sabían ó presumían saber los cosmógrafos y los cartógrafos.

*
* *

A raíz de las travesías de Colón y de las de los primeros exploradores subsiguientes extendiéronse por doquier las ideas más vagas y confusas acerca de lo que eran y cómo eran los países por aquéllos recorridos.

Imaginóse á las nuevas tierras como islas de mayor ó menor extensión, y continuándose los precedentes de los mapas de Toscanelli, de Behaim, de Pareto, de Andreas Bianco y de Gracioso Benincasa, llenóse en los de Canerio, Lenox, Boulenger, Grinaeus, Sylvanus, Frisius, Coppo y otros el Atlántico de archipiélagos, entre los que destacaban la isla Bimini (la Florida), la isla de Yucatán, la isla Corterealis y la isla de Bacalar ó de los Bacalaos, muy inmediatas todas al Japón y á la costa oriental del Asia.

Tal estado de cosas se refleja principalmente en la carta de Leonardo de Vinci, hecha en 1515 y reproducida por R. Major en *Archacologia* (1). Entre Europa y Asia *(Catay, Mangi, Sinarum situs)* figura, separando el *Occeanus occidentalis* y el *Occeanus indicus meridionalis*, un grupo de islas de las que una, muy dilatada de Este á Oeste y puesta sobre el Ecuador, lleva el título de *Amé-*

(1) Tomo XL.—Londres, 1865.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

rica, viéndose en ella más detallado lo que va desde el istmo *(Angla* ó *Acla)* al cabo de *San Agosto* ó San Agustín, apareciendo luego en la parte austral, junto á la costa, los Andes y en la oriental el *Brazill,* con el cabo de *San Jorgio* y el cabo *Frío,* cerca del que remata aquella parte de tierra. En el polo Sur hay un gran macizo continental, y entre éste y América circula el mar sin aspecto alguno de estrecho. Al Norte de *América* figuran las Antillas, destacando *Cuba* é *Isabela;* como una isla algo mayor que ambas surge la *Tierra Florida;* cerca del círculo polar resalta otra aun más grande *(Bacalar* ó de los Bacalaos), y próxima al Asia la de *Zipugna* ó Zipangu.

Sin embargo, la idea de Vinci sobre la geografía de América no puede considerarse como la más adelantada y exacta dentro de los mismos años en que hizo tal dibujo.

Ya en 1507 Waltzemüller separaba distintamente Asia y América por un Océano, considerando á la primera como un cuarta parte en el globo, y en 1508 Ruysch unía la Groenlandia con lo que son ahora Siberia y China.

También debemos recordar aquí el mapa de Juan Stobnicza, construído por 1512. Entre Africa y el Oriente asiático aparece en él América, regularmente delineada en sus contornos por la porción de Levante desde las Antillas para abajo, donde se señalan el *caput S. Crucis* y el monte Fregoso. Hacia el Pacífico (por lo del Ecuador) dice *Terra incógnita,* pero se ve marcada la intención de rematar en punta el Continente.

En estas circunstancias trazáronse otros dos globos por el Profesor de Matemáticas de Nuremberg Johanes Schöner, el uno en 1515 y el otro en 1520, que merecen un detenido examen. Aunque ambos, lo mismo el existente en Francfort del Mein que el de la Biblioteca militar de Weimar, son muy parecidos, ofrecen algunas diferencias que á continuación iremos consignando.

En los dos la América repártese entre el *Occeanus occidentalis* y el *Occeanus indicus orientalis,* descompuesta en una gran porción de islotes, de los que hay dos de ma-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

yor tamaño, á los que podemos llamar respectivamente la América del Norte y la América del Sur.

La América del Norte presenta una península á la que se nombra *Terra de Cuba* (en situación análoga á la Florida actual), y en la parte de Poniente que mira á la inmediata *Zipangri* hay un letrero indicando *Ultra nondum ilustratum*. Las Antillas *(Insule Canibalorum sive Antiglie)*, eslabónanse desde la *Isabella* y la *Jamaiga*, por la *Spagnolla* hasta la Marigalante.

La América del Sur, de contorno muy semejante en uno y otro mapa-mundi, ofrécese como desconocida en lo occidental, ya que en el de 1515, muy cerca del Darien, dice de aquella porción ser hallada por mandato del Rey de Castilla, teniéndola como *Terra ultra incognita;* mientras en el de 1520 se ve, á lo largo del Pacífico, este rótulo: *Ultra incognito permansit.*

En el conjunto se señalan tres pasos desde el Atlántico al mar Indiano ú oriental: uno, en dirección del istmo panameño; el segundo, entre la Florida y la Tierra de Cortereal, ya visitada del 1500 al 1502 por los hermanos de este apellido, y el tercero, en el extremo austral de la *Terra Nova* (América del Sur), allende el que, hacia el polo, hay una gran masa terrestre denominada en el ejemplar de 1515 *Brasilie regio,* y en el de 1520 *Brasilia inferior.*

¿Es una fantasía del cartógrafo, hija de los presentimientos de la época, el dibujar este tercer estrecho, como lo fué el señalar los otros dos pasos que nunca han existido, ó tiene alguna base sólida la determinación de Schöner?

Debemos recordar aquí que cuando la Cartografía no ha tenido datos exactos para llenar una porción de superficie los ha substituído por los que la proporcionaban los prejuicios de la época, á veces descabellados y á veces anticipos de la verdad, como el que impulsó á Zalterio en 1566, á Mercator en 1569 y á Cornelius de Iudaeis en 1593 separar Asia de América por un canal que llamaron de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Aniano, con lo que se adelantaron ciento cincuenta años al hallazgo del estrecho de Behring.

En realidad algo hay en Schöner de fantasía, pero algo hay también de un fundamento más atendible.

En efecto; dicho Profesor de Matemáticas de Nuremberg acompañó ya al primero de los globos de una obrita explicativa, extraordinariamente interesante. Titulábase *Luculentissima quaedã terrae totius descriptio* é imprimióse en Norinbergae el 1515. En lo atinente al estrecho patagónico la tal descripción se limita á trasladar palabra por palabra la *Copia der Newen Zeytung aus Presillg Landt,* citada por nosotros más arriba.

La *Luculentissima quaedã terrae totius descriptio* dice que *Brasiliae regio* dista poco del cabo de Buena Esperanza *(a capite bonae spei... parum distat);* que los portugueses le habían circunnavegado, descubriendo un estrecho tendido en dirección E.O. análogo al de Gibraltar. —*circumnavegaverunt itaque Portugalienses eam regionem, et comperierunt illum transitum fere conformem nostrae Europa (quam nos incolimus) et lateraliter infra orientem et occidentem situm*—, y que este Brasil no estaba lejos de *Mallaqua,* por la que debe entenderse Malaca *(insuper modica est distantia ab hoc Brasiliae regione ad Mallaquam),* mostrando con esto último saber menos el autor de lo que sabía en 1514 Solís, ya que éste se proponía avanzar desde el Darien hasta 1.700 leguas de la línea de demarcación en demanda de las Molucas.

El estrecho de que aquí se trata no es posible sea el de Magallanes, y las palabras de Schöner, como las de la *Copia,* declaran que aunque se encontró alguna boca que se tomó por paso, no se efectuaron ni el debido reconocimiento ni el intento de travesía, con lo que se hubiera descubierto el error.

En efecto; la *Copia,* que añade tan escasas novedades á lo sabido hasta entonces, dice que el estrecho estaba situado hacia los 40° de latitud Sur *(viertzig grad hoch),* aunque Schöner lo coloca algo más al Mediodía, mientras

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

el verdadero estrecho abre á los 52° y 36′, diferencia asaz extraordinaria para que pueda pasarse por alto.

Amén de ello, el canal magallánico en nada se parece á Gibraltar; antes al contrario, es algo tan típico, que con ningún otro puede compararse y menos confundirse. El que le cruza una vez jamás le olvida, por sus panoramas salvajes, sus caprichosos contornos, sus corroídos peñascos y sus campos de desolación. Si el autor de la *Copia* hubiera penetrado aunque fuera sólo en alguna pequeña parte de aquel laberinto que empieza en el cabo de las Vírgenes para rematar en el cabo Pilares, no hubiera sido tan parco en sus palabras, sino que transmitiría con otro calor y otro brío el recuerdo de imborrables emociones.

En nuestra opinión el autor de la *Copia* y los que le acompañaron tomaron por paso alguna gran bahía, acaso el desaguadero del Plata, y no terminando el rodeo de la misma diéronla por canal abierto de Océano á Océano, y por eso lejos de decirnos lo que hay del otro lado limítanse á asegurar que más allá, *pero no lejos,* cae Malaca, mientras en el globo la parte occidental del canal figura entre lo que aun permanecía desconocido.

La procedencia de todos los otros datos que figuran en las dos cartas de Schöner se descubre inmediatamente sin más que recordar los viajes de Ojeda, de Cabral y, sobre todo, de Vespucio. De estas fuentes provienen las islas de los Caníbales, la Tierra de Parias, el *Dulcis aqua*, la Tierra de los papagayos, el río de San Roque, el de San Francisco y el de Santa Lucía, el cabo de Santa Cruz, la bahía de Todos los Santos, el monte de San Pascual y la Tierra de Santo Tomé. Como dato muy interesante apuntaremos que *muy cerca del estrecho* hállase dibujado el río de *Cananor,* precisamente Cananea, el último punto señalado en la costa por Vespucio á los 25° de latitud.

La prolongación meridional indefinida del Brasil sobre el polo antártico también consta por Vespucio, quien avanzó, habiéndose apartado de la anterior costa, hasta los 50° ó 52°, hallando en ellos rocas y arrecifes junto á

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

una playa estéril. Precisamente Ruysch en su mapa-mundi (1508) ya escribió, en la parte de la *Terra Sancte Crucis*, que los portugueses habían navegado hasta llegar á la latitud de los 50° (1). Así entre estos dos Brasiles, el superior y el inferior, pero siempre más arriba del cabo de las Vírgenes, colocó Schöner el estrecho que se decía descubierto por los de la *Copia der Newen Zeytung*.

Tal era la situación de la Ciencia y tal la creencia de Falero y de Magallanes, como lo fué seguramente la de Solís, cuando unos y otro intentaron partir hacia Occidente en demanda del Maluco. Imaginaban la América terminada en punta, separada de otra masa de tierras mediante un estrecho cuya situación exacta no era conocida (2).

Conviene advertir que esta creencia se enfrió no poco con el último viaje de Solís y con el reconocimiento del estuario platense, y por eso Magallanes, á pesar de verse fortalecido con las impresiones que traía de su patria, donde seguramente se enteraría del recorrido de Cristóbal Jaques, halla por contradictores en Castilla á algunos firmes partidarios de la teoría de que entre el Atlántico y el mar del Sur quedaba cerrado el camino mediante una prolongada barrera natural.

Todos los datos que poseemos de la época del descubrimiento, y son muchos, recogidos por Pigafetta, por Gómara, por Herrera, por Las Casas y por Oviedo, nos confirman en la idea de que Magallanes estaba convencido de la existencia del estrecho austral, apoyando su razona-

---

(1) Dice literalmente en este mapa, sobre lo que llama *Terra Sancte Crucis sive Mondus Novus:* «Naute Lusitani partem hanc terre huius observarunt et usque ad elevationem poli antartici 50 graduum pervenerunt, nondum tamen ad ejus finem austriacum».

(2) No hemos querido hacer mención alguna de ciertos mapas de que hablan Galvao en su *Tratado* y Ferdinand Denis y que se consideraban ya existentes á principios del siglo XV; de ellos se dice que contenían el estrecho de Magallanes «designado con el nombre de cola de dragón». Nos parece que tales cartas ó fueron apócrifas ó fueron mal interpretadas por los que las vieron.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

miento sobre un mapa ó globo donde, al parecer, no se encontraba dibujado (1). Nosotros, en cambio, estamos convencidos de que ese estrecho, en el que se tenía fe, no se había aún descubierto, aunque tal se creyese por algunos y por el mismo Magallanes.

Es evidente también que Magallanes tampoco sabía la verdadera situación de tal paso, y así lo demuestran: 1.°, el minucioso reconocimiento que fué haciendo del litoral; 2.°, su propósito indicado de que para hallarle «seguiría navegando hasta los 75° de latitud», y 3.°, su decisión, si no encontraba el estrecho, de ir al Maluco por el camino ordinario que seguían las naves portuguesas.

En cambio Magallanes, que no conoció—segurísimamente—los globos de Schöner, estaba muchísimo más adelantado que el Profesor de Nuremberg, como lo aseveran los siguientes extremos: el que nunca imaginó que estuviesen inmediatas Malaca y Patagonia; el que tampoco admitía, con el alemán, que el Brasil inferior hiciera un continente austral dilatadísimo en la parte allende el paso, antes se figuraba, con mayor acierto, el dominio absoluto del mar libre, toda vez que Pigafetta, porta-voz en esto del Capitán Mayor de su Armada, consigna que «si al salir del Estrecho hubiéramos navegado siempre al Oeste ha-

---

(1) Las noticias más ciertas relativas á este mapa ó mejor esfera dibujada por Reinel, de que tanto y tan infundadamente se ha hablado, las hallamos en la *Carta* escrita en Sevilla al Rey de Portugal por Sebastián Alvarez, su factor, sobre las contradicciones que sufría Magallanes y de sus diligencias y persuasiones para que él y Falero se volviesen á su país.—Es de fecha 18 de Julio de 1519, y entre otras cosas muy interesantes consigna:

«La derrota que diz que llevan es de Sanlúcar derecho á Cabo Frío, dejando el Brasil á la derecha para pasar la línea de partición y de allí navegar á loeste y loesnoroeste derecho á Maluco, *la cual tierra de Maluco yo vi asentada en la poma y carta que aquí hizo el hijo de Reinel*, la cual no estaba acabada cuando aquí vino su padre por él, y su padre lo acabó todo *y puso estas tierras de Maluco*. Por este padrón se hacen todas las cartas que las hace Diego Riveiro, como también los cuadrantes y las esperas.—*Desde este Cabo Frío hasta las islas de Maluco por esta navegación no hay ningunas tierras asentadas en las cartas que llevan*».—Navarrete, tomo IV, páginas 135-155

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bríamos dado la vuelta al mundo, llegando al cabo de las Once mil Vírgenes cuya latitud es 52° 1′, como la del Deseado»; y, por último, el que jamás confundió, como se confunde en los globos del 1515 y 1520, el estrecho con el desaguadero del Plata, ya que, según Las Casas, el camino que pensaba llevar el gran portugués era el de «ir á tomar el cabo de Santa María que nombramos el Río de la Plata, y de allí seguir por la costa» (1).

Así, según nuestra opinión, fué Magallanes, sin figurárselo él probablemente, verdadero descubridor del estrecho *patagónico* (2).

Compruébalo bien la transformación iniciada, á partir del 1522, en lo tocante á la Cartografía.

En efecto; acaso el primer mapa *verdad* del estrecho sea el de Pigafetta, y bien se echa de ver al ofrecérsenos allí con notable apariencia de exactitud—entre el Pacífico y el Atlántico—la punta terminal de Sud-América, dibujándose igualmente el «Fiume de Johan de Solís» (el Plata), el «Cavo di Santa María» á la boca del mismo, la «regione patagonia», el «porto di sancto Juliano», el cabo de las Once mil Vírgenes, el «Streto patagónico» lleno de islas y el «cabo Deseado» en la parte de Poniente, quedando hacia el Sur una porción de tierra sin límite ni nombre (la Tierra del Fuego).

Apenas terminada la circunnavegación y en un mapamundi que probablemente se utilizó para ella (¿hecho por Nuño García?), agregóse seguidamente entre los hemisferios, por la misma mano que los había dibujado, un bosquejo del paso, añadiéndose en una inscripción latina el dato de que la *Victoria* volvió á Sevilla el 6 de Septiembre de 1522 (3).

---

(1) *Historia de las Indias*, libro III, capítulo CI.

(2) De este modo le llamó, según Pigafetta.

(3) Acerca de este mapa véanse el artículo de D. Vicente Vera titulado «*Un mapa-mundi español del siglo* XIV», inserto en el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica de Madrid*, 1902, y el eruditísimo libro de D. Jerónimo Becker *Los estudios geográficos en España*, capítulo VII, páginas 91-94.—Madrid, 1917.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

A partir de entonces y *sólo desde entonces* todos los globos y las cartas, lo mismo el de Sebastián Münster, el de Petrus Apianus, el de Battista Agnese ó el de Ramusio, que el de Jorge Callapoda ó cualquier otro que se consulte, tienen muy mal trazada la América del Norte; pero muy bien en cambio la del Sur y lo del Pacífico, así como lo del canal, al que se titula «Fretum Magallani», «Strictum Magellanicum», «Stretto de Fernando Magelanes», «Stretto de Fernando Magaglianes» ó con cualquiera otra ortografía, pero siempre reconociendo con parecidos nombres á Magallanes como descubridor del tal camino.

III

MUERTE DE MAGALLANES

Si la crítica fué implacable con Magallanes intentando arrancarle las primicias de sus descubrimientos, aun se ha manifestado más sañuda con los españoles, á quienes acusó de haber asesinado al lusitano insigne.

Ya los padres Bravo y Buzeta elevaron su voz—en términos generales—contra los propagadores de acusación tan calumniosa como mal intencionada (1). La protesta de ambos se perdió en el desierto, y Draper en una de sus obras más conocidas acentúa las malévolas sospechas, afirmando de Magallanes que «fué muerto en la isla de Cebú, ó—como se ha dicho—*en un motín de sus hombres,* ó—como éstos declararon—en un combate con los salvajes, ó *por el veneno*» (2).

Lo notable del caso es que Sanpere y Miquel transcribe, sin comentario alguno, las palabras del famoso norteamericano, cuyo libro ha sido traducido recientemente á nuestra lengua en una edición popular á la que tampoco se ha agregado la oportuna nota aclaratoria y justificativa.

---

(1) En su *Diccionario geográfico, estadístico é histórico de las islas Filipinas*. Madrid, 1850. Tomo I, página 75.

(2) Draper.—*Historia del desarrollo intelectual de Europa*. capítulo XIX.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Esto nos ha movido á tratar de frente el asunto procurando hallar lo que de verdad en él hubiera.

*
* *

Parece indiscutible que Magallanes era violento aunque no feroz, que es de lo que Michelet le ha tachado (1), y tenemos por muy exacto el siguiente retrato debido á la pluma del padre Las Casas: «debía ser hombre de ánimo y valeróso en sus pensamientos, y para emprender cosas grandes aunque la persona no la tenía de mucha autoridad porque era pequeño de cuerpo y en sí no mostraba ser para mucho puesto que tampoco daba á entender ser falto de prudencia y que quien quiera le pudiese fácilmente supeditar porque *parecía ser recatado y de coraje*..... y mostró ser hombre de verdad y de esfuerzo» (2).

El hecho es que la biografía del descubridor nos le presenta chocando contra todo el mundo: contra Alburquerque, en la India; con sus conmilitones, en Marruecos; con el Rey y con los cortesanos, en Lisboa; con Falero, el constante compañero y sabio colaborador de su gran proyecto, aquí en Castilla.

Hay quien asegura que propuso á Carlos V el negocio del Maluco arrastrado de la indignación contra su natural y legítimo Soberano, y no cabe duda que la empresa fué dirigida principalmente en su detrimento, como lo reconoce claramente Pedro Mártir cuando escribía que «si fauste res successerit, Orientalibus et Portugallo regi commercia intercipiemus» (3).

Magallanes sostenía en todos los tonos que las islas de las Especias se hallaban dentro de la demarcación española y que no podía consentirse á nadie discutiera nuestra soberanía sobre territorios tan ricos.

Así planteada la cuestión alarmóse el Rey D. Manuel

(1) *La Mer*, libro II, página 284.—París, 1861.
(2) *Historia de las Indias*, libro III, capítulo CI.
(3) Epístola 630.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y pretendió parar el golpe. Según parece, el Obispo de Lamego aconsejaba incluso que se mandase matar al navegante por muy perjudicial á su patria, y mientras, el Embajador en la Corte de España, Alvaro da Costa, con el factor portugués en Sevilla Sebastián Alvarez, intentaron por todos los medios que la expedición abortara ó se deshiciese.

Pero no pararon ahí las dificultades. Los españoles estaban poco acostumbrados á que los mandasen extranjeros, y así fué difícil hasta reunir unas tripulaciones en las cuales se ve figurar á veinticuatro portugueses, veintidós italianos, en su mayor parte genoveses, veintiún franceses, cinco flamencos, tres griegos, dos alemanes y un inglés.

Organizada al fin la escuadrilla, compuesta de cinco buques, hízose á la mar el martes 20 de Septiembre de 1519 en Sanlúcar de Barrameda, aunque llevando ya en su seno por el contraste entre la dureza natural del primer Jefe y la arrogancia de los castellanos un germen de terribles discordias. Nada tiene de particular lo que refiere Correa (1) de que Diego Barbosa escribió á Magallanes por la carabela que fué á Canarias «que estuviese prevenido que algunos Capitanes urdían algo contra él».

Muy pronto el Veedor general de aquella armada Juan de Cartagena, á cuyas órdenes iba el *San Antonio*, pretendió ser consultado como segundo para la determinación del rumbo á seguir. Magallanes impúsose exigiéndole la obediencia, cosa muy conforme al carácter del lusitano, y Cartagena para vengarse saludó á éste cuando se hallaron detenidos en las calmas de Guinea con el simple título de *Capitán* en lugar de *Capitán general* que le correspondía. Agrióse así y se agudizó el conflicto pasándose á las réplicas, y Magallanes acabó por poner preso á Cartagena y por destituirle sustituyéndole, primero con Antonio de Coca, y después, en la costa del Brasil, con Alvaro de la Mezquita.

---

(1) *Lendas da India.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

A estos disgustos siguieron luego otros mucho más graves. Llegada la escuadrilla al puerto de San Julián decidió el Capitán Mayor hacer allí invernada, apoyando su resolución en razones de peso. Murmuró la gente de á bordo; el portugués perdida la paciencia y en un momento de ira hizo prender y castigar á algunos de los descontentos, con lo que provocó mayor hostilidad, amén de voces subversivas que decían que Magallanes les quería perder para volver á reconciliarse con su Monarca (1), y excediéndose así unos y otros llegóse á la abierta rebelión, al fin vencida gracias á la indomable energía del gran descubridor, quien mandó descuartizar á Mendoza (Capitán de la *Victoria)* y decapitar á Quesada (Capitán de la *Concepción),* como hizo luego dejar abandonados en la playa á Cartagena y á un capellán ó clérigo llamado Pedro Sánchez.

Que no tenían toda la culpa de estos acontecimientos solo los españoles lo demuestra el que, de allí á poco, en la travesía del estrecho, otro lusitano—por cierto piloto muy entendido—Esteban Gómez, se sublevó con los del *San Antonio,* abandonó la empresa y regresó en la nave á España, donde acusó á Magallanes de cruel y de demente (2).

No se amilanó el viajero insigne por la defección aunque tanto mermaba sus fuerzas, antes robustecido con el parecer de Andrés de San Martín, quien sin embargo dudaba de que «por este canal de todos los Santos donde ahora estamos, ni por los otros..... haya camino para poder navegar á Maluco» (3), siguió adelante penetrando en el Pacífico, arrastrando en su marcha á algunos que, como del Cano, habían sido de los sublevados cuando el levantamiento de Quesada y de Mendoza.

---

(1) Gómara.—*Historia general de las Indias.*

(2) Véase la «Carta del contador Juan López de Recalde al Obispo de Burgos, dándole cuenta de la llegada al puerto de las Muelas de la nao San Antonio», inserta en la *Colección de viajes,* etc., de Navarrete, tomo IV, páginas 201-208.

(3) Véase el «Parecer del piloto Andrés de San Martín» en Navarrete, tomo IV, páginas 45-49.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Surcando ahora mentalmente con los expedicionarios el Grande Océano y al investigar el rumbo seguido por la Armada, hallamos un punto oscuro en la conducta de Magallanes. Este en el *Memorial* que dejó al Rey (1) declara perfectamente las alturas y situación de las islas dé la Especería, consignándolo todo con las siguientes frases: «las islas de Maluco son cinco; conviene á saber: las tres que están más allegadas á la segunda línia de la demarcación que están todas Norte Sur á dos grados y medio de latitud, y la isla de enmedio está debajo del equinocial. Las otras dos islas están de la manera de las dos primeras que es Norte Sur y á cuatro grados al Oriente de la segunda línia; conviene á saber: dos al Norte del equinocial y dos al Sur del equinocial asentadas por los pilotos portugueses que las descubrieron». La riqueza y prosperidad de tales países le eran igualmente bien conocidas gracias á su correspondencia con Serrano.

¿Que pasó por el alma de Magallanes durante los largos meses de su épica navegación? ¿Enfrióse en él el despecho que sintió ante el desafecto que le manifestara su antiguo Soberano? ¿Hizo mella en ánimo tan decidido la conducta de las tripulaciones, que él pudo atribuir á emulación ó á rivalidad entre los súbditos de dos Estados diferentes?

No cabe dar hoy respuesta satisfactoria á estas preguntas; pero es el caso que sin motivos atendibles, sin aparentes causas, Magallanes desvió su ruta, pretextó que en el Maluco no podía abastecerse de víveres (2), cuando las noticias que de allí tenía eran precisamente reveladoras de lo contrario, y luego avanzó mucho más al Septentrión de la latitud en la que asentaba el magnífico archipiélago cuyo dominio ofreció al César. Según declaró Sebastián del Cano, él y solamente él fué el único que «dió la derrota para el Maluco como paresce de los libros de

(1) Inserto en Navarrete, tomo IV, páginas 188 y 189.

(2) Así se lee en el *Relato* del viaje escrito por *un piloto genovés*, del que hay ejemplar en lengua portuguesa.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

los regimientos. E el dicho Magallanes e Juan Carballo nunca quisieron dar aquella derrota aunque fueron requeridos para ello, porque este testigo siendo piloto en su nao lo vió» (1).

Por estos requerimientos á Magallanes y por otras muchas apreciaciones emitidas en los testimonios del mismo del Cano, de Francisco Albo, piloto en la nao *Victoria,* y de Fernando de Bustamente, se ve que la enemiga contra el Capitán general no había desaparecido aunque se hallara latente, y que si aquél podía contar con la obediencia no poseía el amor de sus subordinados.

Pero aunque la creencia de que Magallanes huyendo del camino á las Molucas trataba de dejar incumplido el principal fin de la expedición se iba arraigando en el ánimo de los españoles, nada parece que turbó la aparente armonía y la escuadrilla llegó así á la isla de Cebú, con cuyo rey trabó amistad el primer Jefe y después de convertirle al cristianismo pretendió valerse de él dándole ayuda para hacerle como cabeza principal de aquellas comarcas.

No hemos de juzgar de la bondad de tal medida política; el resultado fué que el reyezuelo de Mactán no quiso besar la mano al de Cebú, y por esta cuestión secundaria y contra la expresa voluntad de sus gentes comprometióse el valiente lusitano en una batalla cuyo resultado le fué bien funesto, ya que en ella pereció acribillado por las flechas y las lanzas de los indios.

Es indiscutible que esta versión de los hechos no fué la única que se propagó al regreso de la nao *Victoria.*

Así se ve por el *Interrogatorio* conforme al cual el Alcalde Leguizamo tomó declaración al Capitán, al Maestre y á otros individuos de los que con ellos regresaron el 6 de Septiembre de 1522. En la pregunta 12 se inquiere precisamente el cómo mataron los enemigos á Magallanes,

(1) «Declaraciones que el Alcalde Leguizamo tomó al Capitán, Maestre y compañeros de la nao Victoria». En Navarrete, tomo IV, páginas 285 á 295.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

«porque algunos de los que allí quedan y en esta nao vienen dicen fué muerto de otra manera» (1).

Pero la base de la veracidad de este rumor desvanécese con las deposiciones de los testigos obrantes en el proceso, con los datos que recogieron directamente Oviedo, Transilvano y Mártir y especialmente con el relato de Pigafetta. Todos ellos están conformes en lo substancial y apenas si discrepan en tal cual detalle.

La mejor demostración de que no hubo complot contra los portugueses dánosla la circunstancia de que precisamente fué elegido por la Escuadra y para sustituir al Capitán otro portugués, Eduardo Barbosa.

Pudiera objetarse que en las declaraciones, en el espíritu mismo del proceso y hasta en el escrito de Mártir cabía alguna prevención contra Magallanes, recusándolos así de parcialidad manifiesta.

Maximiliano Transilvanus ya no está en el mismo caso y coincide en la relación del hecho.

Pero aun suponiendo que se dudase de él por haber oído principalmente á españoles, todavía nos queda como algo irrefutable el aserto de Pigafetta Vicentino, quien escribió sus relatos en España y fuera de España, gozando de una libertad sin límites y siendo al mismo tiempo demasiado devoto de Magallanes y demasiado poco afecto á los de Castilla.

Precisamente esta animosidad resalta en los párrafos donde á la vez describe la muerte de su tan querido Capitán y acusa indirectamente de cobardía á los españoles, pues dice que en el choque se retiraron precipitadamente, quedando solos el Jefe y el italiano con otros seis ú ocho más, á los que se dejó como abandonados.

Esto no fué así.

Francisco Albo, piloto «que se halló presente», asegura que únicamente «*después de muerto* el dicho Magallanes se retiraron todos e se volvieron á sus naos, *e que non pudieron facer más en ello, ni le pudieron salvar*». Y Tran-

(1) Véase el documento en Navarrete, tomo IV, páginas 285 á 295.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

silvanus, muy bien enterado, escribe que «andando trabada la batalla fué muerto en ella el Capitán Magallanes y siete españoles, *lo cual visto por los otros y que era imposible vencer á tanta multitud de indios se comenzaron á retraer, juntándose todos y poniéndose en ordenanza*».

Después de lo anterior ¿caben acusaciones infamantes de asesinato y ni aun pérfidas insinuaciones de frialdad en el cumplimiento del deber ó de un desleal abandono? (1).

---

(1) Hay algunos más documentos del siglo XVI donde se habla de la muerte del famoso lusitano y que redactados por quienes anduvieron en los Archipiélagos orientales ofrecen garantías de crédito al historiador.

Así vemos que en una *Carta* del contemporáneo Antonio Brito al Rey de Portugal se tocan varios sucesos de la India y escribe: «Mandaba el rey de Zubó que viniesen á él los reyes de las otras islas y no habiendo querido dos de ellos, luego que Magallanes lo supo, se determinó á ir á pelear con ellos, y se dirigió á una isla llamada Mathá. Puso fuego á una aldea y no contento se encaminó á una población grande donde peleando con los salvajes le mataron á él, á un criado suyo y cinco castellanos; los demás *viendo muerto al capitán* se recogieron á las embarcaciones». —Navarrete, tomo IV, páginas 305 y siguientes.

En la *Relación* manuscrita de los viajes realizados por un titulado *Peregrino* quien llegó á Filipinas, según dice, poco después de muerto Legazpi, refiérese también que «en esta ciudad (de Cebú) hizo Fernando de Magallanes muchos cristianos y de aquí pasó á hacer guerra al rey de la isla de Matán, donde le mataron». Capítulo II. (Colección Velázquez: Papeles varios manuscritos, tomo 36. Academia de la Historia).

Por la *Relación circunstanciada de los acontecimientos y suceso del viaje y jornada que hizo el Armada de S. M. de que fué por General el muy ilustre Señor Miguel López de Legazpi* (1565), sabemos que este Gobernador, en Cebú, manifestó á Tupas y á los suyos «que bien sabían ellos y él también como quando Magallanes Capitán General de Su Magestad llegó á esta Isla, su Padre del dicho Tupas y todos los demás Principales desta Isla le rescibieron de paz é amistad y se trocaron Christianos..... y pidieron al dicho Capitán Magallanes que..... los amparase y defendiese de sus enemigos el qual se ofresció á los defender y favorescer é ansi lo hizo yendo en Persona con su gente muchas veces á pelear en su favor *contra el Rey de Matán, y al cabo murió en la misma guerra yendo en favor dellos*».—(*Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista, etc., de las antiguas posesiones de Ultramar.*—Segunda serie publicada por la Real Academia de la Historia, tomo II, páginas 217 y siguientes).

La *Relación de las Islas del Poniente y del camino que á ellas se hizo desde la Nueva España* (¿por Juan de la Isla?), año 1565, consigna igual-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

IV

LOS RESTOS DE MAGALLANES

Algunos escritores más entusiastas de nuestras pretéritas glorias que bien enterados de la cuestión, han iniciado recientemente una campaña cuyo objeto principal es traer á la Península los restos de Magallanes.

Aunque he tenido la honra de exponer dos veces mis opiniones sobre el asunto ante la Real Sociedad Geográfica, ahora, creyéndolo de interés, procuraré desenvolver aquí con alguna más extensión mis razonamientos.

*
* *

Hemos hablado arriba de que Magallanes pretendió extender la soberanía del rey de Cebú imponiéndola á otros principillos de la comarca, entre los que se contaban los

---

mente que en Matán fué «donde mataron á Magallanes».—(*Colección* de la Academia de la Historia antes citada, tomo III, páginas 226 y siguientes).

Aunque posterior á los anteriores documentos, parécenos muy interesante este relato y comentario del P. Aganduru: «Magallanes murió atravesado de una lanza, y luego le quitaron la cabeza (estilo observado en estas islas), y poniéndola sobre una lanza la llevaba el ejército vencedor..... Lo que acabó á Magallanes fué aborrecer el consejo y solo tomaba el de un loco judiciario, Andrés de San Martín..... Algunos dicen que Magallanes murió en un convite y van muy engañados porque este fué el verdadero suceso, *cuyo desastrado fin vive hoy en la memoria de los indios de Matán*, que por la bondad de Dios todos son cristianos, *y cuentan este lastimoso caso como yo lo cuento*. También informaron mal á Bartolomé Leonardo Argensola en el libro que intituló *Conquista de las Molucas*, ó las relaciones que tuvo no fueron ciertas porque la muerte de Magallanes la cuenta de otra manera».—*Historia general de las Indias occidentales á la Asia adyacentes*, por fray Rodrigo de Aganduru Moriz, libro I, capítulo XI).

Aganduru se refiere aquí al siguiente párrafo de Argensola: «Ordenó (el rey de Cebú) un combite á honor de Magallanes, y celebrándole con treinta y cinco españoles emvistió á cierto punto muchedumbre de bárbaros, y turbando la fiesta degolló los combidados. Los quales acudieron á tomar las armas para defenderse, pero sirvieron solo de honrar sus muertes». (*Conquista de las islas Malucas*, libro I).—Como se ve, este historiador confunde los acontecimientos que ocurrieron á la muerte del Capitán general con los acaecidos cuando el convite de Barbosa.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de Mactán, llamados Zula y Cilapulapu. Zula se sometió ó indicó someterse al vasallaje y pidió ayuda para vencer á su rival Cilapulapu que se negaba á prestar obediencia á ningún otro régulo indio.

La isla de Mactán, situada junto á la costa oriental de Cebú y delante del puerto de este nombre, tiene unos 70 kilómetros cuadrados de superficie; hállase casi totalmente cubierta de manglares y es muy rasa, por lo que queda casi inundada en las grandes mareas á excepción del terreno algún tanto elevado y plantado con palmas de cocos que cae hacia el Norte (1). Esta pequeña eminencia sirve de asiento al pueblo de Opón, que ostenta una iglesia de regular arquitectura. Opón coincide, al parecer, con el poblado llamado *Mattan* que cita Pigafetta. La costa, excepto al N. y N.E. donde es limpia y acantilada, cíñese de arrecifes coraleros que contribuyeron mucho á la forma en que se desenvolvió la lucha que hubo de sostener Magallanes. Los mactaneses (unos 9 ó 10.000) son hoy muy dados á la pesca y figuraban por muy valientes en la época del descubrimiento. Entonces, como ahora, repartían sus caseríos por toda la isleta, á la que se decidió á pasar el Capitán general acompañado de unos cuantos hombres armados de coselete y celada y de gentes de Cebú comandadas por el rey cristiano.

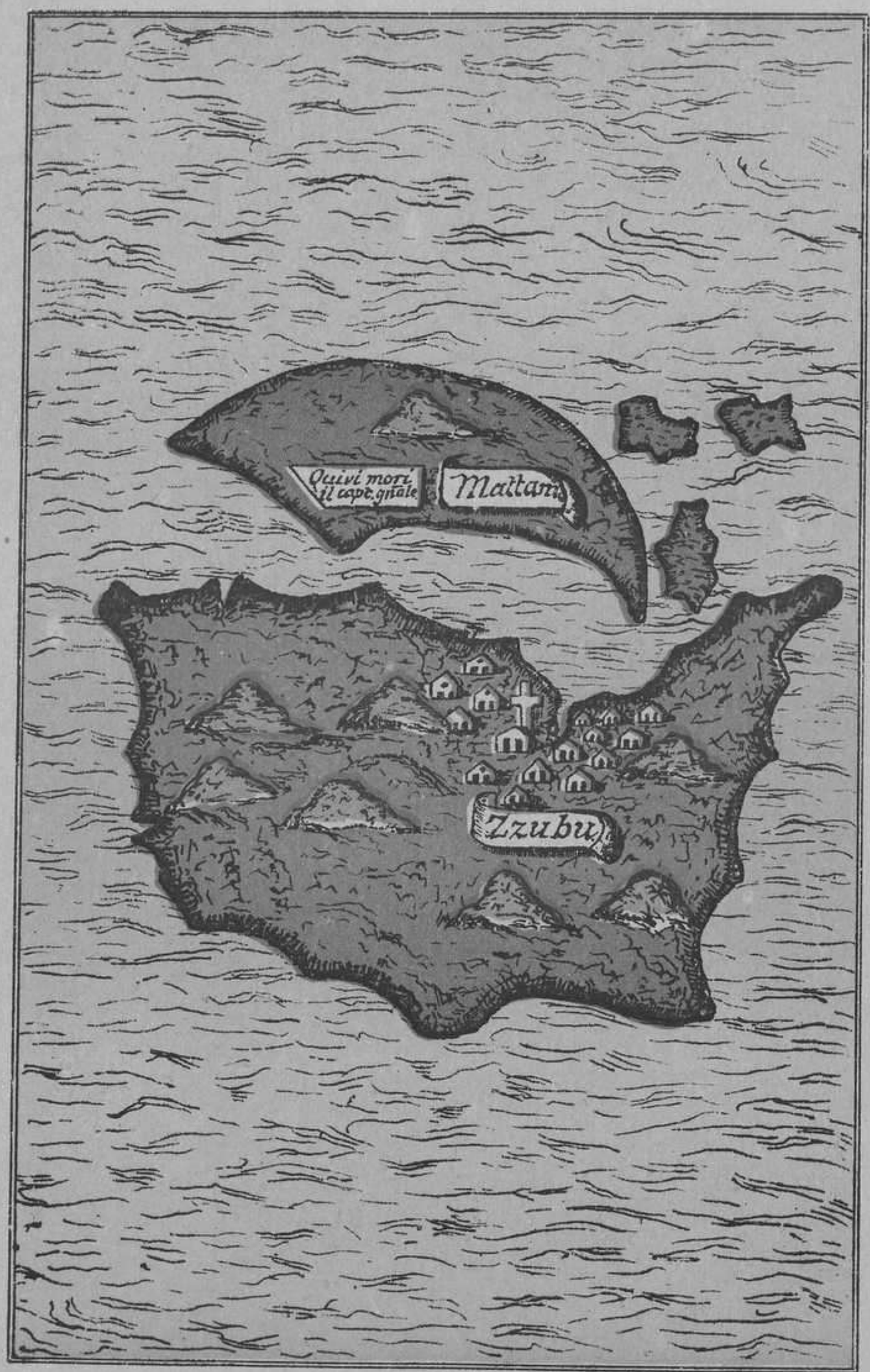
La escuadrilla, compuesta de tres botes y de veinte ó treinta *balangais*, cruzó del pueblo de Cebú á la costa de enfrente, llegando á ésta tres horas antes de amanecer. El desembarco se hizo ya de día y con grandes dificultades, «teniendo que andar por el agua sobre dos tiros de ballesta porque los botes no pudieron llegar hasta la orilla á causa de ser la playa muy tendida y de haber por allí muchos arrecifes». A poca distancia de las olas alzábase

(1) «Matán (es) quasi despoblada y llena de mal país y tiene muchas partes anegadas». Tal indica la *Relación de las Islas del Poniente y del camino que á ellas se hizo desde la Nueva España*, año 1565, inserta en la *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista, etc., de las antiguas posesiones de Ultramar*. 2.ª serie publicada por la Real Academia de la Historia, tomo III, páginas 226 y siguientes.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Talleres del Deposito de la Guerra. (Zincografia).

Mapa de Pigafetta donde se representa el lugar en que ocurrió la muerte de Magallanes.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

un pueblecillo que se nombraba *Bulaia*, y en la planicie intermedia habían los indios abierto una porción de zanjas en las que esperaban los de Cilapulapu habían de caer los españoles.

De la primera arremetida llegóse hasta las casas y aun dispuso el Capitán general que se incendiaran algunas, como se hizo con veinte ó treinta; pero viniendo los filipinos con mayor fuerza y en número de 2.000 sobre los poquísimos españoles (unos 38 ó 39 según testimonia Francisco Albo), pues consta que los cebuanos no combatieron, viéronse los nuestros obligados á retroceder por la playa y aun adentro del mar, «teniendo el agua á las rodillas» (1), en busca de los botes que no se pudieron acercar por la poca hondura del estrecho en aquel paraje.

Así se continuó la desigual pelea hasta que murieron Magallanes y siete ú ocho españoles, quedando otros veintiséis heridos, con lo que advirtiendo no cabía «facer más en ello» retornaron los que pudieron á las naos sin haber logrado recoger al Capitán general de la Armada.

El lugar de la acción está, pues, perfectamente determinado; pero por si hubiese aún alguna duda se define completamente mediante una lámina del manuscrito de la Biblioteca ambrosiana de Milán del *Viaje de Pigafetta*, donde se hallan dibujadas por éste las islas de Mactán y de Cebú. En la de Cebú, que allí se llama *Zzubu* (con dos zedas), hay representados varios montecillos y cerca de un seno ó bahía álzanse chozas como de una aldehuela y una cruz. En la parte de la isla de *Mattan* (sic) que mira á Cebú, hay un rótulo donde se lee «Quivi mori il Capt. Grale».

El cadáver de Magallanes, acribillado de heridas, fué extraído del mar por los indios que le guardaron negándose rotundamente á entregarle á los españoles, quienes intentaron en vano rescatarle á cualquier precio. He aquí los detalles que sobre el particular comunica Pigafetta:

---

(1) Pigafetta, loc. cit., libro II.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

«por la tarde el rey cristiano, con nuestro consentimiento, envió á decir á los habitantes de Mattan que si querían devolvernos los cuerpos de nuestros soldados y particularmente el del Capitán general les daríamos la cantidad de mercaderías que pidiesen; pero respondieron que por nada los entregaban, pues querían conservarlos como trofeo de su triunfo».

Así, cuando los expedicionarios tras de este y de otros desastres abandonaron aquellas zonas quedó el destrozado cadáver del descubridor en manos de los mactaneses, quienes al parecer le arrancaron la cabeza que luego pasearon clavada en la punta de una pica (1).

Hasta unos cuarenta años después de la muerte de Magallanes no volvieron los españoles por tierras cebuanas.

Sobre tales antecedentes nos parece algo aventurada la idea de pensar en que pudieran traerse á la Península los restos mortales del insigne nauta gloria de su país y de su siglo.

Pero ello no quiere decir, ni mucho menos, que España se haya olvidado de sus héroes y de sus pasadas grandezas. Contra tan falsa hipótesis protestan sin ir más lejos dos monumentos existentes precisamente en Cebú.

Uno de ellos, dedicado á Legazpi, erigióse en 1855 en la plaza de Urbistondo de la citada ciudad, frente á la *cota* ó fortaleza y en el centro del paseo. Su elevación es como de unos quince metros; en lo alto concluye con un casquete de molave y está construído todo él con sillares madrepóricos extraídos de Bohol.

El otro monumento, levantado en obsequio de Magallanes, requiere que le dediquemos algunos renglones.

La publicación del libro del P. Gaspar de San Agustín, en 1698; la del *Resumen histórico*, de D. Casimiro Gómez Ortega, en 1769; la edición italiana y la francesa (ambas en 1800) del *Primer viaje alrededor del mundo* de Pigafetta, debidas á las investigaciones de Amoretti, y

(1) Tal lo asegura Fray Rodrigo de Aganduru en el lugar ya citado por nosotros en otra nota.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sobre todo la *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo* XV, monumental tarea acometida por D. Martín Fernández de Navarrete, fueron causas primordiales del resurgimiento de los estudios históricos referentes á Filipinas, hecho ya bien palpable á fines de la primera mitad de la anterior centuria.

Como consecuencia indiscutible de este movimiento restaurador dictóse la Real orden de 4 de Diciembre de 1840, por la que se disponía la erección de un monumento á Magallanes en Cebú. Pero el tal monumento se erigió durante el mando del General Clavería en Manila el 1848, prevaleciendo así la opinión de tan distinguido militar sobre la disposición mencionada. El obelisco, á pesar de los delfines dorados con que adorna su base, dista mucho de ser lo bello y decorativo que el grupo levantado en la misma urbe á Legazpi y á Urdaneta.

Para subsanar el vacío que dejaba el incumplimiento de la Real orden citada, una mano piadosa puso un recordatorio en la propia playa donde ocurrió la tragedia al insigne lusitano. Se trata de una tabla durísima, de letras cuidadosamente talladas en relieve, que fué hallada luego, casualmente, por el R. P. Fray Jorge Romanillo y que hoy vese guardada en el museo del convento que tienen en Valladolid los Agustinos filipinos, tabla en la cual se lee lo que sigue:

«Día 26 de Abril del año 1521, murió en este mismo sitio peleando valerosamente el General de la escuadra española D. Hernando Magallanes, cuio solo nombre es el maior elogio. Deseando que no se pierda la memoria del lugar donde acaeció tan célebre como funesto suceso mientras las circunstancias no permitan erigir otro monumento digno del héroe descubridor, consagra tan religioso y humilde recuerdo el cura párroco de la isla el reverendo padre Fray Benito Pérez. Día 29 de Febrero de 1843» (1).

(1) De esta inscripción ya hemos tratado en el *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*. Año V, número 50, página 30.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Pero pronto y como lo reclamaba la leyenda transcripta sustituyóse tan pobre monumento con otro suntuoso, gala de la isla de Mactán, que fué debido á la iniciativa del Sr. D. Miguel Creus, Gobernador político y militar de Cebú.

Protegido por elegante reja y hecho con muy buenos materiales consta de tres cuerpos: el inferior, cuadrangular; el segundo, más pequeño en anchura, con hornacinas; encima una pirámide truncada. En los lados del cuerpo inferior hay esculpidas funerarias urnas.

Acaso esto fuese motivo para que algún equivocado viajero tomara por sepulcro lo que sólo se alza como memoria y homenaje. Y pudiera ocurrir que de ahí proviniese el plan del traslado á la Península de unos restos mortales que en realidad y por desgracia no se conservan.

Nosotros, ante la imposibilidad de ejecutar tal proyecto, nos limitaremos á repetir la proposición que hicimos al Congreso de Sevilla de 1914 pidiendo se levantase en el estrecho patagónico, y allí donde

el mar Océano y el chileno
mezclan sus aguas en angosto seno,

una grandiosa efigie de Magallanes, en cuyo pedestal figuren simbolizados el mundo asiático y la Europa, el Atlántico y el Pacífico rodeando á la joven América y á la madre España.

ABELARDO MERINO.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

RESEÑA DE LAS TAREAS

Y

ESTADO ACTUAL DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

leída en la Junta general celebrada el 18 de Junio de 1917

por el Secretario adjunto

Sr. D. Luis Tur.

Año doloroso para la Humanidad, y muy especialmente para gran parte de Europa, azotada por vendavales de ciega pasión, también la Corporación, aunque por causa distinta, por las leyes inmutables que rigen el mundo y la vida, ha experimentado sensibles pérdidas, como la del Socio fundador y honorario Excmo. Sr. D. Gabriel Puig y Larraz, doctísimo Inspector general de Minas, y la del Capitán del Cuerpo de Ingenieros D. Andrés Fernández Osinaga.

Igualmente hemos de consignar la muerte del Socio honorario correspodiente D. Benjamín García Aparicio, ilustre geógrafo argentino y Director del Instituto Geográfico Militar de Buenos Aires, y la del Socio corresponsal en los Estados Unidos D. Román Rodríguez de la Peña.

Deberes de justicia y patriotismo nos inducen á hacer mención de dos grandes figuras: una es el Excmo. señor D. Víctor María Concas y Palau, que había sido Presidente honorario y unos pocos meses interino de esta Real Sociedad, y la otra el Excmo. Sr. D. José Echegaray, Socio honorario y gloria excelsa de la nación.

La necrología del primero, mano más experta que la mía la ha trazado, y tendréis ocasión de leerla; á mí cúmpleme sólo trazar cuatro rasgos del marino insigne que por dos veces fué Ministro de la Corona debido á sus propios merecimientos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Presidente de la Comisión hidrográfica en Filipinas, con la goleta *Sirena* y la corbeta *Wad-Ras* levantó los planos del archipiélago de Joló.

El año 1883, en el paraninfo de la Universidad Central, los discursos que pronunció como ponente del tema «Posesiones españolas de Asia y Oceanía», discutido en el Congreso español de Geografía mercantil y colonial, causaron viva impresión y merecieron grandes elogios y la felicitación del sabio D. Eduardo de Saavedra, que cito por ser voto de calidad.

Mandando la goleta *Caridad* tomó posesión efectiva de Río de Oro, y como consecuencia de esta expedición escribió una notable Memoria sobre las pesquerías de la costa de Africa.

Hecho culminante de su vida marítima es aquel en que al mando de la nao *Santa María,* copia exacta de aquella con que Colón, cuatro centurias antes, descubriera el Nuevo Mundo, después de asistir á los festejos celebrados en Huelva, atravesó el Atlántico en los mismos treinta y seis días que el inmortal descubridor y continuó hasta la Habana; allí constituyó la escuadrilla de su propia nao y de las carabelas *Pinta* y *Niña,* asistió á la gran revista naval de Nueva York de 1893, y luego, remontando el río San Lorenzo y los Lagos, llegó á la Exposición de Chicago; durante todo ese arriesgado viaje los marinos españoles recibieron grandes muestras de consideración y afecto.

Representante de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, fué el árbitro entre los Estados Unidos y Panamá para fallar asuntos de límites entre ambas Repúblicas. Como conferenciante siempre se recordarán las pronunciadas en el Centro del Ejército y Armada de carácter técnico, y como escritor son muchas las obras por él publicadas, acreditando unas y otras su amor á la Marina, su gran competencia y saber.

Falleció el 25 de Septiembre de 1916 en Baños de Montemayor, provincia de Cáceres.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

De Echegaray dramaturgo, que como él mismo decía había llenado los cementerios de cadáveres imaginarios, no he de hablar, lo consideraría como una irreverencia, ni del genial vulgarizador de la Ciencia, ni como matemático, que alcanzó las más altas cumbres, causando la admiración del mundo entero; no, mi propósito es más modesto, pero de trascendencia suma para la riqueza, para el prestigio de la nación en el concierto europeo, para la Ciencia geográfica; trato solamente de recordar el Real decreto de 12 de Septiembre de 1870, refrendado por Echegaray siendo Ministro de Fomento, creando el Instituto Geográfico, al cual se le encomendaron las funciones de Estadística tres años después, y el año 1878 el servicio general de pesas y medidas, formando un centro ú organismo que sin jactancia podemos afirmar es el orgullo de la nación.

Fueron bajas por enfermedades y otras causas el excelentísimo Sr. D. José Marvá, Excmo. Sr. D. Ricardo Bartolomé y Más, D. José Galbis, D. Eduardo Hernández Pacheco, el Excmo. Sr. D. José Herreros, D. José García del Valle y D. Enrique López de Perea.

Compensación á esas sensibles pérdidas son las altas de personalidades, pocas en número pero valiosas por la calidad, á las que dirigimos afectuoso saludo de bienvenida: D. Antonio Revenga Carbonell, Ingeniero geógrafo; D. Victoriano Fernández Ascarza, Catedrático y Astrónomo del Observatorio de Madrid; D. Ramón González Sicilia y D. Luis Doporto, Catedráticos de las Escuelas Normales de Sevilla y Teruel respectivamente; D. Luis García Sáinz, Profesor también de Normal; D. Antonio López Sánchez, Catedrático de la Escuela de Intendentes mercantiles de Madrid; el Rvdo. P. Miguel Cascón, del Colegio máximo de San Francisco Javier, en Oña; D. Roberto Cano, Notario de Melilla, y D. Rafael de Buen, Catedrático de la Facultad de Ciencias, en Cádiz.

Se ha nombrado Socio corresponsal al Sr. D. Manuel Castro y López, doctísimo historiador y Director de *El Eco de Galicia* en Buenos Aires.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Completa cuanto concierne á personal el acuerdo de 19 de Junio del pasado año confirmando en propiedad los cargos que venían ejerciendo interinamente el Vicepresidente Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli y los Vocales señores D. Odón de Buen y D. Abelardo Merino, como premio á sus grandes merecimientos.

Conferencias.—Entrando de lleno en nuestras tareas, cuya finalidad por ser de todos tan conocida no he de repetir, por la calidad y el número de los oradores podemos calificar de espléndida la labor realizada.

El primero que ocupó esta Cátedra fué el Excmo. señor D. Jerónimo Becker, y en los días 30 de Octubre y 13 de Noviembre desarrolló con la maestría en él habitual el tema «Contribución de España á los progresos de la Geografía», que ampliamente desarrollado forma un libro de 366 páginas de las publicaciones de esta Real Sociedad, titulado *Los Estudios Geográficos en España* ó *Ensayo de una Historia de la Geografía.*

El autor, con modestia que ya habréis advertido, se propone hacer un trabajo de exploración, de vulgarización, un ensayo, una síntesis que traiga al recuerdo del lector cuanto han hecho los españoles al través de los tiempos por la Ciencia geográfica, y demuestra que si fueron inmortales por sus heroísmos y descubrimientos é insuperables por sus dramaturgos, novelistas y pintores, como reconocen de mala gana nuestros detractores, esta España, tachada de intolerante y de retrógrada, dice el autor, se ha adelantado á los pueblos más progresivos en todas ó casi todas las manifestaciones de la cultura, á las evoluciones del pensamiento y á las conquistas de la civilización, sin olvidar ni descuidar este ramo del saber, de abolengo tan antiguo como excelso.

El autor, con su vasta ilustración, ha tenido el feliz acierto de coordinar y dar cohesión á cuanto sobre esta Ciencia han hecho los españoles desde Séneca y Pomponio

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Mela hasta hoy, guiándonos con las vivas luces de su ingenio á través de las edades más remotas, conduciéndonos por claustros, monasterios é iglesias donde se había refugiado el saber durante la gran tempestad de la Edad Media; llevándonos con navegantes y descubridores, dignos por sus hechos de ser cantados por Homero, al través del mar tenebroso para hacer surgir de él hermosa diadema que había de inmortalizar el nombre de Isabel, y poniendo de relieve cuanto debemos al humano esfuerzo en tiempos posteriores con relación á esta Ciencia, siendo en suma el libro que nos ofrece el autor de contextura netamente española, sin apasionamientos ni injusticias, bien ordenado, ameno y el primero que hace la historia de la Geografía con arreglo á plan y método, haciéndose acreedor al más vivo reconocimiento.

El ilustrado Jefe del Cuerpo de Correos D. Eduardo Moreno Rodríguez, el día 4 de Diciembre disertó acerca de Suiza, «lindo Estado interior, pequeño oasis» de tres millones y medio de habitantes.

A modo de prólogo hace consideraciones de carácter patriótico, analiza su historia á grandes rasgos, describe el suelo en sus diversos aspectos, estudia su organización y nos habla de sus servicios, particularmente del de Correos, del que dice que es el mejor organizado del mundo, así como de su red de comunicaciones, para concluir afirmando que aquella República es de valor inapreciable por la libertad en sus leyes, el carácter especial de sus habitantes y por su ilustración. Con justicia fué premiado al final con sinceros aplausos.

Del 15 de Enero conservará grato recuerdo esta Sociedad por haberse servido ocupar la Cátedra persona de tan positivos méritos como el Ilmo. Sr. D. Vicente Lampérez. Expuso originales ideas y eruditas consideraciones acerca de la relación que existe entre el Arte arquitectónico y la Geografía física de nuestro país, relación que ilustró el orador con bonitas proyecciones de vistas de edificios y monumentos, y le valió nutridos aplausos del

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

público, la felicitación de nuestro ilustre Presidente y la gratitud de la Corporación por su magistral trabajo.

Fué igualmente instructiva la conferencia que una semana después, ó sea el 22, desarrolló el Sr. D. Martín D. Berrueta acerca del valor que tienen para el mejor conocimiento del territorio los viajes de estudio que realizan bajo la dirección de sus Profesores los alumnos de las Universidades y otros centros docentes; enseñanzas que, germinando en cerebros jóvenes, pueden dar excelentes resultados, siendo felicitado.

Fruto de diez y ocho años de residencia en Filipinas y de la labor perseverante de toda su vida es el grueso volumen que bajo los auspicios de esta Corporación ha publicado el Vocal de esta Junta D. Enrique d'Almonte con el título *Formación y evolución de las sub-razas indonesia y malaya.* En el apogeo de sus facultades analiza los idiomas, las tradiciones, la colonización, la historia y la etnografía de aquellos lejanos países, y como era muy conocedor de ellos y «aficionado, como él mismo nos refiere, al estudio del documento humano», resulta un trabajo original y de gran valor científico.

Breve síntesis de lo que acaba de exponerse fué la inolvidable conferencia que en este mismo lugar dió el 5 de Febrero último.

El cariño de d'Almonte á esta Real Sociedad se había manifestado en numerosas ocasiones, y se exteriorizó una vez más donándonos el original del mapa de la isla de Luzón y adyacentes que trazó en 1883.

Nuevamente se dirigía á Oriente por el Cabo de Buena Esperanza para proseguir sus eruditas investigaciones, y si se llegaran á confirmar los rumores divulgados por la prensa que en el naufragio del trasatlántico *Eizaguirre* había hallado su tumba en el seno de los mares, nosotros habríamos perdido un amigo queridísimo, esta docta Casa uno de sus miembros más valiosos, España un explorador cuya intrepidez rayaba en la temeridad, un cartógrafo habilísimo, un geógrafo eminente, un historiador, un

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

hombre bueno y la Humanidad un bienhechor. Tuvo tres grandes amores: la Sociedad Geográfica, la Ciencia y la Patria.

Sirva á todos de estímulo el recuerdo de sus grandes virtudes.

Segunda parte de la conferencia «El Regionalismo peninsular y la Geografía histórica» es la leída el 5 de Marzo con el título «La Península española y el Regionalismo» por D. Abelardo Merino, y si en aquélla refutó victoriosamente las ideas de división de la Península acudiendo á su historia, ahora, fundándose en los más recientes estudios hechos por sabios investigadores, entre los cuales figuran honrosamente los españoles, en Geología y Paleogeografía general, demuestra la unidad constructiva de nuestro solar patrio, que tiene su origen en las remotísimas edades á que corresponde la formación de la cadena huroniana; discurre acerca del relieve y contorno de la Península, que es regular y rítmico; analiza las distintas regiones naturales, y de todo ello deduce que para que España sea grande y respetada es preciso aunar el esfuerzo de todos sus hijos en vez de separar y disgregar. Aplausos muy merecidos premiaron la labor del querido compañero que tan gallardas pruebas da de erudición.

Memorable fué, señores, el día 23 de Abril. Sentáronse en la Presidencia S. E. Mons. Francisco Ragonesi, Nuncio Apostólico, y el Excmo. Sr. Marqués de Peralta, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República de Costa Rica, y disertó acerca de las exploraciones de Gonzalo Jiménez de Quesada, presentándonos esa ingente figura del áureo siglo, venciendo los obstáculos de un clima mortífero, una vegetación virgen y una naturaleza bravía, el ilustre ex-Ministro y Diplomático colombiano Sr. Rivas Groot, con realidad tan viva y majestad tan grande en los cuadros y escenas descritas, que esa conferencia le hubiera acreditado de poeta delicado y literato eximio de no tener ya ganada tan merecida fama.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Nuestro amado Presidente dedicó elocuentes frases á enaltecer los meritísimos trabajos del conferenciante, y todos le rendimos aplausos entusiastas.

El Socio corresponsal y sabio Profesor de Geografía humana del Colegio de Francia, D. Juan Brunhes, que tanto ha contribuído á crear y vulgarizar esta Ciencia con sus obras, leídas en el mundo civilizado, invitado para que asistiera á nuestras sesiones, tuvo la bondad de exponer, á requerimientos de nuestro Presidente, el concepto y alcance de la Geografía conforme la explica en su Cátedra, y después en conferencia celebrada el día 14 de Mayo ante selecto auditorio desarrolló el tema «Geografía de la Historia». Dijo que las relaciones del hombre con la Tierra y en general con la Naturaleza, se modifican constantemente á medida que la civilización avanza, citando varios ejemplos. La riqueza, factor económico de las sociedades, es producto de la Naturaleza con el esfuerzo humano hasta en aquellos casos en que el hombre parece más independiente de la Tierra. Y añadió, finalmente, que las fronteras naturales de los Estados no existen, y que de un estudio comparativo entre la Geología y la Geografía política se saca la consecuencia de que las naciones, base de los Estados, se constituyen en terrenos heterogéneos, y que las grandes capitales son por lo común marginales; es decir, que están situadas al borde de los terrenos geológicos.

La forma magistral con que expuso tan eruditos conceptos están en armonía con su reputación, y así se lo manifestamos los invitados y los Socios que tuvimos la suerte de oir tan notable conferencia.

Para corresponder á las atenciones que ese señor había tenido con compañeros nuestros en el extranjero, y por espíritu de cordialidad, se le invitó á un banquete que se celebró en el hotel Ritz de esta Corte, al cual concurrieron gran número de señores de la Junta directiva.

El sabio Profesor D. Odón de Buen, cumpliendo el ofrecimiento hecho en la última sesión del pasado año de dar

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cuenta de los trabajos científicos que se realizaran durante el verano en las rías gallegas, ha ocupado esta Cátedra el 28 de Mayo último, y ciertamente ha colmado las aspiraciones de todos los oyentes al hablar de la nueva ciencia de la Oceanografía.

Como representante del Gobierno de S. M. asistió á la inauguración del Instituto Central de Biología marina, instalado en las orillas del estrecho de Mesina, y al revelarnos la grandiosidad del edificio, la buena organización de los servicios y *la época en que ha tenido lugar,* nos hacía notar y apreciar cuánto interés despierta esta rama del saber entre las naciones cultas.

El conocimiento del fondo de los mares, el análisis de los sedimentos y de las aguas, tal y como lo entienden modernamente Murray y Renard y Thoulet, es de importancia enorme, no sólo para el adelanto de la Geología, sino para la navegación con coordenadas submarinas y especialmente para la economía nacional; porque ¿quién duda ya que los habitantes del mar, análogamente á lo que ocurre en la tierra, buscan y se establecen en los parajes más adecuados para su vida y desarrollo?

No son menos interesantes las noticias que nos ha dado de los trabajos realizados con el *Hernán Cortés* en las rías bajas de Galicia.

Así, pues, creado el órgano, vencidas las dificultades que ofrece todo asunto nuevo y más si es tan arduo y complejo como éste, en funciones el Instituto español de Oceanografía, con residencia en Madrid para dar unidad á los servicios, y algunas estaciones de Biología submarina, pocas aún, en varios puertos, confiadamente esperamos el éxito más completo para la defensa y el mejor aprovechamiento de la incalculable riqueza que el mar nos ofrece, así como en el orden científico, confianza bien fundada si se tienen en cuenta los altos prestigios del fundador de la ciencia de la Batilitología en España, sus entusiasmos y patriotismo. Fuéramos injustos si no rindiésemos tributo de gratitud al Excmo. Sr. Ministro de Marina, que para

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

el desarrollo y ejecución de la obra ha dado toda clase de facilidades.

La «Pedriza de Manzanares» es la última de las conferencias celebradas en este local, el día 11 del corriente mes. El orador Sr. D. C. Bernaldo de Quirós, alpinista infatigable, con el auxilio de las proyecciones nos ha enseñado esa parte de la Sierra de Guadarrama, casi desconocida, donde la Naturaleza se muestra imponente y fiera, haciendo resaltar su grandiosidad con exquisito arte, que fué premiado con nutridos aplausos y elogios merecidísimos del Sr. Presidente.

Manifestación de nuestras actividades en la vida de relación es la visita que nuestro ilustre Presidente hizo el pasado verano al Museo Oceanográfico establecido en San Sebastián, modelo de buena organización; la asistencia de nuestro consocio D. León Martín Peinador á la Exposición de Productos Nacionales celebrada en Melilla durante la primera quincena de Septiembre del año anterior, quien por sus prestigios y por la representación de Delegado que ostentaba asistió á los actos y solemnidades allí celebrados, y en la sesión inaugural, accediendo á ruegos insistentes, expuso con profundidad de concepto las relaciones que unen á esta Corporación con los Centros Comerciales hispano-africanos.

Igualmente concurrieron al Congreso de la Asociación para el progreso de las Ciencias, que recientemente ha tenido lugar en Sevilla, los Sres. Vera, Mendizábal, Cubillo, Ciria, López Soler, Martín Peinador, de Buen, Báez y Fernández Ascarza, siendo muy agasajados.

Y previa invitación se acordó asistir al segundo Congreso de Economía Nacional, nombrando á los Sres. Pérez del Toro, Mendizábal, Becker, y como Delegado especial al Presidente de la Sección de Geografía Comercial Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La labor interna de la Sociedad es también sobresaliente. El Sr. Becker, por tantos conceptos eminente y trabajor infatigable, sigue ocupándose de la obra escrita por López de Caravantes, sobre «Noticias del Perú», para su publicación, siendo de desear se hayan vencido las dificultades que ofrecía su estudio.

Fecha de grato recuerdo será la del 27 de Junio de 1916 por ser la del Real decreto del Gobierno de S. M. aprobando la Nomenclatura Geográfica propuesta por esta Corporación, y motivo de viva satisfacción para nuestro venerable y amado Vicepresidente el Excmo. Sr. Marqués de Foronda, á cuyas iniciativas y perseverancia de muchos años se debe mejora tan importante.

El informe del Sr. Blázquez acerca de las «Nociones de Geografía general y regional de Castilla la Nueva», obra escrita por Doña Adela Estévez Fernández, es muy erudito.

La redacción de un Diccionario de voces geográficas es digna de los alientos y prestigios de esta Corporación, y á todos se nos alcanza la importancia que reviste.

A propuesta del Sr. Saralegui la Junta directiva ha circulado entre las personalidades que se dedican á esta clase de estudios y Corporaciones, tanto nacionales como extranjeras, instrucciones, y son ya algunas las que han remitido papeletas de contestación.

Constituyen la Comisión redactora el Director del Instituto Geológico como Vocal nato, y los Sres. Beltrán, Blázquez, Cañizares, Saralegui, Ulecia y de Buen. El acierto en la elección hace concebir las esperanzas más halagüeñas.

También nuestro docto y laboriosísimo Bibliotecario ha empezado á publicar el «Catálago de mapas, planos y dibujos propiedad de la Real Sociedad Geográfica» por orden alfabético de autores, meritísimo trabajo que permitirá utilizar fácilmente los valiosos elementos de estudio con que contamos.

Acerca de las circunstancias en que acaeció la muerte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de Magallanes y de los monumentos levantados en Filipinas para perpetuar la memoria del ilustre navegante, expuso el Sr. Merino en la sesión de 8 de Enero luminosas consideraciones. A propuesta del Sr. Presidente el señor Merino ha ofrecido redactar un escrito sobre tan importante asunto, que servirá para evitar se persevere en el error de suponer que los restos de Magallanes yacen sepultados en la isla de Mactán.

Preparado para su publicación el «Islario general de Alonso de Santa Cruz» por el Sr. Blázquez, muy pronto aparecerá en nuestro Boletín.

Como observaréis, si las conferencias celebradas durante el curso, ya por su número, ya por la calidad de los oradores, determinan un período de apogeo, de vida exuberante, la labor interna, fecunda y copiosa en nada desmerece de aquélla y coadyuva á consolidar la estima de que goza la Corporación.

Está Sociedad ha experimentado viva satisfacción al enterarse por el Sr. Bens, Teniente Coronel, Delegado de la Alta Comisaría de Marruecos, que el día 29 de Junio de 1916, cumpliendo órdenes del Gobierno de S. M., había ocupado el territorio de Cabo Yubi, viéndose así cumplida una aspiración repetidamente expuesta.

Con igual complacencia podemos consignar que el día 23 de Noviembre se había constituído en el Ministerio de Estado la Junta Superior de Historia y Geografía de Marruecos creada por Real decreto de 30 de Abril de 1916, formando entre otros parte de la misma los Sres. Beltrán, Blázquez, de Buen, Altolaguirre, García Alonso, y Becker como Secretario. El relieve de las personalidades que forman la mencionada Junta son garantía de actividad y acierto en sus gestiones.

La Corporación agradeció la atención del Gobierno y tomó nota de los descubrimientos geográficos efectuados en el Océano glacial ártico por el Capitán de fragata de la Marina rusa Sr. Wilkitzki, territorios que han sido incorporados á dicho Imperio.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Las medallas donadas á la Sociedad por el Sr. Saralegui, los libros y mapas de varios autores recibidos, así como las 4.000 pesetas que los herederos del Excmo. señor D. Manuel del Valle y Cárdenas han puesto á nuestra disposición, todo ha sido muy agradecido, mereciendo especial mención la «Reproducción del plano del Obispado de Sevilla, hecho por Jerónimo Chaves en 1579» que ha figurado en el Congreso de Sevilla, trabajo primoroso que hace honor al Depósito de la Guerra; allí han figurado también los planos de esta Real Sociedad presentados por D. Eligio Báez, y los notabilísimos del Instituto Geográfico y Estadístico.

Con generosidad plausible y muy agradecida el excelentísimo Sr. D. Mariano Benlliure, laureado escultor, ha regalado á la Real Sociedad el modelo en yeso del retrato-busto del Excmo. Sr. D. Marcelo de Azcárraga. Y el día 12 de Febrero, en su honor, se celebró la sesión en el edificio destinado á Biblioteca, colocando la artística escultura en la Sala principal. El Sr. Ugarte, que tan entrañable cariño le profesó en vida, dedicó elocuentes y sentidas frases á la memoria del ilustre General, modelo de caballeros, y recordó los grandes servicios y las felices iniciativas con que había contribuído al mayor brillo y prosperidad de la Corporación.

Incompleto quedaría nuestro trabajo y faltaríamos á los deberes de cronista si no hiciéramos brevísima mención de algunos escritos del Boletín y de la Revista muy estimables, evitando la repetición ya que de los más se ha dado cuenta: en tal concepto cúmplenos citar la Monografía geográfica de Oroz-Betelu, del Sr. Urabayen; la Descripción geográfica de la isla de Formosa, de Fr. José M. Alvarez, O. P., estudio minucioso de aquella remota región, avalorado por la larga permanencia allí del autor; la Excursión á la costa de San Blas en Panamá, con vistas, delicada atención que el Presidente de aquella República, el Excmo. Sr. D. Belisario Porras, ha tenido con esta docta Casa; la Bio-Bibliografía hispálica de Ultramar, estudio

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

concienzudo hecho por D. Mario Méndez Bejarano, en el cual revela un estilo primoroso y su intenso amor á Sevilla; los Parques nacionales, de D. Manuel Conrotte, con los discursos pronunciados en las Cámaras, asunto muy interesante y de gran actualidad.

Citaremos, por último, el razonado artículo de D. Abelardo Merino con el examen de la Geografía económica de nuestro esclarecido Secretario general Sr. Beltrán y Rózpide, de la que van publicados dos tomos, y cuya enorme importancia obliga á decir algo más.

Ciencia tan antigua como la Historia, todavía se discuten la extensión y límites de la Geografía, y por eso es tan difícil definirla; Humboldt busca la unidad de esta disciplina en el cuadro completo de la actividad y vida de la Tierra; Ratzel, y con él otros muchos, dan más importancia al aspecto humano, y Jaja, Profesor de Liorna, y Beltrán, en España, consideran á la Tierra, en el concepto geográfico, «como teatro de la actividad humana».

La obra, magistralmente escrita, tiene carácter didáctico, y en el método es revolucionaria y de gran originalidad, porque—como advierte el autor—es sólo un Guía, elástica, pudiéramos añadir, porque permite estudiar esta Ciencia en todas las Facultades.

Llegamos al término de la jornada, larga y difícil por la variedad de asuntos tratados y la rebeldía y premiosidad de mi pluma. Dos años ha, elevábamos nuestro pensamiento al Cielo en súplica de que cuanto antes cesara la guerra; nótanse, sí, algunos síntomas de cansancio, pero la crisis que aflige á la Humaidad no se resuelve; en cambio, aquí, en nuestra Patria, surgen, se repiten, se multiplican las dificultades con más frecuencia cada día, se enrarece el aire, las nubes se condensan presagiando la tempestad. ¿Estallará? Confiemos en Dios.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSEJO DE LA HISPANIDAD BIBLIOTECA

ÍNDICE

de las materias contenidas en el tomo LIX

Páginas.

MEMORIAS Y CONFERENCIAS DE LA SOCIEDAD

Formación y evolución de las sub-razas indonesia y malaya, por el *Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte*:

Advertencia, preámbulo é índice de autores de las varias obras consultadas 7

Capítulo I. — Tiempos remotos. — Los Negros orientales..... 39

Capítulo II.—Los indonesios 61

Capítulo III.—Los malayos y sus afines..... 189

Capítulo IV.—La colonización en Malasia..... 254

Capítulo V.—Relaciones lingüísticas 424

Apéndice I.—Un calendario bisaya..... 467

Apéndice II.—La última emigración bisaya y el país Lampong de Luzón 468

Apéndice III.—Antiguos códigos filipinos..... 475

La desnacionalización en la historia argentina del siglo XIX, lectura dada por el *Sr. D. J. Francisco V. Silva*..... 322

La Península española y el Regionalismo, conferencia leída por el *Sr. D. Abelardo Merino*..... 352

ARTÍCULOS

Divisiones tradicionales del territorio español, por el *Sr. don Gabriel María Vergara* 110

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Víctor María Concas y Palau, por el *Excmo. Sr. D. José Ricart y Giralt*..... 385

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Páginas.

La llamada hora de verano y su aplicación á España, por el *Rvdo. P. Miguel Barquero, S. J.* 479
Estudios histórico-críticos sobre Magallanes, por el *Sr. don Abelardo Merino*:
I.—Importancia de la labor geográfica de Magallanes. 500
II.—Sobre el descubrimiento del Estrecho..... 503
III.—Muerte de Magallanes..... 523
IV.—Los restos de Magallanes 531

TAREAS DE LA SOCIEDAD

Reseña de las tareas y estado actual de la Real Sociedad Geográfica leída en la Junta general celebrada el 18 de Junio de 1917, por el Secretario adjunto *Sr. don Luis Tur.* 537

LÁMINAS

Mujer malaya (tipo indonesio negroide)..... 35
Esposa de un datto (prócer) malayo-maguindanao (tipo negroide) 36
Isla de Luzón: indonesios mestizos del Namampárang (tipo indonesio-negroide-mongoloide) 37
Isla de Mindanao: choza de indonesios negroides..... 38
Isla de Luzón: negritos de los montes que se extienden desde las provincias de Nueva Écija y Bulacaro hasta la costa del Pacífico 42
Islas Filipinas: ate (negrita) de la isla de Panay..... 43
Isla de Luzón: negrito búkil de la Pampanga..... 44
Isla de Luzón: familia de aetas, negritos..... 45
Arquetipo de mujer indonesia 57
Isla de Luzón: indonesia de rasgos polinesios..... 58
La señorita Chainus, joven indonesia del distrito de Benguet, elegida reina del Carnaval de la ciudad de Baguio en 1915..... 59

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Páginas.

Isla de Luzón: indonesio negroide con prognatismo pronunciado, tribu Dadáyog 60
Breves vocabularios de algunas tribus de negros oceánicos. 60
Si-fan de una aldea ribereña del Ya-lon-kiang..... 61
Mujer lolo (casada) del Kianchang, de la casta de los Huesos negros.—Indonesia del Norte de Luzón..... 62
Indonesios del Norte de la isla de Luzón..... 63
Joven indonesia mongoloide (tipo frecuente entre los apayaos, los egongotes y otras tribus de Luzón y en las zonas septentrional y occidental de Borneo próximos á la costa) 64
Indonesio con rasgos mongoloides atenuados: tendencia al tipo proto-malayo 65
Muchacha ka de la tribu apellidada Muong por los tonkineses 76
Indo-China: aspecto típico de las casas de los kas más próximos al Laos y al Yunnán 78
Kas de la cordillera situada entre el golfo de Tonkín y el río Me-kong.—Kas de la cordillera divisoria entre el Song-ka (río Encarnado) y el río Negro (Tonkín).... 79
Indonesio de las montañas divisorias entre la Cochinchina y la cuencia del Me-kong 80
Isla de Luzón: indonesias de estirpe kalínga (Kareng)..... 95
Isla de Luzón: matrimonio kalinga..... 96
Isla de Luzón: indonesias del territorio llamado Kalinga. 97
Mestizas chinas de las tribus miao-tozé de las montañas divisorias del Kuang-si y del Tonkín..... 101
Hombres y mujeres de la tribu Man..... 103
S. M. la reina abuela del actual rey de Siam..... 138
S. A. R. el príncipe Damrong. Siam..... 138
Isla de Luzón: igorrote de Bontoc..... 144
Indonesias con adornos muy usuales entre las tinguianas de Luzón y las mujeres de la tribu Ibán, de Borneo.... 147
Indonesias en traje de faena campestre..... 147
Hilanderas indonesias 149

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Páginas.

Indonesias adornadas con espigas de arroz para festejar la cosecha 150
Choza sobre un árbol 159
Islas de los Pápuas, al N.O. de Nueva Guinea: ídolo de sepulcros de Rawak 159
Ídolo de los indonesios del Norte de Luzón..... 159
Isla de Mindanao: mandayas navegando en balsas de bambú sobre el río Sálug 163
Isla de Mindanao: bagobo (tipo indonesio).—Mujer de la tribu Bagobo 164
Isla de Mindanao: mujeres atás: muchachas atás..... 165
Isla de Mindanao: casas mandayas 166
Isla de Mindanao: mujeres y hombres de la tribu Manobo, tipos indonesio, negroide y mongoloide 166
Isla de Mindanao: mandaya de rasgos polinesios: mandaya mongoloide 167
Isla de Mindanao: viejo mandaya de tipo indonesio..... 167
Isla de Mindanao: mujer de la tribu subano: matrimonio bukidnón 168
Isla de Mindanao: bukidnones bailando el moro-moro (danza pírrica): subanos bebiendo tuba (vino de savia de coco) con cañutos 169
Isla de Mindanao: guerrero mandaya: bagobos tocando el koriapi ó guitarra filipina..... 170
Indonesia del Norte de Luzón, de tipo afine á muchas manguianas de Mindoro 173
Muchacha igorrota katanguan (tipo indonesio algo mongoloide con tendencia al proto-malayo)..... 174
Indonesia mongoloide (tipo bastante común entre los tinguianes) 175
Guerreros igorrotes: indonesio proto-malayo del Norte de Luzón 176
Isla de Luzón: igorrota en traje de faena campestre..... 180
Isla de Luzón: soldado igorrote y su esposa..... 181
Isla de Luzón: igorrota inibaloi del distrito de Benguet:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Páginas.

muchachas igorrotas del mismo distrito..... 182
Isla de Luzón: indígena de la tribu Dadáyag, provincia de Isabela 183
Isla de Luzón: Cazadores ipukaos: joven tinguiana (indonesia mongoloide) 183
Igorrote de la tribu denominada Burik: igorrote busao (Norte de Luzón) 183
Isla de Luzón: igorrotes de Bontoc..... 184
Isla de Luzón: igorrotas en traje de faena campestre..... 185
Igorrotes en traje de fiesta: danza de los indonesios del Norte de Luzón 186
Igorrotes en traje de boda..... 186
Isla de Luzón: arrozales de regadío, escaleriformes, del país ipukao (2 láminas) ..... 187 y 188
Señorita de Manila 190
Pieza de piedra brillante, con aplicaciones de oro y plata: talismán del régulo Aroroy de Cebú..... 202
Protomalayo mahometano (tipo frecuente en Borneo y en Mindanao) 211
Isla de Luzón: panteón tagálog prehistórico: sitio Binicticán, cerca de la ensenada de Olongapó, puerto de Súbig 214
Isla Formosa: chozas de la tribu Pyuma 219
Naturales de Formosa, de la tribu Isalisén..... 220
Norte de Borneo-Joló-Mindanao: mujer malaya (tipo protomalayo) 229
Mohamed Yamalul Alam, sultán de Joló, que reinó hasta 1881: tipo malayo, con cruce árabe muy atenuado..... 233
Malayas mahometanas de Joló y Borneo..... 235
Bailarinas malayas 239
Jovén tagala 243
Mujer bisaya 244
Isla de Mindanao: malayos mahometanos de Buhayen..... 256
Señoritas mestizas de Manila 297
Documento en caracteres lolos 462

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Páginas.

Lápida himiarita.—Números lolos 462
Piedra con una inscripción hétea.—Estelio de Mesa, rey de Moab (hacia 580 a. J. C.), ruinas de Dhiban..... 462
Correspondencia de las letras del alfabeto latino con las del hebreo, nabateo, árabe, asoka, manguián, tagálog, bisaya, tagbanua, zambel, pampango, pangasinán, ilocano, javanés, toba (Battak), buguí (Célebes), lampong (Sumatra) y borneo 463
Península del Sinaí: inscripción nabatea de una roca de Uadi-el-Mokkateb.—Filipinas: documento manguián escrito con punta de acero sobre un cañuto de bambú..... 465
Tabla de números filipinos.—Tabla de algunos números asiáticos: con excepción de las tres primeras columnas, las restantes corresponden á idiomas ó dialectos de los indígenas de la isla Formosa.—Tabla de algunos números oceánicos comparados con los malgachos y malayos..... 465
Tabla comparativa de breves vocabularios filipinos..... 465
Tabla comparativa de algunos breves vocabularios: comprende el de Botel Tobago Xima y los de la isla Formosa 465
Tabla comparativa de breves vocabularios oceánicos cotejados con el malayo y el malgacho..... 465
Alfabeto siamés 466
Facsímile de un calendario bisaya ejecutado en el país de Buglás (Isla de Negros) 467
Vista del monte Sared 472
Vista del monte Tapusi, tomada desde la margen izquierda del río Lagnáting 472

Retrato del Excmo. Sr. D. Víctor María Concas y Palau. 385

Mapa de Pigafetta donde se representa el lugar en que ocurrió la muerte de Magallanes 522

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

OTRAS PUBLICACIONES

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

Geografía y descripción universal de las Indias, recopilada por el cosmógrafo cronista JUAN LÓPEZ DE VELASCO, desde el año de 1571 al de 1574, publicada por primera vez en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, con adiciones é ilustraciones, por D. JUSTO ZARAGOZA.—1894.—Un volumen en 4.° de 808 páginas.

Repertorio de publicaciones y tareas de la Real Sociedad Geográfica, por D. RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE.—Tomo I: años 1876-1900: Un volumen en 4.° de 193 páginas.—Tomo II: años 1901-1910: Un volumen en 4.° de 109 páginas.

Muni ó Guinea continental española.—Mapa en escala de 1:200.000, en dos hojas, por D. ENRIQUE D'ALMONTE.

Relaciones geográficas de la Gobernación de Venezuela (1767-68), con prólogo y notas de D. ANGEL DE ALTOLAGUIRRE Y DUVALE.—1909.—Un volumen en 4.° de LI-350 páginas.

España y los países musulmanes durante el Ministerio de Floridablanca, por D. MANUEL CONROTTE.—1909.—Un volumen en 4.° de 428 páginas con tres láminas.

Descripción y Cosmografía de España por Fernando Colón.—Manuscrito de la Biblioteca Colombina dado á luz ahora por primera vez en virtud de acuerdo de la Real Sociedad Geográfica.—Tomo I.—1910.—Un volumen en 4.° de 360 páginas.—Tomo II.—1914.—Un volumen en 4.° de 334 páginas.—Tomo III.—1917.=Un volumen en 4.° de 85 páginas.

Mapa del Sáhara español y regiones inmediatas, por ENRIQUE D'ALMONTE 1914.—En escala de 1:1.000.000, en 4 hojas.

Mapa de la Región S. O. de Marruecos al S. del río Tensift, por don EDUARDO ALVAREZ ARDANUY.—1914.—En escala de 1:500.000 y en 4 hojas.

Formación y evolución de las sub-razas indonesia y malaya, por ENRIQUE D'ALMONTE.—1917.—Un volumen en 4.° de 380 páginas con 89 láminas y tablas.

Los estudios geográficos en España. (Ensayo de una historia de la Geografía), por JERÓNIMO BECKER.—1917.—Un volumen en 4.° de 366 páginas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ARTICULOS DE LOS ESTATUTOS

RELATIVOS Á LAS CONDICIONES EXIGIDAS PARA EL INGRESO DE SOCIOS

Art. 5.º Forman la Sociedad un número indefinido de socios, cualquiera que sea su residencia, admitiéndose los extranjeros con idénticas condiciones que los nacionales. Llevan el título de socios fundadores los inscriptos durante el año en que se constituyó la Sociedad Geográfica de Madrid. Los demás se denominarán socios de número.

Art. 6.º Los socios que fueron de la Sociedad Española de Geografía Comercial constituirán la Sección de Geografía Comercial, á la cual podrán agregarse los demás socios que lo soliciten.

Art. 7.º Los socios recibirán el Diploma, Estatutos y publicaciones de la Sociedad, y tendrán derecho para asistir á todas sus reuniones públicas y á su biblioteca.

Podrán usar la medalla, distintivo de la Sociedad, los que reunan las condiciones que exige el Reglamento especial aprobado al efecto por la Junta directiva de la Sociedad Geográfica de Madrid en sesión de 16 de Noviembre de 1886, Reglamento que se inserta al final de estos Estatutos.

Los socios pagarán la suma de 25 pesetas por cuota de entrada. Abonarán además la de 30 pesetas anuales. Esta segunda puede compensarse con el pago de 250 pesetas, hecho de una vez y en cualquier época. Los socios que así lo hagan figurarán en las listas de la Corporación con el calificativo de vitalicios.

Art. 8.º La admisión de socios, bien la soliciten por sí ó por medio de otro que ya lo sea se hará en una de las reuniones ó Juntas generales ordinarias.

CONDICIONES Y PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

El Boletín de la Real Sociedad Geográfica se publica en cuadernos trimestrales, que se reparten en los meses de Enero, Abril, Julio y Octubre, y cuadernos mensuales de 40 páginas por lo menos, que comprenden la «Revista de Geografía comercial y mercantil» publicada por la Sección de Geografía Comercial, las «Actas de las sesiones» y la «Crónica y Bibliografía geográficas». También publica la Sociedad, sin período fijo, obras especiales que constituyen la *Colección geográfica*.

La suscripción se hace por años ó semestres, en el local de la Sociedad, calle del León, 21 mediante pago adelantado de las cantidades siguientes:

	AÑO *Pesetas.*	SEMESTRE *Pesetas.*
En la Península, islas adyacentes y Marruecos.	30	15
En la Guinea española y en el extranjero.....	33'50	17

Los tomos del Boletín anteriores á 1897 se venden á 15 pesetas, del II al XXXV; á 30 pesetas los tomos XXXVI al XXXVIII (agotados el XXXVI y XXXVII); á 21 pesetas del XXXIX (1897) en adelante. Los cuadernos del Boletín anteriores á 1897 se venden á *tres* pesetas por cada mes que comprendan, y á *dos* pesetas cada mes los de 1897 y sucesivos. El precio de los cuadernos de la *Revista* mensual es de *una* peseta.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte